







VNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA

## LA CECA DE BASKUNES

Tesi dottorale presentata da:  
*Francesco Vittorio Stefanelli*

Direttore di tesi:  
*Prof. Pere Pau Ripollès Alegre*

Dottorato in:  
PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DEL MEDITERRÁNEO

Valencia, Maggio 2017





## LA CECA DE BASKUNES





# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>ix</b>
<b>1. LA ZECCA DI BASKUNES NEGLI STUDI DI NUMISMATICA .....</b>	<b>1</b>
SECOLI XVI – XVII .....	3
SECOLO XVIII .....	9
SECOLO XIX .....	10
SECOLI XX – XI .....	27
CONCLUSIONI .....	37
<b>2. LA LOCALIZZAZIONE DELLA ZECCA .....</b>	<b>39</b>
LA VASCONIA DEL PERIODO REPUBBLICANO NELLE FONTI ANTICHE .....	41
PAMPLONA E LA CUSTODIA: DUE POSSIBILI SEDI DI BASKUNES .....	44
LA SEDE PAMPLONA .....	45
LA SEDE LA CUSTODIA .....	46
PAMPLONA E LA CUSTODIA A CONFRONTO .....	50
CONCLUSIONI .....	52
<b>3. ANALISI ICONOGRAFICA E STILISTICA DELLE MONETE DI BASKUNES .....</b>	<b>53</b>
GRUPPO 1 (Cat. n° 1 – 9) .....	55
GRUPPO 2A – B (Cat. n° 10 – 24) .....	57
GRUPPO 3 (Cat. n° 25 – 35) .....	59
GRUPPO 4 (Cat. n° 36 – 48) .....	60
GRUPPO 5A – B (Cat. n° 49 – 68) .....	61
GRUPPO 6 (Cat. n° 69 – 118) .....	62
GRUPPO 7A – B (Cat. n° 119 – 229) .....	64
GRUPPO 8 (Cat. n° 230 – 234) .....	66
GRUPPO 9 (Cat. n° 235 – 343) .....	68
GRUPPO 10 (Cat. n° 344 – 449) .....	69
GRUPPO 11 (Cat. n° 453 – 458) .....	70
GRUPPO 12 (Cat. n° 456 – 594) .....	71
GRUPPO 13 (Cat. n° 599 – 601) .....	74
I TIPI D/ TESTA MASCHILE E R/ CAVALIERE .....	75
IL DELFINO .....	78
ARATRO .....	79
CONTROMARCHE .....	80
CONCLUSIONI .....	82
<b>4. LE LEGGENDE MONETALI .....</b>	<b>83</b>
BASKUNES .....	85
BENKOTA .....	87
I SEGNI .....	89
CONCLUSIONI .....	93
<b>5. LA CIRCOLAZIONE DEL NUMERARIO DI BASKUNES .....</b>	<b>95</b>
TESORI .....	97
RITROVAMENTI DI MONETE .....	115
SPAGNA .....	115
FRANCIA .....	131

PORTOGALLO .....	132
ANALISI DEI TESORI .....	133
LA DISPERSIONE DELL' ARGENTO .....	135
LA DISPERSIONE DEL BRONZO .....	137
CONCLUSIONI .....	140
<b>6. METROLOGIA .....</b>	<b>141</b>
ARGENTO .....	143
BRONZO .....	146
CONCLUSIONI .....	150
<b>7. ASPETTI TECNICI SULLA CONFEZIONE DELLE EMISSIONI E SULLA MASSA MONETARIA PRODOTTA .....</b>	<b>151</b>
GRUPPO 1 .....	153
GRUPPO 2A – B .....	154
GRUPPO 3 .....	156
GRUPPO 4 .....	158
GRUPPO 5A – B .....	159
GRUPPO 6 .....	161
GRUPPO 7A – B .....	164
GRUPPO 8 .....	168
GRUPPO 9 .....	169
GRUPPO 10 .....	172
GRUPPO 11 .....	176
GRUPPO 12 .....	178
GRUPPO 13 .....	183
SUBERATI ED IBRIDI .....	184
LA MASSA EMESSA .....	188
CONCLUSIONI .....	190
<b>8. ORGANIZZAZIONE DELLE EMISSIONI .....</b>	<b>191</b>
TESORI A CONTENUTO MISTO .....	194
TESORI A CONTENUTO ESCLUSIVO DI MONETA INDIGENA .....	194
ORDINAZIONE DELLE EMISSIONI .....	195
ALCUNE RIFLESSIONI .....	204
CONCLUSIONI .....	206
<b>9. LA FUNZIONE DELLE EMISSIONI DI BASKUNES .....</b>	<b>207</b>
CONCLUSIONI .....	217
<b>10. LE IMITAZIONI DEI DENARI DI BASKUNES: MONETE CON LEGGENDA BENTATA, IMONIN .....</b>	<b>219</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>223</b>
<b>APPENDICE .....</b>	<b>233</b>
DENARIO INEDITO DEL GRUPPO 12 .....	235
UNA NUOVA UNITÀ "IBRIDA" .....	236
<b>CATALOGO .....</b>	<b>237</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>306</b>
<b>TAVOLE .....</b>	<b>330</b>

# INTRODUCCIÓN



## INTRODUCCIÓN

Cuando terminé el máster en Arqueología en la Universitat de València hace algunos años con un trabajo final sobre la ceca ibérica de *Sekia*, y me matriculé en el doctorado en Prehistoria y Arqueología del Mediterráneo, decidí seguir estudiando este ámbito temático de la numismática. Elegí, de acuerdo con mi director de tesis el Prof. Pere Pau Ripollès, abordar un estudio monográfico sobre la ceca de *Baskunes* centrado en el estudio de cuños. Fue elegida esta ceca porque presentaba elementos de interés como el de haber sido responsable de la emisión de un elevado volumen de monedas, tanto bronce como de plata. La finalidad era la de organizar toda esta masa monetaria en series y enmarcarlas en el contexto histórico de la Península Ibérica de los II y I siglos a.C. Los grupos de la acuñación de bronce presentaban un arte peculiar y representativo de esta ceca, cuyos rasgos la alejaban del mundo celtíbero y del Valle del Ebro.

Sobre la organización de los denarios, una tarea hubiera sido la de individualizar las diferentes series (o grupos) producidas, porque en la literatura numismática han sido siempre tratados como si fueran un único grupo, enmarcado por la presencia de la leyenda *Benkota*. Con este estudio se demostrará que, si bien comparten elementos que los aúnan, en cada grupo destaca un arte producido por diferentes artistas. Otra tarea asociada al estudio de estos denarios, en la medida de lo posible, fue la de determinar su cronología para que ésta permitiera definir sus funciones y finalidades; en efecto, dentro del contexto de los estudios numismáticos, la producción de *Baskunes* siempre había sido estimada abundante y por eso considerada como una de las más importantes del mundo ibérico y celtibérico. Esta masa monetaria argéntea ha sido, en el pasado, vinculada al conflicto sertoriano, sin duda el evento histórico principal que ocurrió después de la II guerra púnica, que generó un uso de moneda fuera de lo común, para hacer frente a los gastos militares. Sin embargo, los estudios monográficos que se están publicando sobre la cecas prerromanas, sobre todo las que emitieron muchos denarios, están demostrando que su introducción en el circuito de las amonedaciones de la Península ibérica, entre la mitad del siglo II a.C. y las primeras décadas del I a.C., fue escalonado y que no todas las cecas incrementaron su producción durante la etapa sertoriana. Otro objetivo que animaba el estudio de *Baskunes* era, entonces, delinear el período en que estuvo activa y ver si era posible vincular o no esta masa monetaria y su función con este conflicto y, por consecuencia, detectar las reales motivaciones que determinaron su elevada producción. Para lograr eso, hacía falta también organizar la masa monetaria de bronce para averiguar que tipo de relación hubo entre estos dos metales, y si sus series fueron complementarias y contemporáneas.

El resultado de esta investigación ha puesto de manifiesto que la ceca no acuñó durante la etapa de la guerra sertoriana, sino que hay que colocar el cenit productivo de la plata entre los siglos II y I a.C. Además, las necesidades monetales para el desarrollo económico, en el período anterior a las acuñaciones de plata, fueron cubiertas por abundantes emisiones de bronce, en concreto, a partir de la segunda mitad del II a.C.

Non hay que negar que el estudio de *Baskunes* ha sido difícil, debido no sólo a la naturaleza intrínseca de la misma ceca por lo que concierne al ámbito lingüístico, de reducción topográfica y de definición histórica, sino también en lo que respecta al estudio de sus cuños, porque muchas veces la mala conservación de las monedas no ha facilitado su identificación. También la escasez de los tesoros en los que está presente el numerario de *Baskunes*, así como el hecho de que algunos de ellos no resultan funcionales para discernir datos, ha dificultado el proceso de seriación de la plata. Sin embargo, los tesoros se han revelado decisivos a la hora de seriar los grupos argénteos.

Para realizar el estudio de cuños han sido examinadas las principales colecciones numismáticas públicas de España, como la del Museo Arqueológico Nacional (MAN), la de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre (FNMT), la del Museo de Zaragoza, la del Gabinet Numismàtic de Catalunya, la del Museo de Palencia, del Museo de Prehistoria de Valencia, del Museo de Navarra de Pamplona y la publicada del Instituto Valenciano Don Juan de Madrid. De las europeas he podido incluir en el estudio la colección en línea de la Bibliothèque National de France (BNF), del British Museum (BM), la publicada en el *Sylloge Nummorum Graecorum* de Suecia (*SNG* Lorichs), la de los principales museos italianos y del Vaticano. Finalmente he podido hacer uso de monedas de *Baskunes* de la American Numismatic Society de Nueva York y de las que en su día pertenecieron a la American Hispanic Society (HSA) de Nueva York, cuyas imágenes han sido cedidas amablemente por el Prof. Ripollés y el Dr. Gozalbes. Cuando fue posible, se realizaron vaciados de escayola para reproducir ejemplares de particular interés (MAN, Museo de Prehistoria de Valencia), que han permitido lograr una mejor visión de algunos cuños y han facilitado su estudio. A este conjunto se ha añadido el recopilado con la búsqueda del material bibliográfico sobre estas monedas, tanto en lo que respecta a los tesoros monetales como los hallazgos esporádicos.

Las ideas base de planteamiento y desarrollo de esta tesis se han apoyado en algunos importantes trabajos monográficos de tema análogo, publicados en los últimos años, en particular es necesario mencionar los del Prof. Pere Pau Ripollès sobre *Arse – Saguntum*



(Ripollès – Llorens 2002), *Valentia* (1988) y el del Dr. Manuel Gozalbes sobre *Turiazu* (2009), una ceca del mundo interior que comparte muchos aspectos con la ceca de *Baskunes*. Estas publicaciones han sido un ejemplo a seguir para desarrollar la tesis según una metodología rigurosa para realizar un estudio de todo el material y para mejorar la composición de los capítulos de la tesis misma.

Al Prof. Ripollès dirijo mis sinceros agradecimientos por haberme dirigido, aconsejado y enriquecido la aproximación a este tema durante la redacción del trabajo. Ha sido un guía y un punto de referencia indispensable para enfocar los aspectos determinantes y críticos de la numismática prerromana durante la elaboración de cada capítulo. Agradezco también al Dr. Gozalbes por haberme también aconsejado sobre esta disciplina. Ambos me han permitido consultar sus ficheros fotográficos, básicos para crear este catálogo, y han facilitado las relaciones institucionales que tuve con los museos españoles para consultar las colecciones.

Quiero agradecer a los museos que me han autorizado la consulta y el uso del material disponible, con el que he podido compilar un catálogo completo de las monedas de *Baskunes* conservadas en colecciones más importantes e identificar muchos cuños de cada grupo. A ellos va mi gratitud: a Pamela Otero, conservadora jefe del Departamento de Numismática y Medallística del Museo Arqueológico Nacional; al conservador Dr. Manuel Gozalbes conservador del Museo de Valencia; a Isabel Encinas y Fernando Seco, conservadores del Museo Casa de la Moneda de Madrid; al Dr. Albert Estrada – Rius, conservador jefe del Gabinet Numismàtic de Catalunya de Barcelona; a Juan A. Paz Peralta, facultativo superior del Museo de Zaragoza; al director Jorge Juan Fernández González y al conservador Francisco Javier Pérez, del Museo de Palencia, a Isabel Durán Pérez, Mónica Cerrejón García y Nieves Delegido de esta misma institución.

Sin la ayuda de todos ellos, no habría sido posible completar esta tesis doctoral. Al Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Universidad de Valencia y a la Biblioteca del Museo de Prehistoria de Valencia un sincero agradecimiento por haberme permitido la consulta y el estudio del material bibliográfico.

Finalmente, doy un abrazo a mi familia y mis amigos que me han ayudado y apoyado durante la realización de este trabajo.

Valencia, Mayo de 2017



# **1. LA ZECCA DI BASKUNES NEGLI STUDI DI NUMISMATICA**



# 1. LA ZECCA DI BASKUNES NEGLI STUDI DI NUMISMATICA

La conoscenza del numerario di *Baskunes* è stata graduale rispetto a quello di altre zecche della penisola iberica che ebbero un ruolo più importante negli avvenimenti storici del ultimi due secoli a.C.: si pensi ad *Emporion*, colonia determinante per l'introduzione e lo sviluppo dell'uso della moneta nel nord-est peninsulare, o ad *Arse – Saguntum*, città di ambiente mediterraneo che subito si vincolò alle vicissitudini di Roma. A partire dal Rinascimento, grazie ad alcune personalità eccezionali ed a una progressiva raccolta e collezione del materiale numismatico, il mondo delle zecche dell'interno iberico, di cui è parte la zecca di *Baskunes*, cominciò ad essere oggetto di interesse da parte degli specialisti perché, nonostante fosse un mondo caratterizzato sì da omologazione artistica e tipologica, era ricco di singolarità che definivano una cultura propria. Un *excursus* storico dei principali autori che hanno studiato questo aspetto della cultura iberica e celtibera può contribuire a conoscere quando e come fu dato a conoscere il monetario di *Baskunes*. Dal punto di vista epigrafico, la lettura dell'epigrafe monetale e le conseguenti proposte di ubicazione della zecca hanno generato nei secoli passati errate interpretazioni per la scarsa conoscenza della lingua iberica e celtibera, così come il valore fonetico della loro scrittura, fino al secolo XX, quando ci furono alcune proposte e interpretazioni toponimiche ed etno - geografiche che tuttora possono ritenersi soddisfacenti. Questi risultati però non possono essere considerati definitivi.

## ***SECOLI XVI – XVII***

Il clima rinascimentale europeo del secolo XVI, marcato dall'interesse per la riscoperta del mondo classico che stava creando i presupposti per la nascita di una nuova società moderna i cui nuovi modelli culturali, letterari e artistici ricevevano linfa dalle testimonianze del mondo greco e latino, incentivò la ricerca e la raccolta di oggetti archeologici perché erano elementi genuini che potevano collegare il presente con il passato. Tra questi c'era la moneta, con la conseguente creazione delle prime collezioni e dissertazioni su di essa. Se però all'inizio era vista come anticaglia che doveva arricchire tesori e soddisfare solo la curiosità degli uomini eruditi e delle corti europee,<sup>1</sup> non passò molto tempo che cessò di essere un semplice oggetto di

---

<sup>1</sup> Nella collezione di antichità del cardinale Mendoza, secolo XIV, spiccavano 2703 monete (Morán – Checa 1985: 31 – 32); anche Alfonso V fu un collezionista di monete (Caciotti – Mora : 352 nota 6).

ammirazione per trasformarsi in un vero tema di studio e ricerca, di fronte al quale si doveva avere una postura critica (Morán – Checa 1985: 139 – 140). Lavori già di respiro numismatico moderno, come quelli di F. Orsini<sup>2</sup>, Goltzius<sup>3</sup>, Erizzo<sup>4</sup> gettarono le basi per la definizione di una disciplina moderna, per come è intesa oggi.

In Spagna, sotto la corona degli Asburgo, figure intellettuali e di antiquari antichi, molte volte relazionate col mondo ecclesiastico, si focalizzarono sullo studio delle iscrizioni e delle monete romane, finalizzato ad offrire disquisizioni sulla toponimia antica perché lo scopo era localizzare le città antiche (Mora 2003: 47 – 48; Beltrán Fortes 2003: 16), come per esempio avvenne con *Las Antigüedades de las ciudades de España* di Ambrosio de Morales (1575: 9-10); grazie a questo desiderio di conoscenza del territorio iberico ci furono i primi interessamenti verso le monetazioni iberiche, in un ambiente culturale arricchito anche dalla pubblicazione delle prime cronache e storie della Spagna, come quelle di Florián de Ocampo e Jerónimo Zurita (Caciotti – Mora 1995: 351).

Una delle figure più rappresentative di questo panorama culturale fu **Antonio Agustín**,<sup>5</sup> considerato il precursore della numismatica peninsulare moderna.

---

<sup>2</sup> Fulvio Orsini (Roma, 1529 – *ivi*, 1600): erudito e collezionista, canonico di San Giovanni in Laterano, curò la collezione del cardinal Farnese, oltre a crearne una personale. Fu autore di *Familiae Romanae quae reperiuntur in antiquis numismatibus ab urbe condita ad tempora divi Augusti. Adiunctis familias xxx ex libro Antoni Augustini* (1577).

<sup>3</sup> Hubertus Goltzius (Venlo 1526 – Bruges 1583): pittore ed incisore, appassionato di antichità, visitò molte volte Roma per approfondire le sue conoscenze e coltivare le sue passioni ed interessi. Fu decorato con la *civitas romana*. Scrisse *C. Julius Caesar Historiae Imperatorum Caesarumque Romanorum Ex Antiquis Numismatibus Restitutae* (1563). Tra le sue opere si segnalano anche *Fastos magistratuum et triumphorum romanorum ab urbe condita ad Augusti obitum ex antiquis tam numismatum quam marmorum monumentis restitutos* (1566) e *Sicilia et Magna Graecia* (1576).

<sup>4</sup> Sebastiano Erizzo (Venezia 1525 – *ivi*, 1585), uomo di lettere, fu membro del Consiglio dei Dieci. Scrisse *Discorso sopra le medaglie antiche con particolare dichiarazione di molti reversi* (1559).

<sup>5</sup> Antonio Agustín y Albanell (Zaragoza, 1516 – Tarragona, 1586): giurista, umanista, fu attivo in Italia dove completò gli studi di diritto civile e canonico. Nominato auditore della Sacra Rota da papa Paolo III nel 1545, per la sua cultura si distinse all'interno degli ambienti umanistici della Roma papalina nella metà del secolo XVI. Per la Santa Sede ricoprì incarichi di politica estera e partecipò anche alle sessioni del Concilio di Trento (1561 – 1563). Negli ultimi anni della sua vita fu nominato arcivescovo di Tarragona nel 1576, dove morì nel 1586. Nell'ambito umanistico le sue principali opere furono una revisione filologica del *Digesto* con *Emendationum et Opinionum libri IV* (1543), una edizione del *De Lingua latina* di Varrone (1557), *De legibus et senatusconsultis* (1583) e *Diálogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades* (1587). Nell'epistolario giunto fino ad oggi esiste molta corrispondenza di natura numismatica che ebbe durante la sua permanenza a Roma con F. Orsini e O. Panvinio. A tal proposito si veda Carbonell y Manils (tesi dottorale) (1991).



Fig. 1. Frontespizio dell'opera di Agustín. Edizione del 1744.

L'importanza della sua opera *Dialogos de medallas, inscripciones y otras antiguedades* (Madrid 1587) (fig. 1) consiste nell'aver trattato la numismatica come una disciplina scientifica, la cui funzione multidisciplinare era utile per conoscere e ricostruire l'età antica. La moneta non era più un semplice pezzo da collezione, ma diventava una fonte epigrafica, artistica, iconografica, uno strumento didattico attraverso cui “*se aprehende cien mil primores de inuenciones, y agudezas, y se da à entender muchas partes de las cosas antiguas*” (Agustín ed. 1744: 22); in questo modo i dritti ed i rovesci delle monete si convertivano in testimonianze

storiche e avviavano digressioni erudite rivolte alla ricostruzione archeologica dell'antichità, soprattutto di quella di Roma, di cui l'autore ne commentava divinità, le icone, gli istituti ed istituzioni (in particolare nei capitoli II – V), servendosi delle leggende monetali, perché tramite esse “*se sabe la orthografia verdadera de muchos hombres propios de romanos, y de otras palabras Latinas, y se da lustre con ellas à muchas familias de Romanos como lo muestra Fulvio Vrsino mi amigo*” (Agustín, ed. 1744: 23).

Descrivendo le monete iberiche ed ispaniche (capitoli VI e VII), Agustín relazionò le monete di lingua “*no conocida*” al mondo indigeno, dando loro una prima collocazione nel contesto storico – cronologico riferibile al periodo anteriore alla presenza dei Romani “*quando vinieron a biuir, ò a tratar en ella*” (Agustín, ed. 1744: 242), escludendo categoricamente una loro origine gotica, punica o araba (Agustín, ed. 1744: 244 – 245).

Analizzando le monete della colonia *Emporion*, *Untikesken*, *Emporiae* e *Kelse - Celsa* intuì che l’ “*Espanyol antiguo*” era la lingua che compariva sulle monete di queste colonie (Agustín ed. 1744: 242 – 245) ma non riuscì a leggere correttamente le leggende perché la loro lettura che propose era influenzata, in prevalenza, dal greco, secondo una equivalenza grafica tra i due alfabeti.

Nonostante il campione del materiale iberico che esaminò fosse esiguo tanto che monete di *Baskunes* non erano per nulla presenti, si segnala quest'opera e questo autore perché ebbero il merito di introdurre alla conoscenza del mondo iberico in una epoca in cui l'interesse predominante era verso le antichità classiche, riuscendo a vincolarlo a queste culture e mostrando così la via metodologica da seguire per una esatta interpretazione.

Il lavoro precursore di questo eminente studioso ebbe un'importante eco tra i colleghi europei e fu un'opera così di rottura con il passato che si pubblicarono edizioni tradotte all'estero, tra cui bisogna citare quella italiana<sup>6</sup> e quella in latino realizzata da A. Schotto. Divenne subito una pietra miliare per la nascente disciplina numismatica (Rivero 1945: 119 – 123; Savio 1993: 77 – 88).

Quasi un secolo dopo, **V. J. de Lastanosa** con il suo *Museo de las Medallas desconocidas españolas* (Huesca 1645), offrì un catalogo di monete proprie della penisola iberica che si inquadrava in un segmento temporale compreso tra l'epoca preromana e quella musulmana. Anche se la parola “*desconocido*” si riferiva al fatto che non si potesse attribuire una cronologia e una paternità specifica a queste monetazioni e al fatto che le loro leggende fossero

<sup>6</sup> Per le edizioni tradotte in Italia si veda Savio (1993: 77 – 78) e Rivero (1945: 87 – 123).



intellegibili, l' autore, con i contributi degli eruditi Pablo Albiniano de Rajas, Juan Francisco Andrés de Uztároz e Francisco Jiménez de Urrea, ne sottolineò l' autoctonia. In particolare, nel capitolo sulla dissertazione delle monete di tipo testa maschile e cavaliere giunsero a determinare una loro appartenenza ai Celtiberi, portando a sostegno di questa tesi considerazioni riguardo la provenienza – la terra iberica era l'unico luogo di ritrovamento di queste monete – , la lingua - non era attribuibile alle popolazioni colonizzatrici della penisola - il bilinguismo, i tipi con il cavallo rappresentato che era un emblema di questi fieri popoli e, in ultima istanza, la similitudine tra le coniazioni d'argento e quelle di bronzo. Dal punto di vista numismatico la parte relativa alla descrizione di pezzi che compone il Museo riferisce solo informazioni sporadiche sulle monete; invece viene dato risalto ai proprietari di esse e si dà ampio spazio a dissertazioni elaborate in modo erudito (Lastanosa 1645: 117 – 221). Nel Museo viene descritta una moneta di bronzo di *Baskunes* (fig. 2) proveniente dal monastero di San Juan sul monte Pano, in Aragona, oltre ad un denario e un altro bronzo che vengono dalla collezione di Jiménez de Urrea.



Fig. 2. Monete presenti nell'opera di Lastanosa. Tavola assemblata.

Si ha così la conoscenza della zecca ed una prima notizia concernente i ritrovamenti.

Anche se non si realizzarono progressi nel campo della ricerca e della definizione di parametri all'interno del mondo numismatico iberico e celtibero, Lastanosa ha offerto una mostra quantitativa di monete locali, per numero di zecche presenti in essa, ma anche qualitativa,

perché ci sono varietà tipologiche che cominciano a definirsi. Si tenga in conto che ad inizio del secolo XVII, Von Goorle con *Thesaurus* (1608: 91) (fig. 3.) riferiva ancora all'interno di un'opera di contenuto di numismatica romana alcuni pezzi d'argento iberici come monete di origine sconosciuta, tra cui vi era un denario di *Baskunes*.<sup>7</sup>

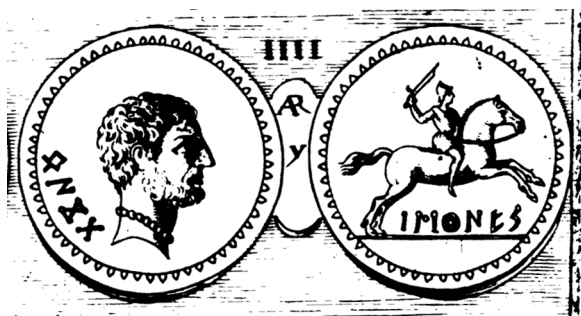


Fig.3. A. Von Goorle. *Thesaurus Numismatum Romanorum*, XLIII, IV. Denario di *Baskunes*.

In questi due secoli che generarono il dibattito riguardo la nascente numismatica spagnola, nonostante il processo di identificazione delle monete iberiche e celtibere non desse risultati proficui, ci fu sempre la consapevolezza, da parte degli autori spagnoli, che la scrittura monetale e di conseguenza la loro origine appartenessero al mondo indigeno.

Al contrario, gli eruditi europei che partecipavano a questo dibattito davano una interpretazione nazionalista: per Olau Worm la scrittura sulle monete era runica (Worm ed. 1651: 68-70<sup>8</sup>), Spanheim le attribuì alle genti gotiche che vissero nella penisola iberica (Spanheim ed. 1706: 112 -114)<sup>9</sup>. F. Fabre con *Conjectures sur les Celtes*<sup>10</sup> (Milano 1656) asseverò che i caratteri fossero celtici (in Velázquez (1752:7) e in *Mémoires de l'Académie celtique* Vol. XIII Paris 1805: 415).

<sup>7</sup> Abraham Von Goorle (1549 – 1608): scrisse *Thesaurus Numismatum Romanorum, sive Numi Aurei, Argentei, Aerei, ad familias romanas spectantes usque ad obitum Augusti*, Amsterdam, 1608. Fu un collezionista e numismatico. Tra le sue opere risalta *Dactyliotheca* (1601), che è un repertorio di gemme incise romano – greche.

<sup>8</sup> Ole Worm (Arhus 1588 – Copenhagen 1654): scrisse (*Runir*) seu danica literatura antiquissima Vulgo Gothica dicta (1636). Fu un medico eclettico, collezionista di antichità e studiò anche le lingue scandinave e la runologia.

<sup>9</sup> Ezechiel Von Spanheim (Genève 1629 – London 1710): autore di *Dissertationes de praestantia et usu numismatum antiquorum*, Roma 1664 (ed. Amsterdam 1706). Numismatico e antiquario, fu professore di retorica ed ebbe una brillante carriera diplomatica al servizio del Palatinato e del Gran Elettore.

<sup>10</sup> L'opera è manoscritta.

**SECOLO XVIII**

Nel corso del secolo XVIII, secolo che vide eminenti epigrafisti applicati nell'intento di studiare e decifrare le scritture paleoispaniche, tra cui si segnalano Martí, Mayans y Pérez Bayer e i lavori di Bustamante e Puertas, rimasti inediti (Rodríguez 2012: 157 – 158; Cacciotti – Mora 1995: 356 – 359), due opere numismatiche rivitalizzarono il dibattito cercando di togliere quel velo di oscurità che avvolgeva le monetazioni iberiche. Se **Mahudel**<sup>11</sup> con *Dissertation historique sur les monnoyes antiques d'Espagne* (Paris 1725) sfiorò solo il tema, senza offrire alcuna interpretazione ma limitandosi a menzionare alcune monete indecifrabili, tra cui un denario ed un bronzo di *Baskunes*, (fig. 4), **L. Velazquez**<sup>12</sup>, invece, con *Ensayo sobre los alphabetos de las letras desconocidas* (Madrid 1752) si occupò dell'argomento in modo monografico, cercando di dare una lettura delle leggende e di identificare le monete iberiche.



Fig. 4. Esemplari di *Baskunes* presenti nell'opera di Mahudel. Tavola assemblata.

Il suo metodo si basava nella premessa che queste monete furono coniate in scritture che furono portate e diffuse da popolazioni preromane che vennero a vivere in Spagna, durante l'epoca delle grandi migrazioni che risaliva all'età del Bronzo (sarebbe del Ferro), in particolare quelle che portarono allo stanziamento dei Greci e Fenici. Di conseguenza il fenicio e il greco furono gli alfabeti usati anche per emettere moneta, arricchiti con il tempo da varianti grafico – fonetiche. A ragione di ciò, l'autore seguendo criteri geografici e linguistici, suddivise la massa monetaria in monetazione celtibera, turdetana e feno – punica. La chiave interpretativa e di lettura delle epigrafi monetali era la conoscenza approfondita degli alfabeti dei popoli predecessori colonizzatori: per tanto, il risultato fu una meccanica lettura delle epigrafi alla

<sup>11</sup> Nicolas Mahudel (Langres 1673 – Paris 1747): fu medico gesuita. Appassionato di preistoria, lesse molte sue memorie a la Académie des inscriptions di Parigi. Scrisse di numismatica, epigrafia e preistoria.

<sup>12</sup> Luís José Velazquez (Málaga 1722 – ivi 1772): scrittore e storico, fu membro della RAH, autore di *Origenes de la poesía castellana* (1754), *El cortejo* (1763) e *Viaje por España* (1765).

maniera greca e punica, in cui molte volte l'autore ricorse ad una integrazione arbitraria o alla applicazione di norme epigrafiche latine per decifrare le leggende e i segni presenti sui dritti delle monete. Sebbene il risultato finale non si discosti molto da quello raggiunto da Agustín quasi due secoli prima e non si ebbe la pubblicazione di nessun esemplare di *Baskunes*, l'opera ha avuto comunque il merito di aver ordinato le monetazioni pre – ispaniche secondo criteri linguistici e di aver intuito che le leggende dei rovesci si riferissero alla toponomastica iberica.

Se la numismática iberica, nonostante questi impulsi dati anche dalla corona borbonica che incentivò la centralizzazione delle collezioni private in un'unica reale, con la conseguente creazione del Gabinete Numismático Real (Ripollés – Llorens 2002: 39), persisteva ancora in uno stato embrionale per le difficoltà che aveva a progredire l'epigrafia iberica e celtibera, quella romana, invece, si dirigeva verso la definizione di disciplina paritaria e interdisciplinare, innalzata a strumento filologico di studio delle antichità. Tutto ciò, per quel che concerne lo stato spagnolo, si dovette all'opera di **Flórez**<sup>13</sup> *Medallas de las Colonias, Municipios y Pueblos antiguos de España* (Madrid 1757), in cui per mezzo dello studio della moneta provinciale si potette approfondire la conoscenza topografica, geografica, religiosa, storica e politica della Spagna antica (Flórez 1757: 1 – 104): la moneta acquisiva così la massima dignità di documento archeologico, che poteva confutare tesi o erronee interpretazioni che il dibattito accademico poteva generare. Con l'aiuto di un ricco catalogo monetale fino allora conosciuto, l'autore sottopose a revisione tutte le zecche del mondo ispanico fino all'epoca della dinastia giulio – claudia.

## ***SECOLO XIX***

L'eco di queste due opere riverberò fino al secolo XIX, quando si pubblicarono opere numismatiche che offrirono proposte di lettura più concrete dei segni iberici, avendo sempre come riferimento gli alfabeti greco e fenicio, perché queste due popolazioni furono i protagonisti della definizione della lingua e della scrittura dei popoli indigeni. Esse offrirono anche le prime ipotesi di lettura dell'epigrafe monetale e di ubicazione di *Baskunes*, con la pubblicazione di varietà tipologiche che ampliarono la conoscenza del monetario della zecca. Questa fu l'epoca in cui si cominciò a sottolineare l'importanza dei processi migratori e colonizzatori delle civiltà antiche e l'influenza che esercitarono nello sviluppo delle popolazioni

---

<sup>13</sup> Enrique Flórez (Burgos 1702 – Madrid 1773): agostiniano, storico, archeologo e teologo, autore della celebre *España Sagrada* (1747).

autoctone. In questo secolo l'archeologia progredì sul piano metodologico: i criteri filologici cominciarono a marcare il campo della ricerca e i risultati furono più scientifici. Il mondo accademico pose l'attenzione anche sulle civiltà protostoriche e storiche (Etruschi, Celti...) che erano rimaste in posizione marginale nei secoli passati: epigrafisti e linguisti si focalizzarono sulle monetazioni non classiche, all'interno di un clima culturale che vide la formulazione della teoria dell'origine indoeuropee delle lingue del continente.

Pur essendoci questo clima proficuo, le opere d'inizio del secolo non erano ancora pronte a dare risposte ai molti interrogativi che ancora generava la numismatica iberica: si segnala il lavoro di **Pérez de Sarrió** *Disertación sobre las medallas desconocidas españolas* (Valencia 1800) secondo cui l'alfabeto utilizzato era il fenicio e le monete riferivano i nomi di re, e una interpretazione *sui generis* data dall'opera di **Erro**,<sup>14</sup> *Alfabeto de la lengua primitiva de España* (Madrid 1808) che rovesciò radicalmente la visione fino ad allora radicata. Infatti secondo l'autore le monete celtibere appartenevano ai “*bascongados*”, popolo predecessore della cultura e lingua euskera. Dentro questa tesi di pan – baschismo, dimostrata con argomenti ingenui ma conformi al pensiero dell'epoca, questa lingua ancestrale sarebbe appartenuta alle popolazioni che abitavano in Spagna da tempi immemorabili e l'alfabeto greco ne sarebbe stata una diretta derivazione. Sulla base di un confronto dei tre alfabeti (anche il fenicio sarebbe derivato dalla stessa matrice), creò un sistema di lettura alla fine sempre incentrato sulla somiglianza morfologica tra greco e il basco. La novità dell'opera sta nell'aver intuito che alcuni segni iberici rappresentano sillabe e non solo fonemi. L'autore diede per primo una lettura della leggenda *Baskunes*, pubblicando una unità (*fig. 5*):



*Fig. 5. Unità dall'opera di Erro, tavola 13 n° LI.*

D/ ANXX (*Benkota*): *Zaznar* (letta da destra), popolo alleato della zecca.

R/ IMOMVS (*Baskunes*): *Zentei*, (da destra) la *Sentica* di Tolomeo, in territorio vacceo.

<sup>14</sup> Juan Bautista Erro (Andoain 1773 – Bayona 1854): fu un archeologo e politico carlista, coinvolto negli avvenimenti politici della sua epoca; gli studi sugli antichi Baschi, anche se oggetto di critica, sono l'elemento caratteristico della sua attività culturale.

Come si può vedere la lettura avviene da destra e nella leggenda del rovescio l'autore vi riconobbe la città di *Sentica* dei Vaccei descritta da Tolomeo; la parola *Zentei* significava luogo pieno di dolci pianure. Nel dritto, nella cui rappresentazione della testa maschile Erro vi vedeva un'autorità magistrale o di governo, la leggenda esprimeva *Z(u)aznar*, una località anch'essa posta in pianura (Erro 1800: 290 – 291).

Alcuni anni dopo **Sestini**<sup>15</sup> con *Descrizione delle medaglie ispane appartenente alla Betica, e alla Tarraconense che si conservano nel Museo Hedervariano* (Firenze 1818) compose il catalogo della collezione numismatica dei conti ungheresi Wizcay, prendendo come riferimento il lavoro di Flórez per la parte ispanica, quello di Velázquez per quella iberica. Propose molte letture delle leggende, molte delle quali ancora inedite, dichiarando espressamente di interpretarle secondo le norme dell'alfabeto greco. Grazie a questo autore cominciarono a conoscersi molte varianti di conio della zecca di *Baskunes*, visto che pubblicò 10 esemplari, di cui quattro appartenenti alla collezione, tra cui vi era un suberato, mentre i restanti provenivano da altri musei che l'autore aveva in precedenza visitato. La singolarità per quanto riguarda *Baskunes* sta nell'aver interpretato le due leggende R/  $\text{IMOM}\epsilon\text{S}$  e D/  $\text{X}\text{M}\text{X}\text{X}$  come due distinte città che avrebbero coniato in comune, dando così un valore anfibionico a queste emissioni (fig. 6): le città erano *Esona* (varianti *Aesona*, *Isona* e *Iesona*) situata tra i fiumi *Sicori* e *Nicara*, e *Orgia* (o *Orgagna* secondo altri autori) che giaceva nella confluenza del *Segre* e *Valeria*, entrambi in territorio ilergeta, nella Tarragonense.



Fig. 6. Sestini. Esempjari di *Baskunes*, con cui si dà a conoscere, per la prima volta, il tipo bronzeo con *D/delfino*.

<sup>15</sup> Domenico Sestini (Firenze 1750 – ivi 1832): archeologo e numismatico, viaggiò in Oriente scrivendo relazioni dei luoghi visitati, lavorò in Germania, Francia e Ungheria. Fu professore all'università di Pisa. Abbondante è la sua pubblicazione a contenuto numismatico.

**F. De Saulcy**<sup>16</sup> con *Essai de classification des monnaies autonomes de l'Espagne* (Metz 1840) fu il primo a fare considerazioni numismatiche di particolare interesse e a contestualizzare storicamente e archeologicamente le emissioni celtibere perché datò il loro inizio al II secolo a.C., quando fu creata la *Provincia Hispania*. Il loro sistema, argomentava, rifletteva fedelmente quello romano, sia nell'iconografia - D/ testa maschile e R/ cavaliere imitavano i tipi D/ testa di Atena (sarebbe di Roma) e i Dioscuri dei denari – sia nell'uso di un sistema bimetallico con i suoi valori nominali di denario ed asse; la comparsa del bilinguismo sulle monete locali avrebbe rappresentato l'inizio della fine di queste monetazioni. Questo autore affrontò il tema tanto oscuro quanto interessante dell' *argentum oscense* citato da Livio (*Ab urb. cond.* XXXIV, 10, 46; XL, 43): Osca era il nome che stava a identificare la provenienza dell'argento, concludendo che “*le mots argentum oscense forment un nom générique et non spécifique, de l'argent obtenu des mines de l'Espagne*” (de Saulcy 1840: 16). Riguardo alla lingua, queste monete avrebbero risentito dell'influenza del fenicio al sud e del greco al nord e avrebbero raggiunto una normalizzazione alfabetica durante l'epoca di Numanzia (de Saulcy: 20)<sup>17</sup>. La lettura che propose di *Benkota* e *Baskunes* era ONEGK, (n. 49), da individuare in *Oningi*, entrambe poste nella Betica e, al rovescio, latinizzandola, ISONES/IRSONES (n. 52 – 54) da leggere *Ursone*, appartenente allo stesso convento. L'erronea lettura delle leggenda condizionava anche i tentativi di ubicazione delle città che si cercava di individuare. De Saulcy collocò la zecca vascona nella provincia meridionale della penisola iberica: i criteri epigrafici costituivano la parte predominante nell'identificazione di una zecca e le loro letture generate venivano fatte concordare in maniera forzata con le città citate dagli autori classici; in sintesi, ancora non si teneva conto dei criteri numismatici - quali il ritrovamento delle monete - , che avrebbero potuto almeno scremare le varie proposte di ubicazione delle zecche.

Della stessa interpretazione fu **J. Akerman**<sup>18</sup> con *Ancient coins of cities and princes, geographically arranged and described* (London 1846) che, di fatto, accolse la *lectio* di de Saulcy anche per quanto concerne il tema delle influenze romane sulla tipologia dei disegni monetali iberici e celtiberi, con la differenza che il tipo del cavaliere derivava dalle monete di Gerone II di Siracusa (Akerman 1846: 2) (*fig. 7*).

<sup>16</sup> Félicien de Saulcy (Lille 1807 – Paris 1880): fu un archeologo e numismatico, realizzò molti studi sulle civiltà del vicino Oriente antico. Tra le pubblicazioni numismatiche risalta *Essai de classification des suites monétaires byzantines* (1835) (Didot ed. 1887: Vol. 43: 353 – 354).

<sup>17</sup> Orientata verso un'origine fenicia dell'alfabeto celtibero era anche la posizione M. Lenormant con *Extrait d'un mémoire sur l'Origine de l'aphabet celtibérien, et sur la valeur de quelques-uns des caracteres qui le composent* (Lenormant 1840: 1 – 15).

<sup>18</sup> John Yonge Akerman (Wiltshire 1806 – *ivi* 1873): numismatico, co – fondatore della Numismatic Society of London (1836), editore del Numismatic Journal, fu anche segretario della Society of Antiquaries of London (1848 – 1860). La sua produzione numismatica è eterogenea.



Fig. 7. Akerman: tav. VI n° 1. Moneta di Baskunes.

Questa ubicazione della zecca nel sud della Spagna proseguì con **J. Gaillard** con *Description des monnaies espagnoles et de monnaies étrangères depuis les temps les plus reculés jusq'à nos jours* (Madrid 1852), catalogo monetale della collezione di J. García de la Torre, in cui si riportarono le versioni di *Oningi* (*Benkota*) identificata con *Ecija* e *Urso* (*Baskunes*) con *Osuna*, e si pubblicarono ben 22 monete della zecca (12 denari e 10 bronzi) senza rappresentazione (Gaillard 1852: 28 – 29).

Secondo **D. G. Lorichs**<sup>19</sup> *Recherches numismatiques, concernant principalement les médailles celtibériennes* (Paris 1852) il sistema dell' alfabeto della lingua delle monete era composto da caratteri semplici - ossia lettere singole interpretate e lette a modo del latino secondo somiglianza morfologica - da segni composti - ossia monogrammi creati dall'unione di lettere - da lettere numerali che potevano avere valore simbolico e che frequentemente esprimevano il numero dell'officina che coniava, il metallo, la carica del responsabile delle emissioni (Lorichs 1852: 17 – 22): secondo questa nuova interpretazione, anche se da anni ormai si era affermata nel mondo accademico quella secondo cui le leggende esprimevano toponimi, nella moneta veniva indicato il numero dell'officina emittitrice. Facile immaginare che il risultato fossero letture farraginose create da abbreviazioni e da crasi: la leggenda I(S)MONES (*Baskunes*) divenne *PRIMA (Officina) Moneta(e) Spaniae* (Lorichs 1852: 110) e *Benkota* venne letta *OPTIO nummorum Denariorum* (Lorichs 1852: 104). Lorichs non spiegò quale fosse l'esigenza pratica di questo modello, poco intellegibile e troppo complesso per decifrare una leggenda. Tuttavia le tavole dell'opera sono di qualità molto buona, hanno i disegni ricchi di dettagli

<sup>19</sup> Daniel Gustav de Lorichs (Solna 1785 – Madrid 1855): fu un diplomatico del regno di Svezia e Norvegia che si stabilì a Madrid a partire dal 1814. Appassionato di numismatica, cominciò a collezionare monete riunendo i monetari più importanti della Spagna, con epilogo la pubblicazione della succitata opera. Dopo la sua morte, A. Delgado pubblicò un catalogo della collezione messa in vendita dagli eredi di Lorichs, *Catalogue des monnaies et de médailles du moyen âge et des temps modernes, composant le gabinet numismatique de feu Mr Gustave Daniel de Lorichs* (Delgado: 1857). La collezione però fu venduta alla fine allo stato svedese, alla Royal Coin Cabinet. In tempi recenti P. P. Ripollès ha pubblicato *Sylloge Nummorum Graecorum, Sweden II, The collection of the Royal Coin Cabinet, National Museum of Economy, Stockholm. Part 6. The G.D. Lorichs Collection* (Ripollès 2003) grazie alla quale si può conoscere l'effettiva ricchezza della collezione.



iconografici e rappresentano un progresso negli aspetti grafici dei lavori numismatici, tanto che hanno permesso di distinguere le sub – tipologie all’interno di una stessa produzione. Di *Baskunes*, per esempio, si può cominciare a differenziare la sua variegata produzione enea dove risalta per prima volta lo stile “celtico” (fig. 8 e 9).

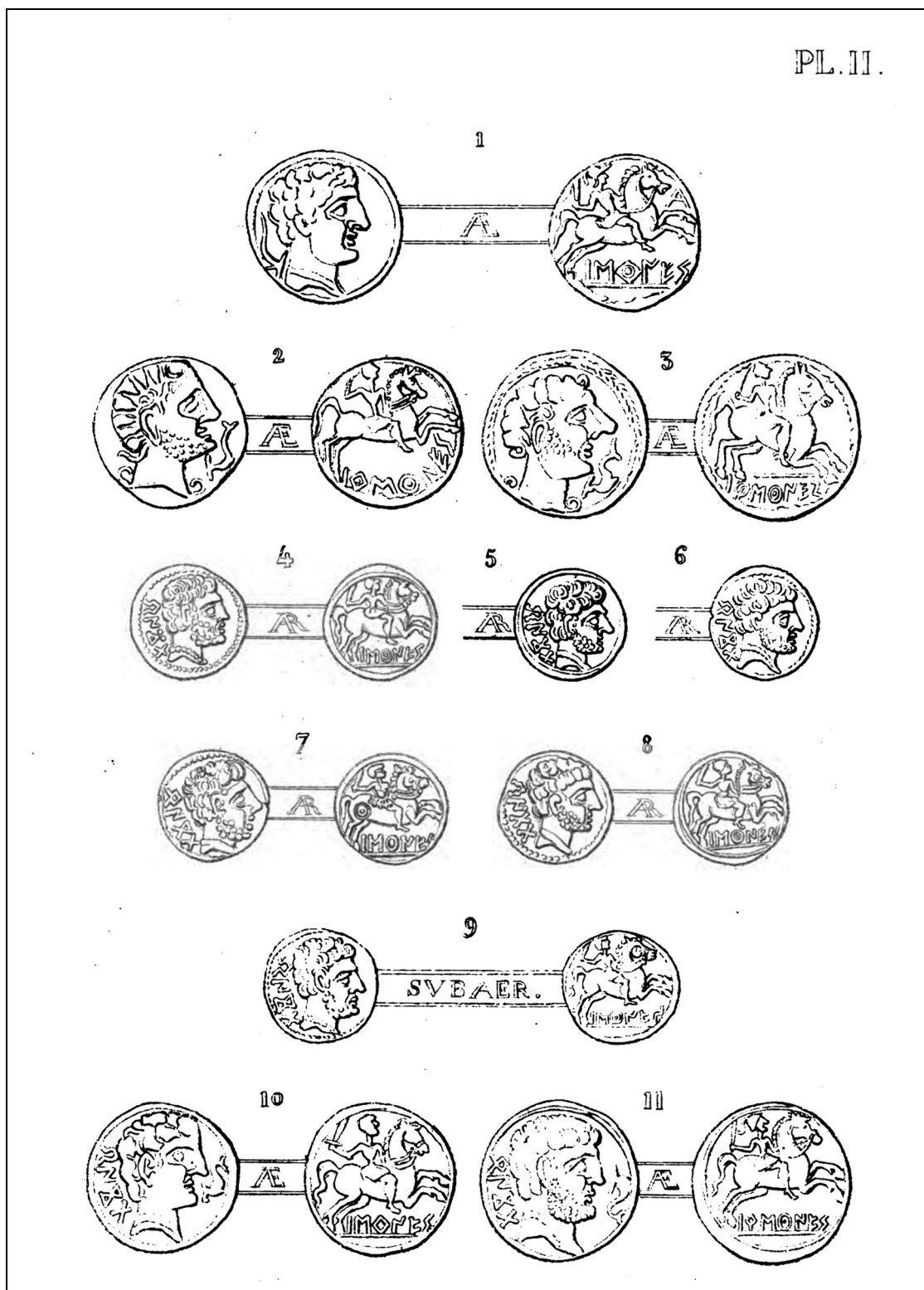


Fig. 8. Unità e denari della tavola II di Lorichs. Immagine originale modificata.

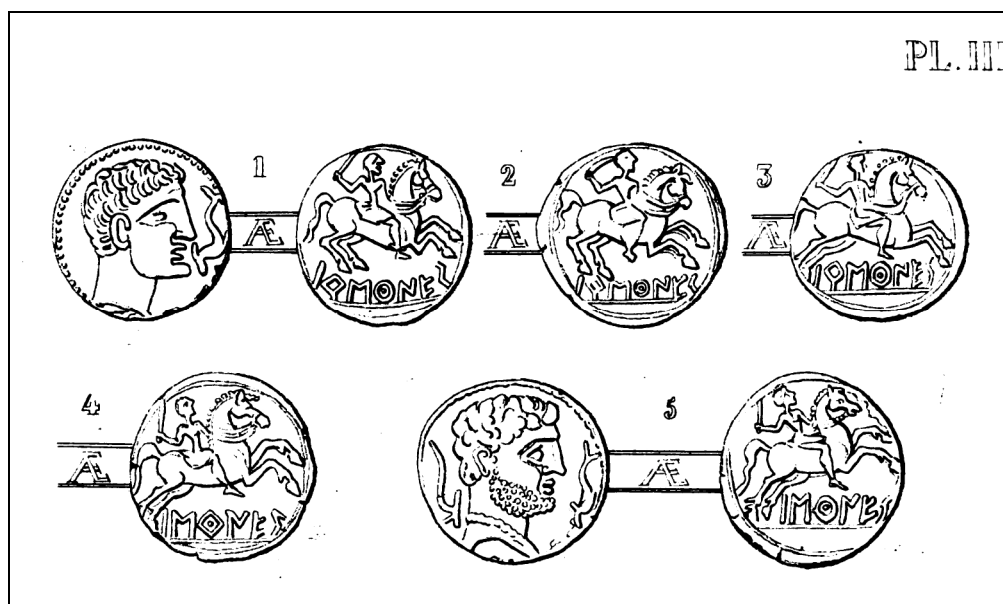


Fig. 9. Altri esemplari della tavola III. Immagine originale modificata.

### Lorichs – 1852

ESEMPLARI: tavola II: n° 1 (gruppo 13, *ACIP* 1639. Non riporta il delfino davanti la testa); n° 2 (gruppo 2A, D9 R17 o D9 R18, *Vives* XLV, 8); n° 3 (gruppo 1, D1 R3, *ACIP* 1622. Riporta  $\curvearrowright$ ); n° 4 (gruppo 10, *Vives* XLV, 2); n° 5 – 6 (gruppo 9, simile a a *Vives* XLV, 2); n° 7 (gruppo 10, cat. n° 445a? *Vives* XLV, 2); n° 8 (gruppo 9? Simile a *Vives* XLV, 2); n° 9 (suberato); n° 10 (gruppo 11, *ACIP* 1638); n° 11 (gruppo 8, D147 R188 o D147 R190, *ACIP* 1629); tavola III: n° 1 – 2 – 3 (gruppo 4, *ACIP* 1627); n° 4 (gruppo 4, *ACIP* 1627. Riporta un esemplare con leggenda  $IMOMES$ ); n° 5 (gruppo 13, *ACIP* 1639).

Come si può notare, grazie alla qualità del dettaglio e del disegno, a partire da Lorichs, è possibile cominciare ad associare una moneta ad un gruppo corrispondente, compito che prima era impedito per la genericità del disegno con cui si pubblicavano assi e denari di *Baskunes*. In alcuni casi è stato possibile individuare l'esatto conio, specialmente nel bronzo. Di questo metallo ormai si conosce parte della produzione iniziale di *Baskunes*, quella di stile celta e tutta quella finale contraddistinta dalla R/  $IMOMES$ . Dell'argento tutti gli esemplari che l'autore rappresentò appartengono alla fase finale, vale a dire ai gruppi 9 – 10 – 12. Curioso il caso dell'esemplare n° tav. II, 7 che presenta la contromarca di punzone. Questo esemplare deve corrispondere quasi certamente a quello che giace nei fondi del MAN, presente in questo catalogo con il numero come sopra riportato.

La produzione scientifica della metà del secolo non apportò novità significative alla numismatica iberica: nonostante le sue coniazioni cominciassero a ricevere una contestualizzazione storica ed archeologica definita, l'aspetto epigrafico e di identificazione delle zecche emittitrici continuava ad essere carente perché ancora c'erano difficoltà nel decifrare la scrittura iberica e celtibera. **M. Cerdá**<sup>20</sup> in *Catálogo general de las antiguas monedas autónomas de España* (Madrid 1858), precisamente per questa carenza, suggerì di evitare di fare classificazioni secondo località perché le traduzioni delle leggende erano dubbie, limitandosi ad ordinarle seguendo il criterio dell'analogia e somiglianza dei segni, da quelle più semplici alle più complesse, in attesa che la comunità scientifica approfondisse il tema (Cerdá 1858: 10 e seguenti).

Non giunsero novità nemmeno dal lavoro di **P. A. Boudard**, autore di *Essai sur la numismatique iberienne precede de recherches sur l'alphabet et la langue de ibères* (Paris 1859) in cui si ritornò alle posizioni di Erro per quanto riguarda l'attribuzione della lingua iberica al popolo basco (Boudard 1859: 4). L'opera si può dividere in due parti: nella prima che è quasi un saggio di linguistica comparata, vi è l'analisi del sistema della lingua iberica il cui alfabeto, molto simile al greco, si caratterizza per una tendenza alla privazione delle vocali, con la conseguente presenza di di, tri e quadrittonghi, di lettere miste (consonanti + consonante o vocale) e di terminativi (suffissi) semplici e composti (da lettere miste) (Boudard 1859: 52 e seguenti).<sup>21</sup>

Successivamente l'autore procede alla comparazione dell'iberico con il basco moderno e, forzando, con le lingue indoeuropee.

È più interessante la seconda parte, puramente numismatica, dove si fanno ipotesi sull'origine dei tipi iconografici, il cavaliere di derivazione siceliota – macedone e la testa maschile che rappresenterebbe guerrieri capi delle tribù. Di rilievo è anche la constatazione secondo cui per l'origine delle monetazioni iberiche furono determinanti i contatti (molte volte di mercenariato) che le popolazioni ebbero con quelle del Mediterraneo, in cui molta importanza la ebbero le città situate nella costa perché erano più rivolte verso contesti stranieri che potevano facilitare il sorgere e la diffusione delle monetazioni nel mondo dell'interno (Boudard 1859: 139 e seguenti).

<sup>20</sup> Manuel Cerdá de Villarestau (Tarragona 1811 – Valencia 1866): fu un avvocato, numismatico e tachigrafico della "Gaceta de Madrid" e del "Diario de la Administración" (1834).

<sup>21</sup> Alcune delle sue considerazioni sulle terminazioni ed i suffissi e, in generale, sull'alfabeto e sulle coniazioni iberiche erano già in nuce in *Études Ibériennes. Études su l'alphabet ibérien et sur quelques monnaies autonomes d'Espagne* (Boudard 1852: 30 e seguenti).

La lettura che propose delle leggende era basata sul sistema latino perché le monete bilingue continuavano ad essere il punto di partenza per decifrare i segni iberici: *Baskunes* si leggeva ancora IMONES (§ 48), identificata con il popolo *Emanici*,<sup>22</sup> stabilito sulla riva destra del *Betis*, in conformità con la citazione di Plinio (Plin. *Nat. Hist.* III, 3). *Benkota* la lesse *Honkhk* (*Honikik*), la *Oningi* di de Saulcy posta nella Turdetania. Le tavole (*Baskunes* tav. XXII n° 1 – 7) (fig. 10) hanno un buon livello di qualità, anche se inferiore rispetto a quelle dell'opera di Lorichs.

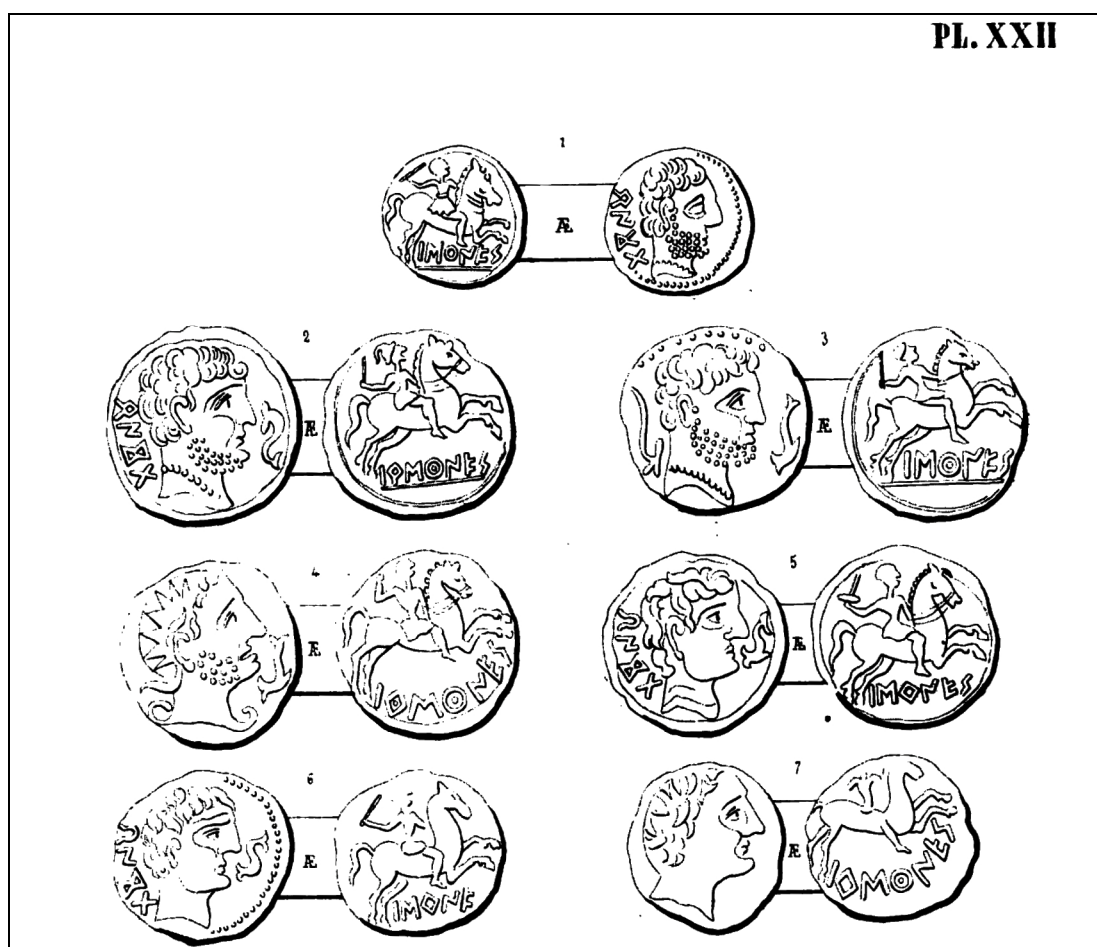


Fig. 10. Tavola di Boudard con le monete di Baskunes. Immagine originale modificata.

### Boudard – 1859

ESEMPLARI: n° 1 (gruppo 12, *ACIP* 1630); n° 2 (gruppo 8, *ACIP* 1629); n° 3 (gruppo 13, *ACIP* 1639); n° 4 (gruppo 2A, D9 R17 o D9 R18, *Vives* XLV, 8); n° 5 – 6 (gruppo 11, *ACIP* 1638); n° 7 (gruppo 2A, D9 R17 o D9 R18, *Vives* XLV. Mancano dettagli).

<sup>22</sup> Boudard accolse la versione di Lenormant (1840: 15).

Sono esemplari già noti con l'opera di Lorichs. Anche qui si pubblicano prevalentemente esemplari delle emissioni finali del bronzo (quella con  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}$  al dritto o con aratro), pochi invece i denari (solo il gruppo 12 è presente). L'autore in alcune monete omise dei particolari, come la barba al n° 5 – 6 – 7 e il delfino al n° 7, probabilmente per il cattivo stato di conservazione in cui versavano tali esemplari.

Intuizioni di numismatica moderna le ebbe **A. Heiss** in *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne* (Paris 1870) che, nonostante avesse le stesse posizioni degli autori precedenti franco – spagnoli (che si possono riassumere nella giustapposizione degli Iberi e Vasconi, nell'inquadramento storico delle emissioni autoctone nel periodo romano – pubblicano del II – I a.C. caratterizzato da guerre di espansione di Roma nei territorio iberici, nel sistema monetario romano asse e denario che servì da modello per la nascita delle emissioni autoctone), apportò una novità sostanziale a livello metodologico: secondo l'autore era necessario fare riferimento ai ritrovamenti monetali per individuare e localizzare le zecche e, allo scopo, bisognava servirsi dei testi classici che suddividevano la penisola iberica in entità etno - giuridiche (Strabone, Tolomeo...). Dopo un discorso preliminare in cui si analizzava l'alfabeto celtibero e le varie varianti dei suoi segni, l'autore passava ad esaminare le monetazioni delle popolazioni appartenenti alla provincia tarragonese (Heiss 1870: 81 e seguenti).

*Baskunes* la collocò al nord, nel convento *caesaraugustanus* abitato dai Celtiberi, e sarebbe stata *Belsinum* (Ptol. *Geog.* 13\*40 41°55)<sup>23</sup> o *Balsio* (*Bellisone*) dell' Itinerario antonino, vicino Mallén, perché molte monete – questa era la novità metodologica – venivano trovate nelle vicinanze di questa cittadina e nei dintorni di Borja; d'altra parte però non ci fu nessuno miglioramento nella lettura dell'altra leggenda *Benkota*, perché venne letta ONQT e venne associata anche a *Bentian*, quest'ultima identificata, seppur con dubbi, con Ainzón (Heiss 1870: 184 – 186) (*fig. 11 – 12*).

<sup>23</sup> [http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Gazetteer/Periods/Roman/\\_Texts/Ptolemy/2/5\\*.html](http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Gazetteer/Periods/Roman/_Texts/Ptolemy/2/5*.html)

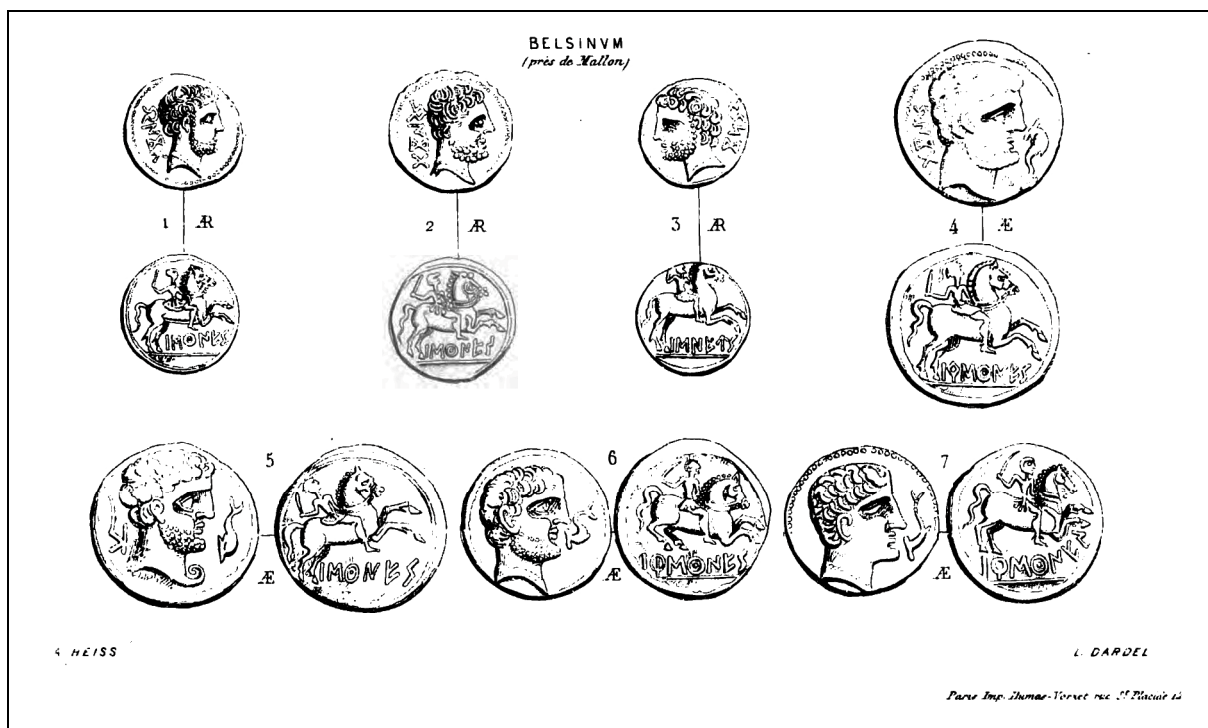


Fig. 11. Esempjari publicati da Heiss, tav. XX. Immagine originale modificata.

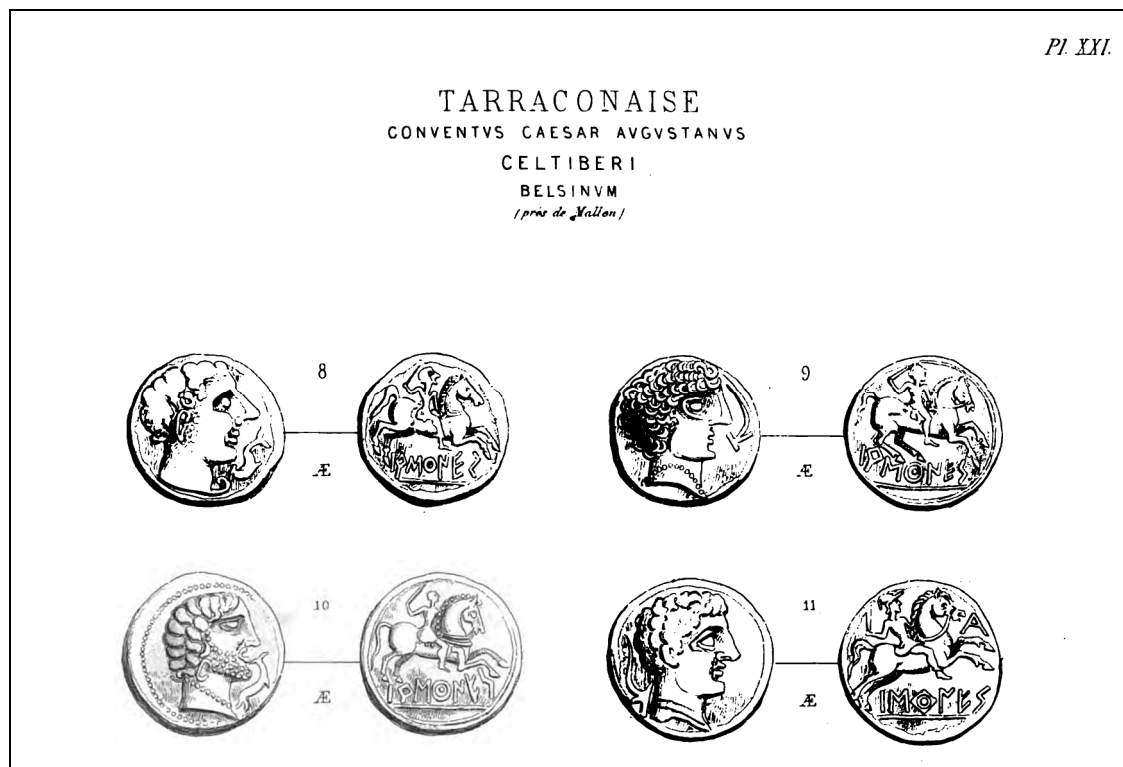


Fig. 12. Altri esemplari dalla tav. XXI. Tavola assemblata..



**Heiss – 1870**

ESEMPLARI: n° 1 (gruppo 9 o 10 o 12, *ACIP* 1630); n° 2 (gruppo 6, *ACIP* 1634); n° 3 (?); n° 4 (gruppo 8, *ACIP* 1629); n° 5 (gruppo 13, *ACIP* 1639); n° 6 (gruppo 5B, Vives XLV, 9); n° 7 (gruppo 4, *ACIP* 1627); n° 8 (gruppo 1, D1 R4, simile ad *ACIP* 1621); n° 9 (gruppo 3, D18 R31 o D19 R32, Vives CLXXII, 8); n° 10 (gruppo 2B, D10 R19, *ACIP* 1626); n° 11 (gruppo 13, *ACIP* 1639. Mancano i dettagli)

Nel gruppo dell'argento Heiss fece conoscere un denario del gruppo 6, la prima emissione d'argento. Il disegno non somiglia affatto a quelli caratteristici di questo gruppo, ma ciò che lo fa attribuire senza dubbio al 6 è il segno  $\gtrsim$  che non è presente negli altri gruppi. Il n° 3, che l'autore lo riporta come tratto dal Gabinetto reale portoghese, dovrebbe essere il frutto di una mal interpretazione della moneta, visto che non si conoscono esemplari di denari di *Baskunes* con la testa rivolta a sinistra. Anche le due leggende sembrano essere state mal lette o mal scritte. Nel bronzo per la prima volta si conoscono i conii del gruppo 1, 2B, quelli grossolani del gruppo 3 ed uno del 5B.

Una differente organizzazione del materiale numismatico della penisola la diede **A. Delgado**<sup>24</sup> con *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España* (Sevilla 1871 – 1876), che divise la massa monetaria in due gruppi attribuendoli alle provincie *Ulterior* e *Citerior* perché il contesto storico del *floruit* delle coniazioni fu quello della Spagna divisa in due provincie dall' amministrazione romana. Criticò la tripartizione creata dai passati autori (le monete della Lusitania erano simili a quelle della *Betica*, quindi la creazione di quella categoria di moneta risultava superflua). Altra novità fu il concetto di *omonoya*, ossia l'autore parlò di emissioni effettuate da alcune città di concerto con altre congiunte che compartivano quindi somiglianza stilistica e sulle monete potevano apparire le iniziali delle zecche responsabili. Di pregio anche le considerazioni fatte dall'autore a proposito del valore locale delle emissioni di bronzo che perciò circolavano entro territori limitati. Dedusse ciò perché aveva notato che il numerario di bronzo delle zecche del nord era tanto numeroso nella *Citerior* quanto scarso nella *Ulterior* e viceversa. Diede importanza ai ritrovamenti (in questo concordando con Heiss), i cui dati era necessario interpretare in modo critico, eliminando ciò che non era attribuibile a contesti archeologici o che non poteva essere studiato in modo approfondito; capì che l'uso

<sup>24</sup> Antonio Delgado (Sevilla 1805 – Huelva 1879): laureato in diritto, dopo aver lavorato nella giunta provinciale di Huelva ricoprendo incarichi anche culturali, si trasferì a Madrid entrando come Supernumerario nella RAH nel 1846 e fu Antiquario Perpetuo del Gabinete de Antigüedades dal 1848 al 1867. Tra le sue opere archeologiche risaltano quelle a contenuto numismatico, dimostrando conoscenza specialistica e professionalità tali che gli permisero di organizzare il monetario della RAH.

della moneta si era diffuso nelle stesse direzioni in cui si diresse la penetrazione romana nella penisola. Con questi progressi Delgado divise le monetazioni in gruppi territoriali secondo l'arte ed i tipi, per quanto riguarda la provincia *Citerior*, secondo le terminazioni ed i suffissi che finivano per identificare 6 gruppi: Iberico, Edetano, Bastitano, Oscense, Celtiberico, Celtico del Nord: in quest'ultimo, in Navarra, collocò *Baskunes*, annotando una somiglianza di stile della zecca con *Arsaos* e *Bentian*, marcato da una rappresentazione della testa grossolana. La leggenda R/  $\text{IMOM}\epsilon\zeta$  la lesse *Iessona* (Delgado 1876: 269), forse la *Oiaso* di Tolomeo da identificare con la antecedente *Pompaelo* (?) (Delgado 1876: 269 – 272). Distinse anche la variante R/  $\text{I}\phi\text{M}\phi\text{M}\epsilon\zeta$  che lesse IRSSONES collocandola sempre in territorio vascone, anche se riconobbe che ambo le leggende, seppur trattate in modo separato, potessero indicare lo stesso luogo (Delgado 1876: 292) (*fig. 13*).



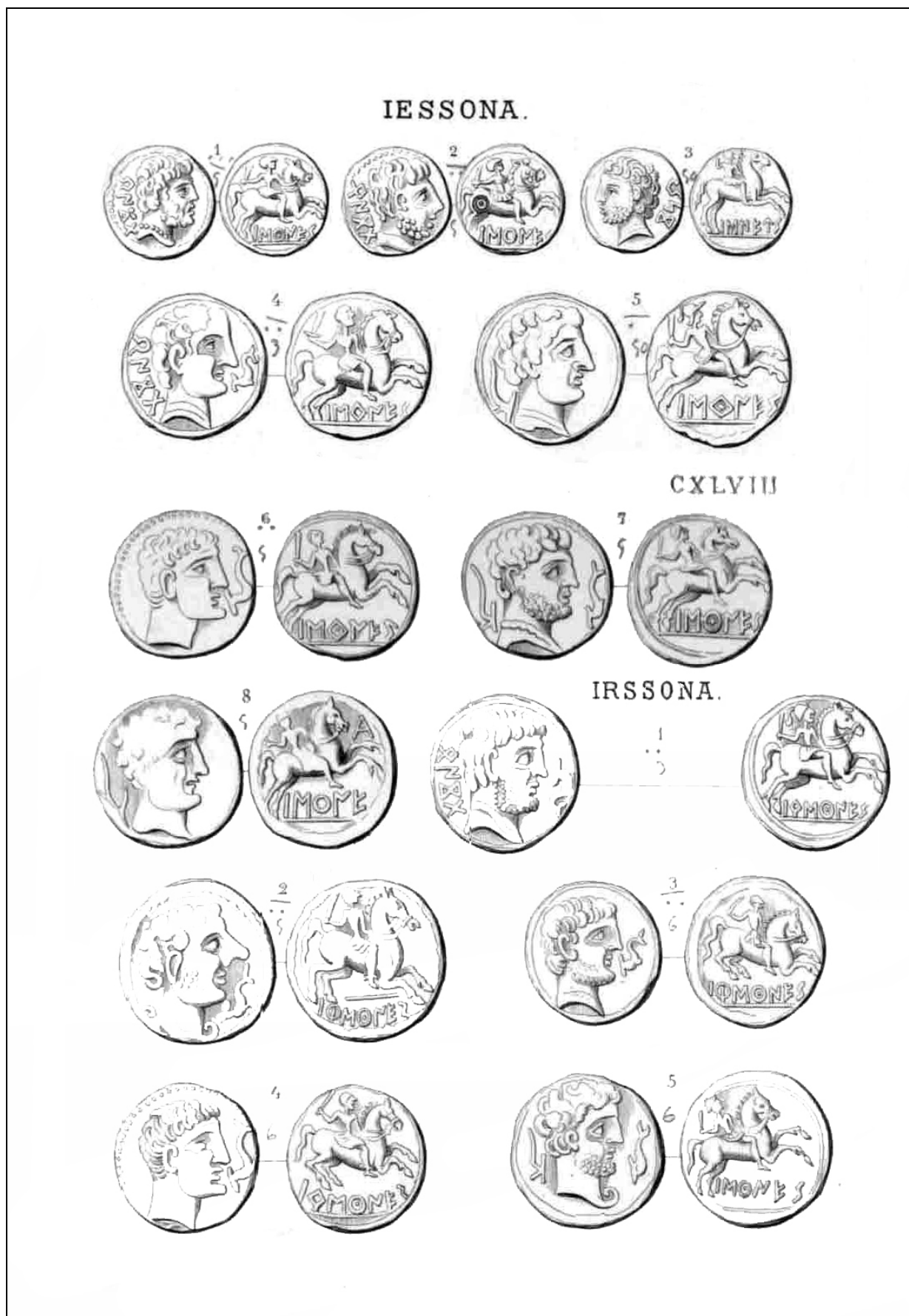


Fig. 13. Tavola assemblata da quelle di Delgado CXLVII-III e CLIII.

**Delgado – 1876**

ESEMPLARI: *Iessona*: n° 1 (gruppo 10, Vives XLV, 2); n° 2 (gruppo 10, cat. n° 445a? Vives XLV, 2); n° 3 (?); n° 4 (gruppo 11, *ACIP* 1638); n° 5 (gruppo 13, *ACIP* 1639. Manco dettagli); n° 6 (gruppo 4, *ACIP* 1627); n° 7 (gruppo 13, *ACIP* 1639); *Irsona*: n° 1 (gruppo 8, *ACIP* 1627 o 1637); n° 2 (gruppo 1, D1 R3, *ACIP* 1622. Riporta ⚡); n° 3 (gruppo 5B, Vives XLV, 9); n° 4 (gruppo 4, *ACIP* 1627); n° 5 (gruppo 13, *ACIP* 1639).

Le monete pubblicate erano sostanzialmente gli stessi tipi di quelli di Heiss per cui non ci furono novità nel numerario di *Baskunes*. C'è da sottolineare che già prima dell'opera di Delgado la maggior parte di esso era già noto, mancava solo l'esatta definizione dei denari del gruppo 7. Per noto si intende la conoscenza dei gruppi a livello tipologico e non dei coni specifici all'interno di ciascuno di esso. Come è palese il disegno non permetteva l'identificazione esatta di essi, tranne che in alcuni casi nel bronzo.

Qualche anno più tardi, **J. Zobel de Zangróniz**<sup>25</sup>, discepolo di Delgado, con *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el imperio romano*, lavoro pubblicato in fascicoli con il *Memorial Numismático Español* (Madrid 1878 – 1880), analizzò in modo approfondito la numismatica peninsulare, arrivando a conclusioni alcune delle quali oggi ancora di attualità. Dopo un esame meticoloso dei sistemi monetari a partire dalla colonia *Emporion* fino alle emissioni bilingue del tardo periodo repubblicano, realizzò una periodizzazione delle emissioni indigene che ricalcava quella di Delgado: quelle del mondo interiore continuavano ad avere una cronologia alta, il cui *incipit* (denario) veniva collocato negli anni successivi al conflitto romano - punico (nella tarragonese litoranea era collocato a partire dal 217 a.C. durante il conflitto), con epicentro Osca (Zobel 1878: 139), nel periodo III dal 204 – 154 a.C. e nel periodo IV da 154 – 133 a.C. secondo la sua suddivisione cronologica). Realizzate da Roma, il motivo fu puramente bellico, per farsi carico delle spese di mantenimento degli eserciti durante il loro avanzamento ed espansione all'interno della penisola e per far fronte alle necessità dei suoi alleati (Zobel: 139 e seguenti). La loro fine si collocherebbe a partire dalla conquista di Numanzia e la successiva organizzazione amministrativa del territorio, ma in seguito sarebbero di nuovo sorte in bronzo soltanto in alcuni

<sup>25</sup> Jacobo Zobel de Zangróniz (Manila 1842 – *ivi* 1896): medico, imprenditore, poliglotta e numismatico. Visionò molte collezioni e musei europei, la sua opera che sopra si commenta è tutt'oggi un testo importante per la numismatica spagnola. Fu membro della RAH dal 1865 al 1896, ma fu coinvolto nelle vicissitudini e nei problemi politici del governo delle Filippine, dove risiedeva ed aveva aziende ed affari.

contesti, durante il conflitto sertoriano (82 – 72 a.C.). Collocando una data alta per l'inizio del denario si riusciva a spiegare l'esigenza e i motivi di coniazione di tanta massa monetaria d'argento, che furono quelli militari nella seconda guerra punica. Queste emissioni esistettero dopo le monetazioni greco – coloniali del nordest (Ampurias, Rosas) e puniche al sud, e prima di quelle provinciali romane: questa massa locale era ciò che la critica identificava come *argentum oscense*.

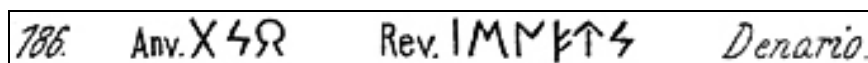
Quando fu evidente, negli studi nelle decadi successive, che i romani si servirono, come moneta locale, soprattutto delle emissioni di *Emporion* per soddisfare le loro necessità belliche nel conflitto contro i Barca e che ciò che si chiamava *argentum oscense* erano in realtà le imitazioni iberiche delle dracme greche (emporitane) (Gozalbes – Torregrosa 2014: 287 – 288) utilizzate durante la guerra e ritirate dai romani nella successiva fase pretoriana (i bottini dei trionfi dei generali delle guerre di ribellione locale), la cronologia delle emissioni argentee iberiche e celtibere dell'interno venne abbassata dalla storiografia moderna al ca. 180 - metà del II a.C, grazie anche allo studio dei tesori monetali.

Zobel accettò con riserva il fatto di dare priorità ai ritrovamenti (era la posizione di Heiss e Delgado) nell'ubicazione di una zecca perché l'argento poteva ingannare dato che poteva essere ritrovato lontano dal punto originario. L'autore sbagliò perché non rimarcò la differenza tra dispersione di moneta locale di bronzo e quella extraterritoriale d'argento, quest'ultima con funzione principale di coprire le spese militari (Zobel 1878: 139 – 140), non dando priorità ai ritrovamenti enei per restringere l'area di localizzazione di una zecca (Zobel 1878: 194 e seguenti).

Zobel divise la massa monetaria della *Citerior* in quattro regioni e queste a loro volta in distretti, caratterizzati da unità stilistica, tipologica ed epigrafica ed inserì *Baskunes* nella *Regio* II, distretto *Pompeionense*. Non apportò novità riguardo la lettura epigrafica (lesse *Ia(r)sone*) (Zobel: 1878: 190; 1880: 65), localizzandola, senza dare spiegazioni, a Pamplona (Zobel 1978: 196), come aveva fatto in precedenza Delgado.

Se la numismatica iberica, che a partire dalla metà del secolo si allontanava sempre più dai modelli antichi (Mora Serrano 2006: 476 – 477), stava ricevendo una organizzazione critica delle emissioni ed era sempre più attenta a ricercare le cause della loro origine e le loro finalità storiche, allo stesso tempo gli studi epigrafici contribuivano ad affinare la lettura delle epigrafi monetali, anche se si dovette aspettare il lavoro di Gómez – Moreno del secolo successivo per avere un completo *corpus* di leggende corrette e per scartare quelle erronee. Uno dei primi

lavori realizzati in modo critico seguendo i canoni dell'archeologia moderna fu quello di **C. Pujol i Camps**<sup>26</sup> *La epigrafía numismática ibérica* (Madrid 1890), risultato finale di varie relazioni pubblicate nel *BRAH* durante gli anni ottanta del secolo XIX (III 1883: 67 – 77; IV 1884: 159 – 166 y 320 – 329; V 1884: 22 – 31; VI 1885: 336 – 340). Egli raccolse, corresse, perfezionò e completò le varianti epigrafiche monetali di molte zecche iberiche e celtibere, sebbene la lettura di esse facesse ancora ricorso alla tradizionale metodologia. Riguardo le ubicazioni, l'autore non fece nessuna ipotesi ma, almeno per *Barkunes*, ritenne dubbia una leggenda di un denario (*fig. 14.*) considerata da Delgado (*tradita* da Heiss), una possibile imitazione barbara (Pujol i Camps 1890: 326 con leggenda 186). Oggi questa leggenda non è stata trovata in nessuno esemplare appartenente a suddetta zecca.



*Fig. 14. La leggenda riferita da Heiss e quindi Delgado, forse mal letta per il deterioramento della moneta.*

A provare a serializzare la massa monetaria locale tentò **E. Hübner**<sup>27</sup> con *Monumenta Linguae Ibericae* (Berlin 1893), opera di contenuto epigrafico elaborata con tanto rigore metodologico da potersi ritenere precursore del secolo XX per i risultati che raggiunse in campo numismatico: l'autore divise la zona Celtiberia settentrionale in quattro regioni: *Oscense*, *Pompeionense*, *Turiasonense*, *Calagurritana* (Hubner 1883: 51 e seguenti). La zona *Pompeionense* aggruppava zecche che avevano uno stile artistico comune i cui tipi erano D/ testa barbata, con aratro e delfino e al R/ cavaliere armato (*Arsaos* e *Bentian* su tutte). Tra queste c'era *Baskunes* (letta *Isones*) la cui produzione si distribuiva in tre grandi sottogruppi/emissioni (n° 54: 58, 59). Nel primo ricadevano tutti i denari e le unità con leggenda D/ X M X X e R/ I M M T S, con un semisse del tipo R/ cavallo in corsa con leggenda al R/ I M M T S integrata: è evidente che l'autore lesse e mal interpretò una moneta (con valore di metà = semisse) di un'altra zecca, forse per il pessimo stato di conservazione della moneta, visto che altre unità sono descritte come sbarbate, un dettaglio iconografico non riscontrato nella zecca. Nel seguente gruppo, costituito solo da unità, secondo l'autore, ci fu la transizione linguistica con cambio epigrafico e l'apparizione di

<sup>26</sup> Celestino Pujol i Camps (Gerona 1843 – Madrid 1891): storico e numismatico, fu uno dei fondatori del *Memorial Numismático Español*, attivo come archeologo in Catalogna e come storico a Madrid. Tra le opere numismatiche un posto di prim'ordine lo hanno *Estudio de las monedas de Ampurias y Rhodas* (1878) e *Monedas autónomas de Segisa* (1885).

<sup>27</sup> E. Hübner (Düsseldorf 1834 – Berlin 1901): epigrafista, professore di filologia classica a Berlino. Pubblicò *Inscriptiones Hispaniae Latinae* (1869, con suppl. del 1892), *Inscriptiones Hispaniae Christianae* (1871, con supplemento del 1900), *Inscriptiones Britanniae Latinae* (1873), *Inscriptiones Britanniae Christianae* (1876), *La Arqueología de Espana* (1888).

R/ *ΙϞΜΘΜΒΣ*; infine nel terzo si produssero solo assi con quest'ultima leggenda ma con l'uso del segno *Σ*. In verità questa leggenda e questo segno sono tipici delle emissioni più arcaiche di *Baskunes*.

## **SECOLI XX – XI**

Questo fu il secolo in cui la definizione dell'alfabeto e della scrittura iberica giunse a compimento, merito del fondamentale lavoro di M. Gómez – Moreno che, con le sue interpretazioni in *De epigrafía ibérica: El plomo de Alcoy* (1922), *Sobre los iberos y su lengua* (1925a) e con tutte le spiegazioni in *La escritura ibérica* (1943), illuminò la secolare oscurità in cui giacevano ormai da troppo tempo gli studi linguistici dell'ibero e del celtibero. Ciò permise una corretta lettura delle epigrafi monetali e una meticolosa ubicazione delle zecche indigene, anche se qualcuna di esse ancora oggi continua ad essere incerta. Questo fu anche il secolo che vide nascere un'importante produzione di pubblicazioni che sono diventate pietra miliare della ricerca numismatica.

La prima di queste fu quella di **A. Vives y Escudero** *La moneda hispánica* (Madrid 1924 – 26) che, nonostante fosse composta ad inizio secolo, subito divenne un manuale in uso per i numismatici fino ai giorni d'oggi. Fu il risultato di un'attenta correzione e selezione filologica di tutto il materiale pubblicato nei lavori precedenti (Flórez, Heiss, Lorichs, Delgado), scartando tutto ciò che fosse erroneo o mal interpretato; di una critica verso la mancanza di verifica metodologica nell'atto di pubblicare le monete, spesso riproposte da lavori anteriori senza un accurato controllo né criterio. Inoltre Vives raccolse e visionò il materiale delle più importanti collezioni pubbliche (come quelle del MAN, IVDJ, del Museo de Barcelona e della Bibliothèque nationale de France di Parigi) e private (quelle di Cervera, Marqués de Molins, Vidal Quadras, Bosh) (Vives 1924: CLXXXII – CLXXXVII) e questo gli permise di far conoscere variegata selezioni dei tipi delle zecche locali e iberiche, le cui tavole fotografiche ancora oggi sono di utilizzo. Se, a livello metodologico, apportò novità di sapore scientifico moderno, dal punto di vista delle interpretazioni delle leggende monetali, invece, non sviluppò nessun perfezionamento, perché si limitò solo a riferire il nome iberico/celtibero della zecca senza nessuna traduzione onde evitare, d'altronde era il suo pensiero, di generare dati falsi ed ingannevoli che avrebbero potuto perpetuarsi nei lavori futuri.

Riguardo alla funzione delle monetazioni locali mantenne, più o meno, le stesse posizioni dei suoi predecessori, vale a dire quelle secondo cui la loro genesi era da relazionare con Roma per

metrologia, simboli e valori nominali e secondo cui furono emesse per adempiere al pagamento delle spese militari: il denario negli *oppida/castra* ed il bronzo, essendo più interconnesso con le realtà urbane, anche per il mercato locale (Vives 1924: XCVIII). La data di inizio delle monetazioni rimaneva alta (seconda guerra punica), era una cronologia che fu stabilita senza tener conto dello studio dei tesori monetali che avrebbero potuto correggerla (in verità ad inizio secolo XX i tesori di moneta locale o misti conosciuti erano molto pochi), ma usando il criterio stilistico incentrato sulla evoluzione e degenerazione artistica (sul modello greco), da bello a grossolano (Vives 1924: CLXXIX – CLXXXII): per questo quando organizzò il materiale di *Baskunes* (zecca n° 41), lo divise in due gruppi ritenendo anteriore quello la cui leggenda era priva del segno  $\diamond$ , giudicando quindi più moderno il gruppo che lo conteneva perché in esso avveniva lo scadimento artistico. Pubblicò solo due tipi di denario (anche se si pubblicò per la prima volta, con il n° 1, un denario del gruppo 7B, *ACIP* 1632), numero esiguo considerando che i bronzi nella tavola sono 14, tra cui gli inediti n° 10 (gruppo 1 D4 R8), n° 13 (gruppo 2A: D5 R9, *ACIP* 1625), n° 14 (gruppo 2A: D7 R12, *ACIP* 1628), n° 7 (tav. CLXXII) (gruppo 11: D315 R363), ancora oggi rari (*fig. 15a-b*).

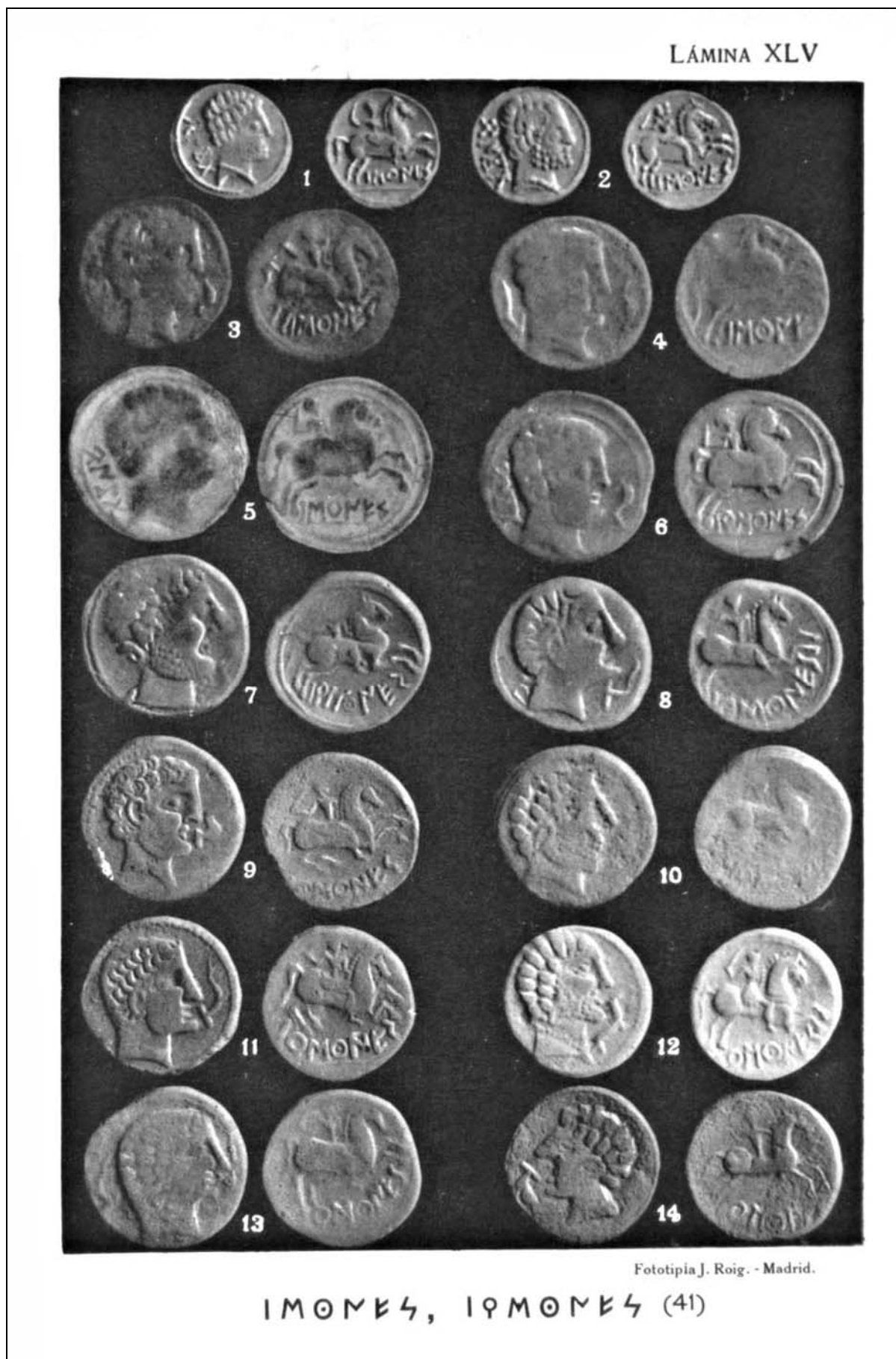


Fig. 15a. Tavola XLV di Vives.





Fig. 15b. Altri esemplari ad integrazione. Tavola CLXXII.

Nel 1931 **G. F. Hill** pubblicò *Notes on the Ancient coinage of Hispania Citerior* (New York 1931), un compendio sulle monete indigene della *Hispania Citerior* in cui espose la produzione di ogni zecca ordinata secondo i criteri geografici che erano stati quelli di Hübner qualche decade prima. Tuttavia fu il primo autore a riportare la traduzione delle leggende secondo le nuove proposte epigrafiche espresse da Gómez – Moreno (1925), avviando quella cesura con i numismatici del secolo XIX. La leggenda R/  $\text{IM}\text{O}\text{M}\text{E}\text{S}$  la tradusse come *Vascunes* dove il segno  $\text{I}$  = Ba/Va<sup>28</sup> e  $\text{O}$  = Cu, associandola alla tribù dei *Vascones*. Antepose in modo corretto le serie con R/  $\text{I}\text{O}\text{M}\text{O}\text{M}\text{E}\text{S}$  che avrebbero perso a poco a poco il segno  $\text{O}$ , per motivi di semplificazione fonetica, alla fase (transitoria) con le serie di bronzi D/  $\text{X}\text{N}\text{X}\text{X}$  R/  $\text{I}\text{O}\text{M}\text{O}\text{M}\text{E}\text{S}$  (ACIP 1629) e a quella composta dalle monete con D/ aratro e R/  $\text{IM}\text{O}\text{M}\text{E}\text{S}$  (ACIP 1639) e D/  $\text{X}\text{N}\text{X}\text{X}$  e R/  $\text{IM}\text{O}\text{M}\text{E}\text{S}$  (ACIP 1638). Nella fase finale la zecca avrebbe emesso l'argento. Notando che *Baskunes* condivideva con *Bentian* la leggenda *Benkota* sui dritti, ipotizzò che questa fosse il nome della zecca emittitrice comune alle due tribù, ma limitandosi a supporla a Pamplona senza argomentazioni aggiuntive (Hill 1931: 149 – 151).

**Mateu y Llopis** in *Ampurias VI – Hallazgos monetarios III* (Barcelona 1944), commentando il monetario della cattedrale di Pamplona trattò il tema della localizzazione di *Baskunes*: presupponendo che in territorio vasco – navarro si trovavano le sue monete oltre a quelle di *Arsaos* e *Bentian*, queste tre zecche dovettero essere i centri principali regionali che emisero moneta; l'identificazione *Baskunes* – *Vascones*, zecca che si distingueva per ricchezza di ritrovamenti ed esemplari provenienti da quella zona,<sup>29</sup> veniva confermata con Pamplona, località in cui svernò nel 76 a.C. Pompeo dopo la battaglia di Sagunto durante la guerra sertoriana e capitale dei *Vascones* nel I sec. d.C., come riferisce Strabone (*Geogr.* III. 4. 10) (Mateu y Llopis 1944: 220). Con il saggio *Pirineos – Identificación de cecas ibéricas pirenaicas* (Zaragoza 1947) riesaminò le zecche della zona pirenaica che condividevano il cavaliere armato e un tipo di arte più rozza rispetto a quelle situate sulla costa più ellenizzata; a

<sup>28</sup> Gómez – Moreno già in precedenza (1922: 357) aveva evidenziato che il segno  $\text{I}$  avesse il suono di *Ba*.

<sup>29</sup> La maggior parte procedente dal monetario della cattedrale di Pamplona e dal Museo Arqueológico e dai tesori di Larrabezúa, Tricio, Retortillo, Borja (Mateu y Llopis 1944: 217 – 219).



parte alcune considerazioni di carattere economico ed artistico (Mateu y Llopis 1947: 39 – 48), i due lavori non apportarono rilevanti novità concernenti l'ordinazione delle emissioni delle zecche, registrando solo quelle già conosciute con gli autori precedenti (Zobel e Vives).

Un'altra esposizione fu quella offerta da **P. Beltrán Villagrasa** nella rivista *Pirineos – Las cecas pirenaicas* (Zaragoza 1953) che descrisse le zecche poste nella zona della cordigliera montuosa da una prospettiva etno – geografica a partire dall'epoca delle colonizzazioni greche (Rosas e Ampurias) fino al Medioevo. Riguardo *Baskunes*, indicò nella leggenda D/ *Benkota* il nome di città appartenente alla tribù di *Ba(r)scunes* nel versante navarro e dubitò della sua ubicazione a Pamplona (Beltrán Villagrasa 1953: 33 – 34).

**O. Gil Farrés** *La moneda hispánica en la edad antigua* (Madrid 1966) vincolò l'origine delle monetazioni locali alla riforma del sistema monetale romano (numero di assi per libra di ca. 324 g) che con *lex Papiria* del 89 a.C. si trasformò in semionciale quando l'asse arrivò a pesare 13,5 g (nella pratica la svalutazione di peso dell'asse onciale era avvenuta già molto tempo prima che la riforma si limitò a ratificare),<sup>30</sup> con il risultato così che le monete locali avevano una cronologia del 100 – 80 a.C. Nonostante questa ipotesi fosse supportata dall'analisi di alcuni tesori datati tra il II – I a.C. (Sagaró, La Barroca) e di quelli di Palenzuela e Azaila di epoca sertoriana, la classificazione che ne derivava era troppo rigida e chiusa. In questa i cambi stilistici concorsero alle evoluzioni delle serie cosicché questa degenerazione artistica, dovuta alla crisi istituzionale occorsa con il conflitto sertoriano, si sarebbe manifestata con le ultime emissioni di arte definita “degenerata”. Il sistema economico peninsulare che descrisse si rivelò *tout court* influenzato e gestito da Roma, “*se trata de moneda romana destinada a los vencidos*”, affermava l'autore (Gil Farrés 1966: 116): parlando delle prime serie in onciale del 133 – 108 a.C., la presenza romana si riconosceva non solo per il sistema ponderale adottato, ma anche per il tema concernente le leggende monetali perché queste esprimevano aree etno – geografiche in cui le monete erano destinate a circolare e di conseguenza le emissioni erano sotto la responsabilità di un unico centro amministrativo (*Tarraco* o *Ampurias*). L'ordinazione della massa monetaria realizzata da Gil Farrés aveva una cronologia troppo bassa ed era sbagliata, se rapportata a *Baskunes*, dal punto di vista della seriazione, visto che pospone la serie “*degenerada*” con R/ *IQMΘNBS*: non era del tutto sbagliato, nel quadro di una visione

<sup>30</sup> Riguardo la monetazione iberica che si appoggiava alla riduzione dell'asse a semionciale ebbe posizioni analoghe Navascués, secondo cui l'elemento che permetteva di datare con più precisione le emissioni era la tipologia dell'arma brandita dal cavaliere: per esempio l'adozione della spada in *Baskunes* era un atto di avversione a Sertorio, la cui fazione e gli alleati si identificavano invece con il cavaliere lanciere (Navascués 1955: 237 – 264). In sostanza l'arma scelta era la fenomenologia della politica internazionale di ciascuna zecca.

romano – centrica della numismatica iberica, datare come finali le serie che presentavano un'arte lontana dagli standard iniziali classicheggianti. Come nota conclusiva, bisogna sottolineare che l'autore fu il primo a interpretare la leggenda *Benkota* come espressione di un nome di funzionario di zecca (Gil Farrés 1966: 182).

La disposizione della massa monetaria locale incentrata sulla pacificazione post – numantina (133 a.C.) con l'organizzazione fiscale ed amministrativa data da Roma, in conformità con l'interpretazione data dalla citazione di Appiano (*Ib.* 99) sull'invio di una delegazione senatoriale in Spagna dopo la fine delle ostilità (Martín Valls 1967: 10) e l'applicazione della *lex Papiria* che diede ulteriore impulso alla coniazione di numerario iberico per rispondere alle esigenze di denaro sorte nelle popolazioni locali per svolgere attività commerciali, furono i temi cardine del lavoro di **R. Martín Valls** *La circulación monetaria ibérica* (Valladolid 1967). L'autore trattò l'origine della moneta iberica dal punto di vista geografico, analizzando le vie di comunicazioni fluviali e i bisogni locali che incentivarono la sua diffusione. Il numerario di *Baskunes* continuava ad avere una cronologia bassa (epoca sertoriana 75 a.C. con finale di circolazione al 45 a.C.), ma l'opera ha avuto il merito di catalogare tutti i ritrovamenti disponibili fino a quella data di tutte le zecche, permettendo così di dare una prima approssimazione geografica alla loro dispersione (Martín Valls 1967: 30 – 31; 103; 131 – 132).

Due anni dopo **A. M. de Guadán** pubblicò *Numismática ibérica e ibero – romana* (Madrid 1969) in cui si organizzavano le monetazioni in periodi cronologici con il sussidio di dati metrologici e dei dati dei tesori monetali: anche se era chiara ormai la discrepanza temporale che c'era tra la zona costiera (*Kese, Arse...*), più precoce ad emettere moneta e il mondo interiore, tardivo invece nello svilupparle,<sup>31</sup> le emissioni della zona pirenaica, che sono quelle che interessano perché accoglie *Baskunes*, avevano una data ancora bassa, in opinione di scrive. Infatti Guadán collocò l'emissione d'argento nel 105 - 82 a.C. (periodo V) e due di bronzo nell'82 – 40 a.C., rispettivamente quella con D/  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}^{\text{X}}$  e delfino (*ACIP* 1329, 1337, 1338) e quella con solo delfino, con esemplari in parte di stile grossolano (*Vives XLV*, 7 – 14) (Guadán 1969: 145). La ragione era basicamente che queste monetazioni sorsero per esigenze militari, il cui sviluppo fu incrementato dagli avvenimenti di fine secolo II a.C., quando si verificarono le invasioni dei Cimbri e la guerra sertoriana, vale a dire che servivano per pagare le truppe (Guadán 1969: 200). Nonostante non spiegasse perché riaffiorò quest'arte indigena nell'ultima

---

<sup>31</sup> O nel riceverle secondo la visione determinista di quegli anni che vedeva in Roma l'artefice della loro creazione.

serie, l'autore con merito riconobbe le influenze della zecca di *Bolskan* nella serie di bronzo di buon stile di *Baskunes* (*ACIP 1637*) (Guadán 1969: 203).

Nel 1975 il filologo tedesco **J. Untermann** con *Monumenta linguarum Hispanicarum* (Wiesbaden 1975) presentò una classificazione del numerario indigeno, risultato di una analisi linguistica, dei ritrovamenti e dei tesori della penisola noti fino ad allora. Il gruppo *Baskunes* (A.38) venne diviso in due grandi emissioni, il cui qualificatore era la leggenda *D/ ΔΨΞΧ*, per cui nella prima era raggruppata tutta la massa argentea insieme alle unità di buono stile, nella seconda invece vi era la parte restante del bronzo di stile grossolano definito “*vascón*”, con gli esemplari a leggenda curva. Si deve notare che tra i denari pubblicò come variante un esemplare del GNC, con il segno **N** un po' ruotato, che si tratta però di una imitazione (cat. n° gruppo 12/imitazioni/1) (*fig. 16*). Ammise come possibile l' inizio di queste coniazioni in una data anteriore alla caduta di Numanzia 133 a.C. (Untermann 1975: 241).



*Fig. 16. Esempio del GNC n° 21245 di 2,51 g.*

**L. Villaronga** in *Numismática antigua de España* (Barcelona 1979), manuale che trattava le monetazioni peninsulari con impostazione critica verso le problematiche metrologiche, epigrafiche ed archeologiche, associò l'argento delle serie *Bolskan* II – III, con data 105 – 80/72 a.C. al gruppo pirenaico – suessetano per somiglianza stilistica, annotando un deterioramento dell'arte nei conii finali. Riconosciuta questa analogia tra *Bolskan* e *Baskunes*, per il bronzo di quest'ultima creò quindi tre emissioni, delle quali la prima era coetanea o anteriore all'argento (*ACIP 1639*); seguiva quella con *D/ ΔΨΞΧ* e delfino (*ACIP 1637, 1638*) con inclusione progressiva del segno **Δ** fino alla serie finale di arte degenerata con solo il delfino al dritto. Il motivo per cui Villaronga mantenne questa cronologia bassa per denari e bronzi era perché era scettico sui ritrovamenti di moneta indigena, tra cui di *Baskunes*, negli accampamenti di

Scipione a Numanzia del *ca.* 134 – 133 a.C.: li considerava infatti più moderni e riteneva che potessero appartenere ai livelli posteriori all'epoca scipionica (Villaronga 1979: 221).<sup>32</sup>

Contemporanea a questo lavoro fu l'opera di **A. Domínguez** *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro* (Zaragoza 1979) che si focalizzava sullo studio delle zecche della valle dell'Ebro e quelle vicino ad essa. Ogni zecca venne trattata in modo dettagliato, vi è infatti una sintesi delle varianti epigrafiche, stilistiche, e una mostra cospicua di esemplari di moneta, risultato di una raccolta di materiale nei principali musei spagnoli e di una consultazione delle collezioni private (come la Lizana). Ognuna ha un sunto storiografico e una lista di ritrovamenti che permettono di delineare la circolazione micro - regionale e di effettuare comparazioni con le aree della zona catalana. La produzione bronzea di *Baskunes* venne divisa in due blocchi, a seconda della variante della leggenda, cosa già constatata con gli autori precedenti e inquadrata in un lasso di tempo tra la metà del II e l'inizio del I a.C., essendo datato come più antico il blocco con leggenda R/ *IMOMBS* (Domínguez 1979: 247 – 249). Dubitò dell'esemplare di Vives XLV, 5 descritto senza delfino, con cui si concorda, dato che tutti gli esemplari catalogati hanno sempre questo cetaceo come elemento decorativo (Domínguez 1979: 67 – 75). Tra gli esemplari che mostrò bisogna risaltare il denario di stile "spettinato" n° 4 – 45 (gruppo 10, *ACIP* 1631)<sup>33</sup> e alcuni di bronzo, definiti sottotipi del secondo gruppo e di arte *sui generis* n° 4 – 71,72,73,74 (*ACIP* 1628; Vives XLV,10; *ACIP* 1625; Vives CLXXII,8), anche se sono con già noti dalle opere anteriori.

### **Domínguez – 1979**

ESEMPLARI: n° 4 – 40, 41 (gruppo 6, *ACIP* 1633); n° 4 – 42, 43, 46 (gruppo 7A – B, *ACIP* 1632); n° 4 – 44 (gruppo 12, *ACIP* 1639); n° 4 – 45 (gruppo 10, *ACIP* 1631); n° 4 – 47, 48 (gruppo 9, Vives XLV, 2); n° 4 – 49 (gruppo 12/imitazione/c *ACIP* 1630); n° 4 – 50 (gruppo 12, *ACIP* 1630); n° 4 – 51 (Vives CLXXII, 7?); n° 4 – 52, 53 (gruppo 11, *ACIP* 1638); n° 4 – 54 (gruppo 13, *ACIP* 1639); n° 4 – 55 (gruppo 2A, *ACIP* 1640); n° 4 – 56 (gruppo 8, *ACIP*

<sup>32</sup> L'ordine delle emissioni del bronzo venne in seguito invertito da Villaronga nella versione aggiornata (2004), per nuove interpretazioni archeologiche e per una nuova classificazione metrologica della massa monetaria della Celtiberia, secondo cui queste emissioni si appoggiarono, con valore di metà rispetto all'asse, al sistema ponderale del bronzo romano con conseguente svalutazione del peso e quindi l'esigenza di un numero maggiore necessario per libbra. Il gruppo di stile "vascón" di *Baskunes*, secondo questa classificazione, sarebbe stato nel gruppo II di 13 monete per libbra con peso teorico di 12,55 g, datato tra il 155 – 133 a.C.; quelle del gruppo di stile grossolano con delfino e leggenda R/ *IMOMBS* nel gruppo IV di 16 monete per libbra, peso teorico 10,20 g, datato fine II secolo a.C. (Villaronga 2004: 169) (García Garrido – Villaronga 1987: 35 – 63). In quanto al denario, venne equiparato al gruppo *Bolskan* II – III, con cronologia al 150 – 100 a.C. con semplificazione di stile nel disegno della capigliature che evolvetta in una serie di archi concentrici (*ACIP* 1630) (Villaronga 2004: 193). Il tema del rapporto tra monetazione di bronzo locale e romana sarà ripreso nel capitolo sulla metrologia.

<sup>33</sup> La foto che pone a rappresentazione del gruppo non è pertinente.

1629); n° 4 – 57, 58, 60, 61 (gruppo 5B, *ACIP* 1623); n° 4 – 59 (*ACIP* ?); n° 4 – 62 (gruppo 3, *ACIP* 1624); n° 4 – 63 (*ACIP* ?); n° 4 – 64 (gruppo 3, *ACIP* 1627); n° 4 – 65, 66 (gruppo 2B, *ACIP* 1626); n° 4 – 67, 69 (gruppo 1, *ACIP* 1620); n° 4 – 68 (gruppo 1, *ACIP* 1622); n° 4 – 70 (gruppo 2A, Vives XLV, 8); n° 4 – 71 (gruppo 2A, *ACIP* 1628); n° 4 – 72 (gruppo 1, Vives XLV, 10); n° 4 – 73 (gruppo 2A, *ACIP* 1625); n° 4 – 74 (gruppo 3, Vives CLXXII, 8); n° 4 – 75 (gruppo 1? *ACIP* 1621?).

Gran parte del materiale illustrato procede dai fondi del MAN, GNC, Museo Casa de la Moneda (MCM), già presente in questo catalogo per cui non ci sofferma a commentare le monete relative ad essi. Da segnalare solo che per la prima volta si pubblicò una unità n° 4 – 55 appartenente al gruppo 2A, conio D8 R15 con leggenda R/ *IMOMBS*. Il numerario di *Baskunes* risultava così definito quasi nella sua interezza.

Nel 1994 **L. Villaronga** pubblicò il *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem* (CNH) (Madrid 1994), atlante completo delle monetazioni della penisola anteriore all'epoca augustea, in cui si illustravano le produzioni di ogni zecca, organizzate in gruppi etno – stilistici. L'opera è il risultato di un profondo lavoro di ricerca realizzato dall'autore in decenni che apportò nuove conoscenze sulla metrologia delle monete iberiche e diede un migliore inquadramento dei tesori trovati in terra iberica.<sup>34</sup>

*Baskunes*, nome gentilizio degli abitanti di Navarra (Villaronga 1994: 249 – 252) venne descritta nel gruppo vascone insieme a varie zecche (*Arsaos*, *Bentian* e *Turiaz* tra tutte), molte delle quali condividevano nei dritti questo stile particolare. Si mantenne la bipartizione della produzione secondo la variazione della leggenda con o senza  $\diamond$ ; anche questo autore datò la massa del gruppo con leggenda R/ *IMOMBS* ad inizio della seconda metà del II a.C. e quella con R/ *IMOMBS*, denari inclusi, a seguire. Il *Corpus* ha avuto il merito di aver mostrato le varianti artistiche ed stilistiche della produzione della zecca, anche se i tipi che creò a volte possono essere considerati varianti di un conio e non di tipologia. È il caso, per esempio, dei bronzi CNH 1, 2, 3 che hanno tra loro collegamenti di coni o dei denari CNH 13, 14 che appartengono alla stessa emissione. Pubblicò un inedito CNH 19 D/ testa di stile grossolano e delfino R/ cavaliere con leggenda *IMOMBS* curva, ma era già noto con la opera di Domínguez (1979).

<sup>34</sup> Oltre alle opere sopracitate bisogna segnalare: *Las monedas de Arse-Saguntum* (1967), *Les monedes ibèriques de Tarraco* (1983), *Els denaris ibèrics de Ikalkusken* (1988) *Tresors monetaris de la península Ibèrica anteriors a August* (1993), *Denarios i quinarios ibèrics* (1995), *Les monedes de plata de Emporion, Rhode i les seves imitacions* (2000). Fu fondatore della rivista *Acta numismàtica* (1971).


La versione aggiornata del *Corpus* fu pubblicata da **L. Villaronga e J. Benages** con il titolo *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula (ACIP)* (Barcelona 2011), senza cambi o novità sostanziali la zecca di *Baskunes* (tab. 1).

<i>ACIP</i>	<i>CNH</i>	Vives
1620	1	/
1621	2	XLV, 7
1622	3	/
1623	4	XLV, 9
1624	5	CLXXII, 8
1625	/	/
1626	6	XLV, 8, 10, 12, 13 ( <i>sic</i> )
1627	7	XLV, 11
1628	8	XLV, 14
1629	9	XVL, 6
1630	10	/
1631	11	XLV, 2
1632	12	XLV, 1
1633	13	/
1634	14	/
1635	14A	/
1636	15	/
1637	17	XLV, 5
1638	16	XLV, 3
1639	18	XLV, 4
1640	19	/
/	/	CLXXII, 7

Tab. 1. Comparazione dei tipi di *Baskunes* delle tre principali opere numismatiche del secolo XX.

A conclusione di questo *excursus* storiografico di *Baskunes* si può citare il lavoro **M. P. García Bellido – C. Blázquez** *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos* (Madrid 2001), lavoro di sintesi di tutte le monetazioni dell' Iberia e *Hispania*, avente nel prologo una dissertazione sulle tematiche principali che hanno interessato il mondo della moneta iberica, come quella sulla metrologia o quella volta a confutare la tesi, delle decadi passate, che asseriva una paternità romana delle emissioni del bronzo: è stato dimostrato che il panorama dei sistemi ponderali

peninsulari è molto più frammentato e complesso di quanto si pensasse. Hanno ipotizzato l'esistenza di un sistema celtibero – berone diviso in onces (una oncia = 1,54 g); hanno trattato l'origine del modello del denario iberico, gli studi iconografici e i problemi riguardanti la cronologia assoluta delle monetazioni (García – Bellido – Blázquez 2002: 11 – 207).

Della zecca hanno organizzato quattro emissioni, le prime due di bronzo della seconda metà del II a.C. con leggenda R/ *IQMOMBS* e le restanti due, in cui c'è l'esordio dell'argento, forse da relazionare all'epoca sertoriana, accompagnate da unità con D/ *QVXX* e quelle con D/ aratro. Come appartenente alla quarta emissione hanno posto il tipo *CNH 15* di Villaronga, con D/ delfino (serpente) e segno  che Ripollès già aveva pubblicato (Ripollès 1986) e che aveva dimostrato, attraverso altri esemplari pubblicati de la Bibliothèque Nationale de France (Ripollès 2005a), che non appartengono alla zecca perché hanno tipi e leggende diverse - D/ *QVXX* (*Bentata*) e serpente (delfino secondo Villaronga in *CNH*) e R/ *IQMOM* (*Baskuban*) – identificandoli quindi come imitazioni galliche. È opinione di chi scrive che lo schema di quattro emissioni fornito dalle autrici sia troppo riduttivo e incentrato su una suddivisione schematica per periodi storici (periodo numantino, periodo sertoriano...).

## **CONCLUSIONI**

La disamina storica ha mostrato che il processo di conoscenza della zecca di *Baskunes* è stato costernato da difficoltà intrinseche che hanno riguardato il deciframento della lingua delle popolazioni pre – romane e la definizione di un alfabeto che potesse essere la chiave di lettura. Alcune personalità dei secoli passati furono precursori dell'epoca in cui vissero e i loro contributi non riuscirono a indirizzare il mondo accademico nel cammino da loro mostrato: nonostante l'archeologia sia stata carente di criteri di ricerca e di metodologia scientifici fino al secolo scorso, Agustín, Velázquez, Delgado, Vives hanno apportato progressi per conoscere in modo graduale la moneta iberica, tanto semplice quanto affascinante nei suoi aspetti tipologici e metrologici, alcuni dei quali ancora da chiarire. Le proposte di ubicazione di *Baskunes* sono state condizionate dalle modalità di deciframento dei segni della lingua iberica, con risultati molte volte poco soddisfacenti e anche disorientanti, mentre la conoscenza del suo monetario ha dipeso dalla ricchezza delle collezioni che gli autori pubblicavano, come per esempio quella di Lorichs, il primo a mostrare esemplari di questa zecca di varia arte, o quella di Delgado, per arrivare a quelle complete di Villaronga e di Vives, risultato finale di un lavoro di raccolta e



catalogazione pregiato. A livello metodologico si evidenziano i contributi dati da Heiss sull'importanza da dare ai ritrovamenti per delimitare l'area di circolazione delle monete di una zecca, grazie ai quali le varie proposte di ubicazione di *Baskunes* si sono concentrate nella zona Navarro – alto aragonese; altri apporti determinanti furono quelli di Hill che giudicò come più antiche le serie con  $\text{ϕ}$ , o quelli di Gómez – Moreno, la cui lettura dell'epigrafe ha generato quella giustapposizione dei nomi *Barśkunes* con *Vascones*, ancora oggi difesa da alcuni autori. Le nuove tecnologie ed Internet oggi permettono di conoscere e raccogliere il materiale numismatico iberico e celtibero appartenente allo Stato spagnolo. Oltre alle importanti collezioni del MAN, GNC, Casa de la Moneda, del Museo de Zaragoza, si può fruire infatti della visione di monete che giacciono in musei che vengono pubblicati in rete e che possono rivelarsi altrettanto importanti per la ricerca numismatica. Allo stesso modo, molti musei ed istituzioni europee e mondiali cominciano a mettere on – line i loro archivi numismatici e i cataloghi delle aste offrono una integrazione che si può rivelare proficua per la ricerca. Potrebbe apportare ulteriori benefici la creazione di un database in cui si possano registrare gli esemplari ed i dati metrologici per creare un archivio virtuale di metadati di ogni zecca che consentirebbe di avere una panoramica sulla produzione ed effettuare analisi comparativa tra diversi campioni.



## **2. LA LOCALIZZAZIONE DELLA ZECCA**



## 2. LA LOCALIZZAZIONE DELLA ZECCA

### ***LA VASCONIA DEL PERIODO REPUBBLICANO NELLE FONTI ANTICHE***

I riferimenti delle fonti ai *Vascones* del periodo romano – repubblicano sono per lo più tardivi e se da una parte permettono di delineare geograficamente il territorio da loro occupato, dall'altra non riescono a inquadrarli con chiarezza nelle dinamiche storiche della penisola iberica del periodo del II – I sec. a.C. che generarono cambiamenti sociali sotto la nuova amministrazione romana.

Il primo riferimento ad essi è dell'epoca sertoriana e lo fornisce un frammento di Livio (*Liv. fr.* XCI), in cui si narra l'azione bellica di Sertorio nel 76 a.C. il quale, dopo aver attaccato i campi di *Bursao*, *Cascantum* e *Gracurris*, si accampa nei pressi di *Calagurris*. Da qui attraversa l'*ager Vasconum* per accamparsi nel territorio confinante con i Beroni, in vista di un attacco nei confronti di *Vareia*. Nell'inverno del 76 - 75 a.C. Pompeo a sua volta si ritira in territorio vascone per approvvigionarsi di grano e in questo scenario ci sarebbe stata la fondazione di *Pompeiopolis* (*Pompaelo*). Queste informazioni che si estrapolano anche da altre fonti antiche, spesso scarse o lacunose, relative a questi anni del conflitto, (*Sall. Hist.* II, 93, 1 – 12; *Plut. Sert.* 21; *Pomp.* 19; *App. BC I*, 110; *Cic. Pro font.* 16), presentano delle problematiche se si vuole costruire un quadro diacronico degli avvenimenti (Blázquez 2007 – 2008: 105 – 106; Artica 2009: 179 – 185; Olcoz – Medrano 2009: 191 – 194). Tramite esse però si può capire che la Vasconia si estendeva dai Pirenei alla riva sinistra dell'Ebro e che confinava ad ovest con i territori beroni e con gli Autrigoni (*fig. 17*) (Cantón 2005: 135).



Época Sertoriana: Livio, Salustio y Estrabón

Fig. 17. La Vasconia, come si deduce dalle fonti inerenti al periodo sertoriano. Immagine tratta da Cantón (2005: 133).

Sono invece le fonti geografiche del I – II d.C. ad offrire una descrizione relativa anche ai territori settentrionali pirenaici (*Saltus*): da Strabone (*Geog.* III, 3, 7; III, 4, 10) e Plinio (*Nat. Hist.* III, 3, 22; III, 3, 24) si può comprendere che confinavano con i Cantabri ad ovest, Iacetani ad est, Aquitania al nord e che avevano uno sbocco al mare cantabrico, se si accetta come vascona la città *Oiasso* citata da Plinio (*Nat. Hist.* IV, 20, 110) (Andreu – Jordán 2007: 240 – 245; Perex 1989: 319). Regioni in apparenza remote, ma il percorso stradale di 2400 *stadia* Tarraco – Oiasso, citato da Strabone (*Geog.* III, 4, 10), permetteva una comunicazione e un collegamento di queste terre con il cuore commerciale della penisola e dell'amministrazione romana (Blázquez 2007: 109 – 110), vale a dire quello costiero. L'ultima citazione viene da Tolomeo che elenca ben 15 città appartenenti ai Vasconi (*Iturissa, Pompaelo, Bituris, Andelo,*

*Nemanturista, Curnonium, Iaka, Gracurris, Calagurris, Cascantum, Ercavica, Tarraca, Muskaria, Segia, Alauona*) (Ptol. *Geog.* II. 5), che comporrebbero un vasto ed eterogeneo territorio compreso nell'odierna Navarra, fino alla costa di Guipúzcoa, la riva dell'Ebro e la Rioja, la marca Cinco Villas aragonese fino a *Iaka* nel nord (*fig. 18*) (Cantón 2005: 139). L'estensione del territorio è in antitesi in un certo senso con l'anonimato dei Vasconi nelle fonti relative alla conquista romana dopo la seconda guerra punica e questo, se da un lato è stato interpretato come politica neutrale o filo – romana perpetuata dai Vasconi durante il conflitto, dall'altra ha posto domande sul perché e come questo popolo abbia conseguito questa rilevante espansione territoriale tanto da oltrepassare le rive dell'Ebro e da inglobare territori che un tempo appartenevano ad altre popolazioni, come è il caso dei Suessetani ad est o dei Celtiberi a sud. La critica ha spiegato questa espansione vascona come frutto di ricompensa territoriale offerta a loro perché questo popolo sarebbe stato designato da Roma come collaboratore per le questioni amministrative. A partire dalla tappa pretoriana Roma, avendo necessità di riorganizzare i territori conquistati agli Iacetani, Suessetani e Ilergeti, fece sì che i Vasconi, mai in conflitto con i romani (interpretando in questo senso il silenzio nelle fonti antiche), assunsero una condizione di delegati che li portò a gestire, in una posizione vantaggiosa, territori in cui sorgevano entità di chiara origine non vascona, fino alla riva dell'Ebro (Fatás 1985 – 1986: 392 – 396). Questa teoria potrebbe spiegare storicamente il perché dell'ampiezza dei territori vasconi nelle fonti imperiali, in particolare Tolomeo, ma nella realtà, analizzando i dati archeologici e linguistici riguardanti i territori oggetto di espansione vascona, non emerge una *facies* culturale completa ascrivibile a questo popolo. La stessa critica tende ad utilizzare con cautela anche i dati forniti dalle fonti scritte imperiali (Jordán 2006: 81 – 110; 2011: 166 – 168; Andreu – Jordán 2007: 246).



Fig. 18. La Vasconia in epoca imperiale (II d.C.). Immagine di A. Pérez de Laborda (2003: 111), tratta da Rámirez (2006: 190).

### **PAMPLONA E LA CUSTODIA: DUE POSSIBILI SEDI DI BASKUNES**

Le erronee letture dell'epigrafe di *Baskunes* hanno generato confuse proposte di localizzazione della zecca e, di conseguenza, un' arbitraria attribuzione ad entità etno – politiche differenti: ancora a metà del secolo XIX Heiss identificava la zecca con *Belsino*, ascrivendola alla Celtiberia (Heiss 1870: 185). Fu Delgado che, seppur identificandola con la città *Oiasso* citata

da Tolomeo, ascrisse la zecca al popolo dei Vasconi, applicando il criterio di abbondanza dei ritrovamenti monetali in un determinato spazio o regione, vale a dire che le monete di *Baskunes* venivano trovate per la maggior parte in territorio navarro (Delgado 1876: 271). Lo stesso autore ipotizzò una sua possibile ubicazione a Pamplona e da lì in avanti le seguenti proposte (come quelle di Zobel de Zangróniz, Hill, Hübner) si sono limitate ad accettare l'identificazione di *Baskunes* con Pamplona, seppur con poca convinzione (Domínguez 1979: 68). Ciò che contribuì a far accettare questa proposta fu senz'altro il ruolo di centro principale della comunità che si volle dare a *Pompaelo* - che Strabone cita come città dei Vasconi (Strab. Geog. III.4.10) - che proseguiva quindi nella stessa direzione intrapresa da *Baskunes*, sicuramente la zecca più importante dell'area, se dovette emettere grande quantità di numerario: ad un'importante zecca sarebbe seguita la fondazione di una città, con un nobile eponimo, che avrebbe continuato ad essere altrettanto determinante per la continuità storico-economica dei Vasconi, dall'età repubblicana a quella imperiale.

L'altro punto rilevante che si è generato a partire dalla corretta lettura dell'epigrafe monetale a metà del secolo scorso, è stata l'identificazione diretta del nome *Baskunes* con *Vascones*, ossia che l'epigrafe monetale altro non indicherebbe che questo etnonimo, dopo esser stato filtrato dalle fonti greche e latine; questa teoria, affermata grazie ai contributi di Caro e Tovar (Villar - Prósper 2005: 320) implicherebbe, come si è visto, di dare il significato di toponimo a *Benkota*, l'altra leggenda che appare sui dritti di alcune emissioni. Negli ultimi decenni, a questa tradizionale ipotesi di localizzazione, se ne è aggiunta un'altra, formulata grazie ai progressi della ricerca archeologica compiuti in territorio navarro che hanno portato all'individuazione del sito denominato La Custodia, indiziato di essere sede della zecca di *Baskunes*.

### **LA SEDE PAMPLONA**

Come si è visto l'attribuzione di *Baskunes* a Pamplona cominciò con Delgado che ipotizzò questa localizzazione e fu poi confermata nel secolo scorso da autori quali Hill (1922: 151) Mateu y Llopis (1944: 221), Navascués (1955: 257) e Untermann (1975: 272). Le ragioni, come si è detto, erano basicamente legate alla storiografia - la fondazione di *Pompaelo* da parte di Pompeo riceveva il testimone da *Baskunes*, entrambe capitali dei Vasconi in due epoche differenti - rafforzate dalla linguistica - il nome *Vascones* era l'evoluzione di *Baskunes* - ed infine alla numismatica - il ritrovamento di monete nell'area appartenente ed adiacente alla zona pamplonese -. La conoscenza approfondita del numerario della cattedrale di Pamplona,

pubblicato in varie occasioni (Mateu y Llopis 1944: 217, Ripollès 1982: 123 – 124, 470 – 472; Labe 1987: 107 – 239; Cepeda 1990: 150 – 151), ha rafforzato questa proposta. In questa collezione la composizione di *Baskunes* è eterogenea e maggioritaria all'interno del gruppo (Cepeda 1990: 150 – 151), ma c'è da sottolineare che esistono alcuni dubbi riguardo l'origine della composizione stessa, dato che Ripollès ha ipotizzato per i pezzi d'argento una possibile provenienza da collezioni o tesori, anche locali (Ripollès 1982: 470). Le campagne archeologiche condotte a Pamplona da Mezquiriz dal 1956 al 1983 e gli interventi degli anni 90 nella cattedrale hanno messo in luce una fase preromana (collina della cattedrale) ed una fase di romanizzazione che inizia nel I a.C. (presenza della ceramica a vernice nera), oltre che ai resti della cittadina di epoca romana (cardo, cloache, *macellum*, terme in una casa privata, due ninfei e pavimenti con mosaico) (Mezquiriz 1956; 1978; 1990: 320 – 321 con nota 18 per bibliografia completa sugli scavi di *Pompaelo*). Anche se gli indizi relativi ad una presenza indigena sono esigui e spesso limitati al campo delle ipotesi, molto probabilmente la diretta sovrapposizione del nucleo romano cancellò quello iberico e il sito dovette avere una certa importanza se Pompeo lo ritenne idoneo al sostentamento delle sue truppe e lo scelse per accamparvi e svernare. I siti vicini di Santa Lucia, Ansoain e Mendillori dovettero fungere da satellite per lo sfruttamento delle risorse (Castiella 2004: 211 – 212; Castiella 1999: 39). Archeologicamente è possibile che il sito possa aver ospitato la zecca di *Baskunes*, perché sono pochi i siti nella Navarra cui si può dare lo *status* di *oppidum*, ossia di un nucleo urbano organizzato, dotato di mura e sistema difensivo adeguato (sono Andelo, La custodia, Pamplona, Caiscata, Cara) (Castiella 2004: 211 – 215). La *Pompaelo* pre – romana è possibile che fosse uno di questi.

### ***LA SEDE LA CUSTODIA***

Il giacimento de La Custodia è stato identificato come il sito della zecca di *Uarakos* che altro non sarebbe stata che *Vareia*, capitale dei Beroni, attaccata da Sertorio nel 76 a.C. È situato a nord del fiume Ebro a ca. 4,5 Km da Viana, in terra navarra. È un sito archeologico di 13,5 ha che ha patito rovina per la costruzione della strada ottocentesca Pamplona – Logroño – Medinaceli che ha tagliato in due il sito, e per gli ammodernamenti degli anni '40 e '50 del secolo scorso (Armendáriz 1997 – 1998: 10). A Labeaga si deve la scoperta nel 1971 e, nonostante già nel 1973 fossero scavate due trincee per conoscerne la stratigrafia (Labeaga 1999 – 2000: 28 – 29), non è mai stato scavato in modo sistematico tale da mettere in luce l'intero aspetto urbano (si conoscono quattro recinti e qualche resto di muraglia) (Sayas 2004 –



2005: 355 nota 49) con il risultato che molto del materiale ivi rinvenuto e pubblicato è frutto di ritrovamenti fuori dal contesto stratigrafico. Questi ritrovamenti testimoniano che si trattò di un sito che vide frequentazioni risalenti al Paleolitico inferiore, fino all'epoca romano – repubblicana (manca la ceramica sigillata), in cui la *facies* storica è prevalentemente celtiberica (Labeaga 1999 – 2000). Il ritrovamento di ceneri in alcuni livelli si deve con probabilità alla distruzione cui andò incontro il sito, da datare all'inizio del cambio dell'era (Labeaga 1999 – 2000: 222). La proposta di identificare il sito con *Vareia (Uarakos)* dei Beroni oggi è molto accettata dalla comunità archeologica (Labeaga 1999 – 2000; Espinosa 1990; Burillo 1998) ed è frutto di valide considerazioni archeologiche e letterarie che la collocherebbero quindi a nord dell'Ebro (argine sinistro). Il punto forte di questa proposta è che gli scavi realizzati nel quartiere Varea, a Logroño, a sud dell'Ebro (riva destra) che tradizionalmente veniva identificata come la *Vareia* berone citata da Livio (*Ab. Urb. Cond.* fr. 91) e quindi quella successiva romana, non hanno fornito alcun indizio concreto di insediamento databile alla fase berone, anzi, le testimonianze archeologiche si datano a partire dall'età augustea, quando fu fondata (Espinosa 1990: 6; Labeaga 1999 – 2000: 212). A ragione di ciò, la *Vareia* romana di Logroño altro non sarebbe che la continuazione della *Vareia* berone, attaccata da Sertorio e situata nel giacimento de La Custodia a nord dell'Ebro. Quella augustea sarebbe quindi sorta a poca distanza ma dall'altra parte del fiume, per necessità militari dovute alla presenza della *legio* IV macedonica per le guerre cantabrie e per propositi amministrativi da parte di Roma. Queste due realtà per un breve periodo sarebbero coesistite perché la città berone sarebbe stata attiva fino alla tappa giulio – claudia per poi lasciare spazio al giacimento di fondazione romana a sud. Lo sdoppiamento di una città non è un *unicum* nel panorama della penisola iberica, dato che si conoscono altri esempi di fondazioni romane effettuate a poca distanza dal centro originario indigeno, come avvenne per *Bilbilis*, *Segobriga*, *Ercavica* e *Sisapo* (Espinosa 1990: 8). Questa interpretazione però non riesce a chiarire in modo definitivo quale fu la funzione di un giacimento vicino e altrettanto importante, situato sul Monte Cantabria, a 4,5 Km SW di La Custodia e identificato in principio da Pascual come la *Vareia* berone di Livio (Labeaga 1999 – 2000: 213 – 214). È un centro meno rigoglioso e forse meno sviluppato de La Custodia e dai teorici dell'ipotesi La Custodia = *Vareia* viene associato sempre alla città ma dovette espletare una funzione complementare (di controllo o gestione militare), come se fosse un centro satellite. Seguendo questa ipotesi e rileggendo il passo liviano sulle operazioni belliche e logistiche di Sertorio nel 76 a.C., il generale dopo aver attaccato i territori di *Bursao*, *Cascante* e *Gracurris* si diresse a *Calagurris*, tutte città poste tutte a sud dell'Ebro. Attraversò il fiume e lì si accampò. Il giorno seguente, dopo aver dato alcune disposizioni al questore e al

comandante di cavalleria, condusse l'esercito per terra vascona (*Ager Vasconum*) accammandosi al confine con i Beroni. Secondo l'interpretazione La Custodia = *Vareia*, Sertorio, dopo aver condotto quasi tutte le azioni nella riva destra dell'Ebro, avrebbe costruito proprio su questo fiume un ponte in modo da addentrarsi nel territorio vascone per dirigersi nelle terre beroni a ovest, in vista dell'attacco a *Vareia* (La Custodia. Invece solo il Monte Cantabria, se questo era *Vareia*. O entrambe). Il fiume Ebro sarebbe quindi il limite dell' *ager Vasconum* e le città attaccate non dovettero appartenervi (almeno fino al 76 a.C.), essendo in realtà celtibere (Pina 2009: 207). Se si localizza la *Vareia* nel quartiere Varea di Logroño, allora cambierebbe anche l'interpretazione data al percorso sertoriano, perché sarebbe sempre rimasto sulla riva destra dell'Ebro e il fiume su cui avrebbe costruito il ponte nei pressi di *Calagurris* sarebbe stato il Cidacos, fiume più gestibile ed adatto alla costruzione di un ponte in tempi brevi, a differenza dell' Ebro (*fig. 19*) (Sayas 2004 – 2005: 355 nota 49).

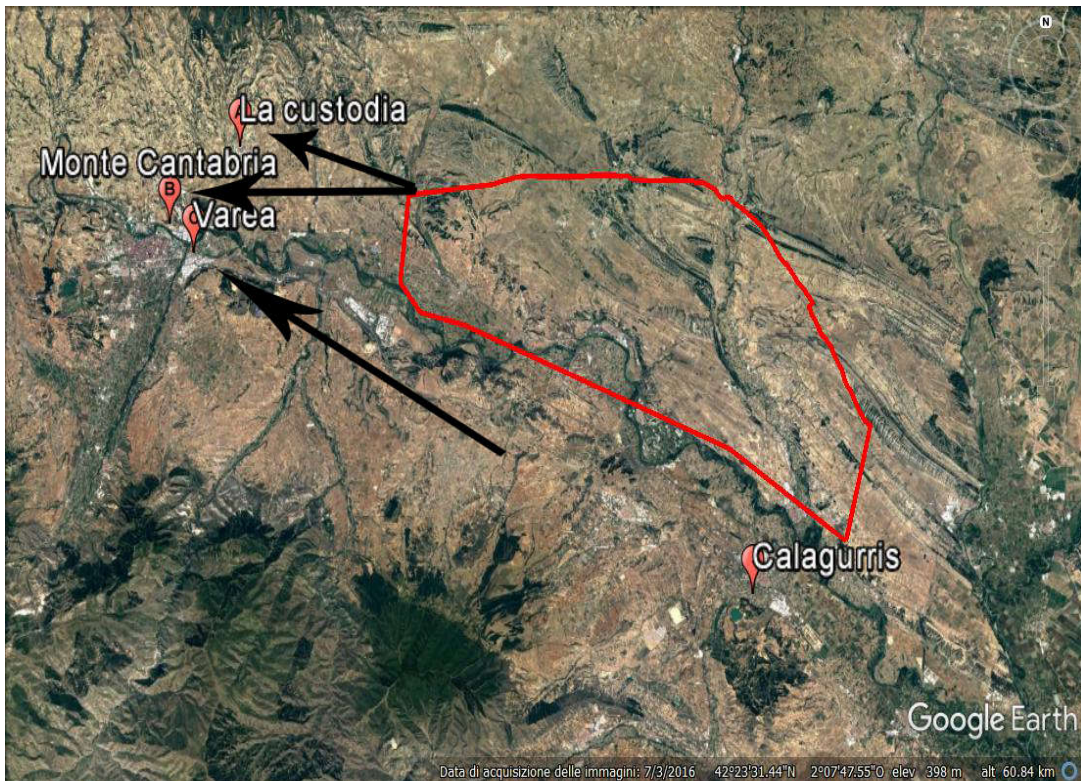


Fig. 19. Ipotesi di attacco di Sertorio a *Vareia*.: A) attacca La Custodia  
 B) attacca il Monte Cantabria  
 C) attacca Varea (Logroño)

Nei casi A e B attraversa l'Ebro nei pressi di *Calagurris* (*Calahorra*), percorre l'*ager Vasconum* (delimitato indicativamente in rosso) e si accampa al confine. La mattina seguente, secondo Livio, sferra l'attacco. Livio dice anche che a difendere la città c'era la cavalleria locale e quella degli *Autrigoni*. Se A e B appartengono allo stesso nucleo, attaccò entrambe. Nel caso di C, Sertorio non attraversa l'Ebro, bensì il *Cidacos*, nei pressi di *Calagurris*, per poi dirigersi verso la città berone. In questo caso l'*ager Vasconum* sarebbe *transfluvialis*, ossia si estenderebbe anche sulla riva destra dell'Ebro, come, di fatto, lo descrive Tolomeo quasi due secoli dopo.

Tra il materiale rinvenuto a La Custodia, oltre alle tessere di ospitalità ed oggetti ornamentali di intrinseco valore, un ruolo di rilievo lo hanno le monete indigene: nella lista che pubblica Labeaga (1999 – 2000: 135), su un totale di 139 monete, 41 sono di *Baskunes*<sup>35</sup>, di cui 29 sono unità e 12 i denari, ponendo la zecca in prima posizione per numero di esemplari. Da segnalare la presenza cospicua di *Bolskan* (16 assi), *Sekobirikez* (12 assi e 17 denari) e *Turiazu* (2 assi e 12 denari) e l'esiguo numero di *Uarakos* 6, un dato apparentemente scarso considerando che il sito, rigoglioso a livello economico e commerciale, dovette essere la zecca stessa. Questa penuria di numerario di *Uarakos*, che sembrerebbe in contraddizione rispetto alla natura del sito, visto che è una zona di confluenza commerciale e di attività, come lasciano intendere anche le tessere di ospitalità e la ceramica romana, potrebbe essere relazionata al fatto che la zecca conìò in quantità modeste e per di più non emise argento. Questa dicotomia tra zecca povera e sito rigoglioso di per sé non è un elemento sufficiente e discriminante per impedire l'identificazione de La Custodia con *Uarakos*, perché nella penisola iberica ci sono esempi di alcuni contesti urbani ad elevato sviluppo economico che non possedettero per niente una zecca, oppure la attivarono in ritardo rispetto ai tempi in cui si originò il loro sviluppo (Ripollès 2014: 49). Di *Baskunes* è rappresentata la sua produzione per intero, dall'inizio alla fine sia per il bronzo che per l'argento, e ciò mostra che tra la zecca e il sito i contatti economici furono continui. Già Cepeda (1990: 156 – 157), proprio per quest'abbondanza di moneta e per alcuni collegamenti di coni proponeva la possibilità di identificare il sito La Custodia con *Baskunes*, ipotesi che, nonostante venga accettata l'identificazione La Custodia = *Vareia*, non è mai stata scartata del tutto (García – Bellido – Blázquez 2001: 55; Sayas 2004 – 2005: 355 nota 49). La Custodia = *Baskunes* innescherebbe però a catena una serie di problematiche che riguarderebbero l'ubicazione della *Vareia* berone, perché l'identificazione nella Varea di Logroño proposta in principio ha delle criticità per l'assenza del livello iberico e quella nel sito di Monte Cantabria ha ricevuto poco entusiasmo per essere un sito modesto in confronto a quanto ci si aspetterebbe da una *urbs ualidissima* come la chiama Livio. Se effettivamente La Custodia fosse *Baskunes*, allora il sito di Monte Cantabria dovrebbe essere il principale indiziato per aver ospitato la *Vareia* berone che, nonostante dai resti archeologici non si abbia l'impressione di trattarsi di un centro economico avanzato, per l'orografia risponde meglio alla definizione di Livio di *urbs ualidissima*, dando a *ualidus* il significato di forte, resistente, e assumendo quindi l'accezione militare e strategica: la sua posizione a ca. 500 m d'altitudine la rendeva facilmente difendibile e la poneva in una posizione chiave di controllo sull'Ebro, rispetto a quella pianeggiante di La Custodia (anche se questa fu lo stesso

---

<sup>35</sup> Labeaga ne riporta 52 ma alcune si ripetono in altre pubblicazioni. Non si può assicurare l'esatto numero per quanto riguarda le altre zecche. Si riporta il dato di Labeaga a scopo indicativo. Si veda cap. 4, voce La Custodia.

provvista di muraglia). La fondazione della *Vareia* romana, sorta dall'insediamento della *legio* IV per le guerre cantabriche, sarebbe avvenuta a poca distanza, a *ca.* 4 Km, prospiciente l'Ebro ma sulla riva opposta. Ciò che non è chiaro della teoria La Custodia = *Vareia* berone, soprattutto per mancanza di scavi archeologici che possano mostrare il definitivo tessuto urbano e topografico, è la relazione che intercorse tra i siti di Monte Cantabria e quello de La Custodia stesso, ritenuti due siti appartenenti alla stessa realtà cittadina. La loro esistenza viene spiegata con il fatto che o furono due realtà appartenenti a due fasi differenti che si susseguirono nel periodo romano repubblicano, oppure furono due siti effettivamente contemporanei in cui uno espletò la funzione commerciale, l'altro militare (Larrauri 2008 – 2009: 109). Quindi dovette trattarsi di una sorta di *dipolis*. Se invece La Custodia fosse *Baskunes*, con la *Vareia* berone ci sarebbero due centri importanti quasi contigui, con il centro vascone sito nell' *ager Vasconum* al confine coi Beroni, che rappresenterebbe un centro economico sviluppato, interconnesso con il mondo celtibero del fiume Ebro, le cui emissioni monetali sarebbero il riflesso e il risultato di questa ricchezza. Ci sarebbe meno sproporzione tra vari elementi rispetto alla proposta di vedervi *Uarakos*, dove allo sviluppo del sito si contrappone una scarsità di coniazione.

L'abbondanza di numerario di *Baskunes*, *Turiazu*, *Bolskan* e *Sekobirikez* riflette la stessa composizione che si ha nei tesori e questa distribuzione conferma il loro ruolo principale e determinante nella monetizzazione e nello sviluppo economico nella valle dell'Ebro. Che *Baskunes* sia una zecca relazionata con questa zona che gravita maggiormente attorno alle terre a ridosso del fiume (il suo nome è di origine celtica) lo proverebbe anche la relazione stilistica che ebbe, nel corso della sua produzione, con realtà più inserite nel circuito a ridosso dell'Ebro (*Turiazu*, *Uarakos*, *Bolskan*). Posizionata vicino a queste zone, avrebbe avuto una posizione strategica maggiore – sul modello delle altre zecche indigene, sempre sorte in luoghi strategici e funzionali allo sviluppo economico (direttrici dei corsi d'acqua, zone minerarie, zone costiere...) - rispetto a quella se posta nelle settentrionali marche della Navarra, più isolate dalle dinamiche che si intrecciavano attorno al corso dell'Ebro, fossero esse di natura commerciale o militare.

### ***PAMPLONA E LA CUSTODIA A CONFRONTO***

Le due localizzazioni hanno degli elementi favorevoli ma anche critici che impediscono l'accettazione con sicurezza di uno dei due siti esaminati come sede di *Baskunes*:

1) Archeologici. È comprovata l'esistenza di un nucleo indigeno in quello che sarà la futura *Pompaelo*, ma la sua importanza e dimensione è solo ipotizzabile. Ciò non è strettamente vincolante all'episodio dello svernamento di Pompeo che, sebbene alla ricerca di grano, senz'altro potette far conto su di essa, neutrali o filo romani che fossero i Vasconi. In questo caso il cuore della Vasconia sarebbe stato posizionato nel *Saltus*. La Custodia d'altra parte ha tutto l'aspetto di un *oppidum* organizzato, luogo di incontro di genti e culture. Considerando che l'economia si sviluppò attorno ai corsi fluviali, si può ipotizzare la presenza di *Baskunes* confinante con la Beronia, vicino all'Ebro. In questo caso la vera Vasconia in epoca repubblicana sarebbe stata quella dell' *ager*.

2) Fonti Letterarie. L'episodio dello svernamento di Pompeo non apporta contributi per ubicare *Baskunes* a Pamplona. Quelle relative a La Custodia dipendono dall'interpretazione che si vuole dare all'attacco di Sertorio a Vareia. Sertorio tra il 76 e il 74 a.C. è all'apogeo dal punto di vista militare, mentre Pompeo in difficoltà ritirato in attesa di riorganizzazione dell'esercito e delle risorse. Il mariano vuole eliminare le sacche di resistenza a lui ostili nel mondo celtibero e per questo organizza la spedizione con cui sconfigge, senza troppa resistenza, le città poste sulla riva destra dell'Ebro. Lo scopo di Sertorio è *Vareia*, città fortissima, che con molta probabilità era anche il cuore del popolo berone. *Urbs ualidissima* fa pensare più al classico *oppidum* celtibero posto in altura a difesa e controllo di quel tratto dell'Ebro e dei territori circostanti (quindi Monte Cantabria) che ad una cittadina sita in un luogo pianeggiante a vocazione maggiormente commerciale come era La Custodia (c'è da sottolineare di nuovo che il sito non è stato scavato interamente per cui l'immagine che si ha di esso è parziale). Quale che fosse *Vareia*, Sertorio costruì il ponte sull'Ebro per entrare nell'*Ager Vasconum*, visto che l'ipotesi di ubicazione di *Vareia* in Varea di Logroño delle tre è quella più debole.

3) Numismatiche. Ad entrambe le realtà si può ricondurre una ricchezza di numerario appartenente a *Baskunes*. Il numerario de La Custodia sembrerebbe più genuino, sebbene trovato fuori dal contesto stratigrafico, rispetto a quello proveniente dalla Cattedrale di Pamplona, frutto di collezione, le cui monete possono essere derivate da aree circostanti (ritrovamenti abbondanti di *Baskunes* sono attestati in tutta la regione, fino ai paesi Baschi). Per analogie stilistiche del bronzo e per la stessa manifattura, non è insensato ipotizzare una sua vicinanza con il mondo fluviale; c'è da aggiungere però che lo stile della maggior parte della produzione dei denari, quella del gruppo 9, 10 e 12, non ha riscontri con altre zecche, per cui questo localismo tenderebbe ad isolarla rispetto alle zecche dell'Ebro.

## **CONCLUSIONI**

C'è una differenza di estensione e forse di funzione tra la Vasconia che è delineata dalle fonti di epoca repubblicana rispetto a quella imperiale. Se l'accrescimento territoriale sia dipeso da un chiaro riassetto amministrativo dell'area o sia il risultato di una semplificazione delle fonti dei primi due secoli d.C., ciò non toglie che la regione visse in maniera abbastanza marginale le vicende politiche militari che furono invece determinanti per la storia della penisola iberica e che determinarono, alla fine del conflitto sertoriano, l'inizio della romanizzazione delle culture locali dell'interiore. Per l'ubicazione di *Baskunes*, che fu senza dubbio la principale realtà economica del popolo vascone, le proposte susseguitesi negli studi numismatici sono tutt'oggi lontane da un chiarimento e da una completa definizione, per l'assenza di fonti, dati archeologici e linguistici concreti. La proposta di individuare *Baskunes* nel sito di La Custodia, rispetto al sito tradizionale di Pamplona, con tutte le difficoltà del caso dovute al fatto che la sua identificazione con *Uarakos* si poggia su interpretazioni convincenti, non appare estranea alla logica che vide molte zecche indigene nascere in posti chiave nel bacino dell'Ebro, dove potessero svolgere quel ruolo di motore di sviluppo economico, nella confluenza di varie culture e genti.

### **3. ANALISI ICONOGRAFICA E STILISTICA DELLE MONETE DI BASKUNES**





### 3. ANALISI ICONOGRAFICA E STILISTICA DELLE MONETE DI BASKUNES

Le emissioni di *Baskunes*, seppur caratterizzate da differenze artistiche rilevanti soprattutto per quanto riguarda il bronzo, sono tutte contraddistinte dall'uso tipologico della testa maschile barbata che guarda a destra e dal cavaliere con spada al galoppo, immagini comuni nelle monetazioni iberiche e celtibere (*ACIP*: 195 – 401).

Questa monotonia tipologica, in contrasto con la sua abbondante massa monetaria enea ed argentea, è dovuta basicamente all'uso esclusivo dei valori nominali di unità e di denario, con totale assenza di produzione di divisionali che le avrebbero conferito una varietà ed una differenziazione di tipi, ma anche al lavoro degli incisori stessi, tendenti a standardizzare la rappresentazione delle immagini, eccetto qualche sporadica variazione nel bronzo che riguarda per lo più l'orientamento della testa e la posizione del delfino. L'argento ha un andamento pressoché costante nella realizzazione della testa maschile e del cavaliere con spada.

#### **GRUPPO 1 (Cat. n° 1 – 9)**

Gruppo caratterizzato dalla rappresentazione della testa maschile che Villaronga chiama di tipo “*vascone*” perché comune alla prime fase di produzione monetaria di zecche ascritte ai territori di questo popolo e in alcune della Celtiberia<sup>36</sup> (Villaronga 2004: 169; 1993a: 297 – 316) (*fig. 20*), realizzata secondo canoni estetici differenti rispetto a quelle del mondo iberico costiero influenzate maggiormente dall'arte romano – ellenistica. È una concezione artistica che García – Bellido ascrive al mondo celtico (García – Bellido 1997: 210, 211, 213). Nel volto si nota il naso pronunciato, la forma dell'orecchio ovoidale e la barba incisa in modo puntiforme, quest'ultima una caratteristica che ricorrerà in tutta la produzione della zecca. La capigliatura è composta da una serie di forme rettangoloidi che le conferiscono volume, mentre una serie di linee tracciate a forma di U ne abbelliscono la parte inferiore, dalla fronte alla nuca. Sul collo il *torque* ha due protuberanze a forma di uncino, rappresentato da una visuale “aerea” (García – Bellido – Blázquez 2001: 56), anche se tali uncini sono stati interpretati come la curvatura del mantello che ginge il collo, ad imitazione delle monete più antiche della zona, in particolar modo costiera in cui è ben visibile questo elemento decorativo (Gozalbes 2009: 41) (*fig. 21*).

---

<sup>36</sup> Dritti comuni a *Kueliokos* (*ACIP* 1685), *Olkairun* (*ACIP* 1691), *Unambaate* (*ACIP* 1696, 1697), *Tirsos* (*ACIP* 1699), *Oilaunikos* (*ACIP* 1795).



Fig. 20. Lo stile “vascone” sul dritto di un’unità di Kueliokos. Da asta Vico ex HSA 9/10/2012 n° 307.

Il delfino, in forme semplici, è posizionato nella parte anteriore, di fronte al volto con la testa rivolta verso il basso. Salvo qualche eccezione, questa è l’iconografia tipica del bronzo e le uniche varianti riguardano la collocazione del cetaceo stesso - posizionato sotto il mento (gruppo 1; gruppo 2A: D6 – 9), dietro la nuca (gruppo 2A: D5) o di fronte la bocca (gruppo 3, 4, 5; gruppo 8; gruppo 11 e 13) - e il suo orientamento. In alcuni coni infatti il delfino è rivolto verso il basso (gruppo 2A tranne D6 e D7; gruppo 2B: D13; gruppo 8: D149), quando di norma lo è verso l’alto.



Fig. 21. Tipica testa di stile denominato “vascone” del gruppo 1, in cui spicca la forma della capigliatura, il naso pronunciato e l’inusuale forma del torque. Dritto (cat. n° 3/o) e rovescio (n° 8/d) sono di monete distinte, rispettivamente del Museo Casa de la Moneda di Madrid e del Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.

Il cavaliere è rappresentato al galoppo con la leggenda interposta tra le zampe del cavallo, una soluzione stilistica rara nelle emissioni di bronzo<sup>37</sup> ma costante in quelle di argento; è realizzato in forma lineare e, per la semplicità del disegno, i dettagli della *ponoplia* sono poco

<sup>37</sup> Soltanto i gruppi 3-4, 5A – B e un conio (R363) del gruppo 11 hanno le zampe posteriori del cavallo rappresentate raccolte verso il ventre.

distinguibili. La spada disegnata in modo curvo (R1, R4, R5, R6) potrebbe essere interpretata come la *kopis*, o *falcata*, arma comune del mondo antico che nella penisola fu utilizzata soprattutto dalle popolazioni iberiche, di cui si hanno molte testimonianze archeologiche (Quesada 1991: 475 – 541; 2009: 24 – 29) (*fig. 22*) ma non numismatiche, dato che sulle monete iberiche e celtibere è pressoché assente (Guadán 1979: 57 – 58). I disegni dei rovesci infatti sono poco dettagliati e non permettono di distinguere questo tipo di spada da quella tradizionale, per questo si ritiene che la spada leggermente incurvata presente anche su alcuni coni dei denari<sup>38</sup> sia disegnata così per imprecisioni incisorie.



*Fig. 22. Falcata iberica, dal Museo de Alcoi.*

[www.alcoi.org/es/areas/cultura/museo/colecciones/coleccion\\_0005.html](http://www.alcoi.org/es/areas/cultura/museo/colecciones/coleccion_0005.html)

### **GRUPPO 2A – B (Cat. n° 10 – 24)**

Anch'esso caratterizzato da arte marcatamente celtica, lontana dai canoni del mondo indigeno della zona della valle dell'Ebro e della costa, è il gruppo che presenta le variazioni di posizione e orientamento del delfino, come già è stato evidenziato. Le capigliature sono realizzate alla maniera del gruppo 1, ma qui sono meno voluminose, adattate alla linea del cranio. Due coni (D6, D7) hanno il volto rivolto verso sinistra (*fig. 23*), una soluzione inusuale dell'intera produzione, anche se questa orientazione invertita è presente in zecche dei territori limitrofi, come nella berone *Uarakos* (ACIP 1909) (*fig. 24*).

<sup>38</sup> Tra i casi più evidenti R75 R77, R94, R98, R131, R167, R181, R185, R304, R305, R337.



Fig. 23. Unità di stile celtico (cat. n° 12/a) con l'insolito volto rivolto verso sinistra. Il cavaliere stilizzato è caratteristico delle prime emissioni bronzee. Dal museo Casa de la Moneda, Madrid.



Fig. 24. Stile "celtico" presente anche sulle unità di Uarakos, da asta Vico ex HSA 9/10/2012 n° 454. La similitudine con alcuni coni di Baskunes lascia supporre che un' unica officina lavorò per entrambe le zecche.

Appare il *torque* realizzato con una linea puntiforme, che si protrarrà in tutte le emissioni della zecca.

Nel gruppo 2B l'orecchio è collocato in una posizione insolita e potrebbe trattarsi di un orecchino o di un qualche ornamento o gioiello (fig. 25).

I rovesci continuano ad essere sprovvisti di dettagli e il corpo del cavaliere è sempre disegnato tramite linee.



*Fig. 25. Un dritto tipico dei bronzi del gruppo 2B (cat. n° 20/f). Dal Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.*

### **GRUPPO 3 (Cat. n° 25 – 35)**

Questo gruppo vede manifestarsi una palese differenza di realizzazione tra dritti e rovesci perché, mentre i volti si caratterizzano per un miglioramento significativo di arte e un maggior realismo e cura nel delineare i contorni ed i dettagli, i rovesci, invece, continuano ad essere disegnati in modo stilizzato, anche se ora torna ad essere distinguibile la parte inferiore della tunica del cavaliere (come nel gruppo 1) ma non l'elmo. La capigliatura è la parte saliente dei dritti (*fig. 26*), realizzata con incisioni a forma di semiluna che si dispongono su quattro livelli, permanendo tale anche nei coni di arte degenerata (D17 – 19). Una singolarità è la rappresentazione frontale del volto del cavallo nei rovesci (R24 – 28), pur mantenendo il corpo la visione di profilo, anche se non si può escludere che possa trattarsi di un elemento della testiera mal realizzata e quindi il cavallo possa avere la normale rappresentazione di profilo. Le zampe posteriori dell'equino sono rappresentate sopra la leggenda.





Fig 26. Unità del gruppo tre (cat. n° 29/b). Dal Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.

#### **GRUPPO 4 (Cat. n° 36 – 48)**

Stilisticamente è collegato al gruppo precedente, ma la realizzazione della capigliatura è più scadente e perde volume, anche se continua ad essere disegnata con forme di archetti, mentre i volti perdono simmetria e rapporto di proporzione, perché la mandibola ed il naso sono pronunciati (fig. 27). Delle vaghe analogie si possono riscontrare in alcuni bronzi di *Arsakos* (ACIP 1671), anche se questi esemplari sono di miglior arte. I rovesci patiscono un peggioramento artistico, dovuto all'opera degli incisori, che riguarda la realizzazione delle zampe e le proporzioni corporee (R36).



Fig. 27. La capigliatura e il prognatismo sono i tratti salienti di questa emissione (cat. n° 41/d). Dal Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Gli ultimi conii (cat. n° 46 – 48) vedono una degenerazione artistica perché c'è una semplificazione ulteriore delle forme che rende complicato stabilire se queste monete appartengano alla stessa fase di produzione o ad una nuova, prodotta da mani meno esperte: probabile la seconda ipotesi, visto che ci sono somiglianze tra questi conii e alcuni di *Uarakos* (*ACIP* 1914) e quindi dovette essere un modello iconografico in uso presso altre zecche.

### ***GRUPPO 5A – B (Cat. n° 49 – 68)***

I bronzi di questo gruppo, sebbene abbiano in comune tra di loro alcuni elementi stilistici sui dritti e sui rovesci, possono essere divisi in due gruppi per i criteri basati sulla differenza di esecuzione, oltreché per la combinazione dei conii. Nel gruppo A sono ridotte le dimensioni della testa e le ciocche dei capelli sono sempre realizzate con archetti che però ora si dispongono su due linee (D29 – D33) (*fig. 28A*). Questa tendenza si manifesta anche nei primi conii del gruppo B (D34 e D35) (*fig. 28B*), ma in questa emissione avviene un netto cambio artistico, visto che migliora la resa realistica dei volti e c'è una attenzione maggiore verso i dettagli come il naso e l'occhio (D36) (*fig. 28C*). Ascrivibile all'opera dello stesso incisore anche il conio successivo (D37), sebbene ora si predilige una rappresentazione di una testa di dimensioni maggiori. L'ultimo (D38) denota un leggero scadimento che lo rende differente dal resto del gruppo ma per sommi capi è coerente ad esso, se si prendono come punto di riferimento i parametri tecno – stilistici che hanno contraddistinto l'intera produzione del gruppo 6. I rovesci di entrambi i sottogruppi non sembrano differire molto tra di loro nel disegno, ancora povero di dettagli, anche se il cavallo raggiunge una certa proporzione corporea e negli arti. Il busto del cavaliere nell'ultima fase acquista una certa corposità in quanto è disegnato in forma triangolare (R51 – 57) e non più con una semplice linea.



Fig. 28. Evoluzione stilistica del volto nel gruppo 5A – B. A (cat. n° 51/a) dal Museo Arqueológico Nacional di Madrid, B (cat. n° 59/a) e C (cat. n° 62/a) dal Museo Casa de la Moneda di Madrid.

### **GRUPPO 6 (Cat. n° 69 – 118)**

È il primo gruppo di denari della produzione di *Baskunes* che, a parte qualche differenziazione stilistica dovuta alla mano degli incisori, ha i conii con arte omogenea su entrambe le facce. La capigliatura è caratterizzata da una serie di ciocche formate da due raggi concentrici distribuiti in forma regolare - anche se in alcuni conii la sua distribuzione è meno ordinata (D54 – D62) (fig. 29) - un espediente tecnico molto diffuso nelle rappresentazioni delle monetazioni locali,



tra cui si citano ad esempio quelle del gruppo vicino suessetano (Villaronga 2004: 177 – 179). Nonostante queste affinità stilistiche condivise, è un tipo di iconografia del volto inusuale e gli unici riscontri sono stati individuati nella zecca di *Turiazu* (ACIP 1711; Gozalbes 2009: cat. n° 27) dove ci sono alcune sue metà molto simili (D63 – 67) (fig. 30) e ciò lascia pensare che siano state prodotte dagli stessi incisori<sup>39</sup>. I rovesci non differiscono molto da quelli del gruppo bronzeo anteriore, ad eccezione per le forme sinuose che ora acquisisce il cavallo e per alcuni dettagli ben visibili in alcuni coni, come le testiere (bardate?) del cavallo (ad esempio in R72, R79, R81 R87, R95).



Fig. 29. Denario (cat. n° 99/a), dal tesoro di Palenzuela, Museo de Palencia.



Fig. 30. Metà di *Turiazu* molto probabilmente realizzata dagli stessi artisti che lavorarono nel gruppo 6 di *Baskunes*. Da Gozalbes (2009: 101).

<sup>39</sup> Esempi di zecche che condividono lo stesso artista sono attestati nella penisola iberica, sia in ambito monetazione pre – romana che ispanica (Arévalo 2014: 202 – 203).

**GRUPPO 7A – B (Cat. n° 119 – 229)**

Al suo interno presenta differenze che riguardano la realizzazione del volto, per cui si è proceduto alla suddivisione di due sottogruppi, ma la somiglianza di entrambi i rovesci, che condividono lo stesso modo di incisione, giustifica l'accorpamento in un unico gruppo. Nel gruppo 7A è peculiare il tipo di volto che si ritrova anche a *Bentian* (ACIP 1675) (fig. 31 e 32A), zecca accostata a *Baskunes* perché condivide con essa la leggenda **RNXX** sui dritti dei denari e su alcuni bronzi ed avrebbe ricevuto il testimone per proseguire le emissioni dei denari (García – Bellido – Blázquez 2001: 56; 60 – 61).



Fig. 31. Un denario di *Bentian* di conio molto simile a quelli della prima parte del gruppo 7A. Da *denarios.org*

Nonostante ricordi lo stile della precedente emissione, ora la testa è disegnata con simmetrica distribuzione delle ciocche di capelli (D70 – D83) e la barba è disegnata sì con punti, però disposti su file in modo molto minuzioso, lasciando la guancia scoperta. Nella seconda parte della produzione (D84 – 114) avviene un cambio di stile e di forma, non necessariamente riconducibile ad un cambio di incisore, in quanto potrebbe trattarsi di una naturale evoluzione iconografica: la testa si fa più stretta, il naso meno pronunciato e l'orecchio passa dall'essere disegnato a forma di C ad una forma più realistica (fig. 32B). Con qualche eccezione (D95, D98, D111) la disposizione dei punti eseguiti con bulino nel disegnare la barba rimane ordinata.



Fig. 32. Evoluzione stilistica del volto nel gruppo 7A – B: A (cat. n° 135/a) dal Museo Arqueológico Nacional de Madrid, B (cat. n° 143/b) dal Museo de Zaragoza, C (cat. n° 186/a) dal tesoro di Palenzuela, Museo de Palencia.

Mantengono una stretta somiglianza con questi volti quelli del gruppo 7B, accomunati dalla stessa resa dei particolari, anche se la testa tende ad essere più larga (fig. 32C). Questo tipo di

raffigurazione imiterebbe quella dei denari di *Bolskan* II – III (fig. 33) (*ACIP* 1417) (Jenkins 1958b: 138 – 141; 1958a: 61; Domínguez 1991), databili probabilmente alla fine del II a.C. (Villaronga 2004: 193).

Il cambiamento di rilievo che concerne i rovesci è il disegno del cavallo, dato che nel primo gruppo questo presenta una forma allunga del collo (R70 – 112) ma inizia a ridursi nella parte centrale e finale del gruppo 7A, per assumere quella anatomicamente corretta nel B.



Fig. 33 Un denario di *Bolskan*. Da asta Martín Hevera – Soler Llach 15/10/2015 n° 3401.

### **GRUPPO 8 (Cat. n° 230 – 234)**

Primo gruppo di bronzo a distinguersi per un livello artistico superiore rispetto alle precedenti emissioni enee, riprende il motivo della capigliatura ad archi concentrici, sviluppando il volto ed il collo in modo largo (fig. 34). La manifattura è di qualità e le uniche variazioni riguardano la posizione del delfino, rivolto verso il basso in un conio (D149) per errore dell'artista. In due coni del rovescio (R188 – 189) è visibile quella che dovrebbe trattarsi della criniera dell'elmo del guerriero, differente da quello di Montefortino di forma più semplice (Lorrio 1995: 78; Quesada 1997b: 151 – 166). Questo gruppo è stato realizzato dagli stessi incisori che hanno inciso alcuni coni di bronzo e d'argento nella zecca di *Turiazu*, che Gozalbes attribuisce ad un'unica mano (Gozalbes 2009: 144). Sono simili ad alcuni bronzi di *Uarakos* (Fig. 35) e ricordano anche alcuni di *Sekobirikez* (fig. 36).





Fig. 34. Un bronzo (cat. n° 231/c) dal Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.



Fig. 35. Un conio di unità di Uarakos, molto simile al gruppo 8 di Baskunes. Da asta Vico 5/11/1015 n° 450.



Fig. 36. Unità di Sekobirikez molto simile a quelli di Baskunes, specialmente per il rovescio. Da asta Martí Hervera – Soler Llach 18/12/2012 n° 55.

**GRUPPO 9 (Cat. n° 235 – 343)**

A partire da questo gruppo, nell'argento avviene un cambio stilistico in quando si procede ad una "interpretazione" dello stile che ha caratterizzato le emissioni II e III di *Bolskan*, con il risultato che ora la capigliatura è formata da ciocche che le conferiscono maggior volume, creando quell'effetto di spettinato. Il disegno della barba tende ad una disposizione casuale sulle guance. I coni hanno poche variazioni nella realizzazione, segno che si lavorò con una certa omogeneità nell'intera fase di produzione: soltanto verso la fine si assiste in alcuni coni ad un leggero assottigliamento della testa (D220 – 234) con un palese peggioramento artistico nell'esecuzione. I rovesci, al contrario, non presentano variazioni ed il loro modo in cui sono stati incisi lascia ipotizzare che non vi lavorò non più di un incisore: sono facilmente tutti riconoscibili e riconducibili ad un'unica mano perché il busto del cavaliere ha tre punti disposti a formare un triangolo, i quali hanno potuto avere la funzione di "guida" per tracciare l'intero corpo.



Fig. 37. Confronto tra denario di Baskunes del gruppo 9 (sopra, cat. n° 315/a, dal Museo de Zaragoza) ed uno di Bentian (sotto, da *denarios.org*).

Come nei dritti, anche qui c'è una perdita di qualità rispetto alle precedenti emissioni che coinvolge anche il cavallo, non sempre disegnato con le dovute proporzioni (la testa spesso è schiacciata sul collo). Non è uno stile che si ritrova in altri gruppi del mondo nelle zone interiori iberiche e celtibere, né tantomeno in quello vascone e questo confermerebbe l'ipotesi che si tratti di una produzione locale, di una interpretazione dello stile di *Bolskan sui generis*. Questi denari ricordano vagamente alcuni coni di *Bentian*, ma qui si è di fronte ad uno stile più accurato e ad una maggiore abilità d'esecuzione (*fig. 37*).

### **GRUPPO 10 (Cat. n° 344 – 449)**

È la diretta continuazione del gruppo 9, come si intuisce confrontando lo stile dei suoi ultimi coni con quelli del nuovo gruppo: si nota infatti una stretta somiglianza dei dritti ma la realizzazione dei rovesci è differente perché ora scompaiono i punti del busto del cavaliere ed il disegno del cavallo torna ad essere più armonico (cat. n° 344 – 345) (*fig. 38*). Nel disegno della testa, che continua ad essere inquadrata nello schema generale iconografico del gruppo anteriore, ora scompare l'effetto spettinato della capigliatura e alcune variazioni stilistiche lasciano pensare che più artisti lavorarono alla confezione di questo gruppo. Nei primi coni, simili ancora a quelli del precedente, la barba da ordinata (D235 – 244) comincia a disporsi in modo casuale, alternandosi le due versioni lungo tutta la fase della produzione. La testa a volte acquisisce grandi dimensioni (D259 – 269), salvo poi rimpicciolirsi nel secondo blocco (D271 – 311). Il cavaliere non subisce cambiamenti rilevanti, ad eccezione di quel rimpicciolimento già individuato nella testa dei dritti che fa sì che si perdano un po' le proporzioni corporee (R348 – R359). In generale, nella seconda parte della produzione (cat. n° 387 – 449) si nota un peggioramento dell'arte e poca cura nell'incisione. Anche per questo gruppo non sono stati trovati paralleli diretti con le altre zecche.



Fig. 38. Denario del gruppo 10 (cat. n° 413/b). Dal Museu de Prehistòria de Valencia.

### **GRUPPO 11 (Cat. n° 453 – 458)**

In questo gruppo si distinguono due coni (D312 – 313) che condividono lo stesso stile, riconoscibile perché la testa ha il collo leggermente lungo, la capigliatura formata da archi non più concentrici e la barba disposta su tre linee sulla mandibola che lasciano scoperta la guancia, come già si è visto nel gruppo 7A. In essi il *torque* per la prima volta è rappresentato con la forma di semiarco (le estremità coincidono con quelle del collo) e non nella classica versione in cui è disegnato con una linea obliqua (fig. 39).

Nel rovescio il cavaliere perde le proporzioni, dato che l'elmo è di dimensioni eccessive rispetto al corpo, così come il cavallo che in uno dei due coni ha il collo di lunghezza sproporzionata (R360), sebbene il corpo sia ben rappresentato. Il tipo seguente (cat. n° 453), di arte peggiorata, per iconografia potrebbe essere catalogato come appartenente a questa emissione, mentre gli ultimi due coni (cat. n° 454 – 455) sono avulsi e a causa della loro ruvidezza del disegno, della capigliatura appiattita, del naso lungo e per il cavallo stilizzato, si potrebbe pensare che siano delle imitazioni. È difficile contestualizzarli in tutta la produzione del bronzo.





Fig. 39. Unità del gruppo 11 (cat. n° 452/g) , simile al gruppo 8, ma caratterizzato da minor accuratezza nei disegni. Dal British Museum, foto cortesia di M. Gozalbes.

### **GRUPPO 12 (Cat. n° 456 – 594)**

Ultima emissione di argento che si riallaccia alle due precedenti per somiglianza stilistica, anche se ora i coni hanno una realizzazione artistica migliore, dovuta probabilmente all'opera di artisti più esperti: non sono stati riscontrati incroci di coni con gli ultimi del gruppo 10, ma la stretta somiglianza dei volti e del disegno della barba tra loro (gruppo 10: D307 – 311 e gruppo 12: D317 – 318) indica che non c'è stata una soluzione di continuità nella produzione ma che si è proceduto ad un cambio di artisti che ha apportato un miglioramento generale visibile anche nei rovesci, dove il cavallo, che all'inizio è rappresentato ancora in forme un po' schiacciate con il collo compresso (R364 – 365), torna ad avere equilibrio di forme e proporzioni. Anche la barba, così come nella parte finale del gruppo 10, si distribuisce in circoli su tre linee verticali, ma ad un certo punto (dal conio D319) torna ad essere rappresentata con quattro linee da quattro punti ciascuna. Di questi ultimi tre gruppi di denari, che per stile possono essere considerati come un unico grande gruppo, questo è quello che spicca per qualità di esecuzione e continuità di rappresentazione dell'immagine tra conio e conio: alcuni piccoli dettagli nel dritto, oltreché la combinazione dei coni, ne definiscono una suddivisione in quattro sottogruppi (fig. 40), mentre i rovesci ricalcano quelli del gruppo 10, ma il disegno ora è privo di sbavature e il cavaliere ed il cavallo mantengono sempre un bilanciamento di proporzioni. Nel primo sottogruppo (cat. n° 456 – 487) (fig. 40A) il naso è leggermente lungo e l'orecchio è sprovvisto della curvatura inferiore; nel secondo (cat. n° 488 – 521) compare un punto tra l'orecchio e la basetta (elemento ornamentale?) ed il naso a volte

ha una forma arrotondata (D342, 350 – 352; D345 – 346; D347; D350 – 352), l'orecchio è disegnato a forma di C (*fig. 40B*). I volti del terzo sottogruppo (cat. n° 522 – 561) (*fig. 40C*) sono più armoniosi rispetto ai precedenti, i particolari sono sempre disegnati proporzionati, ma degenerano nel quarto sottogruppo (cat. n° 562 - 594) quando la testa si fa rimpicciolita ed assottigliata ed il naso pronunciato. Alcuni rovesci a volte vengono eseguiti in modo meno accurato (*fig. 40D*).

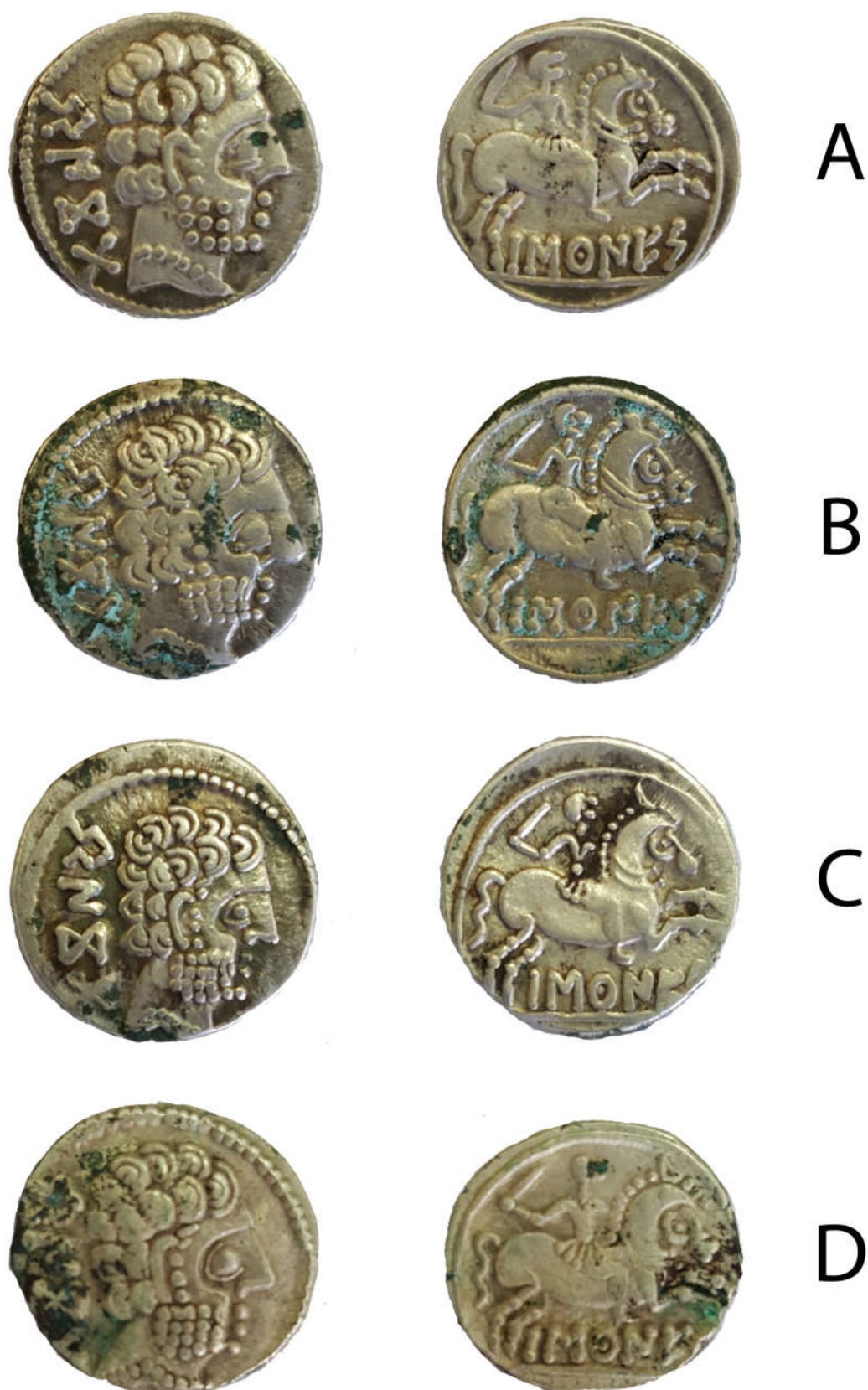


Fig. 40. L'evoluzione stilistica del gruppo 12 vista attraverso un prototipo per ogni gruppo: A (cat. n° 460/a), B (cat. n° 518/a), C (cat. n° 533/b), D (cat. n° 578/a). Tutti gli esemplari provengono dal tesoro di Palenzuela, Museo de Palencia.

**GRUPPO 13 (Cat. n° 599 – 601)**

Ultima emissione della zecca e di buon arte in cui al posto della leggenda  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}^{\text{X}}$  viene inciso un aratro, anche se nel secondo conio (D394) è difficile da distinguere<sup>40</sup>. La capigliatura torna ad essere realizzata con archi concentrici e il *torque* con una diagonale tracciata sul collo, il cavallo e il cavaliere hanno corposità (fig. 41). Disegnando le spalle di quest'ultimo con semplici linee ma ingrandite rispetto al bacino, sembra si sia voluto rappresentare l'armatura (R459). Sono state riscontrate somiglianze di questi bronzi con quelli di *Ikesankom Konbouto* (ACIP 1599) (fig. 42), *Sekobirikez* (ACIP 1876) e in parte con quelli di *Arekorata* (ACIP 1777, 1778).



Fig. 41. Un esemplare di *Baskunes* (cat. n° 597/c).



Fig. 42. Unità di *Ikesankom Konbouto*, da asta Vico 5/11/2015 n° 3076. 8,5 g.

<sup>40</sup> Nel dritto (cat. n° 595/t) manca il delfino e per il cattivo stato di conservazione della moneta non si riesce a stabilire se sia stato cancellato o se si tratti effettivamente di un conio diverso. In questo catalogo tale moneta viene inserita nel conio D393 R458 in quanto condivide con questo tipo lo stesso rovescio, anche se rimangono i dubbi su una possibile uguaglianza del dritto. Si spera che si possano chiarire con la scoperta di nuovi esemplari di questa ultima emissione.



## **I TIPI D/ TESTA MASCHILE E R/ CAVALIERE**

Si è visto che la zecca utilizza l'iconografia della testa maschile e del cavaliere che sono prerogative del mondo della *Citerior*. Molto si è dibattuto in ambito accademico su quale siano stati i prototipi adottati e quando avvenne il loro sviluppo e diffusione in ambito locale e, non meno importante, sulla semantica dei tipi e sugli ideali che possono riflettere e rappresentare nel mondo iberico e celtibero.

È accettato ormai che le prime monete con D/ testa maschile e R/ cavaliere apparvero in territorio catalano sul finire del III secolo ed inizi del II a.C. *Kese* viene indicata negli studi come la prima zecca ad adottarli in alcuni bronzi (*ACIP* 1108), sebbene si tratti di un cavaliere che porta la palma e non del tradizionale lanciere di uso mediterraneo. Anche sull'argento in quegli stessi anni in cui si verificò il passaggio della produzione monetaria dai popoli stranieri (greci, cartaginesi) a quelli locali, apparvero questi nuovi tipi, come si vede nelle dracme di *Itirkosalir* (*ACIP* 280) datate fine III a.C. dove però il cavaliere è lanciere e nei denari di *Itirtasalirban* (*ACIP* 1233), datati ad inizio II secolo a.C. dove il cavaliere porta di nuovo la palma. Sebbene emessi in sistemi metrologici differenti, questi due conii furono incisi dallo stesso artista e ciò alzerebbe di qualche decade la creazione del denario iberico nella penisola, datandola al transito dal III al II a.C., come se non ci fosse stata un'interruzione tra il passaggio dell'uso della dracma iberica a quello del denario (Gozalbes – Torregrosa 2014: 288 – 289). Se l'introduzione del nominale del denario iberico fosse quindi avvenuta quando ancora si emettevano dracme locali di imitazione, si avrebbe anche una continuità nell'uso dei tipi che poi si sarebbero estesi a macchia in tutto il mondo della *Citerior*, nella metà del II a.C., dalla costa verso l'interno.

Per quanto riguarda il modello che servì da adozione/imitazione, tutte le ipotesi sono già state ampiamente dibattute e sintetizzate in molte opere numismatiche, per cui non è necessario sviluppare il tema in modo approfondito: basta solo ricordare che per il cavaliere è stata proposta un'origine, già nell'Ottocento, del tipo dei Dioscuri presenti sui denari romani o una derivazione dal modello macedone, tarantino, siracusano (Gerone II) o, infine, è stato ipotizzato che potesse essere propriamente autoctono (sullo stato della questione v. Ripollès – Llorens 2002: 99 – 101; Arévalo 2002 – 2003: 248 – 249; Arévalo 2003: 66 – 70 con bibliografia; Almagro – Gorbea 1995: 235 – 266).

Quale che sia l'origine, è accettato ormai dagli studiosi che l'iconografia monetale propria dei popoli autoctoni della penisola iberica fu in gestazione nel periodo in cui le comunità mediterranee ellenistiche vedevano la sintesi dei loro valori socio – culturali riflessa nella

figura del cavaliere. Questa è da relazionare con la testa maschile che compare sui dritti, rappresentazione di una divinità,<sup>41</sup> come nelle monetazioni dei greci e dei cartaginesi della penisola (Abascal 2002: 11 – 12), anche se in alcune realtà costiere iberiche, come ad *Arse*, su alcune monete può essere accettata con sicurezza la sua identificazione con Eracle (Ripollès – Llorens 2002: 98), un altro topos numismatico, come quello del cavaliere, molto diffuso nel mediterraneo. In questa sorta di *koinè* iconica - prescindendo dalla semantica della rappresentazione del cavaliere, ovvero se volesse celebrare la vittoria, come il cavaliere portatore di palma potrebbe significare, o propriamente se fosse in atto belligerante, brandendo lancia o altre armi - anche gli iberi e i celtiberi erano consapevoli dell'uso dei tipi monetari presenti nelle loro monetazioni e in essi vollero idealizzare i propri valori sociali e comunitari. Per Almagro – Gorbea sulle monete *epos*, *mythos* e *theós* possono coesistere perché il cavaliere sarebbe l'*heros equitans*, una sorta di ecista della comunità e la figura maschile al dritto potrebbe convertirsi nel suo ritratto divinizzato, visto che l'ambito socio – culturale dell'epoca era quello in cui l'élite equestre era a capo degli *oppida* ed era responsabile delle emissioni monetarie, in un clima di collaborazione con l'autorità romana (Almagro – Gorbea 1995: 236 – 266).

Recenti interpretazioni vertono su una lettura più profana del cavaliere, che rappresenterebbe l'ausiliare al servizio dell'esercito romano, vincitore di battaglie e oggetto di propaganda attraverso la moneta. Questa iconografia militare, presente anche nella pittura vascolare, esalterebbe i trionfi ed i valori di questo corpo militare di cavalleria che ebbe un ruolo di primordine nell'evoluzione dell'esercito romano che si servì di esso anche in contesti fuori dalla penisola iberica (come nel caso della celebre Turma Salluitana) (Peralta - Ortiz 2007: 87 – 136). Per Gozalbes ciò che è rappresentato sul rovescio si tratterebbe di scena a carattere venatorio, in quanto il cavaliere è sprovvisto di scudo, come appare nelle omologhe scene della ceramica, e non sempre i dettagli della *panoplia* vengono disegnati, forse perché proprio volutamente omissi (Gozalbes 2006: 295 – 317). Per *Baskunes* però si è potuto constatare che quando i coni sono realizzati in buona arte, il dettaglio dell'armatura del cavallo e del cavaliere è ben visibile e riconoscibile (gruppo 7A – B, gruppi 8 e 13) e quindi l'assenza o meno degli elementi può essere ricondotta al grado di abilità degli incisori.

Man mano che si attivarono le zecche della *Citerior* interiore il tipo del cavaliere si diffuse capillarmente, acquisendo quelle differenziazioni di armamento ed attributi che si erano già verificate nell'ambito costiero. Sebbene il tipo lanciere rimanga predominante, si diffuse anche quello spadaccino e quello con falce da guerra e con bipenne. Stabilire se effettivamente tali

---

<sup>41</sup> L'identificazione con il tipo di divinità varia a seconda dell'interpretazione dei simboli (caduceo, delfino, aratro) che appaiono sul campo, associati alla testa maschile.

rappresentazioni avessero finalità araldiche o se in verità rispecchiassero la modalità e la tattica di combattimento di questi popoli, è rischioso sia perché a volte la poca qualità artistica del conio genera equivoci di identificazione di arma (lo si è visto con la presunta falcata presente sui conii di *Baskunes*), sia perché dalle informazioni che provengono dalle fonti antiche greco – latine non si parla di una differenziazione nell’arte del combattimento tra le varie etnie. Da queste fonti, con l’ausilio della pittura vascolare, si può dedurre però che la spada fosse un elemento di offesa importante delle tribù celtibere, anche se l’arma da asta restava quello principale (Lorrio 1994: 238; Quesada 1997a), mentre la falcata fu una prerogativa degli Iberi (García – Gelabert Pérez 1989: 72; Quesada 1991: 475 – 541). È possibile che la predominante rappresentazione della lancia in realtà possa sottendere implicitamente la presenza della spada/pugnale che sarebbe riposta nella guaina nel costato sinistro, quindi presente ma non visibile, perché il cavaliere è rappresentato verso destra (Lorrio 1995: 77). Da Polibio si apprende che i Celtiberi erano guerrieri versatili perché potevano passare facilmente dallo stato di cavallerizzo a quello di fante: *“I Celtiberi hanno una particolarità in guerra. Quando vedono che la loro fanteria è schiacciata, smontano di sella lasciando i cavalli fermi nello schieramento. Alle estremità delle briglie dei cavalli sono adattati dei piccoli chiodi: conficcandoli con cura insegnano ai cavalli a mantenere obbedientemente il loro posto nello schieramento fino a quando non ritornano e rimuovono i chiodi”* (Polyb: fr. 163).

Per quanto riguarda la diversificazione delle armi visibili sulle monete in questi territori siti nella riva sinistra dell’Ebro, è stato ipotizzato che la presenza iconica del cavaliere spadaccino nel gruppo vascone sia in realtà una conseguenza della “celtiberizzazione” della sua cultura materiale ad opera dei Beroni, popolazione limitrofa che l’avrebbe influenzato sia nell’arte di gusto celtico che caratterizza le prime emissioni, sia in quella della guerra, incentivando così l’adozione dell’arma corta (García – Bellido 1997: 203 – 220; García – Bellido – Blázquez 2001: 65 – 66): le monete con il tipo del cavaliere spadaccino di *Baskunes* altro non espliciterebbero che il *modus pugnandi* dei Vasconi, alla maniera dei popoli celtiberi che vivevano nelle aree vicine.

Pur accettando questa ipotesi, considerando che l’area in questione fu soggetta a forti commistioni etno – linguistiche come nel caso stesso di *Baskunes* - zecca di nome indoeuropeo che emette con leggenda scritta in alfabeto iberico - e risultando così complesso delimitare i territori di queste popolazioni del II secolo a.C., le cui zecche vengono loro attribuite più per le affinità stilistico – artistiche che condividono che per la ubicazione<sup>42</sup>, è rischioso identificare la spada come arma esclusiva del popolo *vascone* perché c’è eterogeneità di rappresentazione di

---

<sup>42</sup> Parte delle zecche della Celtiberia e della riva sinistra dell’Ebro non sono state ancora identificate.

armi all'interno del gruppo stesso e c'è alternanza anche in una stessa zecca: *Baskunes* non cambia mai il suo tipo, *Arsaos* usa esclusivamente la bipenne, *Arsakos* la lancia, *Bentian* alterna spada con la lancia, *Kueliokos* usa la palma, *Olkairun* la spada, *Ontikes* la lancia, *Unambaate* e *Tirsos* la falce (ACIP: 311 – 324). È probabile che l'utilizzo di una determinata arma fosse un dettaglio che arricchisse e valorizzasse ancor di più l'aurea di questo corpo militare delle popolazioni locali e che non avesse quindi la funzione di elemento di aggregazione o di identificazione etnica che l'analisi dell'iconografia monetale gli ha voluto attribuire.

## **IL DELFINO**

Cetaceo comune nelle culture del Mediterraneo, con simbologia dalle molte sfaccettature ma sempre in relazione al mondo marino. Se nelle zecche costiere di *Emporion* e *Arse*, che hanno incentivato la diffusione del simbolo monetario nella penisola, appare chiaro come sia associato alla divinità e come sia complementare alla sua iconografia, *Arethusa* per la colonia greca, *Apollo* e *Afrodite/Diana* per *Arse* (Ripollès - Llorens 2002: 88), più problematica si fa la sua comprensione nel mondo della penisola interiore, associato al ritratto maschile al dritto. Nonostante la sua introduzione possa essersi generata dalla semplice riproduzione meccanica nel processo di imitazione delle monetazioni costiere (Gozalbes 2009: 60), tuttavia, per la sua costante presenza nelle monetazioni e per la sua longevità di uso, appare più opportuno dargli il significato di simbolo/emblema associato alla divinità maschile piuttosto che quello di semplice elemento decorativo. L'ambito acquatico potrebbe essere quello fluviale dell'Ebro, cardine delle economie degli *oppida* che vi sorgevano vicino, anche se potrebbe trattarsi di una divinità panceltica collegata al tema delle ospitalità, dato che molte tessere zoomorfe legate a questo tema hanno forma di delfino (Abascal 2002: 19 – 30). A *Baskunes* è presente in tutte le emissioni di bronzo, sempre posto davanti la testa (tranne in un conio di 2A dove è posteriore) e stilizzato, ad eccezione del gruppo 8 e 13 (fig. 43). Raramente è associato al tipo del ritratto maschile sui denari della *Citerior*, probabilmente omissso per ragioni di spazio.





Fig. 43. Differenza di realizzazione del delfino tra le prime emissioni di bronzo (sopra) e le ultime (sotto). A: (cat. n° 3/f), B (cat. n° 25/i), C (cat. n° 230/b) D (cat. n° 596/e).

## **ARATRO**

La sua origine è stata fatta derivare stilisticamente dalla forma delfino (Guadán 1969: 42) e gli è stato dato il valore di marca tribale (Domínguez 1979: 221), anche se sembra più appropriato associarlo a temi legati alla fecondità e ricchezza della terra, visto che è presente anche nelle monetazioni della *Ulterior*, associato alla spiga, come ad esempio ad *Obulco* (Arévalo 2009; 2005; 1999; 1993). Nelle scene vascolari l'atto di aratura viene interpretato come scena mitica, legata all'*heros ktistes* fondatore della comunità, cui egli assicura ricchezza agricola e fecondità della terra; il gioco dei buoi e gli aratri ritrovati in contesti archeologici vengono associati a questi rituali (Moneo 2003: 419). Varie forme sono state catalogate nelle zecche intorno alla valle dell'Ebro (Domínguez 1979: 320), più o meno schematizzate, ma nella versione che si trova nel gruppo 13 le parti dell'aratro (stiva e vomere) sono ben riconoscibili e

somigliano molto agli esemplari ritrovati nella penisola iberica (Violant 1953: 119 – 130) (fig. 44).

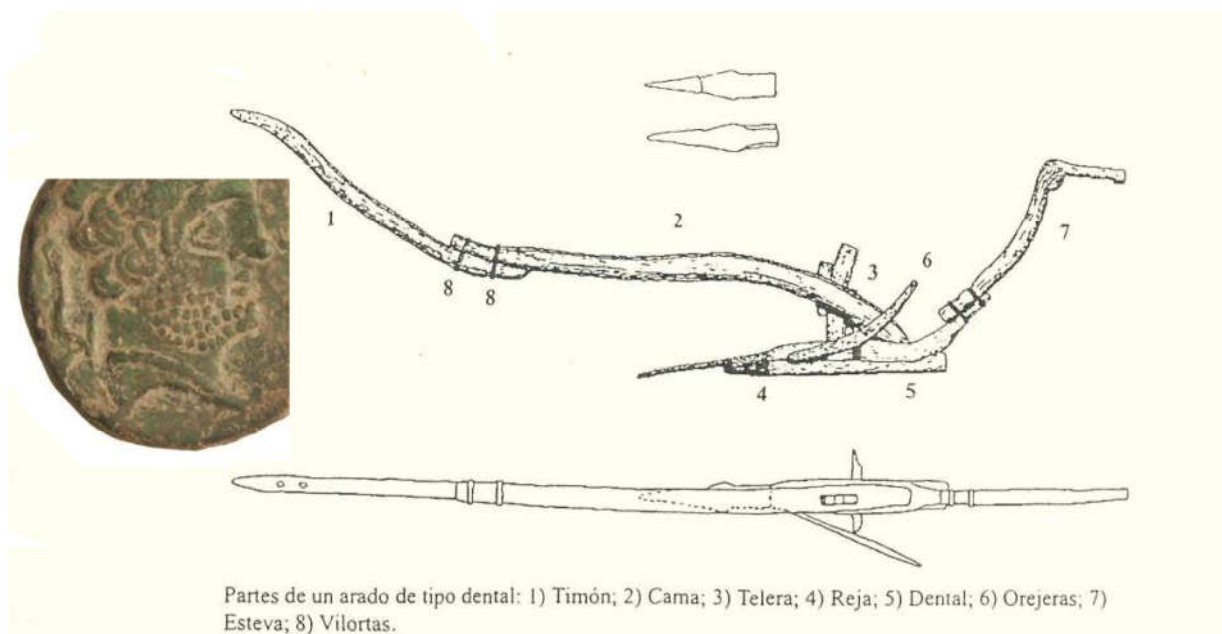




Fig. 44. Comparazione tra l'aratro che appare nel gruppo 13 (cat. n° 595/l) e uno tipico della cultura celtibera del III – I secolo a. C. La ricostruzione dell'aratro è tratta da Sánchez (1997: 5).

## CONTROMARCHE

Due sono le contromarche - o comunque segni applicati successivamente alla coniazione - riscontrate nella produzione di *Baskunes*. Su una moneta (cat. n° 445/a) è stata trovata la forma  (fig. 45), prodotta dal punzone di forma circolare/troncoconica. Punzonature simili sono attestate su alcune monete di *Kelse*, *Kese* e *Laie* (Domínguez 1978: 136) e sono state riscontrate anche in ambito gallico nelle imitazioni di *Rosas*, con significato astronomico (Guadán 1960: 14). Si può supporre che il denario fosse contromarcato per convalidare il suo valore in epoca post – iberica.

L'altra contromarca ha la forma di  (h = 0,4 cm) (ACIP: 782 n° 101) (fig. 46) ed è posta sul campo di un dritto di un denario spezzato del gruppo 6 (cat. n° 80/b). Si trova, in forme più o meno simili, sulle monete ispaniche di epoca giulio – claudia di alcune zecche del sud (*Ilici*, *Carthago Nova*, *Patricia*, *Segobriga*, *Carteia*) (Ripollès 2010: 325 n° 71 – 73) ed è relazionata con altre due contromarche simili, forse utilizzate *ad hoc* all'intero di un circuito economico

(Ripollès 2010: 123). Per Guadán queste contromarche a forma di S al tempo di Caligola/Claudio avevano lo scopo di indicare il valore SEMIS (= semisse) sugli assi, perché mal rovinati (Guadán 1960 : 32). Molto probabile che anche su questo pezzo volesse indicare il valore di metà, ma del denario.



*Fig. 45. Denario (cat. n° 445/a) con contromarca al rovescio. Da Museo Arqueológico Nacional de Madrid.*



*Fig. 46. Denario spezzato del gruppo 6 (cat. n° 80/b), dall'asta Vico 7/11/2013 n° 68.*

## **CONCLUSIONI**

Sebbene usi esclusivamente il tipo testa maschile e cavaliere al rovescio senza variazioni iconografiche, le emissioni bronzee di *Baskunes* si caratterizzano per un'arte marcatamente locale che riceve influenze dalle aree limitrofe della Celtiberia. Soltanto sul finire della produzione si registra un innalzamento della qualità che va di pari passo a quello epigrafico, dove da leggende scritte con "insicurezza" si passa a quelle più ordinate, sul modello dell'epigrafia romana. Le emissioni 9 – 10 – 12 sono quelle caratteristiche della zecca e di produzione locale, poiché il suo stile non è stato riscontrato in altre zecche. Nel bronzo invece vi fu più varietà di stile, anche se spesso condiviso all'interno dell'area vascona e celtibera. I denari all'inizio imitano modelli suessetani per poi sviluppare un proprio gusto che è presente nella maggior parte della monetazione argentea. Derivato da modelli consueti mediterranei, il cavaliere lanciere a *Baskunes* si trasforma nell'insolito guerriero spadaccino, mentre sul dritto la presenza del delfino e dell'aratro, che completano la figura, risponde a quella *koinè* simbolica che caratterizza la massa di produzione monetaria iberica e celtibera.

## **4. LE LEGGENDE MONETALI**



## 4. LE LEGGENDE MONETALI

### *BASKUNES*<sup>43</sup>

L'etimologia di *Baskunes* è stato un argomento a lungo dibattuto all'interno della comunità dei linguisti e tutt'oggi si è ancora lontani dall'averne una risposta definitiva, nonostante siano arrivati importanti contributi anche dall'archeologia e dalla numismatica. Questo perché l'area in questione vascona presenta un mosaico linguistico eterogeneo con contaminazioni esterne di difficile definizione. Molto probabilmente l'etimo è di origine indoeuropea. Per Villar – Prósper (2005) si tratterebbe di un ablativo di un toponimo di formazione nasale probabilmente celtico *\*braskō* da *\*bhars* “elevato”, per cui la corretta trascrizione sarebbe *Barskuned* da cui il nominativo *Barskunez* (Villar 1995: 24).

Gli autori partono dalla proposta di Tovar (1976: 473 – 475; 1946: 15 – 22) – secondo cui deriverebbe dalla radice *\*bhars* = punta, \*tema *barsk* da cui *Barskunes/Baskunes*, con l'arcaismo di *r* che cade nelle emissioni più moderne, risultando un nome che le fonti classiche avrebbero riportato come *Vascones* – ma accentuando alcuni punti e rifiutandone altri: il tema sarebbe *\*brask*, correzione che aveva effettuato Untermann (*MLH* 1: 72), che è una forma soggetta però a differenziazione grafica (*barsk*) per una oscillazione della scrittura dei gruppi con *muta cum liquida*<sup>44</sup> (es. *Konterbia* – *Contrebia*). Questo tema, secondo gli autori, inoltre è diffuso nella toponomastica europea, a differenza del *Barsc* (o *Varsc*) di Tovar, praticamente assente. L'ipotesi di Villar – Prósper quindi escluderebbe l'equazione nominativo *Ba(r)skunes* con *Vascones*, a vantaggio di un nome celtico (Villar – Prósper 2005: 446). Il fenomeno dell'oscillazione si verifica nell'epigrafia monetale della zecca in questione. Nella numismatica, a partire da Vives, c'è sempre stato un intento di demarcare in modo netto i due blocchi di produzione monetale di *Baskunes* aventi o no la *r* (ϕ) e il cambio di epigrafia è stato visto come un momento spartiacque che introduceva una nuova fase, per cui si avrebbe un blocco con emissioni antiche e un altro con moderne, testimonianza dell'evoluzione linguistica del nome. L'analisi dei conii ha mostrato invece che l'alternanza di *Barkunes/Baskunes* sulle monete è un fenomeno continuativo che riflette tale esitazione linguistica come aveva prospettato Untermann e hanno ribadito di recente Villar – Prósper; l'alternanza delle due

---

<sup>43</sup> Negli studi di numismatica e linguistica pre – romana il nome si trova anche scritto *Bařskunes*, secondo le regole di trascrizione dell'alfabeto iberico orientale (Gómez – Moreno 1943; Untermann 1975; Beltrán Lloris – Velaza 2009).

<sup>44</sup> Secondo Untermann (*MLH* I: 242) il gruppo *Bask* era quello più antico. La numismatica in seguito ha dimostrato essere il contrario.



leggende è presente nel bronzo sia in gruppi antichi che moderni. È attestata nel gruppo 2, 5B e 8 (Fig. 47). Questi conii di quest'ultimo gruppo sono stati realizzati dagli stessi artisti che hanno realizzato dei conii di bronzo e di argento a *Turiazu* e che si possono datare all'incirca al 110 – 100 a.C. (Gozalbes 2009: 144)<sup>45</sup> e ciò testimonierebbe che sul finire del I a.C. il fenomeno delle oscillazioni fosse ancora in atto. A partire da ora si sarebbe attenuato e alla fine sarebbe prevalsa la versione *Baskunes*.



Fig. 47. Le tre versioni della leggenda sui conii gruppo 8. A (cat. n° 230/d); B (cat. n° 231/e); C (cat. n° 233/d).

D'altro canto, le emissioni d'argento, gran parte delle quali ricadono sul finire del II ed inizio I secolo a.C., sono totalmente sprovviste della variante con *r*. Le ragioni di questa assenza sui denari, oltreché linguistiche, potrebbero essere anche puramente numismatiche, perché l'uso della versione *Baskunes* poteva risultare più pratico e più facilmente applicabile nei tondelli di dimensione minore (diametro 17 – 18 mm) rispetto al bronzo. I conii di bronzo con la versione con *r* palesano una difficoltà di incisione della leggenda posizionata sulla linea dell'esergo, cosicché i primi e gli ultimi segni tendono a curvarsi in modo da seguire la forma del tondello. Soltanto nel gruppo 8 l'artista manifesta padronanza nel tracciare la leggenda posta perfettamente orizzontale. È ipotizzabile quindi che l'uso esclusivo della leggenda corta sui denari, che hanno in generale una tecnica di esecuzione migliore, sia dovuto ad esigenze pratiche per ottimizzare la fase di produzione epigrafica.

L'altra tematica molto trattata è, come sopra accennato, quella che ha fatto derivare la parola latina *Vascones* dal nominativo plurale *Ba(r)skunes*. Per Sayas al nome inizialmente indicatore della comunità emittitrice sarebbe stato dato un significato più ampio, di denominazione etnica in generale e la versione *Baskunes* si sarebbe infine imposta per maggior facilità di pronuncia;

<sup>45</sup> Questi conii sono i n° 374 – 382 del gruppo V e n° 614 – 615 per il bronzo, secondo l'ordinazione proposta da Gozalbes per *Turiazu*. Il Gruppo V contiene i conii numerati n° 56 – 610 ed è datato al periodo 130 – 80 a.C. La data dei conii sopraccitati cadrebbe a metà della produzione, quindi molto prossima alla fine del secolo. È un calcolo teorico ma la datazione che ne scaturisce, con le dovute prudenze, è molto plausibile perché supportata da considerazioni stilistiche che riguardano la comparazione con altre zecche e da quelle epigrafiche, poiché le leggende sono realizzate in modo molto accurato tanto da assomigliare a quelle romane.



gli storici greci l'avrebbero quindi trascritta in *Ouaskones* e infine tradotta in latino *Vascones* (Sayas 1999: 162). Questa equivalenza di *Baskunes* con *Vascones* non trova consensi unanimi nel mondo accademico e rimangono forti perplessità sia dal punto di vista linguistico (Velaza 1998: 76; Blázquez 2009: 80), che culturale (Beltrán Lloris – Velaza 2009: 123). Accettando questa tesi, la zecca avrebbe emesso con leggenda che indica il proprio popolo di appartenenza. Un'altra proposta di interpretazione della leggenda segmenta la parola in *Barsku-nes*, con *-nes* suffisso formatore onomastico, usato in ambito non indoeuropeo (Beltrán Lloris – Velaza 2009: 124), un'idea rafforzata dal fatto che in ambito dell'epigrafia monetale iberica ci sono casi in cui si esprime, invece del toponimo, il nome della popolazione o l'etnia di appartenenza (nei territori catalani e aragonesi centro meridionali espressi con il suffisso *-skēn*, sul modello latino: es. *Ausesken* = *Ausetani*) (Pérez 2008: 49 – 73), così come in ambito celtibero dove, anche se sporadicamente, si può trovare l'aggettivo "etnico", declinato in *gen.* plurale o in *nom.* e *acc.*, sul modello greco (Villar 1995: 342; Velaza 1998: 75 – 76).

Il mondo dei Vasconi presenta quadri variopinti sia per quanto riguarda la numismatica - con stili artistici condivisi con alcune zecche beroni e celtibere con la personalizzazione delle armi del tipo del cavaliere - che dal punto di vista linguistico, perché la terra che storicamente viene indicata vascona è una terra di frontiera in cui emergono evidenze celtibere nel sud, iberiche nella parte orientale, ed in apparenza euskera nella zona centrale (Sayas 1999: 153). Anche la definizione di una geografia vascona ha avuto difficoltà per quanto riguarda la delimitazione precisa territoriale, come si è visto nel capitolo 2. In questo contesto di commistione appare verosimile il suo posizionamento in un'orbita celtibera, come il suo etimo lascia supporre, considerando che l'archeologia ha evidenziato la presenza di insediamenti a carattere celtibero anche nell'alta valle dell'Ebro (Llanos Ortiz de Landaluze: 1995 289 – 328).

## **BENKOTA**

Questa leggenda è presente sui dritti della zecca di *Baskunes* e *Bentian*. Nel filone delle interpretazioni che attribuisce il significato di etnonimo alla leggenda al rovescio, questo nome è stato interpretato come proprio dell'*oppidum* autore delle emissioni (Beltrán Martínez 1973 – 1974: 201 – 202; Domínguez 1979: 68), in seguito responsabile anche di quelle di *Bentian* (García – Bellido – Blázquez 2001: 55). Per Villar – Prósper (2005: 447), seppur con molti dubbi, potrebbe collegarsi all'indoeuropeo *penk<sup>w</sup>ta*, il numero ordinale cinque. A questo etimo sarebbe da ricondurre anche l'origine di *Bentian*, che sarebbe quindi l'evoluzione morfo -

fonetica di *Benkota* adattata in lingua differente, come testimonia la desinenza in *-n*. Questi due autori non escludono che possa esprimere una località che si incaricò di emettere prima per *Brasco* e poi per *Bentian*, anche se scartano la lettura come etnonimo di *Baskunes* e *Bentian*. In un lavoro previo, Villar aveva relazionato *Benkota* con la parola indoeuropea *Benda* = monte (Villar – Prosper 2005: 447 – 448; Villar 2002: 189)

*Bentian* però, come appena accennato, è stato interpretato come un locativo iberico e quindi appartenente ad un'area linguisticamente diversa dalla lingua celtibera, per cui sarebbe difficile interpretare *Benkota* come *zecca/oppidum* responsabile di due realtà linguistiche (ed etniche?) differenti e risulterebbe storicamente complesso interpretarlo come risultato di un processo federativo tra comunità distinte, pratica di cui non è provata l'esistenza in ambito numismatico iberico del II e I secolo a.C. (Gozalbes 2009: 37).

Per questo si è attribuito alla leggenda anche il valore di antroponimico, espressione di una autorità che si sarebbe esercitata su *Bentian* e *Baskunes* (Silgo 2013: 89), interpretazione che eviterebbe gli ostacoli lasciati dal quadro districato della linguistica e dell'etnoantropologia.

Sono state formulate anche altre ipotesi come quella che *Benkota* abbia origine dal basco *\*ben* = montagna e dal suffisso con valore collettivo *goa*, designando così gli abitanti di *Barskunes* (*Barscu*) e *Bentian* (*Bendi*) (Marques de Faria 2002: 125; Silgo 2013: 89). La parola è stata anche ricondotta all'ambito euskera, essendo parola con suffisso *-ta* che può avere il valore di entità territoriale (Silgo 2013: 89).

Come si vede il quadro è complesso e le varie ipotesi, così come per la leggenda *Baskunes*, si sviluppano in tre ambiti linguistici differenti (celtico/indoeuropeo, iberico ed euskera) e dal loro incrocio nascono varie proposte tutte condivisibili ma nessuna chiarificatrice in modo definitivo.

La maggior parte delle leggende monetali secondarie nella numismatica indigena iberica ha valore di marca di valore o, in ambito celtibero, esprimono le iniziali del nome indicato nel rovescio (Beltrán Lloris – Velaza 2009: 112).

Su una unità di *Bentian* (ACIP 1674) appare anche la leggenda ON, considerata marca di valore (Estarán 2013: 69) e questo induce a credere che *Benkota* sia una leggenda che voglia completare o specificare l'etnonimo/toponimo del rovescio: ci sono casi, ad esempio in zecche della Celtiberia, in cui effettivamente le leggende sono "completate" nel dritto che offre così indicazioni etniche (*Ikesankom Konbouto*, *Konterbia Karbica* (Beltrán Lloris – Velaza 2009: 112).

Se *Benkota* e *Baskunes* fossero entrambi toponimi, resterebbe difficile da spiegare, dal punto di vista storico, perché la loro presenza contemporanea si limitò ad un determinato lasso di tempo in cui ricaddero tutte le emissioni di argento e solo due di quelle di bronzo.

Che indicasse quindi un nome o una carica amministrativa in funzione solo nel periodo di emissione dell'argento?

L'indicazione di una persona di amministrazione/potere o dei magistrati è stata ipotizzata su alcune monete iberiche (Ferrer – Giral 2007: 94 – 97). Comparando sui denari di *Baskunes* e *Bentian*, si voleva indicare l'autorità garante o responsabile su monete che circolavano in ambito extraterritoriale?





## ***I SEGNI***

### *Ba*

Sempre disegnato **I**, tende ad avere pari altezza degli altri simboli, salvo nei coni realizzati con meno abilità di incisione. È un segno che è evoluto poco nelle forme, come si nota nelle incisioni fuori dal contesto numismatico e nell'epigrafia monetale è ormai assunta la sua forma classica. (Rodríguez Ramos 1997: 19).

### *R*

Segno che viene realizzato basicamente in tre varianti, secondo la sua evoluzione nell'epigrafia iberica (Rodríguez Ramos 1997: 16 – 18).

- 1) Cerchio poggiato su un'asta verticale , a volte intersecandola , considerata la versione classica.
- 2) Il cerchio si trasforma in rombo  la cui ampiezza dipende dalla mano dell'epigrafista, senza intersezioni della barra verticale.
- 3) Il rombo tende ad ingrandirsi, di pari passo la barra verticale si accorcia fino a scomparire e si ha questa forma finale .

Anche se in linea generale questa successione ha riscontri<sup>46</sup>, è rischioso prenderla come modello di seriazione monetale, sia perché diverse varianti potevano coesistere in una stessa emissione, sia perché le tre varianti erano già in uso ben prima del periodo di coniazione delle

---

<sup>46</sup> Nella zecca di *Turiazu* Gozalbes ha evidenziato che la variante n° 3 è predominante nella produzione (Gozalbes 2009: 31).

monetazioni dell' Iberia interiore (II – metà I a.C.), sia perché come fa notare Villaronga, si poteva verificare un revival delle varianti più antiche nelle emissioni più moderne di stile grossolano, che l'autore chiama arcaicizzazioni (Villaronga 1958: 15 – 17): rimarca questo fenomeno nelle zecche iberiche costiere, che avevano ricevuto influenza romana ben prima rispetto al mondo dell'interiore e riconduce il riemergere di questi elementi indigeni all'epoca sertoriana, quando queste popolazione erano “restie” al processo di romanizzazione epigrafico che ne risultò di conseguenza ritardato (Villaronga 1958: 22 – 23).

Nel caso di *Baskunes* si verifica per sommi capi l'uso dei segni più antichi sulle prime emissioni ma il fatto che sui denari e sulle ultime emissioni di bronzo sia stata utilizzata esclusivamente la versione  $IM\ominus M\text{b}\text{S}$ , impedisce di stabilire quale variante del segno *r* si sarebbe affermata nella fase finale della produzione.

Nel gruppo 1 domina la versione n° 2, anche se il rombo ha i lati smussati e la forma tende ad essere rotondeggiante (R3 e R4). Nel gruppo 2 è predominante la versione con il cerchio, anche se in un conio (R18) si utilizza la versione più moderna n° 3. I successivi gruppi vedono l'utilizzo delle prime due varianti (nel gruppo 3A il rombo ha il tratto verticale molto corto che lo fa sembrare la variante n° 3), mentre nel gruppo 6, ultimo ad utilizzare la leggenda  $I\text{b}M\text{b}\text{S}$ , riappare la versione romboidale. Quest'ultimo gruppo è emblematico perché i coni di rovescio sono da ricondurre alla stessa mano dell'artista e l'uso delle varianti di *r* (o una sua assenza) è stato a discrezione di chi ha inciso la leggenda.

### *S*

Sempre a forma di **M**, anche se nel gruppo 1 e in un conio (R21) del 2B è disegnata con i tratti verticali allungati.

### *Ku*

È un cerchio con al centro un punto  $\ominus$ , la cui rotondità e dimensione dipendono dalla qualità o no dell'incisione.

### *N*

Nel primo gruppo ha la forma classica di **N**, forma in cui spicca la maggior lunghezza del primo tratto verticale. Quest'ultimo, in seguito, seppur con qualche eccezione (gruppo 2B), si accorcia a discapito del secondo tratto verticale che viene così allungato. Nelle emissioni di denari di miglior arte (gruppi 7A e 12) la sua forma si avvicina molto a quella latina, ma nelle fasi finali del bronzo (gruppi 8 e 13) si predilige la variante più arcaica.

*E*

Nel bronzo si usa indistintamente il tipo con 2 o 3 trattini orizzontali,  $\text{E}$  o  $\text{E}$ . Quando è disegnata a due tratti, il primo tende ad allontanarsi, raggiungendo a volte l'apice del tratto verticale (ad esempio R21 e gruppo 3). La loro orientazione in diagonale è sempre dal basso verso l'alto, ad eccezione del conio R3 dove è verso il basso  $\text{F}$ . Sui denari l'uso esclusivo è  $\text{E}$ .

*S*

Si usa il tipo disegnato da tre tratti  $\text{S}$  e a seconda dell'ampiezza degli angoli delle intersezioni dei tre tratti si hanno forme da aperte a molto chiuse (come nel caso dei denari). Una variante di questo tipo è l'orientamento inverso  $\text{S}$  che compare in buona parte della produzione iniziale bronzea (R4, R5, R7, R8, R26 – 30, R32) tanto da essere esclusiva di intere emissioni (R34 – R44). A partire dal gruppo 5 scompare<sup>47</sup>, mentre sui denari è presente solo in qualche conio del primo gruppo (R63, R67, R83, R89). Se si tratti di un errore del tratto o, come parrebbe, di una variante effettiva, è indicativo comunque che appaia nella prima parte della produzione di *Baskunes* e visto che nella produzione argentea è pressoché assente, è ipotizzabile ritenerlo come un tipo effettivamente in uso per poi scomparire quando la epigrafia monetale (e in generale quella iberica e celtibera dell'interno) raggiunse una omologazione e standardizzazione nelle forme dei segni dovuta probabilmente alle influenze di quella latina, in relazione al processo di romanizzazione dell'area. La presenza di  $\text{S}$  quindi può fornire alcune indicazioni di cronologia relativa nell'inquadramento delle emissioni all'interno di una produzione (*fig. 48*).

---

<sup>47</sup> È presente solo su un conio R363 del gruppo 11. Questi presentano un'arte ed una epigrafia molto distante da quella omogenea del resto del gruppo (cat. n 450 – 453). Il loro inserimento in questo gruppo è dovuto a criteri epigrafici, per la presenza della leggenda  $\text{RNIX}$  sul dritto del primo di essi. Sebbene si ipotizzi che possa trattarsi di imitazioni, o una versione para-ufficiale dato che sono anche noti solo tre esemplari, non si può escludere che appartengano ad una vera emissione, anche se è difficile contestualizzarla nella produzione del bronzo della zecca.



Fig. 48. Un denario (cat. n° 95/a) del gruppo 6 con il segno  $\text{Z}$ . Dal Museo Casa de la Moneda, Madrid.

### Be

La forma abituale è un quadrilatero aperto nei lati inferiori, dove due tratti obliqui convergono verso di esso, creando la forma di  $\text{Z}$ . In alcuni conii (D123, D152, D174, D254, D260, D266 tra i casi più evidenti) appare la versione in cui il quadrilatero è effettivamente chiuso in  $\text{Z}$ , ritenuta un tipo più moderno (Rodríguez Ramos 1997: 15). Ad inizio della produzione di monete con leggenda *Benkota* integrativa, è disegnata in forma sinuosa  $\text{Z}$  somigliando molto all'omega greca. È il segno distintivo del gruppo 6 (ma è non esclusivo) e 7A. A partire da 7B comincia ad imporsi e a diventare esclusiva la forma spigolosa, ad eccezione di un conio del gruppo 11 dove è ancora presente  $\text{Z}$  (D315). Tende a chiudersi verso le emissioni finali, ma non si può stabilire se la volontà dell'incisore fosse quella di disegnarla realmente aperta o chiusa: la condizione della moneta, del conio e lo stile epigrafico sono variabili che rendono complicata la differenziazione delle varianti di tale segno.

### N

Come per la leggenda sui rovesci, anche qui questo segno somiglia alla N delle emissioni più moderne della zecca, la versione più simile a quella latina.

### Ko

Tratto a forma di clessidra  $\text{X}$ , la cui unica variazione riguarda il trattino orizzontale superiore ed inferiore, omesso nei denari dei gruppi 9 e 10 per trascuratezza.

*Ta*

La sua forma simmetrica **X**, una x in sostanza, lo rende poco soggetto a variazioni di tratto. Si segnala solo qualche mal esecuzione nella parte finale del gruppo 10 (D311).

## **CONCLUSIONI**

Il nome *Baskunes* è di origine celtica e potrebbe indicare il nome di una zecca. In passato è stato accostato al nome omofonico dei *Vascones*, per cui le monete potrebbero essere state emesse a nome di una comunità e non di una reale sede.

Anche se la leggenda è stata letta correttamente, oggi permangono ancora le incertezze sulla interpretazione linguistica e numismatica dei nomi presenti sul rovescio e sul dritto delle monete di una zecca posta in un'area in cui si verificò una commistione linguistica, archeologica, storica e numismatica nel periodo antecedente la latinizzazione della penisola iberica.





## **5. LA CIRCOLAZIONE DEL NUMERARIO DI BASKUNES**



## 5. LA CIRCOLAZIONE DEL NUMERARIO DI BASKUNES

Un elenco dei ritrovamenti di moneta di *Baskunes* è stato già offerto dai lavori di Martín Valls (1967), Guadán (1969), Domínguez (1979) e, di recente, Otero (2001). Qui se ne riporta uno aggiornato alle recenti scoperte che possa dare quindi una visione più completa della dispersione del numerario della zecca. Attraverso l'analisi dei tesori monetali e della dispersione si possono delineare le aree di circolazione della zecca in cui gli avvenimenti storico – economici orientarono le loro direttrici.

### **TESORI**

#### **ALAGÓN**

Il tesoro fu rinvenuto nel 1970 nei pressi de “La Codera de Alagón” (Aragona) tra i detriti provenienti da una zona poco distante in cui si stavano effettuando i lavori per la costruzione dell'aeroporto della base americana, secondo la relazione di Beltrán Martínez (1973 – 74: 201). Dei 125 denari originali, al Museo de Zaragoza ne giunsero solo 105 così suddivisi:

***Baskunes*: 39** (Vives XLV, 2; ACIP 1630, 1632)

*Arsaos*: 26 (Vives XLVIII, 1)

*Turiazu*: 14 (Vives LI, 3, 5, 7,)

*Arekorata*: 25 (Vives XL, 10, 11)

In una successiva pubblicazione del 1992 questo autore tornò a commentare il tesoro annotando un'ulteriore perdita di esemplari, per circostanze ignote, pubblicando un totale di 69 denari con questa distribuzione: *Baskunes* 23, *Arsaos* 18, *Turiazu* 12, *Arekorata* 16.

Confrontando le monete visionate nel Museo de Zaragoza con quelle della prima pubblicazione del 1973 – 74 risultano presenti 33 dei 39 esemplari de *Baskunes* inizialmente pubblicati (*fig. 49*).

Gruppo 7A – B: 9 (cat. n° 143/b; 161/a – b; altri esemplari/d – e – f; 199/b; 225a; 227/a)

Gruppo 9: 7 (294/b; 323/a; 325/a; 326/a; 328/a; 341/a; altri esemplari/b)

Gruppo 10: 8 (396/b; 401/b; 403/c; 409/a; 446/b; 449/a; altri esemplari /f – g)

Gruppo 12: 8 (461/a; 472/b; 491/a – b; 497/b; 518/e – f; altri esemplari/l)

Non identificabili: 1 (monete non identificabili/c)

#### Bibliografia:

Beltrán Martínez 1973 – 74: 201 – 214; Domínguez 1979: 256; Ripollès 1982a: 22; Beltrán Martínez 1992: 157 – 163; Villaronga 1993b: 50; Gozalbes 2009: 63; García – Bellido – Blázquez 2001: 165.

#### Webgrafia:

<https://denariosibericos.wordpress.com/2017/01/10/tesorillo-de-alagon/>



Fig. 49. Alcune monete del tesoro di Alagón: Baskunes: Gruppo 12: 461/a; Gruppo 7B: 225/a; Arekorata: Beltrán 1992: n° 392; Arsaos: Beltrán 1992: n° 414.

## BARCUS

Questo tesoro fu rinvenuto alla fine del secolo XIX. Tallebois (1880) descrisse le dinamiche che portarono alla sua scoperta. Raccontò che nel 1879, nel paese francese di Barcus, Mauléon, Basses – Pyrénées, una coppia trovò nel proprio terreno a 10 cm di profondità un vaso di ceramica contenente *ca.* 1700 – 1800 monete che, siccome presentavano una patina di carbonato di rame, credettero che fossero bottoni: fu l'inizio della dispersione del tesoro, dato

che una parte di esso fu ceduto ad un fabbricante di *Makhilas*, i tipici bastoni baschi, che utilizzò le monete per decorarli. Di altre parti del tesoro se ne persero le tracce perché finirono in mano ad altri abitanti che, invece, erano coscienti del valore di ciò che acquistavano. Tallebois, tre mesi dopo il ritrovamento, avendo visitato il sito e realizzato un'analisi orografica della zona, giunse alla conclusione che l'area sarebbe potuta essere idonea ad ospitare un *castrum* nei tempi antichi; tuttavia, durante la prospezione che realizzò non emersero né resti archeologici né i frammenti del vaso che quindi molto probabilmente si dovette sbriciolare a contatto con l'aria subito dopo la sua estrazione dalla terra. L'autore riuscì lo stesso ad esaminare 1375 denari, così suddivisi:

*Bentian*: 5

*Sekobirikez*: 298

***Baskunes*: 105**

*Turiazu*: 922

*Arekorata*: 12

*Arsaos*: 33

Daranatz, anni dopo (1907), illustrò un denario di *Turiazu*, Bordenave – d'Abère in precedenza nel 1880 aveva comunicato che la Société de Sciences, Lettres et Arts di Pau custodiva 8 denari del tesoro (uno di *Baskunes*); Babelon nel 1957 pubblicò delle tavole con le foto degli esemplari che era riuscito a riunire, nel numero di 46, di cui 6 erano di *Baskunes* (gruppo 7B: 202/a. Gruppo 9: 279/a. Gruppo 10: altri esemplari/a. Gruppo 12: 457/a; altri esemplari/b – c) che rappresentano quasi tutti i gruppi prodotti dalla zecca. Recentemente Ripollès – Gozalbes (1997) hanno pubblicato cinque denari inediti (uno di *Baskunes*: gruppo 7B: altri esemplari/d) che giacciono nel Musées des Antiquités Nationales di Saint – Germain – en – Laye, acquisiti dall'istituzione per la propria collezione di numismatica celtica. Le Dantec – Olivier hanno pubblicato nel 2014 un altro denario di *Baskunes* del gruppo 10 (gruppo 10: 396/e), donato a questo stesso museo da privati.

#### Bibliografia:

Tallebois 1880: 243 – 267; Babelon 1957: 157 – 162; Bordenave – d'Abère 1880: 1 – 7; Daranatz 1907: 263 – 264; Soutou 1963: 326; Guadán 1969: 87; Domínguez 1979: 262; Esteban 1990: 153 – 154; Villaronga 1993b: 50; Ripollès – Gozalbes 1997: 93 – 98; Gozalbes 2009: 64 – 65; Le Dantec – Oliver 2014: 13 – 15.

**BORJA**

Se Gómez – Moreno (1949) citò soltanto l'esistenza di questo tesoro, Mateu y Llopis (1951) invece apportò i primi dati concreti relativi ad esso, perché informò della presenza di quattro denari (di *Turiazu*, *Arekorata*, *Baskunes* e *Arsaos*) nel Museo Celtibérico de Soria<sup>48</sup>, che appartenevano ad un tesoro composto da *ca.* 1700 denari rinvenuto all'interno di un vaso a Borja (Aragona). Apráiz Buesa (1953) parlava di una scuola a Borja come luogo del ritrovamento di 1800 denari iberici però dubitava che quei quattro esemplari appartenessero a tale tesoro. Millán (1953) riuscì ad identificare 146 denari (*Turiazu* 45, *Arekorata* 45, *Sekobirikez* 11, *Arsaos* 14, *Baskunes* 31) dando così un campione tipologico di ogni zecca. Aguilera Aragón (1995) accrebbe il numero di monete individuate di 168 esemplari, distribuiti in percentuale uguale, segnalando il loro eccellente stato di conservazione. In totale sarebbero 314 denari, anche se si possono individuare i conii soltanto di alcuni di essi, perché di tutti gli autori Millán fu l'unico a pubblicarli fotografati per un numero superiore alla metà. Di *Baskunes* sono stati catalogati 15 denari, tutti dall'opera di Millán.

*Turiazu*: 45

*Arekorata*: 45

*Baskunes*: 31 (gruppo 6: 107/a; 112b. Gruppo 7A - B: 183a; 222/b; altri esemplari/c. Gruppo 9: 268/a; 290/a, altri esemplari/a. Gruppo 11: 390/b; altri esemplari/b. Gruppo 12: 522/q – r; 529/b; 537/b; altri esemplari/d)

*Arsaos*: 14

*Sekobirikez*: 11

**Bibliografia:**

Gómez – Moreno 1949: 183; Mateu y Llopis 1951: 229; Apráiz Buesa 1953: 78; Millán 1953: 433 – 442; Guadán 1969: 87; Domínguez 1979: 273; Ripollès 1982a: 29 – 30; Villaronga 1993b: 50; Aguilera 1995: 229; Gozalbes 2009: 66.

---

<sup>48</sup> Sui tre denari oggi presenti nel Museo Numantino di Soria si veda la voce ritrovamento di Soria, regione.

**CAMINO DE LOS ROYALES**

Tesoro dubbio “creato” da Apraíz Buesa (1953) che nella descrizione del materiale numismatico che giaceva nel Museo Celtibérico di Soria parlò di quattro monete aventi la targhetta “Camino de los Royales”. Si mostrò egli stesso scettico su questa provenienza delle monete<sup>49</sup>.

*Arekorata*: 1

***Baskunes***: 1

*Turiazu*: 1

*Arsaos*: 1

Bibliografia:

Apraíz Buesa 1953: 78; Gozalbes 2009: 80.

**CARISSA**

Fu pubblicato da Villaronga (1985c) secondo cui tale tesoro forse era stato ritrovato negli anni venti del secolo scorso, all’epoca giaceva in mano privata per eredità familiare, nel municipio di Bornos, vicino Carissa (Cadice). È un tesoro misto di **77** denari, con quattro romani, l’ultimo con data 115 – 114 a.C. e 73 iberici, ripartiti così:

*Repubblicani*: (*RRC* 197, 156 – 157 a.C.; *RRC* 249/1, 132 a.C.; *RRC* 265/1, 127 a.C.; *RRC* 289/1, 115 – 114 a.C.)

*Ikalesken*: 20

*Bolskan*: 39

*Turiazu*: 2

***Baskunes***: 1 (gruppo 7A: altri esemplari/a)

*Arsaos*: 2

*Arekorata*: 5

*Konterbia*: 4

---

<sup>49</sup> Si veda la voce ritrovamento Soria regione.

No si può essere sicuri che questo fosse l'esatto contenuto del tesoro, soprattutto per la parte romana.

Bibliografia:

Villaronga 1985: 569 – 583; 1993b: 39 – 40; Chaves 1996: 61 – 65; Gozalbes 2009: 66.

## CASTET

Venne menzionato da Soutou un ritrovamento di 180 monete, probabilmente un tesoro, appartenenti alle zecche di *Baskunes* o *Sekobirikez*. Non ci sono altre informazioni che possano chiarire l'esatta esistenza del tesoro o il contenuto di esso.

Bibliografia:

Soutou 1963: 326; Rico 1997: 242.

## GRANADA

Tesoro pubblicato da Jenkins (1958) che ordinò i conii della zecca *Bolskan*, presenti in maggioranza, in tre gruppi, divisione che oggi giorno è ancora accettata dal mondo accademico numismatico. Il contenitore era un tubo di piombo che misurava 22 x 5 cm ed aveva 295 denari celtiberi. Con molta probabilità il tesoro era completo:

*Bolskan*: 233

*Ikalesken*: 55

*Sekobirikez*: 2

*Konterbia*: 2

*Arekorata*: 2

***Baskunes*: 1** (Vives XLV, 2)

Risalta l'assenza di denari romani, la cui presenza nei pochi tesori misti trovati nel sud è sempre maggioritaria. Per composizione qualitativa e per i gruppi monetali di *Bolskan* che lo compongono, è stato considerato omologo e coevo al tesoro di Marrubiales de Córdoba (datato



alla fine del II. a.C.). Tuttavia, due pezzi di *Sekobirikez* e di *Arekorata* potrebbero avere una cronologia posteriore perché sono presenti anche nei congiunti più tardivi di Borja e Palenzuela, così come due di *Bolskan*, che presentano uno stile più simile a quello denominato di “Palenzuela” datato inizio I a.C. In opinione dell’autore, potrebbero essere stati aggiunti dopo la chiusura del tesoro.

#### Bibliografia:

Jenkins 1958b: 135 – 146; 1961: 138; Guadán 1969: 91 – 92; Domínguez 1979: 265 – 266;  
Villaronga 1993b: 41.

### **LARRABEZÚA**

Fu citato già da Zobel nel secolo XIX, si trattava di un ritrovamento di gioielli e monete avvenuto il 17 febbraio del 1767 durante lo scavo di una trincea per lavori forestali sul monte Lejarza, in terreno di privati. Le monete furono *ca.* 124, una piccola parte di esse pare che iniziò a disperdersi subito in mano ai lavoratori e agli abitanti che se ne impossessarono. Si scrisse anche che altre monete erano riaffiorate prima che si trovassero i gioielli durante le operazioni di scavo ed altre tre il giorno successivo durante la prospezione effettuata dal proprietario del terreno. Queste sono informazioni che trascrisse sul finire del secolo XIX lo storico E. De Labaryu, dal verbale di denuncia che fecero il proprietario del terreno ed il capo dei lavori di fronte all’autorità giudiziaria, il sindaco di Larrabezúa (Labaryu 1895: I, 832 e seguenti). Monete e gioielli furono spediti alla RAH ma lo storico J. R. Iturriza riuscì a vedere ed a descrivere 8 delle monete che rimasero al proprietario, cosicché dal suo manoscritto del 1793 si possono riconoscere quali siano le zecche iberiche (Ugartechea 1965: 186):

*Arekorata*: 1

*Turiazu*: 2

*Arsaos*: 1

*Bolskan*: 1

***Baskunes*: 1**

*Sekobirikez*: 2

Rodríguez (2009) nel suo studio di ricostruzione storica del tesoro ha apportato documentazione integrativa dell'archivio della RAH. Nell'inventario che si redasse quando la cassa fu registrata appena arrivata nei primi di aprile del 1767 si annotarono 121 monete. Grazie alla relazione della propria Accademia [GN1767/1], realizzata da Sarmiento in quei giorni, si riesce a capire a quali zecche appartenevano gli esemplari: *Baskunes* 60 denari, *Turiazu* 32, *Sekobirikez* 29, anche se in quest'ultimo gruppo poterono essere incluse tre - quattro monete di altre zecche (*Arekorata*, *Arsaos*, *Bolskan?*), perché secondo l'autore non erano "homogéneas".

Si noti la differenza che c'è tra la tripartizione del tesoro nella relazione della RAH e l'eterogeneità del campione che il proprietario trattenne per sé, a detta di Iturriza: con molta probabilità egli scelse per sé tutti esemplari del tesoro differenti. È molto plausibile che la composizione reale fosse questa perché è simile ad altri tesori dell'area, della Meseta nord, della zona orientale o aragonese (tesori di Alagón, Borja, Roa), anche se è ormai impossibile risalire all'esatto numero di monete presenti in esso.

Secondo Esteban (1990), 8 esemplari sono conservati nel Museo Arqueológico, Histórico y Etnográfico di Bilbao.

#### Bibliografía:

Zobel 1978: 196; Gómez – Moreno 1945: 183; Ugartechea 1965: 183 – 188; Guadán 1969: 92; Domínguez 1979: 267; Esteban 1990: 155 – 156; Cepeda 1990: 37 – 38; Gozalbes 2009: 70; Rodríguez 2009: 135 – 154.

#### Webgrafía:

<https://denariosibericos.wordpress.com/2014/03/22/tesorillo-de-larrabezua/>

## MARRUBIALES DE CÓRDOBA

Ritrovamento degli anni 1915 – 1916 avvenuto nel sito dove sorgeva un mulino per olio (Molino de Marrubial e Córdoba 1916 sono gli altri nomi con cui viene citato il tesoro nella letteratura numismatica). Di fronte c'era una scuderia e il giacimento forse in passato fu sede di una necropoli romana. È un tesoro di gioielli (rinvenuti un *torque*, 8 bracciali, una parte zoomorfa di una spilla e vari frammenti) misti a denari repubblicani ed indigeni, contenuti all'interno di un recipiente d'argento, per un totale di 5 Kg di peso. Hildburgh (1921 – 1922)

curò la pubblicazione dei gioielli, mentre Mattingly (1925) rese nota la composizione della parte monetale, fatta di 235 denari, 1 vittoriato, 1 quinario (dubitò che 13 monete potessero appartenere al tesoro) e 82 denari iberici, numero in seguito corretto a 81 da Jenkins (1958), autore che si fece carico di uno studio dettagliato sui denari locali. Anche il numero degli esemplari romani fu successivamente corretto da Crawford (1969b) a 225, cosicché il totale delle monete divenne 306. Il tesoro entrò diviso in vari lotti nel British Museum, tramite cessioni effettuate da Hildburgh tra gli anni venti e trenta del secolo scorso ed attualmente è consultabile on – line sul sito istituzionale <http://www.britishmuseum.org>, dove una buona parte del suo contenuto è catalogato con foto.

*Repubblicane*: 1 vittoriato, 224 denari (ultimo RRC 305/1, 109 – 108 a.C.)

*Ikalkesken*: 45

*Bolskan*: 24

***Baskunes*: 3** (gruppo 6: 103/b. Gruppo 7A – B: 137/b; 188/d)

*Arekorata*: 2

*Turiazu*: 2

*Arsaos*: 1

*Konterbia*: 1

*Itirta*: 1

*Kese*: 1

*Arse*: 1

#### Bibliografia:

Hildburgh 1921 – 1922: 161 – 184; Smith 1933: 84 – 85; Mattingly 1925: 395 – 401; Jenkins 1958a: 57 – 70; Crawford 1969a: n°184; 1969b: 85 – 93 Guadán 1969: 89; Domínguez 1979: 268; Villaronga 1993b: 40 – 41; Chaves 1996: 93 – 104; Gozalbes 2009: 71 – 72.

#### Webgrafia:

<https://denariosibericos.wordpress.com/2017/03/16/tesorillo-del-molino-del-marrubial-de-cordoba/>

**MOGÓN II**

Nessuna informazione si ha a riguardo delle circostanze che portarono alla sua scoperta. Le uniche, per altro scarse, le diede Gómez – Moreno che fece una citazione breve del tesoro e ne elencò il suo contenuto:

*Bolskan*: 16

*Arekorata*: 2

***Baskunes***: 1

*Turiazu*: 1

*Arsaos*: 1

*Konterbia*: 1

*Ikalkesken*: 1

I dubbi che ci sono su questo tesoro riguardano la sua effettiva composizione, ovvero ci si interroga se contenesse anche denari consolari, dato che esiste un altro tesoro omonimo (Mogón I 1914, Crawford 1969a: n° 200) di 1268 monete romane (Cazabán 1917: 331 – 336). Poiché quest'ultimo era composto unicamente da moneta romana così come altri cinque citati da Sandars quando fu pubblicato Mogón I (1914) e siccome la descrizione di Gómez – Moreno di Mogón II non lascia ad altre interpretazioni, è possibile accettare che la sua composizione fosse quella sopraesposta e che Mogón II fosse l'unico tesoro dei 7 in totale ad avere contenuto esclusivamente di moneta locale (Gozalbes 2009: 72; Villaronga 1993b: 42). Chaves e Domínguez tuttavia lo riportano nelle proprie opere come tesoro a contenuto misto di 900 – 1500 monete.

## Bibliografia:

Gómez – Moreno 1949: 182 – 183; Domínguez 1979: 268; Villaronga 1993b: 42; Chaves 1996: 364; Gozalbes 2009: 72; Ruiz 2013: 106 – 107; 125.

**NÁJERA**

Fu trovato nel 1993 all'interno di un recipiente ceramico durante alcuni lavori agricoli ma subito si disperse nel mercato clandestino della numismatica. Ocharán, autore dell'unica pubblicazione (1995) riuscì a vedere gli esemplari di questo tesoro in teoria completo, composto da 219 denari:

*Sekobirikez*: 139

*Turiazu*: 63

***Baskunes*: 9** (solo 1 esemplare fotografato: gruppo 12: 589/a)

*Arsasos*: 6

*Arekotara*: 1

*Bolskan*: 1

Secondo quanto descrive l'autore, i conii di *Baskunes* appartenevano tutti al gruppo 12, forse anche al 10. Soltanto la foto di un denario di questa zecca è riportata nella pubblicazione.

Bibliografia:

Ocharán 1995: 215 – 218; Gozalbes 2009: 72.

**PALENZUELA**

Tesoro trovato nel 1945 sotto terra a 40 cm di profondità all'interno di una pentola di terracotta, nel villaggio di San Pedro o di Montoya, in un terreno pianeggiante sede di una necropoli, vicino alla collina dove sorse la antica *Pallantia*. Fu rinvenuto da alcuni lavoratori che si divisero il bottino scoperto; la Guardia Civil riuscì a recuperare in principio 2547 monete, dopo altre 109, tutte in seguito consegnate al Museo de Palencia, per un totale di 2636 schedate. Tuttavia autori successivi che descrissero il tesoro aggiunsero altre monete a mo' di integrazione, raggiungendo così un totale di 2673 monete. Questo significa che il tesoro potette avere un contenuto maggiore rispetto a quello ritrovato dalle autorità. Nel maggio del 1946 fu

acquistato dallo Stato spagnolo<sup>50</sup>. Dalla lista di Gozalbes (2009: 74 – 77), autore che ha studiato il tesoro per la sua monografia di *Turiazu*, si ha questa ripartizione:

*Repubblicani*: 16: *RRC* 210/1, Roma 149 a.C.  
*RRC* 242/1, Roma 135 a.C.  
*RRC* 243/1, Roma 134 a.C.  
*RRC* 285/2, Roma 116 – 115 a.C.  
*RRC* 316/1, Roma 105 a.C.  
*RRC* 324, Roma 101 a.C.  
*RRC* 341/1, Roma 90 a.C.  
*RRC* 342, Roma 90 a.C.  
*RRC* 345/1, Roma 88 a.C.  
*RRC* 348/1, Roma 87 a.C.  
*RRC* 348/3, Roma 87 a.C.  
*RRC* 391/3, Roma 75 a.C.  
*RRC* 397, Roma 74 a.C.

*Sekobirikez*: 1076

*Turiazu*: 840

***Baskunes***: 365 (Identificati 354: gruppo 6: 13 monete. Gruppo 7A – B: 47. Gruppo 9: 54. Gruppo 10: 40. Gruppo 12: 200)

*Bolskan*: 160

*Arsaos*: 106

*Arekorata*: 95

*Bentian*: 5

*Koloukiku*: 2

*Belikiom*: 2

*Sekia*: 1

*Sekotiaz*: 1

*Ikalesken*: 1

*Oilaunez*: 1

*Konterbia*: 2

---

<sup>50</sup> Dal registro del Museo de Palencia un totale di 2644: Denari romani 14; *Sekobirikez* 1072; *Turiazu* 837; *Barškunes* 362; *Bolskan* 152; *Arsaos* 104; *Arekorata* 90; *Bentian* 5; *Kolounioku* 2; *Belikiom* 2; *Sekia* 1; *Sekotiaz* 1; *Ikalesken* 1; *Oilaunez* 1; *Konterbia* 0; Per Fernández Noguera (1945) erano 2636, per Monteverde (1947) 2636+8 e per Martín Valls (1967) 2636+27 (3 di *Baskunes*), con pezzi all'epoca appartenenti alla collezione Collantes. Dati da Gozalbes 2009.

Il tesoro fu rubato nel 1981 dal Museo e molte monete si persero nel mercato clandestino, molte furono quelle *Baskunes*, perché delle 1248 recuperate (Gozalbes 2009: 75), solo 63 denari appartenevano a questa zecca. Di questi, 58 (fig. 50) possono essere attribuiti al tesoro che fu quindi nuovamente schedato e catalogato. Dal confronto delle due catalogazioni emerge che 362 sono i denari disponibili di *Baskunes*. Lo studio di questo tesoro risulta essere determinante per la seriazione perché in esso sono presenti tutti i gruppi della produzione d'argento della zecca.

#### Bibliografia:

Fernández Noguera 1945: 90 – 93; Mateu y Llopis 1945 – 1946: 261: 1952: 255; Monteverde 1947: 61 – 68; Martín Valls 1967: 119 – 120 con nota; Crawford 1969a: n° 314; Guadán 1969: 95; Domínguez 1979: 270; Villargona 1993b: 49; Gozalbes 2009: 74 – 77.



Fig. 50. Un denario del tesoro di Palenzuela (M-1200 Gruppo 9: 310/b), di quelli recuperati dal furto. Alcuni di essi hanno uno strato di vernice, forse applicata da chi rubò il tesoro con lo scopo di camuffare lo stato di conservazione e farli apparire nuovi.

#### RETORTILLO E TRICIO

Sono due tesori molto dubbi e che vengono commentati insieme in un'unica sezione perché non si può distinguerli: l'unica citazione di cui si dispone è quella di Gómez – Moreno (1945) che scrisse che i tesori di Tricio, Retortillo, Borja e Larrabezúa erano composti da monete appartenenti alle zecche di *Arekorata*, *Turiazu*, *Bolskan*, *Arsaos*, *Sekobirikez*, *Baskunes* e *Bentian*, non specificando il contenuto in ciascuno di essi. Come ha sottolineato Gozalbes (2009), non tutti questi tesori hanno questa stessa composizione, cosicché non è possibile

assicurare che i tesori di Tricio e Retortillo contenessero anche denari di *Baskunes*. È probabile che Gómez – Moreno volesse indicare il numero totale delle zecche presenti nei quattro tesori.

#### Bibliografia:

Gómez – Moreno 1949: 183; Guadán 1969: 96 – 97; Gozalbes 2009: 80.

### ROA I

Tesoro di monete e gioielli pubblicato da Monteverde nel 1949, trovato a Roa durante lo scavo di una trincea a Plaza Mayor. Era ricoperto da uno strato di macerie dell'abitazione sotto cui giaceva. Si disperse quasi immediatamente, secondo l'autore era composto da 138 denari.

Sacristán de Lama (1986), con le sue ricerche effettuate cercando informazioni presso gli abitanti, riuscì ad individuare ed a visionare altri 50 denari, anche se non tutti poterono essere identificati, cosicché il tesoro complessivamente è composto da 163 esemplari:

*Sekobirikez*: 77 + 12 (Sacristán de Lama)

*Turiazu*: 49 + 8 (Sacristán de Lama)

*Arekorata*: 5 + 2 (Sacristán de Lama)

*Arsaos*: 3 + 2 (Sacristán de Lama)

*Bolskan*: 3

***Baskunes*: 1** (Vives XLV, 2) + **1** (Sacristán de Lama 1986).

#### Bibliografia:

Monteverde 1949: 377 – 381; Mateu y Llopis 1947 – 1948: 76; 1951: 242; Guadán 1969: 47; Domínguez 1979: 273; Sacristán de Lama 1986: 212 – 215; Villaronga 1993b: 52.

### ROA II

Altro tesoro raudense da non confondere con l'anteriore, anch'esso pubblicato da Sacristán de Lama; fu trovato nel 1980 ma la sua scoperta fu tacitata e per questo si disperse nel mercato clandestino. L'autore ne pubblicò una parte, ossia 24 denari:



*Sekobirikez*: 14

***Baskunes*: 9**

*Bolskan*: 1

*Turiazu*: dati per esistenti

*Arekorata*: dati per esistenti

La sua composizione è simile a quella di Roa I, per cui è probabile che entrambi gli occultamenti fossero dovuti allo stesso motivo e avvenuti nello stesso contesto storico.

Bibliografia:

Sacristán de Lama 1986: 215 – 216; Gozalbes 2009: 77.

## **TARAZONA**

È uno di quei tesori la cui scoperta fu fatta consultando gli archivi, nello specifico i documenti della RAH [GN 1828 – 1830/1(07)], da cui si apprende che fu trovato nel 1828 durante i lavori di scavo nel cammino di “Balbuente” (o Bulbuente), vicino alla “Cueva del Judío” a Tarazona e che l’anno seguente l’Accademia ricevette il tesoro completo, di 183 denari. Esaminati dagli accademici che individuarono 6 gruppi (zecche) in cui ripartirli, passò a formare parte dei fondi dell’Accademia:

*Sekobirikez*: 125

*Turiazu*: 41

*Arsaos*: 8

*Arekorata*: 6

***Baskunes*: 3**

Bibliografia:

Martín *et al.* 2004: 60 – 61 y 193 – 194; Rodríguez 2006: 279 – 294; Gozalbes 2009: 79.

**TOLEDO**

È un gruppo di monete relativamente moderne, la maggior parte dei secoli XIV – XV, trovato in un vaso di terracotta, sotto un terreno nel centro storico durante lavori edili nel 1987. Era un tesoro di un collezionista perché la maggior parte delle monete sono di fine secolo XVI e quella più moderna è del 1912. Tra quelle antiche sono presenti un denario repubblicano *RRC* 211, un denario di *Baskunes Vives XLV*, 1, un denario di Augusto *RIC* 201/1 e due di Tiberio *RIC* 30. Le monete in lista sono 91, anche se si ipotizza che il contenuto fosse di numero maggiore. Entrò nel Museo de Santa Cruz de Toledo nel 1992.

## Bibliografia:

Ocaña 1996: 355; Curchin 2001: 183.

**TORRES**

*“Año 1618 en tierra de Torres lugar del Marquesado de Camarasa, tres leguas de Baeça y no lexos de Cazlona [...] se hallo un vaso de plata liso por de fuera, y con una moldura á la redonda del trabajo por de dentro [...] y tenia hechas con un cincel en un breve renglón las letras que tambien van señaladas, dicen que estaba boca abajo y cabia alguna cantidad de moneda de plata que sin las que se perdieron, e tomaria para si el que lo hallo, llegaron a mi poder con el dicho vaso 683. todas del peso del denario Romano y las mas con la señal de dicho denario X”.*

È l’*incipit* della carta scritta dal Marques de la Aula a Rodrigo Caro (MS S. 41 fol. 42a fol. 54 nella la Biblioteca Nacional de Madrid n° 6392) con cui rendeva nota la scoperta di questo tesoro misto composto da *“un victoriato que es de la mitad del peso, estas monedas unas eran de diversos reversos, otras eran quadrigatos diversos, otras eran bigatos, otras tienen dos hombre armados, que corren parejas a caballo, con lanças erguidos y estrellas sobre los moriones, que dicen representan a Castor y Polux, avia unas conforme a otras en tal señal y inscripcion, y otras diversas de manera que venian a ser mas de cien diferentes entre todas, avia en particular ocho diferencias de ellas que no eran Letras Romanas si no semejantes a las de la escudilla que tampoco lo son ni Griegas sino a mi parecer sin duda Españolas antiguas...”*. Con questa relazione del 1618 il Marchese pubblicava questo tesoro composto da un totale di 117 monete che risultano essere:

*Repubblicani*: 1 vittoriato; 108 denari (*RRC* 316/1 105 a.C.; 3 incusi e 7 serrati)<sup>51</sup>

*Arekorata*:1

*Bolskan*:1

*Arsaos*:1

***Baskunes*: 1**

*Konterbia*:1

*Ikalesken*:1

Indefinibili: 1<sup>52</sup>

*Itirtasalirban*:1

Il numero di monete che pubblicò contraddiceva la cifra iniziale di 683 riportata sulla carta. La spiegazione potrebbe essere che o fu un errore dell'autore che confuse il peso col numero, visto che provvide a dare le dimensioni e la capienza del vaso (pesava 10 onces e aveva una capienza di 24 d'argento = 648 g)<sup>53</sup>, o la maggior parte del contenuto rimase fuori dal vaso e non venne inventariato, o, più semplicemente, il Marchese fece conoscere un unico esemplare per ogni tipo o conio. La composizione qualitativa della parte iberica del tesoro e la data di occultamento (fine del II a.C.) rendono questo tesoro simile a quelli di Marrubiales e Granada, commentati previamente.

Uno dei primi studiosi a pubblicare il disegno del vaso che presentava un'incisione in lingua iberica, fu Velázquez, che trovò un altro manoscritto del Marchese con data 1623 (Velázquez 1752); invece fu Mommsen a classificare le monete romane, avendo usufruito di un manoscritto della metà del secolo XIX della biblioteca personale di Delgado a cui ebbe accesso anche Zobel.

Delgado pubblicò anche la carta nella sua opera (1871) con una lista delle monete identificate, quasi simile a quella effettuata da Mommsen (1863); una copia dello stesso discorso del marchese fu fatta da Zobel tra il 1875 – 1876 (presente nella RAH n° 11/8004/1 – 4; Almagro – Gorbea 2003: 118 – 120). Di recente la lista è stata ricontrollata da Chaves (1996).

---

<sup>51</sup> Aggruppati in "*Diversae Notae, Castor et Polux, Bigati y Quadrigati*", a seconda del tipo cui appartenevano.

<sup>52</sup> La leggenda, scritta male e incompleta, sembra ricondurre alla zecca di *Ikalesken*.

<sup>53</sup> 24 onces x 27 g (peso di un'oncia) = 648 g; in totale sarebbero 165 – 170 monete secondo i calcoli di Chaves (1996).

**Bibliografía:**

Velázquez 1752: 8 – 9, tab. XIX; Mommsen 1863: 11 – 15; Delgado 1871: 149 – 159; Zobel 1878: 197; Almagro – Gorbea 2003: 118 – 120; Crawford 1969a: n° 188; Villaronga 1993b: 40; Chaves 1996: 130 – 137.

**Webgrafía:**

<https://denariosibericos.wordpress.com/2017/04/12/tesorillo-de-torres/>

## **USÁTEGUI**

Poche sono le notizie concernenti gli avvenimenti di questo ritrovamento. Le uniche disponibili parlano di un tesoro di 8 monete incontrato da alcune persone in una caverna, nella zona di San Martín di Ataun. Furono pubblicate da Barandarián ad inizio anni '70:

*Turiazu*: 2

***Baskunes***: 4 (Gruppo 12: 511/n; 514/g; 566/b; 574/h)

*Sekobirikez*: 2

Sono a San Sebastián, nella Sociedad de Ciencias Aranzadi, Museo de San Telmo.

**Bibliografía:**

Barandarián 1972: 287 – 290 y 297 – 300; Mateu y Llopis 1972: 137; Ocharán 2004: 312; Esteban 1990: 154; Cepeda 1990: 57 – 58; Gozalbes 2009: 79.

**Webgrafía:**

<https://denariosibericos.wordpress.com/2015/02/02/tesorillo-de-usategui/>

## ***RITROVAMENTI DI MONETE***

### ***SPAGNA***

#### **ANDALUSIA**

##### **Huelva, Sotiel Coronada (Valverde del Camino)**

1 denario, trovato nel giacimento minerario. Proviene da collezione privata.

(Otero 1993: 54)

##### **Campillo, Málaga**

1 unità spezzata, descritta come appartenente a *Baskunes* ma non si può provarlo. Da collezione privata.

(Felguera 2011: 16)

##### **Málaga, Museo**

1 unità (*ACIP* 1623), dalla collezione di Gómez – Moreno.

(Mora Serrano 1994: 432)

#### **ARAGONA**

##### ***Arcobriga***

1 unità (*ACIP* 1629), stava in un gruppo di monete, secondo quanto riferì il Marchese di Cerralbo, autore degli scavi in *Arcobriga* nel 1911. Dalla sua lista.

(Beltrán Lloris 1988: 48)

##### **Tarazona, centro storico**

1 unità (*ACIP* 1629)

(Bona – Hernández 1989: 90)

##### **Huesca**

1 denario? Le informazioni che diede Mateu y Llopis riguardo questo denario secondo cui fu trovato insieme ad un altro di *Turiazu* e ad uno romano di L. Sentio (100 – 95 a.C.), sono

generiche. All'epoca era in mano private a Girona. Non è possibile stabilire la quantità esatta della parte di moneta indigena rinvenuta. Gozalbes e Gil Farrés pensano che possa trattarsi di un tesoro.

(Mateu y Llopis 1951: 229; Gozalbes 2009: 70; Gil Farrés 1966: 164)

**Huesca, provincia**

3 denari e 3 unità, in collezione privata all'epoca. La provenienza di tutti pezzi era provinciale.

(Collantes 1979: 120)

**Huesca, monastero de San Juan**

1 unità

(Lastanosa 1647: 57)

**Aragón, regione**

1 denario

(Loperráez 1788 I: 11; Mateu y Llopis 1954: 251)

**Basso aragonese**

1 denario, proveniente da luoghi abbandonati, negli anni '50 stava nella collezione di Félix López.

(Mateu y Llopis 1955: 317)

**Calatayud, area**

1 denario (Vives XLV, 2)

(Domínguez – Galindo 1984: 68)

**Ejea de los Caballeros**

1 unità (*ACIP* 1639)

(Molinos 1977: 1075 – 1076)

**Bolea**

3 monete, nella collezione Escó.

(Domínguez – Escudero – Lasa 1996: 19)

**Vera del Moncayo**

1 moneta.

(Otero 2001: 34)

**Valle del Huecha**

1 denario.

(Aguilera Aragón 1995: 230)

**CANTABRIA**

***Iuliobriga*, Retorillo**

1 unità (*ACIP* 1629), di origine non determinabile, per cui il ritrovamento è dubbio. In opinione di Vega de la Torre l'esemplare non proveniva da Retortillo.

(Solana 1981: 241; Vega de la Torre 1990: 397 – 398).

**Reinosa**

1 denario.

(Vega de la Torre 1986 – 1988: 269; 1990: 397)

**Campo de las Cercas, San Felices de Buelna y Puente Viesgo**

1 denario suberato, trovato all'interno di un accampamento militare, forse dell'epoca augustea delle guerre cantabriche. Perforato, usato come ciondolo.

(Martínez Velasco 2009a: 134)

**CASTIGLIA – LA MANCIA**

**Luzaga**

2 unità (*ACIP* 1624; *ACIP* 1623), nel MAN.

(Medrano Marqués *et al.* 1988: 92 – 93)

Vidal Bardán nel suo lavoro sullo studio sulla circolazione di moneta ad *Arcobriga* e Luzaga (1981) riportò due unità di *Baskunes* provenienti da Luzaga, dagli scavi realizzati

da Cerralbo nel 1911 in un accampamento militare che giaceva su una necropoli iberica. I dati relativi ad una moneta non coincidono con quelli che pubblicò in seguito Medrano Marqués (1988). Beltrán Lloris (1988) non era sicuro che questa fosse l'origine delle monete. È probabile che i materiali di *Arcobriga* si mescolarono con quelli di Luzaga. Ritrovamenti dubbi.

(Vidal Bardán 1981: 73; Beltrán Lloris 1988: 49)

#### **Valderrebollo, Guadalajara**

1 denario (*ACIP* 1632), trovato insieme ad altre monete iberiche e celtibere e a vario materiale archeologico durante gli scavi del *castrum* a Cerro de Llano de San Pedro (Valderrebollo), fatti da F. Sepúlveda y Lucio. Resoconto del 1879 inviato alla RAH.

(Almagro – Gorbea – Alberola 1999: 70 – 71)

#### **Fosos de Bayona, Cuenca**

1 moneta, da questo sito archeologico.

(Mena – Velasco – Gras 1988: 186)

### **CASTIGLIA E LEÓN**

#### **Almaluez**

1 denario suberato (*ACIP* 1632; n° MAN 2044?), forse rinvenuto durante gli scavi di Taracena nel 1933 – 1934 sulla collina Monobar de Almaluez e in una necropoli in uso nel IV – III siglo a.C. Il materiale fu depositato all'inizio nel Museo Celtibérico di Soria, poi parte di esso e questa moneta nel MAN.

(Alfaro 1986: 169)

#### **Izana**

1 denario, ritrovamento citato da Taracena durante gli scavi nel villaggio Cerro de Castil Terreño nel 1925 – 26. Tuttavia non era presente nel registro di entrata 1927/25 con cui si inventariò il materiale che veniva quindi depositato nel MAN. Dubbio.

(Alfaro 1986: 172)



**León**, Museo Arqueológico Provincial

2 denari (gruppo 12: 463/d; 522/p), possibile provenienza regionale.

(Parrado 1999: 63)

**Burgos**, monastero di Santa María de la Vid

3 denari (Vives XLV, 2), 2 unità (Vives XLV, 8 e *ACIP* 1626)

(Abásolo – Parrado 1999: 210)

**Pinilla Trasmonte**

1 denario, dal sito Alto San Pedro.

(Otero 2001: 35; Parrado 1997: 133)

**Clunia**

1 denario (*ACIP* 1630), trovato nel 1963 ed 1 denario suberato (*ACIP* 1630).

Provenienti dagli scavi fatti tra il 1958 e il 1965.

(Trapote – Martín Valls 1964: 136 – 137; Gurt 1985: 27)

1 unità (*ACIP* 1629), anch'essa rinvenuta a *Clunia*, all'epoca nella collezione Monteverde.

(Gurt 1985: 249)

**Cuevas**

1 denario (*ACIP* 1630), apparteneva ad un gruppo di monete proveniente da “Castro Colorado”, un villaggio vicino Astorga, a León.

(Mangas – Francisco – Pedegral 1984: 93 – 94)

**Coca**

1 unità (Vives XLV, 9) e 2 denari.

(Blanco García 1987: 40)

**Soria**, regione

1 unità ed 1 denario, in quel periodo nel Museo Celtibérico di Soria.

(Mateu y Llopis 1951: 229)

Nella sua relazione sulle monete indigene presenti in quel Museo, Apraíz Buesa descrisse tre denari (inv. n° 1891, 1893, 1897) e una unità (inv n° 1906). Era scettico sui n° 1891 e 1893 perché appartenevano a due lotti, uguali per numero di esemplari e di zecca (*Arsaos, Turiazu, Arekorata, Baskunes*), uno però etichettato come proveniente da Camino de los Royales, l'altro con origine tesoro di Borja. Non si può escludere che potesse trattarsi di due lotti distinti ma di contenuto simile e che appartenevano quindi ai tesori delle suddette località ed avere perciò un' origine genuina.

(Apraíz Buesa 1954: 75 – 78; Gozalbes 2009: 66, 80)

Vidal Bardán e De la Casa pubblicarono il catalogo del Museo Numantino di Soria, ad eccezione del materiale che proveniva da Numancia, nell'anno 1985 quando i due musei già erano stati unificati. A parte un' unità presente che non presentava problemi di individuazione (*ACIP 1627*), ai n° 1891 e 1893 (*Vives XLV, 2*) riportavano una possibile provenienza da Borja, al n° 1897 invece da Castillo de Soria (Camino de los Royales?). Lo stesso Mateu y Llopis citò un denario appartenuto al tesoro di Borja.

(Vidal Bardán – De la Casa 1985: 79 – 80; Mateu y Llopis 1951: 229)

Per l'incertezza di questi dati, si è deciso di prendere come riferimento solo i ritrovamenti riferiti da Mateu y Llopis (1951).

### ***Numantia***

2 unità ed 1 denario.

(Romero – Martín 1989: 657)

Romero – Martín, pubblicando le monete di Numancia, riportò un denario (*Vives XLV, 2*) e due unità (*ACIP 1629 e 1626*). Mateu y Llopis genericamente parlò di tre monete.

(Mateu y Llopis 1951: 230)

### ***Numantia*, accampamento:**

1 unità (*ACIP1621*; Gruppo 1: 1/d), dall'accampamento di Scipione a Peña Redonda del ca. 134 – 133 a. C.

(Haeberlin 1929: 246; Romagosa 1972: 94)

**Lancia**, Villasabariego

1 denario, procedente da luogo abbandonato.

(Gómez – Moreno 1925b: 54)

**Uxama**, Burgo de Osma, sito archeologico

1 denario (Vives XLV,2) ed 1 unità (ACIP 1629), a quel tempo nella collezione Felix Almería di Burgo de Osma. Provenivano dalle rovine di *Uxama*.

(García Merino 1969: 324)

1 denario (ACIP 1632), all'epoca nella collezione di Ramón de Juan y Llana

(Mateu y Llopis 1945 – 46: 260)

**Burgo de Osma**, località

2 denari ed 1 unità, da un lotto che il decano E. Campuzano di Burgo de Osma donò alla RAH quando Delgado era Antiquario, nel 1854.

1 denario, da un altro lotto inviato a Delgado di proprietà del vescovo di Burgos de Osma Horcos y San Martín, nel 1854.

(Rodríguez 2008: 256)

**El Baílo**, El Perdigón (Zamora)

1 denario (Vives XLV, 2; gruppo 12: 541/d), rinvenuto nel villaggio scavando un pozzo, in collezione privata.

(Blázquez Cerrato 2002: 122; Martín Valls – Delibes 1977: 301 – 302)

**Cerezo del Río Tirón**, *castrum*

1 denario, nel Museo Arqueológico di Burgos.

(MMAP<sup>54</sup> 1952 – 1953: 28; Martín Valls 1967: 131)

**Langa del Duero**

denari (numero indeterminabile).

(Martín Valls 1967: 131)

---

<sup>54</sup> *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* (extractos).

**Palencia, Museo Arqueológico Provincial**

3 denari, ne furono catalogati inizialmente quattro come non appartenenti al noto tesoro di Palenzuela, in realtà sarebbero tre, dato che uno di essi è stato identificato come parte di esso, grazie al confronto del materiale fotografico del Museo. Allo stesso modo non si può assicurare che fossero parte del tesoro cinque denari di quelli recuperati dal furto e quindi nuovamente schedati nel Museo.

**Paredes de Nava**

1 unità (*ACIP* 1637 o 1638) ed 1 denario, trovati nel sito “la Ciudad”.

Dalla relazione manoscritta di R. Ortíz de la Torre, che sta nel Museo de Palencia, sui resti archeologici e sulle monete di varia epoca trovati nel sito detto “la Ciudad”, nella circoscrizione municipale di Paredes de Nava e che si è voluto identificare con *Intercatia*. (Abarquero – Pérez 2010: 163 – 192).

**Montejo de Tiermes**

1 denario suberato, trovato durante gli scavi di Tiermes, nella campagna del 1985 (gruppo 12: suberati/o<sub>1</sub>).

(Argente *et al.* 1995)

**CATALUÑA**

**Granollers**

1 unità, la cui provenienza non è verificabile.

(Mateu y Llopis 1952: 247)

**San Miguel de Vinebre (Tarragona)**

1 unità (s. *ACIP* 1623), rinvenuta durante gli scavi del sito durante le campagne del 1977– 78 – 79.

(Campo 1978: 53)

**Manresa, Museo Comarcal**

1 unità (*ACIP* 1623), possibile una sua provenienza da collezioni.

(Datzira i Soler 1980: 184)

**Tarragona**, Museo Arqueológico Provincial

1 unità (*ACIP* 1638) ed 1 denario (*Vives XLV*, 2).  
(Ripollès 1982a: 155)

**COMUNITÀ DI MADRID**

**Castro de la Dehesa de la Oliva**, Patones

1 denario (gruppo 12: 467/1) trovato durante gli scavi del sito nel periodo 1952, 1956 – 1957, 1972, fuori dal contesto stratigrafico.  
(Cuadrado 1991: 253; Curchin 2001: 183)

**COMUNIDAD VALENCIANA**

**Alcoi**

1 denario (gruppo 9: 246/b), nel Museu Arqueològic Municipal.  
(Garrigós – Mellado 2008 – 2009: 190)

**La Carencia**

1 denario suberato (gruppo 9: suberati/a), dal sito archeologico.  
(Ripollès – Collado – Delegido 2013: 187)

**EXTREMADURA**

**Badajoz**

2 unità (*ACIP* 1639, l'altra è indeterminabile), dal Gabinete numismático del Seminario San Atón. Probabile origine regionale.  
(Blázquez Cerrato 2002: 87)

### **Cáceres**

1 denario (Vives XLV, 2) ed 1 unità (*ACIP* 1627), nel Museo Arqueológico Provincial di Cáceres, di possibile provenienza regionale. Martín Valls li riportò come provenienti dagli accampamenti romani di Cáceres el Viejo del 79 a.C. Non sono presenti nell'elenco di Hildebrandt (1984) né in quello di Beltrán (1973 – 1974), né in quello recente di Abásolo – González – Mora (2008: 115 – 144).

(Blázquez Cerrato 2002: 95; Barrantes – Paniagua 1986 – 87: 108; Martín Valls 1967: 132; Beltrán 1973 – 1974: 255 – 310; Hildebrandt 1984: 202 – 297; Abásolo – González – Mora Serrano 2008: 115 – 144).

### **Mérida**

1 denario (*ACIP* 1631), nel Museo Nacional de Arte Romano. Probabile provenienza regionale.

(Blázquez Cerrato 2002: 104)

## **LA RIOJA**

### **Logroño**

5 unità (*ACIP* 1627?; 1629; 1623; 1623; 1638), 1 unità con leggenda R/ *IQMOMBS* (*ACIP* 1630 gruppo 12: 582/l). Nel Museo Provincial. Possibile una loro provenienza regionale.

(Martín Bueno 1974: 67)

1 denario? Fatto conoscere da Rodríguez tramite documentazione antica della RAH.

(Rodríguez 2009: 150)

### **Cervera del Río Alhama**

1 unità.

(Martín Valls 1967: 131)

### **Calahorra**

3 unità (di cui due *ACIP* 1632), all'epoca nella collezione Collantes.

(Martín Valls 1967: 131)

**Herramélluri**

1 ritrovamento, reso noto da Rodríguez. Dalla documentazione della RAH.

(Rodríguez 2009: 150)

**NAVARRA****Pamplona**, regione

1 denario (*ACIP* 1630) ed 1 unità (*ACIP* 1623), più altre monete di numero indeterminabile.

(Mateu y Llopis 1944: 226)

Nel Museo de Pamplona si conservano 24 denari e 22 unità che costituivano il monetario della Cattedrale di Pamplona, provenienti molto probabilmente dall'area circostante.

(Ripollès 1982a: 123; Mateu y Llopis 1944: 217 – 219; Labe 1987: 140 – 149)

Di questo Museo è stato visionato ed identificato tutto il materiale fotografico disponibile, che sono 51 monete. Se ne deduce una composizione eterogenea del gruppo, con presenza di conii di tutti i gruppi dell'argento (6, 7A-B, 9, 10, 12), mentre la maggior parte dei bronzi è di tipo leggenda R/ *IQMOMBS*. Si è ipotizzato che i denari, per essere numerosi, potessero provenire da qualche tesoro (Ripollès 1982a: 470; Cepeda 1990: 142).

Elenco delle monete a cui si è avuto accesso e che fanno parte del catalogo:

- 1) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 525/a)
- 2) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 473/b)
- 3) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: 155/b)
- 4) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7B: 186/c)
- 5) denario (s. *ACIP* 1631; gruppo 9: 242/b)
- 6) denario (*ACIP* 1633; gruppo 6: 88/a)
- 7) denario (*ACIP* 1633; gruppo 6: 81/b)
- 8) denario (*ACIP* 1633; gruppo 6: 100/b)
- 9) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 456/b)
- 10) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: suberati/s)

- 11) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: 160/c)
- 12) denario (Vives XLV, 2; gruppo 10: 382/a)
- 13) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 593/a)
- 14) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7B: 219/d)
- 15) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 556/h)
- 16) denario (Vives XLV, 2; gruppo 10: 394/b)
- 17) denario (Vives XLV, 2; gruppo 10: 366/a)
- 18) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 554/h)
- 19) denario (*ACIP* 1633; gruppo 6: 71/a)
- 20) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: suberati/n<sub>2</sub>)
- 21) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 562/c)
- 22) denario (*ACIP* 1630; gruppo 10: 463/e)
- 23) denario (*ACIP* 1633; gruppo 6: 70/b)
- 24) unità (*ACIP* 1621; gruppo 1: 2/d)
- 25) unità (*ACIP* 1627; gruppo 4: 41/i)
- 26) unità (Vives XLV, 8; gruppo 2A: 18/h)
- 27) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 22/g)
- 28) unità (*ACIP* 1639; gruppo 13: 596/d)
- 29) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 23/e)
- 30) unità (*ACIP* 1637; gruppo 8: 234/c)
- 31) unità (s. *ACIP* 1621; gruppo 1: 9/i)
- 32) unità (Vives XLV, 8; gruppo 2A: 18/i)
- 33) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 56/d)
- 34) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 64/d)
- 35) unità (*ACIP* 1623 var.; gruppo 5A: 51/d)<sup>55</sup>
- 36) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 62/d)
- 37) unità (*Baskunes?*, non in catalogo)
- 38) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 62/e)
- 39) unità (Vives XLV, 2; gruppo 10: altri esemplari/c)
- 40) unità (Vives XLV, 8; gruppo 2A: 18/l)
- 41) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 20/o)
- 42) unità (Vives CLXXII, 8; gruppo 3: 35/d)
- 43) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 63/c)

---

<sup>55</sup> Questa moneta potrebbe corrispondere a quella pubblicata da Mateu y Llopis e procedente dalla regione di Pamplona (1944: 266, tav. IV n° 6). Si veda ritrovamento Pamplona, regione.



- 44) unità (*ACIP* 1629; gruppo 1: 4/a)
- 45) unità (*ACIP* 1627; gruppo 4: 43/a)
- 46) unità (*ACIP* 1638; gruppo 11: 450/f)
- 47) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 20/n)
- 48) unità (*ACIP* 1638; gruppo 11: 452/f)
- 49) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 67/f)
- 50) unità (s. *ACIP* 1621; gruppo 1: 9/l)
- 51) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 20/p)

### **Pamplona, città**

1 unità (Vives XLV, 10), trovata dentro uno strato di pietrisco preparatorio per un pavimento (Kardo Maximus - livello VIa, Settore C) insieme ad una moneta di Caligola/Claudio (*postquem* I secolo d.C.) e ad altro materiale, durante gli scavi a *Pompaelo*, nella campagna del 1956. 1 unità (*ACIP* 1620 o 1637) sempre da quegli scavi (*Kardo Maximus* - livello V).

(Mezquíriz 1958: 94; 1958: tav. XXVI; Cepeda 1990: 124 – 125)

### **La Custodia**

- 1) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: 151/a)
- 2) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: altri esemplari/i)
- 3) denario (*ACIP* 1632; gruppo 7A: altri esemplari/c)
- 4) denario (*ACIP* 1631; gruppo 9: 252/c)
- 5) denario (*ACIP* 1631; gruppo 9: 312/c)
- 6) denario (*ACIP* 1630; gruppo 12: 497/f)
- 7) denario (*ACIP* 1630 gruppo 12: 467/m)
- 8) denario (Vives XLV, 2 gruppo 10: 398/b)
- 9) denario (monete non identificabili/a)
- 10) denario (monete non identificabili/b)
- 11) denario (*ACIP* 1631 o 1633 o 1634; gruppo 6: altri esemplari/a)
- 12) denario (frammento, non in catalogo)
- 13) unità (*ACIP* 1638; gruppo 11: altri esemplari/a)
- 14) unità (*ACIP* 1639; gruppo 13: 596/h)
- 15) unità (*ACIP* 1639; gruppo 13: altri esemplari/e)
- 16) unità (*ACIP* 1639; gruppo 13: altri esemplari/f)

- 17) unità (*ACIP* 1623 var.; gruppo 5A: 51/n)
- 18) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 59/h)
- 19) unità (*ACIP* 1623; gruppo 5B: 58/p)
- 20) unità (*ACIP* 1623 var.; gruppo 5B: 62/m)
- 21) unità (monete non identificabili/d)
- 22) unità (*ACIP* 1623 var.; gruppo 5B: 63/f)
- 23) unità (*ACIP* 1624; gruppo 3: 25/m)
- 24) unità (*ACIP* 1624; gruppo 3: 25/n)
- 25) unità (*ACIP* 1624; gruppo 3: altri esemplari/a)
- 26) unità (*ACIP* 1624; gruppo 3: 29/e)
- 27) unità (*ACIP* 1627; gruppo 4 37/p)
- 28) unità (*ACIP* 1627; gruppo 4: 37/q)
- 29) unità (*ACIP* 1627; gruppo 4: 46/c)
- 30) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 20/ff)
- 31) unità (Vives XLV,10; gruppo 1: 9/v)
- 32) unità (*ACIP* 1640; gruppo 2A: 14/d)
- 33) unità (*ACIP* 1626; gruppo 2B: 21/c)
- 34) unità (non in catalogo)
- 35) unità (s. a Vives CLXXII, 8; gruppo 4: altri esemplari/c)
- 36) unità (monete non identificabili/e)
- 37) unità (*ACIP* 1620; gruppo 1: altri esemplari/a)
- 38) unità (monete non identificabili/f)
- 39) Tre unità (non in catalogo)

Queste monete furono trovate anche da privati. Furono pubblicate da Labeaga in tre occasioni, quelle dei lavori del 1981 e 1984 si sarebbero ripetute in quello finale del 1988.

(Labeaga 1981: 24 – 27; 1984: 173 – 174; 1988: 245 – 263)

***Andelo***, Mendigorria

2 unità (*ACIP* 1620, gruppo 1: 6/c – d).

Trovate durante gli scavi della città romana tra il 1980 e il 2000.

(Cepeda 2009: 274)

**Altikogaña, Eraul**

1 denario (gruppo 6: 73/c), 1 denario suberato (gruppo 7A: suberati/r),

1 unità (*ACIP* 1637 o 1638).

(Castiella 1989: 676)

1 unità, rinvenuta in un terreno nei dintorni di questi sito (gruppo 65/e).

(Armendáriz 2010: 99)

**Sangüesa**

1 moneta.

(Castiella 1989: 677)

**Javier**

1 moneta.

(Castiella 1989: 677)

**Lecároz**

1 unità (*ACIP* 1629), 1 unità con leggenda **IQMΘNVS**, 1 unità (gruppo 11: 450/q).

(Zudaire 1979: 43)

**Tafalla**

16 monete, secondo la notizia riportata da Delgado, all'epoca in collezione privata.

(Delgado 1876: 271)

**Allide, Ibiricu**

1 unità (*ACIP* 1620 o 1621 o 1622), da un sito di epoca romana del I – II d.C., forse di natura militare. Non è stato possibile identificare il tipo di conio.

(Martínez Velasco 2009b: 238)

**PAESI BASCHI**

**Kosnoaga, Guernica**

1 denario (*ACIP* 1632), da un castro preromano, trovato dentro una muraglia.

(Cepeda 1997: 282)

### **Iruña**

4 denari, 2 unità (*ACIP* 1627), trovati insieme a 2 di *Sekobirikez*, 2 di *Turiazu*. Gozalbes ritiene che questo gruppo di monete possa essere un tesoro (Gozalbes 2009: 80). Da Iruña anche due denari di *Celsa*, stando alla relazione di Baraibar.

(Gozalbes 2009: 80; Baraibar 1883: 400; Nieto 1958: 217; Elorza 1974: 184 – 185; Cepeda 1997: 288 – 289)

1 unità (*ACIP* 1627), in quel tempo nella collezione Collantes. Provenienza non rintracciabile.

(Martín Valls 1967: 131; Elorza 1974: 184 – 185)

Cepeda pubblicò un totale di 15 monete provenienti da Iruña (12 denari e 3 unità) che, a parte quelle di Kosnoaga (1), Iruña (7), Amalda (2), non è possibile né individuare né localizzare.

### **Amalda, Cestona**

2 denari suberati (gruppo 12: suberati/u – v), rinvenuti in una grotta.

(Armendáriz A. 1990: 123; Esteban 1990: 154)

### **Vitoria**

2 denari (*Vives XLV*, 2), 2 unità (*ACIP* 1627), nel Museo Provincial de Bellas Artes di Álava. Appartengono al monetario del gabinetto numismatico creato nel 1875. Probabile una loro origine regionale.

(San Vicente 1987: 105)

## **PRINCIPATO DI ASTURIE**

### **Oviedo**

1 unità (gruppo 1: 6/e), nel Museo Arqueológico de Asturias, collezione P. Hurlé acquistata dal Museo nella decade 1960 – 1970.

(Escortell 1971: 26)

## REGIONE DI MURCIA

### **Murcia**, regione

1 unità (gruppo 5B: 63/d), nella collezione della vedova Blaya di Murcia donata al Medagliere della Biblioteca Apostolica Vaticana.

(Ripollès 1982a: 116; 1982b: 101)

## *FRANCIA*

### **Rennes**

2 denari, nel Musée de Bretagne.

(Gruel – Morin 1999: 146)

### **Saint Remy de Provence, *Glanum***

1 unità (*ACIP* 1639), Balil riferisce di un'altra unità da *Glanum* dello stesso tipo. Dovrebbe essere la stessa moneta.

(Mateu y Llopis 1967: 61; Balil 1982: 185))

### **Labatmale**

2 monete.

(Soutou 1963: 326)

### **Mas – d'Agenais, Lot – et – Garonne**

1 unità.

(Balil 1982: 185)

### **Viellie – Toulouse**

1 denario.

(Py 2006: 679)

**Hautes – Pyrénées**, regione

1 denario.

(Py 2006: 679)

**PORTOGALLO**

**Guimarães**, regione

Alcune unità, l'esatta quantità è sconosciuta. Si diede notizia anche di tre denari forse provenienti dal Portogallo. All'epoca nel Museo de la Sociedad Martins Sarmiento.

(Mateu y Llopis 1947 – 48: 78)

***ANALISI DEI TESORI***

Nonostante la produzione dell'argento di *Baskunes* fosse vasta, al momento soltanto 13 sono i tesori (fig. 51) che possono testimoniare la sua presenza sul suolo iberico e pirenaico – francese, come si vede un numero non molto cospicuo, che stride con quello di alcune zecche situate in aree vicine che produssero quasi come quella vascona, come ad esempio *Turiazu*, la cui analisi sulla dispersione può servirsi invece di ben 33 tesori (Gozalbes 2009: 63 – 83), o *Bolskan*, prima zecca iberica per volume di massa prodotta, il cui numerario è presente in 49 tesori, trovati nelle varie parti della penisola (Domínguez 1991: 178 – 201). Si possono apportare altri esempi, come la zecca di *Arekorata*, importante centro celtibero della Meseta che ha un totale di conii stimati appena la metà di quelli di *Baskunes* ma il doppio dei tesori disponibili. La stessa *Arsaos*, appartenente allo stesso gruppo vascone e che produsse meno di *Baskunes* (Villaronga 1995a: 75 – 76), è rappresentata in ben 24 tesori (Fernández 2009: 352 – 367). Questa dicotomia tra produzione e dispersione si riflette nella composizione dei tesori stessi perché la percentuale dei denari di *Baskunes* è sì alta nei tesori baschi (Larrabezúa quasi il 50% e Usátegui), ma quando ci si muove verso la zona centrale della valle dell'Ebro comincia a scendere, pur rimanendo ancora su cifre elevate (il 31,2% di Alagón, il 21,23%<sup>56</sup> di Borja) e lo fa ancor di più se ci si dirige verso ovest, nella Submeseta nord, dove il calo è molto nesso (il 4% di Nájera, il 13% di Palenzuela e nel tesoro Roa I – II sono addirittura infime). Anche ad est verso in Pirenei si abbassa, visto il 7,6%<sup>57</sup> del tesoro di Barcus. Questa diminuzione della quantità nei tesori non solo potrebbe essere dovuta a fattori geografici, ossia la moneta comincia a circolare di meno quando ci si allontana dall'epicentro della zecca, ma anche temporali, perché i tesori della Meseta più lontani e che hanno le percentuali minoritarie di *Baskunes* (Palenzuela y Roa I – II), sono più tardivi e possono essere relazionati con sicurezza al conflitto sertoriano (inizio I a.C.), mentre i tre della valle dell'Ebro hanno una data più antica (di qualche decade) ma hanno percentuali più alte. Risulta per tanto da questo confronto del contenuto dei tesori che il baricentro della circolazione del numerario di *Baskunes* si può porre nelle zone navarre e nelle vicinanze dell'alta valle dell'Ebro. Il volume sembra quindi diminuire quando ci si allontana dalla regione vasco – navarra e ci si inoltra nella valle media dell'Ebro e nella Meseta, dove *Bolskan*, *Sekobirikez* e *Turiazu* hanno un ruolo dominante, anche nelle estremità nordoccidentali (Blázquez Cerrato 1998: 205). La

---

<sup>56</sup> Il contenuto del tesoro di Tarazona, in Aragona, sembra essere in contraddizione con la sua posizione geografica, visto che la presenza di *Turiazu*, che uno si aspetterebbe maggioritaria, è solo del 22% rispetto a *Sekobirikez* posta in Castiglia – La Mancia, presente con il 69%. *Baskunes* è presente con il 2% (Rodríguez 2009: 148).

<sup>57</sup> La percentuale si riferisce alla cifra di monete individuate.

genesi dei tesori settentrionali è stata rapportata ai contatti, non solo militari, che questa parte della penisola ebbe con la Gallia attraverso la via di Roncesvalles (Rodríguez 2009: 150).

Dei tesori disponibili, non tutti sono utili per inquadrare, datare e seriare la produzione di *Baskunes*. Se si escludono i completi Palenzuela, Alagón, quelli andalusi di Granada, Córdoba, Mogón e Carissa e quelli a contenuto conosciuto parziale di Barcus e Borja, i restanti sono carenti di informazioni determinanti perché furono mal documentati, essendo stati trovati in un'epoca in cui la concezione di documento archeologico era assente o vi era poca sensibilità riguardo la conservazione del patrimonio antico. Dei ritrovamenti fatti in epoca remota, come per esempio i tesori di Larrabezúa e di Tarazona, i recenti approfondimenti realizzati nell'archivio della RAH hanno permesso di portare alla luce il loro contenuto e di rivalutarne la loro funzione storica (Rodríguez 2009; 2006). Di altri, la descrizione dei denari che fecero gli autori nelle loro pubblicazioni è risultata in un certo senso priva di utilità poiché la zecca utilizzò sempre e solo il delfino come simbolo nei denari e ciò non ha permesso di sapere con esattezza a quale gruppo si volesse attribuirli. Infatti coloro che si sono serviti dell'opera di Vives per identificare i denari hanno lasciato relazioni incomplete perché questo manuale, riferimento per decenni, riporta solo due tipi/gruppi di denari di *Baskunes* (Vives XLV, 1 e 2). Questo è stato il caso di Borja e Nájera, di cui si dispone di descrizioni parziali e informazioni compromesse per quanto concerne la composizione qualitativa dei tesori.

I gruppi di tesori documentati del sud, misti o non, datati al finale del II a.C. contengono le serie più antiche delle zecche di cui si dispone di studi monografici sui conii (*Turiazu, Ikalesken, Arse – Saguntum*). Per la zecca di *Turiazu* questa presenza atipica è stata relazionata con movimenti di persone dovute ad iniziative ben precise (Gozalbes 2009: 82). In quest'epoca nella *Uterior* è attestata l'immissione di moneta romana per uso da cui si può escludere quello fiscale, perché è legata ad attività di estrazione mineraria, all'esportazione di prodotti agricoli in Italia ed alla fondazione di colonie (*Corduba, Carteia e Italica*) che hanno contribuito a rafforzare la presenza romana nel sud peninsulare (Crawford 1985: 98 – 99). La Sierra Morena è uno di quei luoghi in cui confluì un'ingente quantità di argento (Ripollès 2000: 340): tra i ritrovamenti monetali procedenti dalle miniere, il 38,2% è bronzo della *Citerior*, prevalentemente di *Sekaiza*, anche se non mancano monete della valle dell'Ebro e dell'area catalana (Arévalo 1996: 77). È possibile che queste iniziative di produzione e di natura commerciale generassero movimenti migratori di lavoratori dal nord al sud e viceversa<sup>58</sup>, come

---

<sup>58</sup> Monete di *Castulo* sono state trovate nei filoni del nordest (Otero 1993: 55).



lascerebbe dedurre la presenza di bronzi appartenenti a zecche della *Citerior* rinvenuti nel giacimento minerario di La Loba, a Fuenteovejuna (Chaves – Otero 2005 487 – 496; Chaves – Otero – Gómez 2002: 163 – 172) attivo tra il 119 a.C. e le prime decadi del I secolo a.C., secondo quanto dice la numismatica e l'archeologia (Chaves – Otero 2002: 209 – 210): sono *Arekorata*, *Belikio*, *Sekaiza*, *Tabaniu*, *Titiakos*, *Titum*, *Bolskan*, *Kelse* y *Sekia*, presenti per il 28,9%. La richiesta di lavoratori salariati e di manodopera originaria da zone di consolidata tradizione metallurgica, come era appunto la valle dell' Ebro e il mondo celtibero (Arévalo 1996: 80 – 81 Otero 1993: 53 – 58), può essere stata la causa di questi movimenti sia del bronzo in quanto moneta da tasca, sia dell'argento, portato a sud in minime quantità e che subito fu tesaurizzato. La scarsità di ritrovamenti d'argento di zecche del mondo celtibero è un dato che potrebbe confermare che questo metallo, quando viaggiò al sud, lo fece perché relazionata a movimenti per scopi ben precisi e non per flussi commerciali continuativi.



Fig. 51. Mappa di distribuzione dei tesori contenenti moneta di *Baskunes*.

## ***LA DISPERSIONE DELL' ARGENTO***

È molto difficile datare un sito archeologico con monete iberiche e celtibere quando vengono trovate in esso, perché la loro natura “anonima” non offre precisi margini ed inquadramenti cronologici, con il risultato che si può assegnar loro solo date generiche (metà o fine di un secolo ad esempio). Non è quindi uno strumento che può affinare la già dilatata cronologia degli strati archeologici e risulta così meno funzionale anche dei tesori monetali. In aggiunta,

se una moneta trovata in un sito non ha un'origine contestualizzata e stratigrafica (il cosiddetto ritrovamento fortuito o più semplicemente perché mal documentato), molte volte ci si deve limitare a registrare e ad utilizzare il dato in funzione geografica.

Dall'analisi effettuata sui ritrovamenti<sup>59</sup> si deduce che la diffusione dell'argento di *Baskunes* fu ampia, con moneta che raggiunse la distanza maggiore di 300 – 350 km (Cuevas, el Perdigón e Viellie – Toulouse in Francia). Risaltano i 12 denari di La Custodia che non sorprendono, visto che questo sito ha proporzionato 139 monete tra cui bisogna sottolineare i 17 denari di *Sekobirikez* ed i 12 di *Turiazu* e definiscono bene la circolazione in terra vasco – navarra, (Kosnoaga, Vitoria e Iruña).

Allo stesso modo di *Turiazu* (Gozalbes 2009: 87), i denari di *Baskunes* circolarono in prevalenza verso ovest, dovuto forse alla penetrazione dell'esercito romano verso l'interno, ma molto più probabilmente alle relazioni commerciali che si intrecciavano tra gli *oppida* in un'area il cui asse partiva dalla Navarra e giungeva a Valderrebollo e attraversava il Sistema Ibérico, la Submeseta nord ed il Sistema Central. In queste zone è d'obbligo porre in rilievo i ritrovamenti burghensi di Clunia, Pinilla Trasmonte e Cerezo del río Tirón, di Coca, i soriani Burgo de Osma/*Uxama* e infine di Numancia ed i palentini. Ciò nonostante, non può escludersi che nelle regioni centrali e settentrionali della penisola circolò per motivi militari, visto che queste zone coincisero con quelle che furono teatro del conflitto celtibero e sertoriano (fig. 52). La circolazione dell'argento manifesta una "idiosincrasia" a viaggiare verso est, visto che si hanno solo due ritrovamenti sicuri (Huesca provincia e Calatayud). L'assenza di numerario in questi luoghi, notato anche per *Turiazu* (Gozalbes 2009: 87) fu forse sopperita da quello romano, che non entrò nel mondo celtibero e si limitò a circolare nel bacino dell'Ebro aragonese e catalano e soprattutto nel litorale, come si evince dall'analisi dei tesori (Crawford 1985: 97), anche se sono stati documentati flussi di moneta indigena in senso bidirezionale, tra la costa catalana e la valle dell'Ebro, vie usate per fini commerciali, e tra la costa valenziana, l'Ebro e le zone di accesso alla Meseta (Ripollès 1988: 54; 1982a: 386 – 404). Sembra che la moneta di *Baskunes* non penetrasse oltre il fiume Gallego e che la sua circolazione in epoca sertoriana fosse già in contrazione, sia per la sua assenza totale nella costa valenziana, uno dei luoghi principali della guerra, sia per la diminuzione di volume che si registra nei tesori di questo periodo.

---

<sup>59</sup> Non si è tenuto conto delle monete sprovviste di origine certa, anche di alcune giacenti in musei e collezioni.



Fig. 52. Mappa con i ritrovamenti di moneta d'argento.

## LA DISPERSIONE DEL BRONZO

La dispersione del numerario di bronzo segue le stesse direzioni che sono state constatate per l'argento. Con una concentrazione attorno al Sistema ibérico orientale, nella provincia riojana, in Aragona occidentale e nella parte occidentale del Sistema Centrale, con il primo tratto del corso del Duero, provincia soriana. La spiegazione di questa concentrazione attorno all'epicentro sta nella stessa natura del bronzo perché alle monete di questo metallo fu subito attribuito una circolazione ristretta,<sup>60</sup> anche se i ritrovamenti della Meseta di Coca, Clunia, Burgo de Osma/*Uxama* e Paredes de Nava gli conferiscono un carattere di extraregionalismo (fig. 53). Anche per il bronzo è necessario mettere in risalto i 29 esemplari di La Custodia, così come i 16 di *Bolskan* ed i 12 di *Sekobirikez*, sito, come si è detto, che è stato identificato con la città berone di *Uarakos* (Labeaga 1999 – 2000: 134 – 143 e 205 – 216).<sup>61</sup> L'unità proveniente

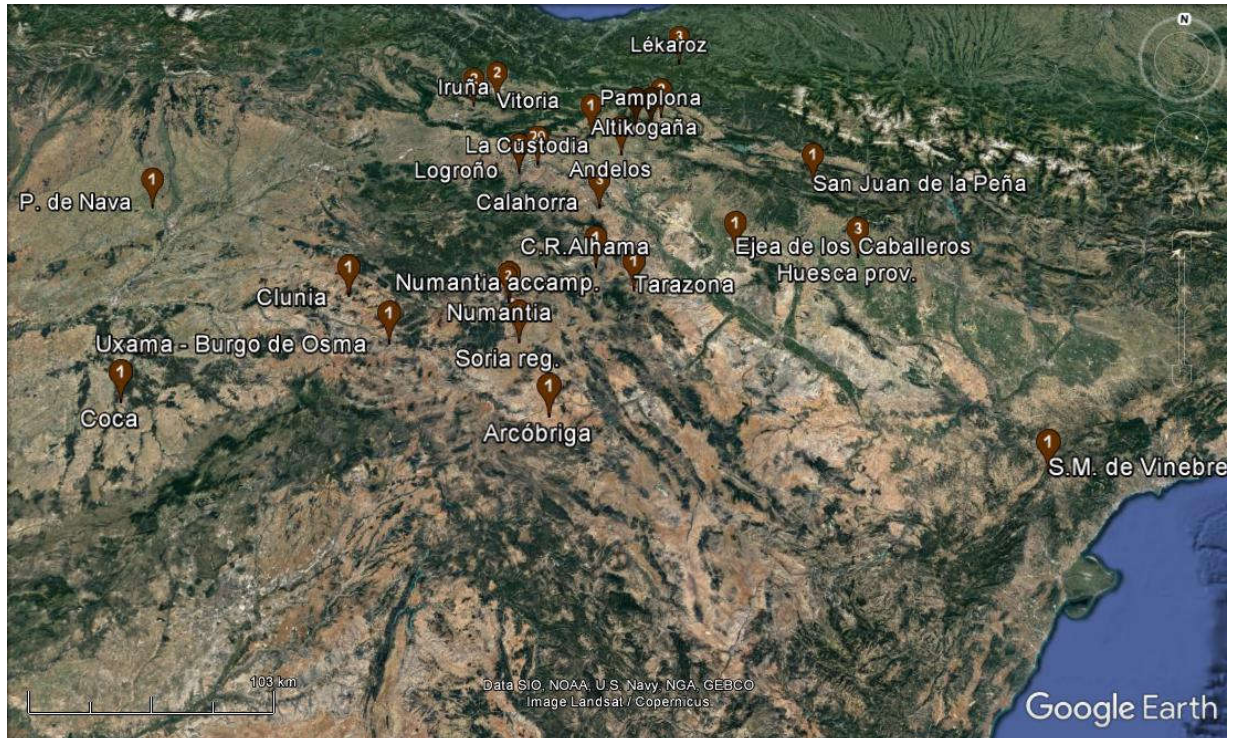
<sup>60</sup> Fu Delgado il primo dei numismatici moderni a differenziare il tipo di ritrovamento d'argento da quello eneo, quest'ultimo utile per cercare di localizzare ed ubicare una zecca (Delgado 1871: LXII – LXIII).

<sup>61</sup> In questo lavoro si pubblicarono un totale di 52 monete relative a *Baskunes*, con 36 unità e 12 denari. Poiché, come si è visto, quelle pubblicate da Labeaga nel 1981 e 1984 furono in seguito comprese nell'ultimo lavoro del 1987, come già evidenziò Cepeda (1990: 129 – 130 e nota 79), risultando quindi un computo finale di 41 monete, 29 unità e 12 denari, non si può assicurare che i cinque bronzi in più siano la ripetizione di qualcuno di essi delle pubblicazioni precedenti: poiché molte di queste monete venivano trovate durante le prospezioni nel sito, è



dall'accampamento di Scipione di Numancia del *ca.* 134 – 133 a.C. – ritrovamenti tanto importanti quanto problematici perché relazionati con l'inizio delle monetazioni del mondo dell'interiore e perché di alcuni di essi è dibattuta l'attribuzione agli accampamenti del 153 a.C. o a quelli successivi scipionici – offre un *terminus ante quem* per l'inizio delle emissioni di bronzo di *Baskunes*.

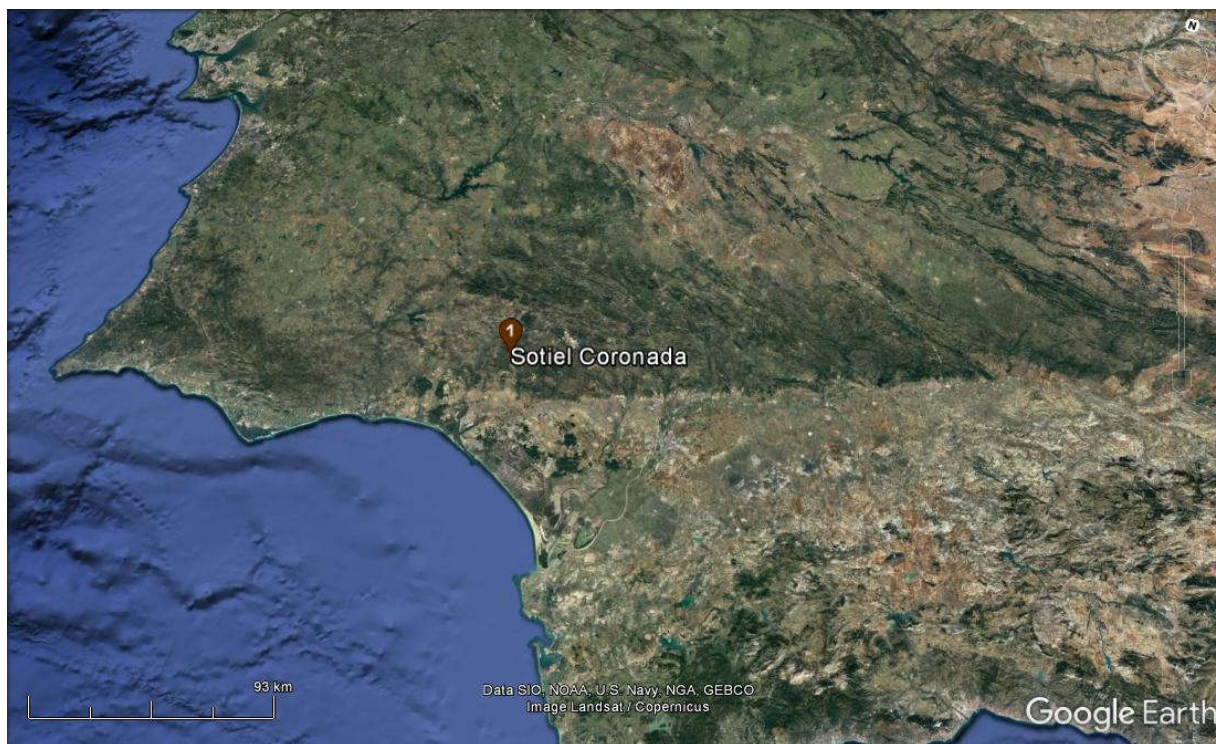
Se da una parte i ritrovamenti di Iruña e Vitoria e quelli alto – navarri di Lekaroz, Altikogaña e Pamplona confermano che questo fu l'epicentro della zecca, dall'altra la scarsità di bronzo nelle zone ai piedi della cordigliera cantabrica delimita il suo confine settentrionale di circolazione, anche se si registra per il bronzo la sua capacità di “uscire” dalle frontiere pirenaiche (Mas d'Agenais) (*fig.* 55). Anche per questo metallo si conferma la sua inesistenza nelle terre orientali e costiere, come è stato visto per *Turiazu*, *Arsaos*, *Arekorata*, che sta a sottolineare un isolamento del mondo delle terre dell'alta valle dell'Ebro e del Sistema iberico da quello situato a partire dal fiume Gallego fino alla costa.



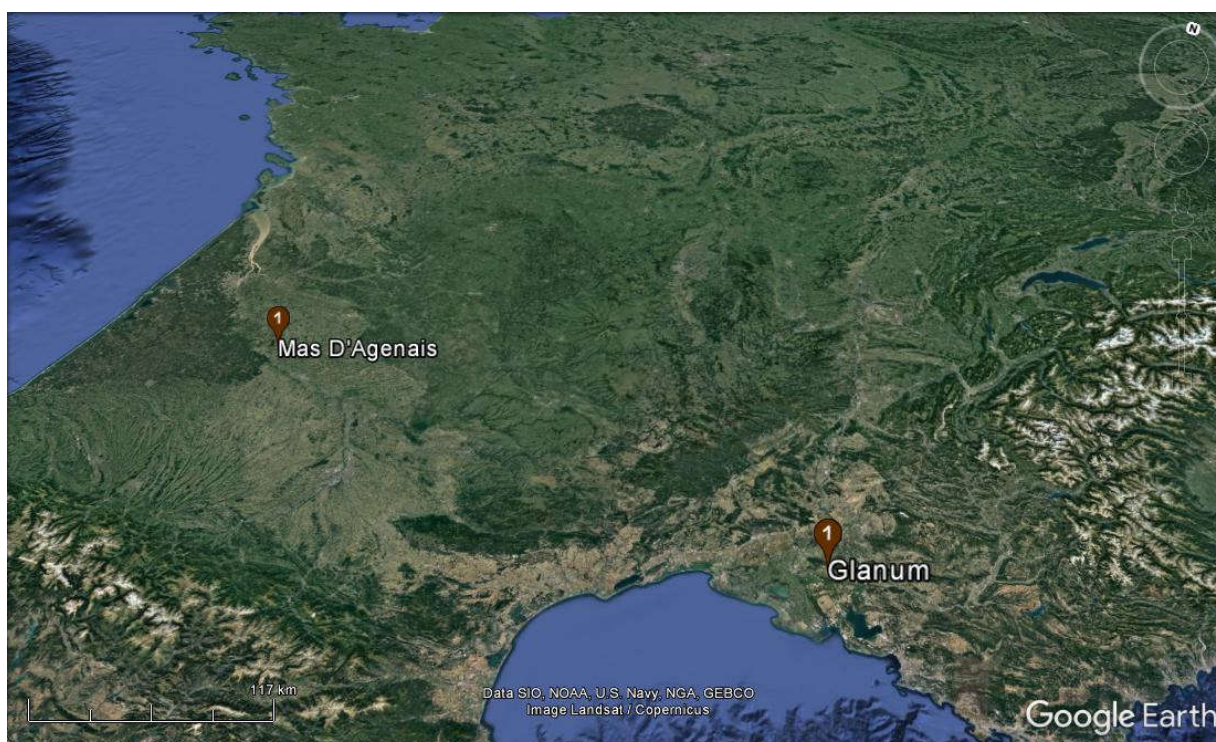
*Fig. 53. Distribuzione dei ritrovamenti dei bronzi di Baskunes.*

probabile che nella pubblicazione finale del 1999 – 2000 l'autore abbia aggiunto dei ritrovamenti inediti, anche relativi ad altre zecche.





*Fig. 54. L'unico esemplare di Baskunes di bronzo del sud di sicura provenienza.*



*Fig. 55. I ritrovamenti di bronzo di Baskunes in terra francese.*

## **CONCLUSIONI**

I ritrovamenti del numerario d'argento e di bronzo delineano un quadro di ampia circolazione di *Baskunes* la cui alta densità di moneta presente nella regione vasco – navarra può considerarsi un fatto normale. Sorprende invece la sua capacità di inserimento nel tessuto della Celtiberia e della Meseta nord. È difficile associare questa espansione, in termini assoluti, a motivi commerciali o militari, visto che le direttrici in cui si mosse la moneta coincisero con i movimenti storico – militari e quelli economico – commerciali che avvennero in questa parte centrale della penisola tra la metà del II e le prime decadi del I secolo a.C. Ai secondi fattori si devono relazionare i movimenti di moneta verso il sud andaluso. Il quadro che ne esce è quello di una zecca integrata in un sistema autonomo che, nonostante l'Ebro le facilitasse la comunicazione con il mondo costiero, preferì sviluppare le sue realtà in zone interiori, forse perché in esse erano maggiori le affinità etno – culturali che facevano da collante e vincolavano rispetto al mondo costiero iberico, dove questa moneta “straniera” ebbe difficoltà ad entrare.

## **6. METROLOGIA**





## 6. METROLOGIA

### *ARGENTO*

Il dibattito sulla metrologia delle monetazioni indigene si è sviluppato attorno alla volontà di cercare elementi di contatto e di relazione tra il sistema dell'argento e quello del bronzo, sulla base di confronti con i sistemi metrologici delle popolazioni greche, puniche e romane che si sono relazionate con le realtà locali e che hanno marcato la storia monetaria della penisola iberica a partire dalla metà del V sec. a.C., disponendo di un sistema bimetallico ben definito. Il quadro che ne è uscito delineato è quello di un complesso mosaico di realtà regionali differenziate a seconda delle influenze che su di esse esercitarono le culture straniere. Infatti, per quanto riguarda le emissioni di bronzo del mondo peninsulare interiore del II – I a.C. ci si è centrati nel definire se il sistema ponderale fosse veramente una creazione autoctona o se si basasse su quello romano che all'epoca si caratterizzava per una definita correlazione tra i nominali denario ed asse, con relativi sottomultipli. Per l'argento, invece, non vi è stata difficoltà ad identificare il nominale tipo delle zecche celtibere come una diretta emanazione peninsulare del denario romano di recente creazione, ossia nel *ca.* 211 a.C., tanto che si è soliti attribuirgli, senza difficoltà, il nome “denario iberico” (Burnett 2004: 39).<sup>62</sup> Così quest'ultimo è il nominale principale delle monetazioni della *Citerior*<sup>63</sup> e alcune sue zecche (*Bolskan*, *Arekorata*, *Turiazu*, *Sekobirikez*) spiccano per quantità di massa emessa rispetto al panorama generale della penisola iberica del II - I a.C. (Villaronga 1995b: 74 – 76).

Rispetto al peso teorico di 3,86 g della tarda repubblica romana, quindi 84 pezzi ottenuti da una libbra romana di *ca.* 324 g<sup>64</sup>, i denari di *Baskunes* presentano un peso leggermente ridotto, la cui media complessiva della produzione è di *ca.* 3,72 g. Se il suo omologo romano nel periodo

---

<sup>62</sup> È stato ipotizzato che il denario iberico possa essere una diretta evoluzione della dracma iberica, imitazione di quella emporitana (4,5 g), che vide una riduzione ponderale progressiva per adattarsi al denario romano a livello metrologico. L'influenza romana si limiterebbe all'adozione dell'uso del sistema bimetallico, assente durante la tappa greco – emporitana che servi da modello per la nascita delle coniazioni indigene d'argento (García – Bellido 2000 – 2001: 563 – 564; Gozalbes – Torregrosa 2014: 292). Questa continuità sembra esserci stata a livello tipologico, come si è visto per la condivisione di immagini monetali che vi è tra la dracma di *Itirkosalir* e il denario di *Itirtasalirban*, oltreché per la condivisione dello stesso incisore.

<sup>63</sup> Nella costa *Arse* ed *Emporion* però usarono un proprio nominale d'argento adattandolo al denario romano (Ripollès 2005b: 194).

<sup>64</sup> Si segue questo valore della libbra (Crawford 1974: 590 – 91; Abascal – Ripollès 2000: 27; García – Bellido 2000 – 2001: 564). L'altro valore nella tradizione degli studi è quello di *ca.* 327 g. (Savio 2001: 82), in questo caso il peso teorico sarebbe di 3,89 g. 3,86 g è il peso che ha subito riduzione rispetto a quello iniziale di *ca.* 4,5 g (72 pezzi per libbra). La riduzione avvenne dopo la guerra annibalica, ma l'esatto momento è difficile da precisare (Crawford 1974: 594 – 595).

tardo repubblicano fu emesso nel peso pressoché costante e vicino a quello teorico, seppur con leggere oscillazioni tra *ca.* il 150 e il 70 a. C (Crawford 1974: 594 – 595; Hildebrandt 1991 – 1993: 205 – 208; Duncan Jones 1995: 109 – 117), nelle zecche del mondo interiore iberico invece alcune serie hanno registrato un calo più sensibile, come *Sekobirikez* (3,56 g) o *Turiazu* (3,32 g). Nell'ordinazione della massa monetaria argentea di questo mondo celtibero, la riduzione di peso è stata adottata come criterio di ordinazione e seriazione delle varie emissioni e si è visto che dalla zona catalana che emise denario di peso alto, man mano che si attivano zecche nelle zone suessetane, vascone e celtibere, si verificò quella progressiva perdita di peso che si fece più marcata nel I a.C. e in epoca sertoriana: in sostanza un peso basso di una serie fornisce indizi di relativa modernità (Villaronga 1987: 13 – 19; Villaronga 1995a: 33 – 46)<sup>65</sup>. Occorre prudenza nel ragionare in termini assoluti, sia perché non si dispone della totalità degli studi monografici sulle zecche celtibere, sia perché vi sono oggettive difficoltà nel definire e delineare un' emissione prodotta, a causa della scarsa diversificazione di simboli che caratterizzò tutta la produzione denariale. È stato appurato però che a *Turiazu*, ad esempio, le ultime due serie d'argento coniate dalla zecca, che l'autore colloca in pieno I sec. a.C., presentano effettivamente un vistoso calo del peso medio (3,67 g e 3,32 g rispettivamente) (Gozalbes 2009: 91 – 92) che non può classificarsi come una semplice oscillazione come avviene per i denari romani, come sopraccitato. Anche per *Sekobirikez*, con lo studio comparato dei tesori peninsulari, Villaronga individua un peso basso dei denari di 3,57 g datandoli al I secolo a. C., precisamente tra il 94 a.C. e le guerre sertoriane (Villaronga 1987: 16 – 19). Il gruppo 12 di *Baskunes* (cat. n° 456 – 594), l'ultimo dei denari, presenta un peso medio di 3,6 g e si può con relativa sicurezza inquadrare cronologicamente all'inizio del I a. C. La produzione previa ha valori che si attestano tra il 3,72 g della prima emissione (gruppo 6: cat. n° 69 – 118) e il 3,76 g della terz'ultima (gruppo 9: cat n° 235 – 343), valori ben al di sotto del peso teorico (*tab. 2 e fig. 56*) e che lasciano pensare che *Baskunes* inizi a produrre denari in una fase avanzata della riduzione del peso del denario, da collocare probabilmente alla fine del II a.C.

---

<sup>65</sup> L'orizzonte cronologico in cui si collocano le emissioni del mondo interiore è compreso tra la metà del II a.C. al 72 a. C.

Gruppo	n° cat.	n° esemp.	$\bar{x}$	S	Peso min.	Peso max.
6	69 – 118	70	3,72	0,32	2,7	4,2
7A	119 – 185	106	3,75	0,35	2,82	4,6
7B	186 – 229	88	3,73	0,31	2,79	4,5
9	235 – 343	131	3,76	0,31	3,15	4,7
10	344 – 449	138	3,75	0,31	2,69	4,8
12	456 – 594	295	3,60	0,38	2,44	4,65

Tab. 2. Metrologia delle serie dei denari della zecca di Bařskunes

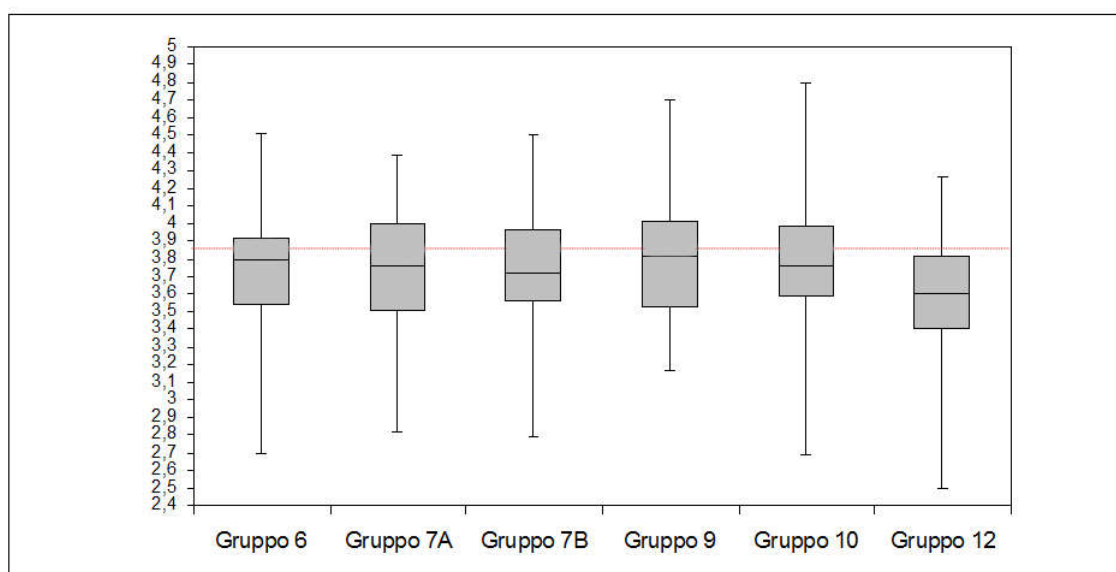


Fig. 56. Diagramma a scatola e baffi sulla metrologia di Baskunes. La linea in rosso indica il peso teorico del denario romano.

Infatti, se si confrontano questi dati con quelli delle altre zecche di cui si dispone di studi monografici, si notano valori di serie che si approssimano molto al peso teorico di 3,86 e che generalmente sono datati alla metà del II a.C.: *Kese* 3,86 g; *Sekaiza* 3,86 g (III) *Belikiom* 3,89 g (I) e 3,86 g (IIA); *Konterbia Karbica* 3,98 g (Ia) e *Arekorata* (III) 4,01 g<sup>66</sup>. Di quest'ultima zecca, Otero individua altre tre serie di peso più basso di 3,77 g (IV), 3,72 g (V), 3,69 g (VI) (Otero 2002:152 – 155) inquadrate in un periodo del 140 – 100 a. C, anche se il campione è troppo esiguo e non permette di confermare se effettivamente si verificò una riduzione. Il *trend* che si può definire è quello che a partire dalla seconda metà del II a. C. si registra un calo del peso nei denari locali che tende ad accelerare negli anni del secolo successivo. Le ragioni di questa riduzione sono difficili da intendere (Mora Serrano 2006: 43), anche se molto

<sup>66</sup> Dati presi da Gozalbes (2009: 95) con i relativi autori sugli studi monografici. Tra parentesi viene indicato il numero di emissione secondo l'ordinazione effettuata dagli autori stessi.

probabilmente rispondono ad esigenze pratiche, quelle cioè di ricavare un maggior numero di pezzi emessi in rapporto alla libra (Gozalbes 2009: 92), ma il motivo legato ad una precisa circostanza storica è sconosciuto.

*Baskunes* così si inserisce in un quadro di emissioni di denario in fase già avanzata di produzione rispetto al mondo celtibero e che vede il peso del denario scendere, raggiungendo la perdita di quasi mezzo grammo nella tappa sertoriana, questa intesa in senso cronologico e non di causa.

## **BRONZO**

Per la metrologia del bronzo di *Baskunes*, come per le zecche del mondo della *Citerior*, come già accennato sopra, la difficoltà sorge quando si tenta di dare un nome e un'identità al piede monetario con cui si batte moneta e se ritenerlo autoctono o una derivazione – adattamento di quello romano. Il dibattito accademico si è focalizzato su questi due estremi, ma la complessità dell'argomento, dovuta al fatto che il sistema eneo è caratterizzato da forti variazioni al suo interno, tra zecca e zecca e tra diverse serie di uno stesso centro emittente (Ripollès 2005b: 194), non permette di arrivare a conclusioni soddisfacenti rispetto a quelle concernenti il sistema argenteo peninsulare.

Nel 1987 García Garrido – Villaronga, attraverso uno studio statistico del peso delle emissioni della *Citerior* interiore, crearono un modello interpretativo secondo cui le emissioni del mondo celtibero avrebbero seguito il sistema romano, battendo assi onciali come Roma (*ca.* 27 g) però del valore della metà, che presto sarebbero andati incontro a una progressiva svalutazione di peso (quindi aumento del numero dei pezzi per libra, da 10 a 18: 2) che si sarebbe assestata ad inizio I a.C. (García – Villaronga 1987: 36 – 63; Villaronga: 1998: 67 – 70). Le ragioni di questo utilizzo di un nominale con valore della metà dell'asse da parte delle popolazioni indigene sono ignote; forse queste serie furono emesse in questo modo per seguire la stessa Roma che nel periodo *ca.* 141 – 115 a.C., in cui ricade il grosso delle emissioni del mondo interiore, emise in onciale ridotto, raggiungendo i 2/3 del valore dell'oncia (18 g) (Crawford 1974: 596), di fatto quasi semionciale.<sup>67</sup> nella penisola iberica le zecche indigene avrebbero emesso serie di “assi” di peso molto svalutato, così come già avveniva a Roma.

---

<sup>67</sup> In seguito sarebbe tornato all'onciale fino alla *lex Papiria* del 91 a.C. quando fu autorizzata l'emissione in semionciale.

*Baskunes* nel modello di García Garrido – Villaronga rientrerebbe nella classe di 13 monete per libra con peso 11,4 – 11,9 g, periodo in cui il peso andava già verso una riduzione ponderale marcata, visto che alla fine della prima metà del II a.C. (García – Villaronga 1987: 52) il peso di alcune unità delle zecche celtibere si attestava sui 14 – 14,7 g.

Anche se, soprattutto per la zona costiera e catalana, vengono riconosciute forti influenze romane poiché alcune emissioni si adattano all'asse onciale ridotto o perché possono adottare la stessa simbologia per indicare i nominali sottomultipli (Mora Serrano 2006: 40 – 41), o perché possono essere impostati su un sistema che di fatto facilita la conversione con quello romano (Llorens – Ripollès 1998: 95), nell'ambito della penisola interiore invece si è ipotizzato che il sistema caratteristico delle zone celtiberico – berone e di riflesso dei vasconi fosse autoctono. Attraverso lo studio di marche e dei pesi si è ipotizzato infatti un sistema di origine tartessica, decimale (o duodecimale) basato su una unità di 10 onces (una oncia di 1,54 g per 10 = 15,4 g), che si sarebbe ben adattato al valore di semisse romano (García – Bellido 2000 – 2001: 559 – 563). Anche questo nominale si sarebbe svalutato nel corso degli anni fino a raggiungere i valori di 9 – 7 g nell'epoca sertoriana. Altre proposte hanno visto nella Celtiberia un uso di un piede di 9 g per l'unità anche se si riconosce una disomogeneità nel coniare in questo valore dovuta forse anche all'adozione, in alcuni casi, di piede iberico per facilitare gli scambi commerciali con la costa (Curchin 2002: 251). Nonostante il comportamento di base del bronzo sia quello tendente ad una sensibile svalutazione di peso, con le naturali oscillazioni che si verificano tra una serie e l'altra, il dato metrologico non può essere preso da riferimento per stabilire cronologie relative. Indipendentemente dal fatto che lo si voglia vedere come un sistema autoctono, con le dovute dinamiche che lo portano ad adattarsi a quello romano, o come una riproposizione pedissequa di quello romano<sup>68</sup>, troppe variabili e alcune incongruenze dei valori offrono elementi poco sicuri per una seriazione e per una cronologia relativa.<sup>69</sup> 10 - 9 g sono la media indicata da García – Villaronga per le emissioni che ricadono nelle ultime decadi del II a.C. (García – Villaronga 1987: 43 – 48) e questo dato può essere accettato come indicazione generica temporale dentro cui far ricadere la maggior parte del bronzo della zecca: infatti la media dei gruppi dei bronzi di *Baskunes* si attesta intorno ai 9 g ad eccezione di due gruppi con media alta di 10,55 g (gruppo 1) e 11,04 (gruppo 3). Le ultime emissioni vedono un'ulteriore leggera perdita di peso con 8,4 g (gruppo 11) e con leggero aumento per quella finale, con aratro sul dritto (gruppo 13) (*tab. 3 e fig. 57*). Come per l'argento, si registra un

---

<sup>68</sup> I due valori nominali coincidono nel peso (15,4 g il peso teorico sia per l'unità indigena sia per il "semisse" celtiberico). In generale negli studi, come in questo lavoro, si accetta la dicitura di unità, metà, terzo... riconoscendo in un certo senso la non equivalenza con l'asse e sottomultipli romani.

Gruppo	n° cat.	n° esemp.	$\bar{x}$	S	Peso min.	Peso max.
1	1 – 9	58	10,55	1,97	6,79	15,9
2A	10 – 19	26	9,35	1,65	5,66	11,91
2B	20 – 24	47	8,84	1,50	5,20	11,66
3	25 – 35	29	11,04	1,59	7,92	15,02
4	36 – 48	45	9,43	1,32	6,09	13,6
5A	49 – 54	24	9,32	1,31	7,11	12
5B	55 – 68	68	9	1,51	6,58	13,5
8	230 – 234	31	9,93	1,10	7,75	12,5
11	450 – 453	24	8,40	1,76	3,64	12,2
11 (imitazioni?)	454 – 455	3	8,59	0,36	8,17	8,83
13	595 – 597	35	9,28	1,20	6	11,96

Tab. 3. Quadro metrologico del bronzo di Baskunes.

comportamento tendente alla svalutazione del peso, a volte impercettibile tra le varie emissioni, anche per il fatto che la produzione dei bronzi di *Baskunes* non è stata realizzata dalle stesse officine autrici dei denari, cosa che impedisce di ipotizzare l'esistenza di vincoli tra le emissioni.

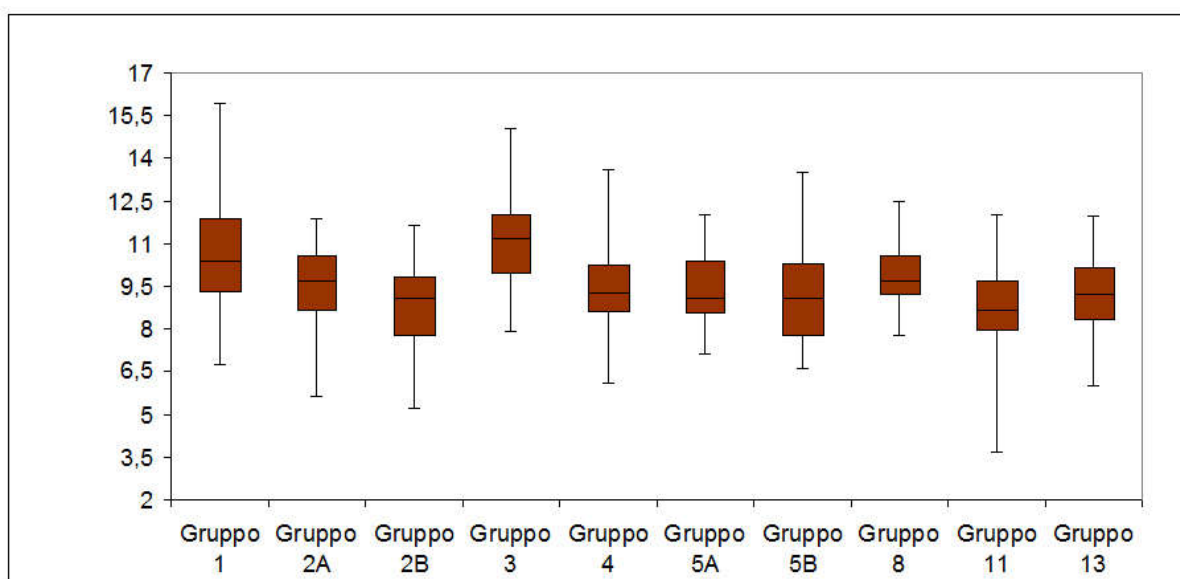


Fig. 57. Diagramma a scatole e baffi relativo alla metrologia del bronzo.

C'è da rimarcare però che, avendo funzione di numerario prevalentemente locale, per il bronzo ci fosse più tolleranza d'errore, fatto che potrebbe un po' sminuire il concetto di riduzione ponderale, laddove le serie si trovano ad essere emesse a poca distanza l'una dall'altra.

Nel gruppo 11 si notano in un conio (D314 R362 *fig.* 58) valori molto bassi di peso (4,59 g e 3,64 g) che lascerebbero pensare a monete con valore nominale di sottomultipli (metà o terzi). Stilisticamente ha analogie con gli altri coni del gruppo anche se è di arte peggiore. Nel mondo peninsulare, così come in quello romano, la differenziazione tipologia (*ACIP*: 306 – 376 per la parte celtibera e vascona; Llorens 1998: 55 – 57) e l'utilizzo di globuli - che indicano il numero di onces che contiene la moneta per il mondo romano, mentre il numero di pezzi necessari per completare l'unità maggiore di riferimento nel mondo celtibero (García – Bellido 2000 – 2001: 560) - identificano chiaramente i nominali sottomultipli. Un'interpretazione di questo conio in questo senso non ha quindi né riscontri numismatici né motivazione all'atto pratico. Premettendo che il campione è costituito solo da due esemplari, poiché è di arte scadente potrebbe lasciar pensare ad una fase finale della produzione caratterizzata da incuria e poca attenzione verso i valori ponderali. La zecca, nonostante le numerose serie che emette, è sprovvista di sottomultipli, comportamento anomalo e da sottolineare, visto che le sue omologhe vascone, anche quelle che hanno scarsa quantità di massa monetaria enea coniate, sono provviste di metà e relative frazioni (*Arsaos ACIP* 1647, 1648; *Kaiskata ACIP* 1688 – 1689; *Olkairun ACIP* 1692; *Unambaate ACIP* 1698).



*Fig. 58. Esempio dal GNC (cat. n° 453/a). Il diametro di 22 mm lo rende troppo grande per essere interpretato come un denario suberato.*

## ***CONCLUSIONI***

I denari battuti da *Baskunes* hanno un peso medio ridotto rispetto al peso teorico del denario romano e a quello di alcune zecche del mondo celtibero e questo lascia pensare che la zecca iniziò relativamente tardi a coniare argento. Per il bronzo la media delle unità si attesta intorno ai 9 g, ma, mentre nell'argento è facile intuire una svalutazione di peso tra l'inizio e la fine della produzione, nel bronzo invece le maggiori oscillazioni di peso impediscono di tracciare un quadro serializzato definito e il dato metrologico può assumersi solo come parametro indicativo.



# **7. ASPETTI TECNICI SULLA CONFEZIONE DELLE EMISSIONI E SULLA MASSA MONETARIA PRODOTTA**



## 7. ASPETTI TECNICI SULLA CONFEZIONE DELLE EMISSIONI E SULLA MASSA MONETARIA PRODOTTA

Delle 1868 monete catalogate, 1718 sono quelle che sono servite per effettuare i calcoli di stima dei conii di bronzo e di argento di *Baskunes*. Secondo questi calcoli, il numero dei conii di bronzo identificati risulterebbe prossimo a quello realmente prodotto dalla zecca, mentre per l'argento il campione analizzato delinea un quadro di emissioni non del tutto complete per numero di conii fabbricati, con qualche differenza tra di esse. Si analizzano i vari gruppi offrendo le stime e mettendo in risalto le prerogative che riguardano la tecnica e le modalità di produzione.

### **GRUPPO 1**



*Fig. 59. Cat. n° 8/a, da asta Vico ex HSA 9/10/2012 n° 95.*

Il gruppo di esordio della zecca ha uno stile, si è visto, condiviso con le altre zecche dell'area circostante e la caratteristica della leggenda curva (*fig. 59*). Sebbene sia il più antico, è completo (*tab. 4*) e la catena delle combinazioni dei conii mostra una produzione regolare in cui D1 e D2 vengono utilizzati in modo intensivo combinandosi con 6 rovesci (*fig. 60*). Il conio D4 è quello che si discosta per arte dal resto del gruppo, ma la resa stilistica di alcuni dettagli, nonché l'uguaglianza del rovescio con il resto del gruppo, rendono congrua la sua appartenenza allo stesso. Si può senza difficoltà ipotizzare che un solo artista o un gruppo di lavoro sia l'artefice di questa emissione.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
1 – 9	Unità	70	D 4	3,92 ± 0,11	4,04	4,00
			R 8	8,22 ± 0,34	8,31	7,97

Tab. 4. Stime dei coni del gruppo 1.

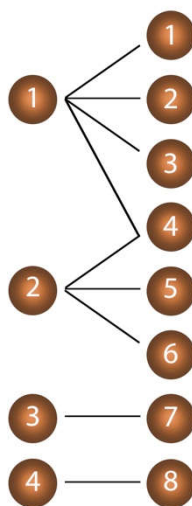


Fig. 60. Catena di produzione del gruppo 1.

**GRUPPO 2A – B**



Fig. 61. Cat. n° 18/m, da American Numismatic Society (ANS).

La prima parte del gruppo (A) è quella che presenta maggiori variazioni dal punto di vista stilistico, dell'orientamento del volto del dritto, della posizione del delfino, mantenendo però costante l'utilizzo della leggenda curva nei rovesci (*fig. 61*). Anche la catena, dove solo un conio viene sfruttato fino in fondo (A8 con catena di quattro rovesci dove si segnala l'uso della leggenda alternativa  $\text{IMΘM}^{\text{b}}\text{Σ}$ ), non permette di stabilire se l'intero gruppo possa essere considerato un'unica emissione (*tab. 5 e fig. 62*). L'arte semplice e il fatto che si hanno riscontri solo in un'altra zecca - soltanto D6 e D7 sono simili a quelli della zecca di *Uarakos* (Vedi Cap. 3; *ACIP* 1909) del gruppo vascone – fanno di questo gruppo una produzione locale in cui i coni è possibile che siano stati prodotti in diverse fasi, a seconda dell'esigenza della comunità e ciò giustificherebbe la disomogeneità che ne fa da filo conduttore.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
10 – 19	Unità	38	D 5	5,22 ± 0,32	5,25	4,99
			R 10	11,08 ± 1,10	11,70	10,40

Tab. 5. Stime dei coni del gruppo 2A.

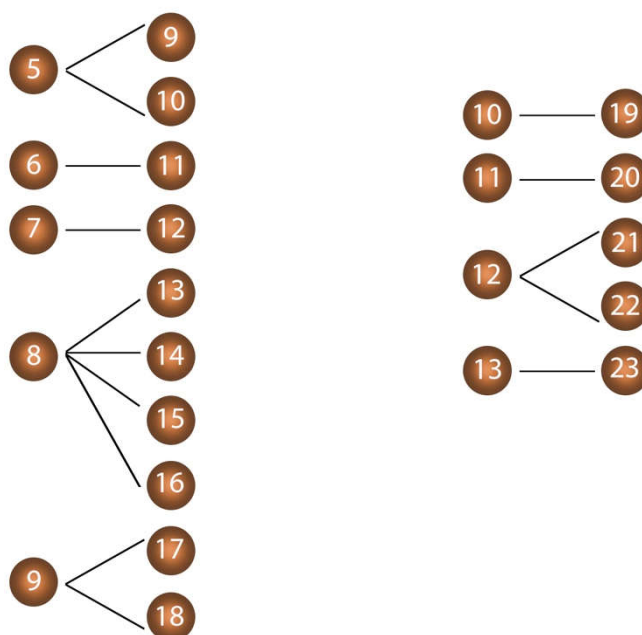


Fig. 62. Catena di produzione del gruppo 2A (a sinistra) e B (destra).

Più semplice interpretare i dati e la catena del B (*tab. 6 e fig. 62*) che non è complessa e, sia per l'uniformità artistica, sia per l'uso comune della leggenda posta su un piano orizzontale, questa emissione può considerarsi compiuta.



Fig. 63. Cat. n° 24/a, dal Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Di difficile collocazione il conio D13 R23 (fig. 63) perché il volto in esso rappresentato simile a D10 – 12 lo accomuna a questo gruppo, ma il fatto che al rovescio compaia ancora l'uso della leggenda curva, indurrebbe ad attribuirlo alla fase A della produzione. L'unicità del pezzo contribuisce ancor di più a renderlo di difficile interpretazione e collocazione.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
20 – 24	Unità	55	D 4	3,97 ± 0,15	4,07	4,07
			R 5	5,04 ± 0,21	5,13	5,08

Tab. 6. Stima dei coni del gruppo 2B.

### GRUPPO 3



Fig. 64. Cat. n° 27/a, da Asta Vico ex HSA 9/10/2012 n° 99.

Anche questa emissione (fig. 64), secondo le stime (tab. 7), sarebbe completa e la stessa catena dei coni mostra la massima ottimizzazione di produzione, visto che un conio D14 condivide ben 6 rovesci (R24 – 29) (fig. 65). Ormai si è imposta la leggenda che poggia su base, anche se

si possono ancora notare imprecisioni di incisione dei segni che vengono adattati alla curvatura del conio. Dal punto di vista artistico, come si è visto, vi è un sensibile miglioramento nella resa dei particolari ed il fatto che gli ultimi due coni (cat. n° 34 – 35) si discostino sensibilmente a livello qualitativo dal resto del gruppo nonostante sia palese che l'artista che li ha realizzati abbia voluto imitarli, come si deduce dalla stessa volontà di realizzare una folta chioma, fa pensare che la produzione si fosse già conclusa ed in un successivo momento fu prodotta questa integrazione.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
25 – 35	Unità	37	D 6	6,44 ± 0,45	6,43	6,52
			R 9	10,42 ± 0,93	10,32	9,12

Tab. 7. Stima dei coni del gruppo 3.

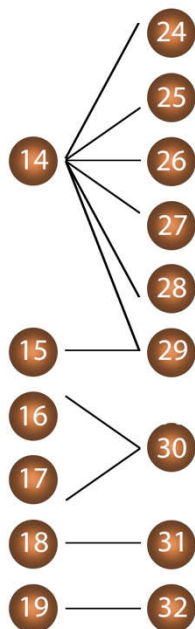


Fig. 65. Catena di produzione del gruppo 3.

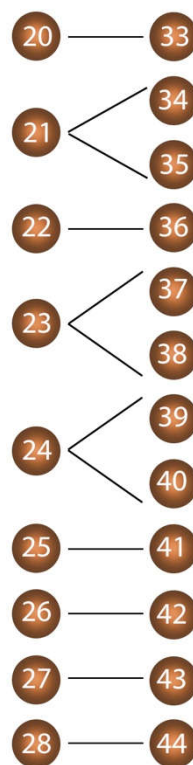


Fig. 67. Catena di produzione del gruppo 4.

**GRUPPO 4**

Fig. 66. Cat. n° 41/m, da asta Aureo&Calicó 5/2/2014 n° 0430.

Questa abbondante emissione (fig. 66) si caratterizza per una catena di coni più semplice in cui un dritto si collega al massimo con due rovesci (fig. 67). C'è da tener presente che, come indicano le stime (tab. 8), il numero dei coni al rovescio potrebbe essere maggiore di quello identificato e per questo motivo la catena dei coni potrebbe presentare combinazioni più complesse. Non presenta incongruenze né di arte né di epigrafia, le cui leggende proseguono ancora in quell'incertezza del tratto che è già stata messa in evidenza per il gruppo precedente. Anche qui si ha un peggioramento generale per i coni finali (cat. n° 46 – 48) per cui l'ipotesi di una mano differente che li possa aver realizzati o, più probabilmente, di una fabbricazione in un momento successivo, ha solide basi.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
36 – 48	Unità	50	D 9	9,96 ± 0,70	9,90	9,59
			R 12	14,13 ± 1,18	14,01	12,12

Tab. 8. Stima dei coni del gruppo 4.



**GRUPPO 5A – B**



Fig. 68. Cat n° 66/c. Foto dell'esemplare del British Museum. Cortesia di M. Gozalbes.

È l'ultimo gruppo di produzione enea prima dell'inizio della corposa emissione della massa d'argento (fig. 68). Seppur condividano lo stile ed una leggenda tracciata in modo sempre più sicuro, in cui le incertezze nella forma dei segni si riducono al minimo, le due fasi di produzione sono ben distinguibili: la fase A è una produzione semplice, ipotesi rafforzata dalle stime che non prevedono l'esistenza di altri coni (tab. 9), in cui i collegamenti di coni si comportano in modo speculare con al massimo due coni di rovesci che si legano ai dritti (fig. 69); la fase B, completa anche essa, si compone di cinque coni al dritto che si legano in modo molto proficuo ai rovesci, con un conio (D36) che viene utilizzato per cinque rovesci (fig. 69).

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
49 – 54	Unità	24	D 5	5,60 ± 0,58	5,56	5,20
			R 5	5,60 ± 0,58	5,56	5,12

Tab. 9. Stima dei coni del gruppo 5A.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
55 – 68	Unità	87	D 5	4,9 ± 0,13	5,05	5
			R 11	11,43 ± 0,58	11,50	11,23

Tab. 10. Stima dei coni del gruppo 5B.

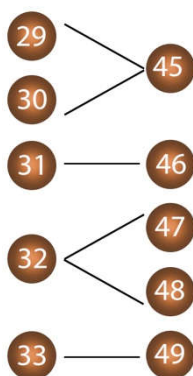


Fig. 69. Catena di produzione del gruppo 5A.

Nel 5B (*tab. 10*) se i rovesci non presentano rilevanti differenze nello stile, nei dritti invece si distinguono tre tipi iconografici, di cui il primo (D34 – 35) si riallaccia direttamente al gruppo 5A per come vengono realizzati alcuni particolari del volto, mentre negli altri due (D36 – 37), che risaltano per maggiore qualità artistica ed estetica, c'è più attenzione verso i dettagli. Da evidenziare che il conio R51 riporta la leggenda nella forma corta  $\text{IM}\Theta\text{M}\epsilon\zeta$ . L'ultimo conio (cat. n° 68) seppur somigliante al suo predecessore (cat. n° 67) appare avulso dall'intero gruppo 5B per cui le conclusioni da trarre sono le stesse fatte per gli altri esempi "estranei" dei gruppi precedenti (*fig. 70*).

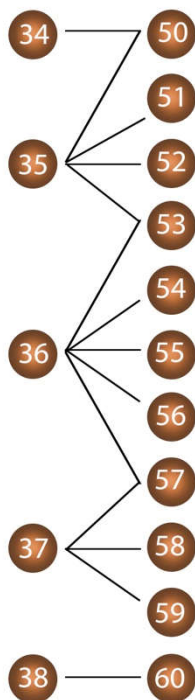


Fig. 70. Rappresentazione della catena dei coni del gruppo 5B.

**GRUPPO 6**

Fig. 71. Cat. n° 83/a, dal Museo Casa de la Moneda di Madrid.

È il gruppo che apre la produzione dei denari (fig. 72), in cui compare la leggenda  $\text{Ϡ}^{\text{N}}\text{Ϡ}\text{X}$  sui dritti che sarà caratteristica delle restanti emissioni in ambo i metalli, ad eccezione dell'ultimo gruppo 13. Anche sui rovesci sarà tipica la forma abbreviata  $\text{IM}\Theta\text{N}\text{VS}$ . È l'ultimo gruppo, in generale, nei cui rovesci compare la variante retrograda  $\text{Ϡ}$ .

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
69 – 118	Denario	106	D 30	36,13 ± 2,07	35,83	32,41
			R 37	48,09 ± 3,18	47,71	41,85

Tab. 11. Stima dei coni del gruppo 6.

Presenta una buona composizione numerica, considerando che le emissioni di esordio di alcune zecche dell'area attinente sono inferiori per numero di coni: *Arekorata* (Otero 2002 : 152), *Sekaiza* (Gomis 2001: 98), *Turiazu* (Gozalbes 2009: 104 – 105), *Konterbia Karbika* (Abascal – Ripollès 2000: 30 – 31). Sebbene ci sia una somiglianza tra questi rovesci e i precedenti del gruppo bronzeo (5B), è stato notato che l'officina che ha realizzato almeno una parte di essi è autrice di alcune metà di bronzo di *Turiazu* (Gozalbes 2009: cat. n° 27/a-b), quindi a differenza del bronzo, dove è evidente il gusto locale e i riscontri nelle zecche delle aree attigue sono scarni (le zecche vascone sarebbero collocate approssimativamente nella Navarra, soltanto lo stile del gruppo 1 ha una diffusione estesa all'interno della regione, raggiungendo zone che tradizionalmente si attribuiscono al territorio celtibero confinante), per l'argento invece ci si avvale di maestranze che operano maggiormente su scala extraregionale, almeno nelle prime fasi della monetazione d'argento di *Baskunes*.



Fig. 72. I tre volti caratteristici del gruppo 6: a sinistra cat. n° 70/b, dal Museo de Navarra; al centro, n° 95/a, dal Museo Casa de la Moneda di Madrid; a destra, n° 115/b dalla collezione Cores.

Nei dritti sono riconoscibili tre diverse fasi di produzione (*fig. 72*), grazie alla variazione iconografica nella realizzazione della testa (I: D39 – 53; II: D54 – 62; III: D63 – 69 simile alla I).

Anche se tra loro non vi sono collegamenti di coni, la catena non deve essere tripartita: infatti la semplicità di realizzazione del cavaliere non permette di vedere un cambiamento stilistico lungo tutta la produzione e di stabilire quindi se anche per i rovesci si possa parlare di tre fasi. Le stime dicono che la serie è incompleta (*tab. 11*) e potrebbero mancare almeno una decina di coni per i rovesci che potrebbero anche collegare tra le loro le tre fasi, ma ciò non è determinante, vista la quantità di coni documentata.

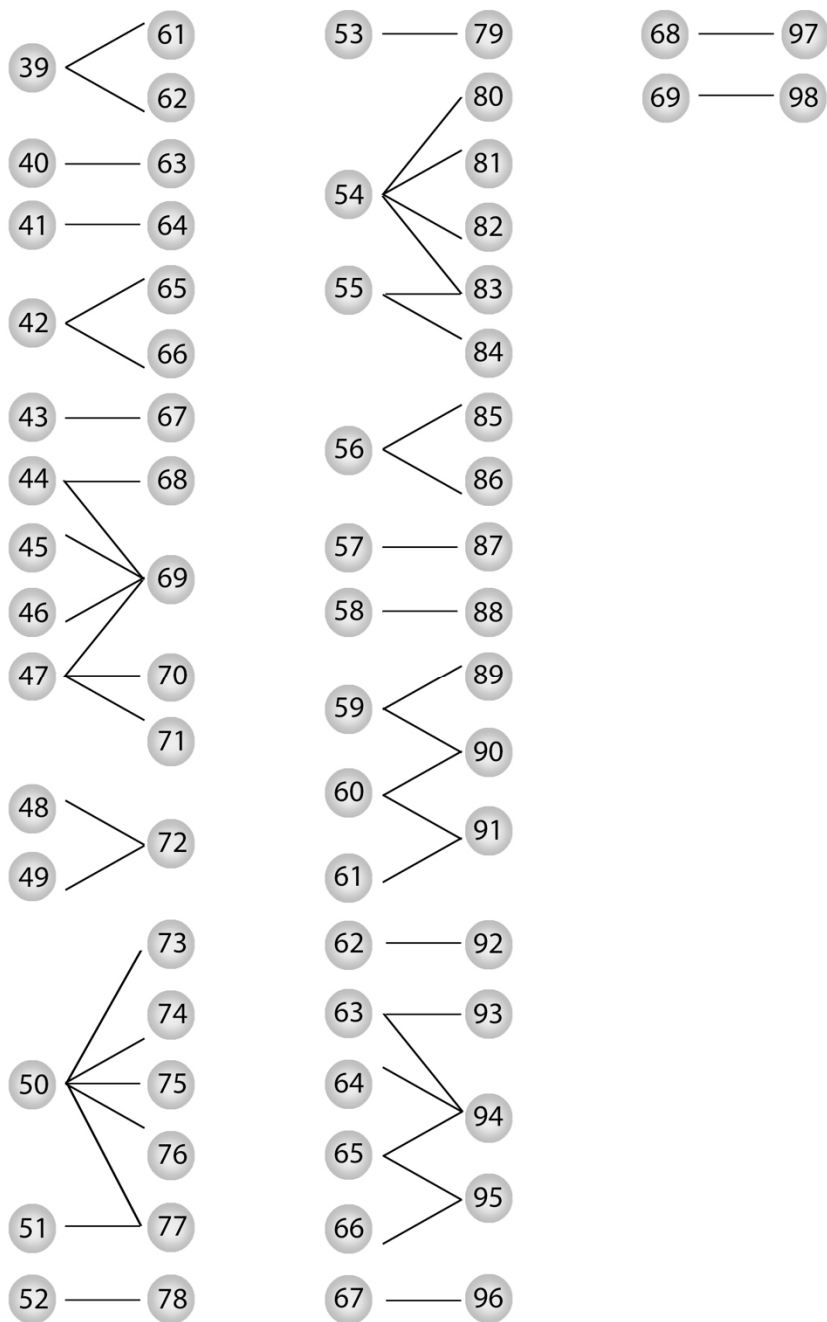


Fig. 73. Catena dei coni del gruppo 6.

Dall'analisi della catena (fig. 73) si evince che alcuni coni (D50, D54, R69) sono molto sfruttati, cosa che ne fa di una serie ben organizzata in cui si cerca di massimizzare la resa conio/esemplari prodotti.

**GRUPPO 7A – B**

Fig. 74. Cat n° 161/b. Dal tesoro di Alagón, Museo de Zaragoza.

È stato suddiviso in A e B ma è una divisione di comodo, dovuta per il cambiamento del volto disegnato al dritto, visto che i rovesci, seppure con qualche evoluzione stilistica che riguarda il cavallo, hanno il cavaliere disegnato nella stessa maniera, cosa che lascerebbe pensare ad un solo artista per la creazione totale di essi (fig. 74). La prima fase dei dritti (D70 – 82) risalta per questa tipica testa, simile a quella del gruppo anteriore ma meglio eseguita, come è già stato commentato, lontana dai canoni tradizionali che contraddistinguono la Celtiberia e la Vasconia e che ne fanno quasi uno stile *sui generis* (si veda cap. 3 fig. 32A). Con il conio D84 comincia a cambiare verso forme più tradizionali (fase II fig. 32B) perdendo un po' quella simmetria tra le parti che era tipica della I fase. Nella III fase (gruppo B fig. 32C) la testa si allarga somigliando a quella del gruppo di *Bolskan II – III* e allo stesso tempo i rovesci manifestano un piccolo peggioramento e una minore cura di tratto. Anche la leggenda segue questo percorso, iniziando da quella della fase I in cui la precisione d'incisione fa somigliare i segni ai caratteri latini, per finire con quelle della III fase in cui è evidente un tratto meno sicuro, con i segni che a volte non mantengono le proporzioni tra di loro o hanno imprecisioni d'incisione. Senza addentrarsi nel discorso riguardante l'incisore delle leggende, ossia se fosse anche l'autore del disegno dei rovesci, ci si limita a dire che nel B non è incongruente sospettare che vi sia stato un cambio di artisti/officina che ha condizionato in maggior misura il lavoro e la qualità epigrafica nella parte finale.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
119 – 185	Denario	140	D 44	54,72 ± 2,91	54,40	50,05
			R 53	71,68 ± 4,37	71,01	60,44

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
186 – 229	Denario	113	D 31	37,00 ± 2,01	36,69	33,65
			R 34	41,70 ± 2,40	41,41	38,96

*Tab. Tab. 12. Stima dei coni del gruppo 7A(sopra) B(sotto).*

Salvo qualche conio che è riutilizzato in modo intensivo (D76, D84), la catena presenta un andamento lavorativo regolare (*fig. 75*), anche se c'è da tener presente che i due gruppi sono incompleti, cosa che potrebbe alterare, ma non eccessivamente, l'interpretazione della catena produttiva (*tab. 12, fig. 75 e 76*).

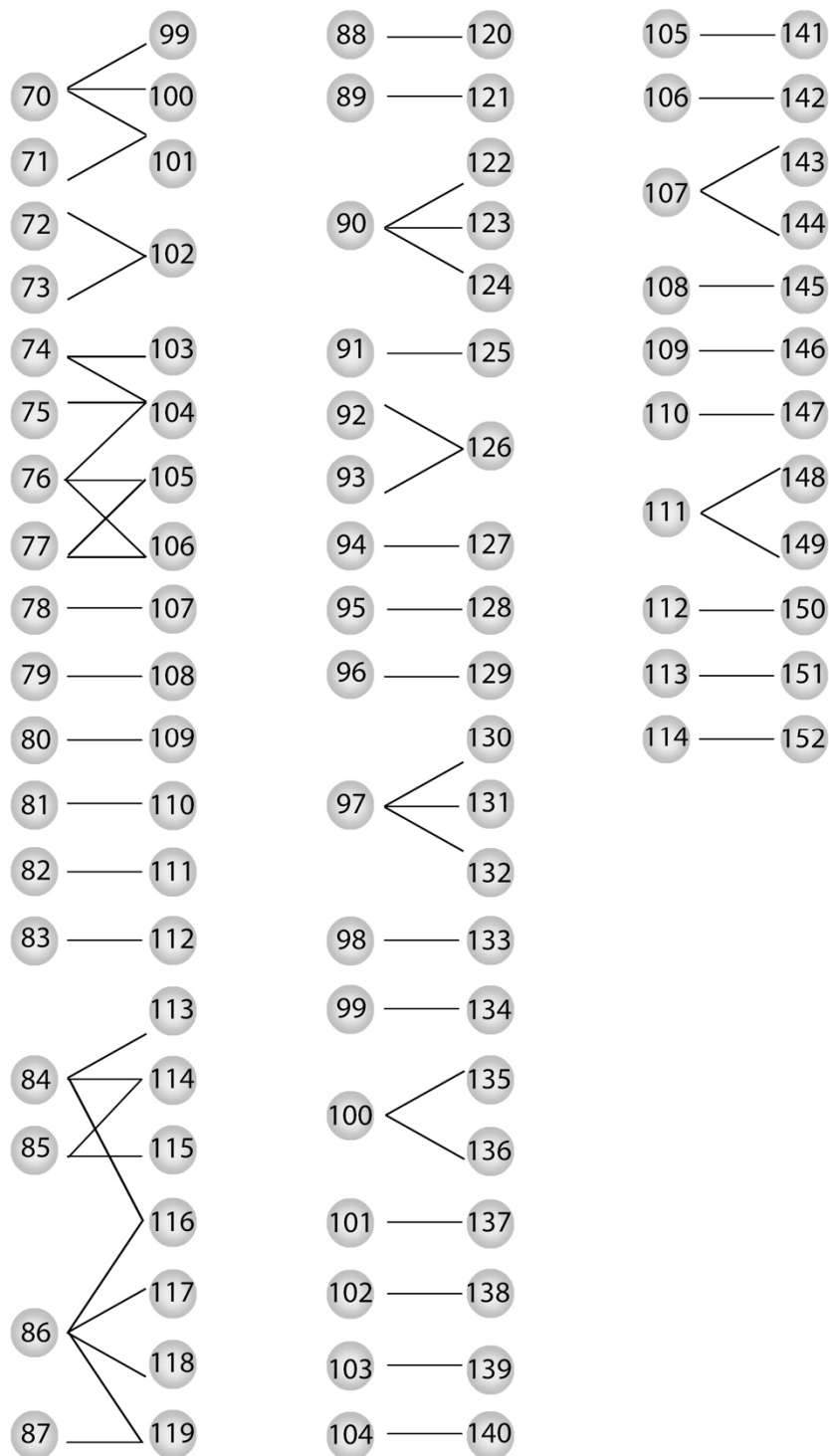


Fig. 75. Catena di produzione del gruppo 7A.



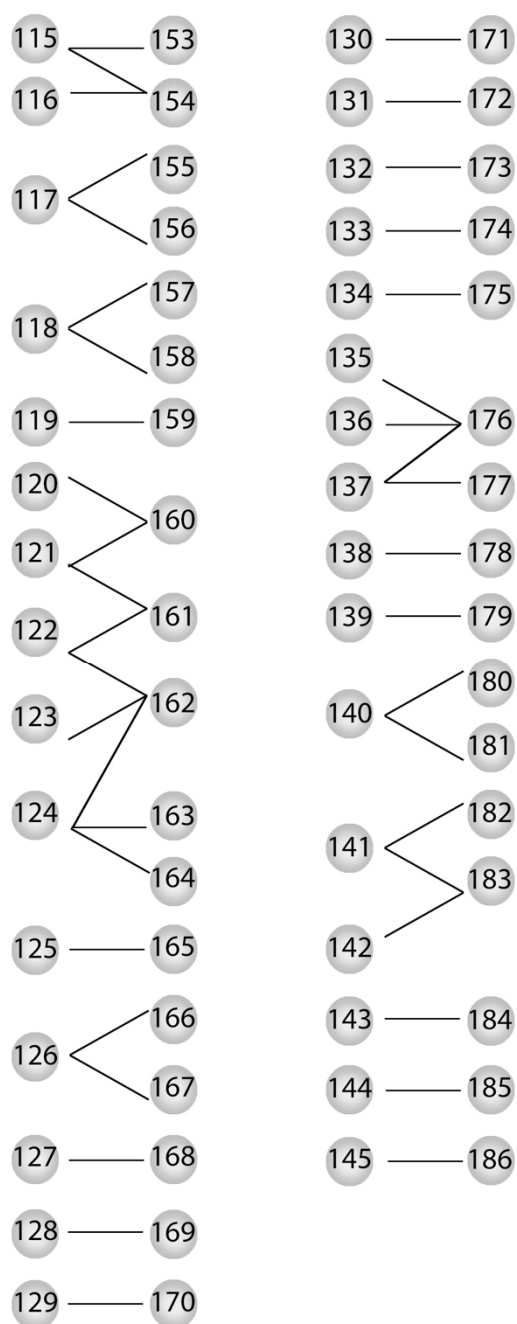


Fig.76. Catena di produzione del gruppo 7B.

**GRUPPO 8**



Fig. 77. Cat n° 233/d, da asta. Vico ex HSA 9/10/2012 n° 106.

Anche nelle emissioni di bronzo (fig. 77) si fa uso della leggenda ΑΝΘΡΩΠΩΝ, al rovescio si manifesta la oscillazione fonetica della leggenda che si è vista verificarsi, sempre in modo minore, nel gruppo 2A e 5B. Questo tipo di coni, di stile buono e ben eseguito, lo si ritrova in Turiazu (vedi descrizione gruppo 8, capitolo 3) aspetto da non sottovalutare poiché è la seconda volta che le due zecche condividono artisti, vista la tendenza dello stile dei bronzi a rimanere confinato nell’ambito micro – regionale.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
230 – 234	Unità	36	D 3	3,00 ± 0,15	3,06	3,00
			R 5	5,25 ± 0,34	5,27	5,10

Tab. 13. Stima dei coni del gruppo 8.

La produzione è completa ma modesta (tab. 13 e fig. 78), ma questo calo di emissione si registra proprio con il contemporaneo inizio della produzione dell’argento, come se si volesse bilanciare il rapporto tra i due metalli e il bronzo venisse così a svolgere una funzione integrativa.

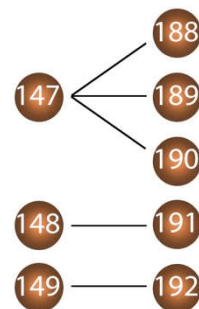


Fig. 78. Catena di produzione del gruppo 8.

I coni D148 – 149 hanno il delfino rivolto verso il basso, cambiamento da interpretare come un errore, essendo lo stile dei volti e dei cavalieri omogeneo, conclusioni che portano a vedere l'emissione come prodotta in un'unica fase.

### **GRUPPO 9**



*Fig. 79. Cat. 320/a, dal Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.*

Le emissioni 9 – 10 – 12 rappresentano il momento tipico della produzione dell'argento di *Baskunes*. Sono tre emissioni diverse per estetica e qualità di disegno ma allo stesso tempo simili nell'iconografia, per il modo di realizzare la testa e il cavaliere. Si è commentato che, salvo una lontana somiglianza con qualche conio di *Bentian*, non ci sono riscontri nelle altre zecche limitrofe e questo rende loro peculiari e propri di uno stile locale. Nel gruppo 9, rispetto al gruppo precedente, c'è uno scadimento anche epigrafico (*fig. 79*), dato che le leggende vengono incise in modo meno accurato generando un disallineamento dei segni sulla linea del campo. Il fatto che i rovesci siano stati prodotti da un unico artista e le variazioni sui dritti non siano così significative da far ipotizzare interventi di altre mani (i cambi maggiori si verificano nella rappresentazione delle dimensioni della testa, D220 – 232, come è già stato evidenziato nel capitolo 3), complica la definizione delle varie fasi. La catena stessa mostra semplicità di collegamenti, lasciando pensare a ritmi di produzione più dilatati, salvo intensificarsi nella fase conclusiva (*fig. 80 e 81*).

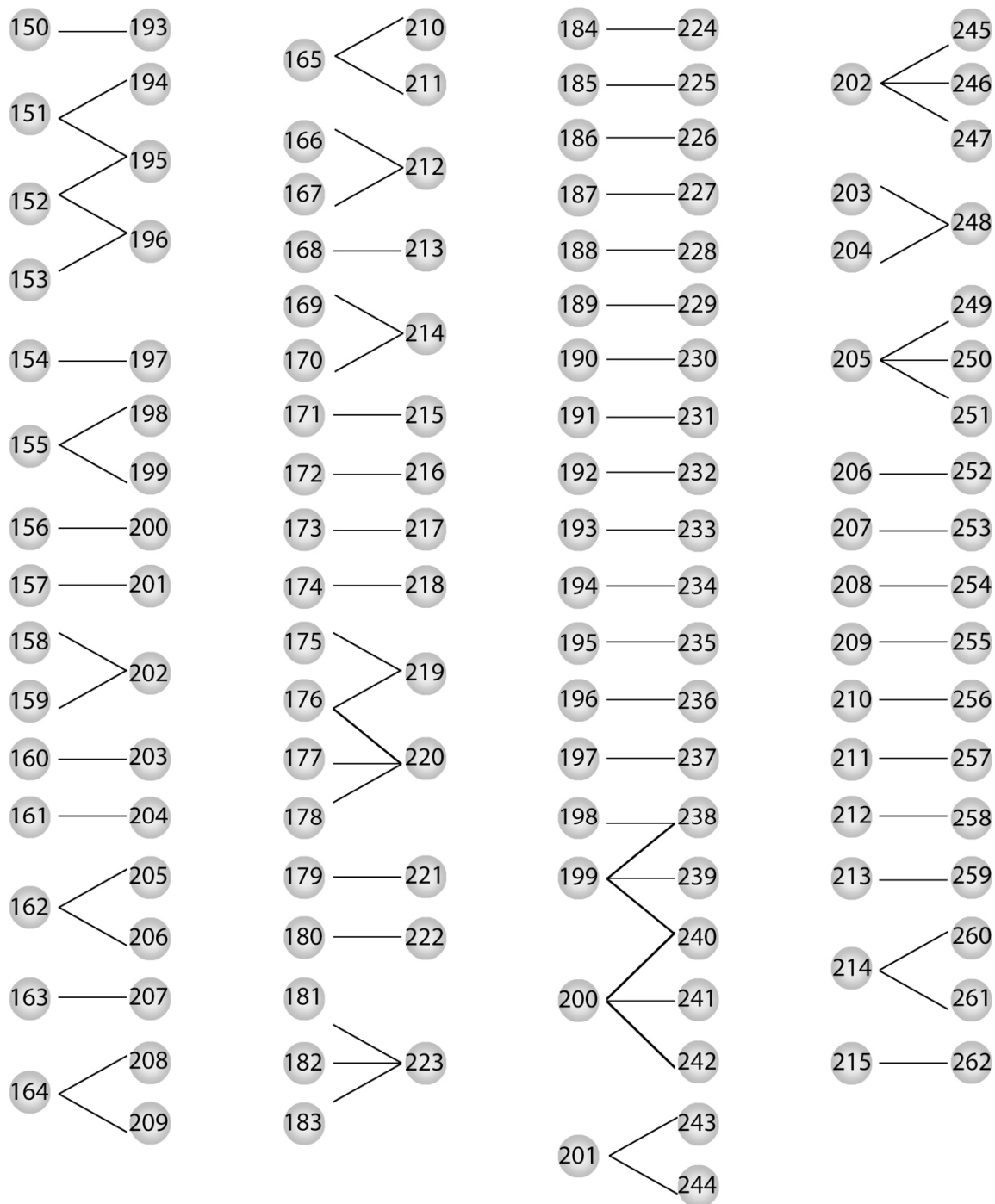


Fig. 80. Catena di produzione del gruppo 9 (segue).

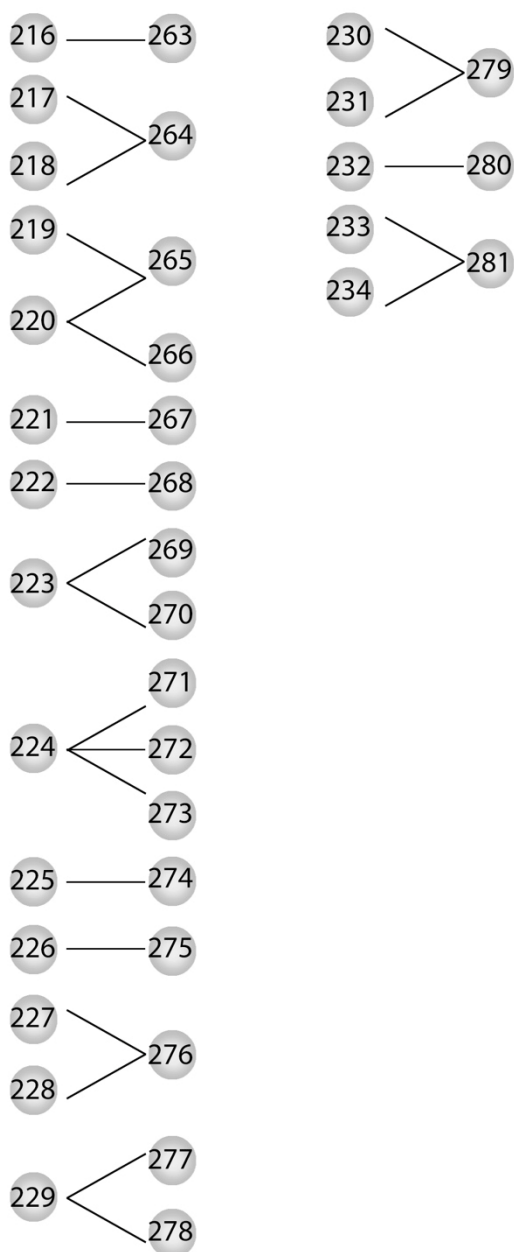


Fig. 81. Catena di produzione del gruppo 9.

La serie non è completa, secondo le stime mancherebbero tra il 20 – 48% dei coni del dritto e il 24 – 60% per i rovesci (tab. 14). Anche le percentuali massime appaiono eccessive ma rendono l'idea di una emissione corposa in cui la zecca entra a regime produttivo.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
235 – 343	Denario	192	D 84	123,62 ± 7,20	122,51	103,25
			R 88	133,67 ± 8,09	132,64	110,49

Tab. 14. Stima dei coni del gruppo 9.

## GRUPPO 10



Fig. 82. Cat. n° 446/e, da asta Vico ex HSA 14/11/2012 n° 86.

Per le variazioni del tipo del dritto (*fig. 82*) si possono con certezza distinguere due fasi di produzione (I: cat. n° 344 – 386, II: n° 387 – 449), il cui andamento è riflesso anche nella catena dei coni (*fig. 85a e b*), perché la prima parte presenta collegamenti semplici con un solo conio utilizzato per tre rovesci (D250), la seconda invece, soprattutto verso il finale, mostra una fase più elaborata dove i coni possono avere quattro – cinque collegamenti (D284, R337, R352). Se il cavaliere non subisce variazioni di stile sostanziali, salvo il fatto che il corpo non viene più realizzato con i tre puntini, peculiarità dei rovesci del gruppo 9, al contrario il ritratto del volto, nella fase I, tende sì a riacciarsi a quelli del gruppo anteriore, ma la testa si fa più voluminosa, in particolare nella fase finale (D261 – 269) (*fig. 83*).





*Fig. 83. Confronto tra la fine di produzione del gruppo 9 (a sinistra, cat. n° 342/a, dal Museo de Zaragoza) e l'inizio del 10 (a destra, n° 346/a, Bibliothèque Nationale de France di Parigi): la testa è simile ma comincia ad ingrandirsi, il disegno del cavaliere nel 10 non varia, tranne per il fatto che non vengono più incisi i punti sul corpo, peculiarità dei rovesci del 9.*

Nella fase II c'è una degenerazione artistica che si traduce con teste e cavalieri di dimensioni minori, alcune disegnate in modo quasi antiestetico (D289, D300, D301), differenza dovuta con molta probabilità all'intervento di un altro incisore meno esperto (*fig. 84*).



*Fig. 84. Degenerazione artistica che coinvolge sia i dritti che i rovesci nella fase finale del gruppo 10 (n° 424/a, dal Gabinet Numismàtic de Catalunya).*

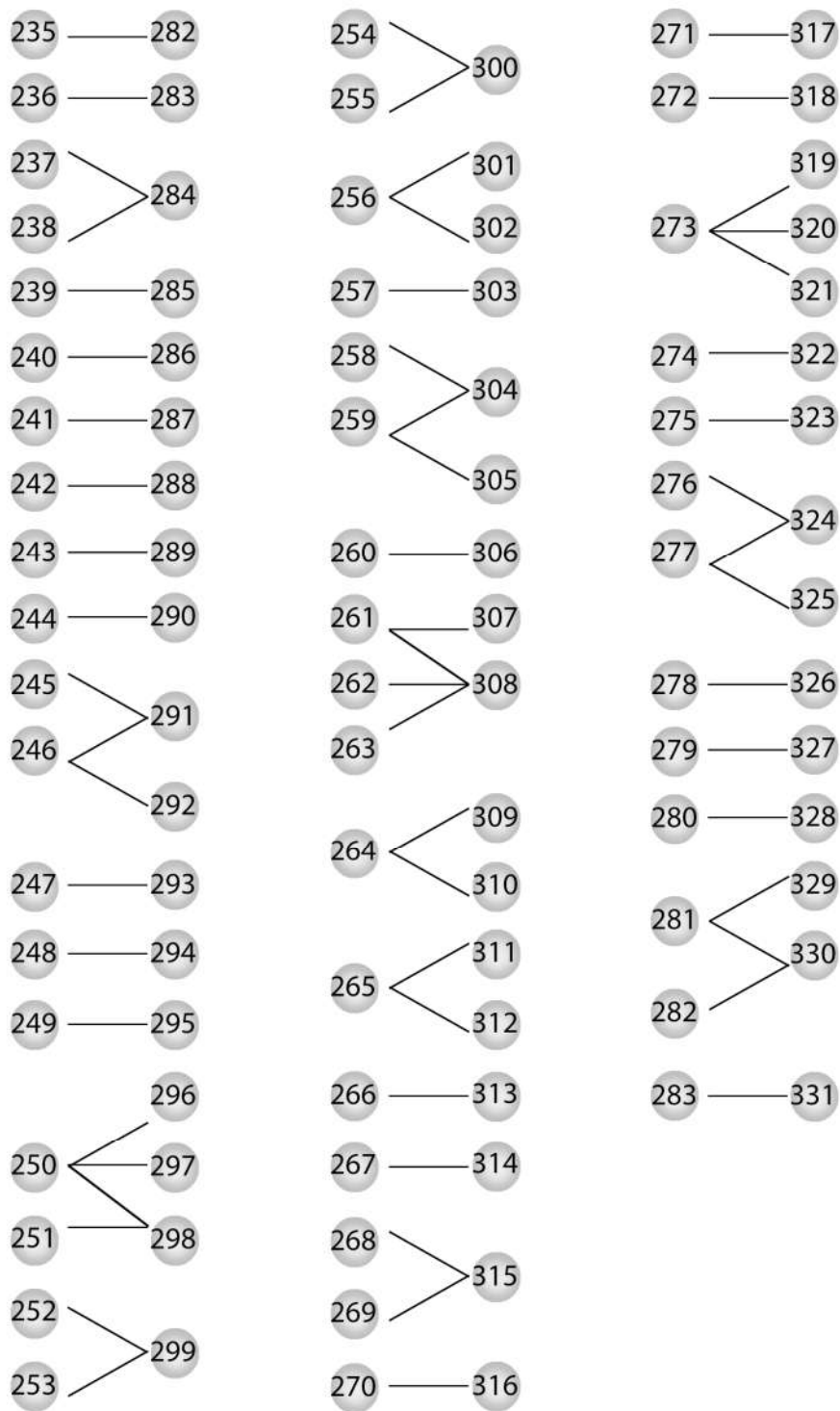


Fig. 85a. Catena di produzione del gruppo 10 (segue).



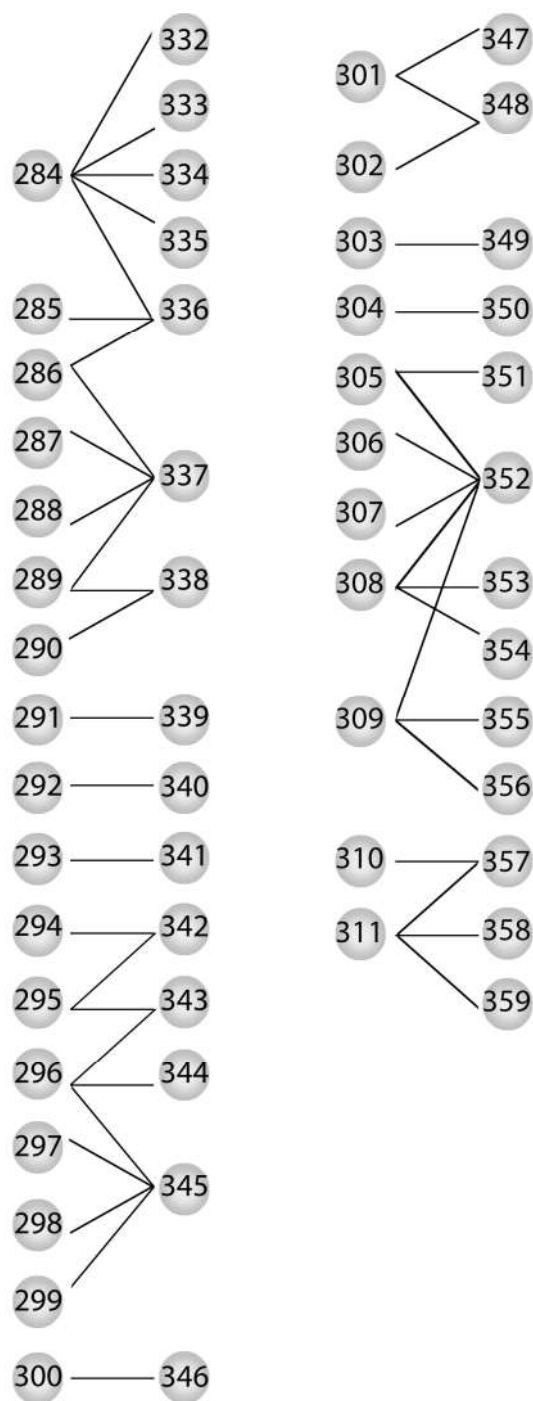


Fig. 85b. Catena di produzione del gruppo 10.

Il livello artistico quindi presenta poca attenzione nei dettagli dei disegni e nelle proporzioni corporee, anche se va detto che nelle leggende i segni sono tracciati rispettando le dimensioni e vi è più sicurezza nel tratto rispetto al gruppo 9.

Anche questo gruppo è incompleto ma si può notare come sia un'emissione leggermente inferiore per volume di massa emessa (*tab. 15*).

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
344 – 449	Denario	201	D 76	102,72 ± 5,21	101,76	90,30
			R 77	104,79 ± 5,36	103,79	91,16

*Tab. 15. Stima dei coni del gruppo 10.*

## **GRUPPO 11**



*Fig. 86. Cat. n° 450/g. Dalla collezione Cores.*

Ultima emissione di bronzo (*fig. 86 e tab. 16*) contraddistinta dalla presenza di  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}$ , da uno scadimento artistico e da una modesta quantità di coni prodotti. Del conio D314 R362 è stato già messo in risalto il suo peso molto ridotto rispetto alla media del gruppo, ma di cui è stato negato il suo valore di sottomultiplo vista la sua uniformità tipologica e l'assenza di simboli che possano richiamare all'indicazione di un differente valore nominale. Lo stile è affine a quello del gruppo, ma il fatto che si conoscano solo due esemplari non permette di stabilire se effettivamente questo conio sia stato prodotto intenzionalmente di peso molto ridotto.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
450 – 455	Unità	33	D 5	5,31 ± 0,38	5,32	5,14
			R 5	4,14 ± 0,26	4,17	3,97

Tab. 16. Stima dei coni del gruppo 11.

Gli altri due coni D315 – 316 (*fig. 87*) che condividono il rovescio sono di arte grossolana in alcune soluzioni stilistiche (la capigliatura, il naso pronunciato) e la presenza della leggenda con  $\text{Ϝ}$  e il segno  $\text{Ϸ}$  farebbero propendere per una sua attribuzione alle prime fasi delle emissioni di bronzo di *Baskunes*. Tuttavia la presenza di  $\text{Ϝ}^{\text{M}}\text{Ϸ}\text{X}$  impone di assegnarli al blocco che ha questa leggenda sui dritti del bronzo e dell'argento, anche se si discostano molto da tutti e tre i gruppi. È possibile che possa trattarsi di quei coni integrativi di cui già si è parlato, una sorta di coniazioni para – ufficiali che nascono per esigenze estemporanee, non programmate e che rispondono ad una necessità di massa monetaria in cui la cura per l'aspetto estetico va in secondo piano. Considerando che la creazione dei coni probabilmente era progressiva, anche per motivi di sicurezza (Gozalbes – Ripollès 2003: 15), ciò spiegherebbe perché ci sia questo iato tra questi coni ed il resto del gruppo.

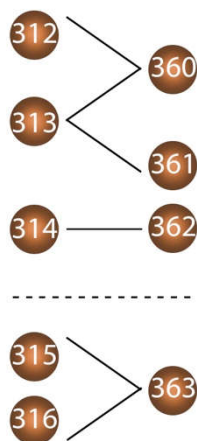


Fig. 87. Catena di produzione del gruppo 11.

**GRUPPO 12**

Fig. 86. Cat. n° 480/c. Da asta Cayón 21/1/2016 n° 106.

Ultima emissione di argento (*fig. 86*) che si riallaccia per stile al gruppo di denari precedente, ma che si distingue da esso perché di maggior qualità complessiva. I quattro sottogruppi, facilmente distinguibili e che si differenziano nell'iconografia della testa, possono rappresentare le quattro fasi di produzione (I: D 317 – 333; II: D 334 – 355; III: D 356 – 375; IV: D 376 – 392) (vedi capitolo 3 *fig. 40*). Le differenze tra di essi sono minime, per questo è difficile ipotizzare vari artisti artefici di questa emissione. Soltanto il IV sottogruppo si discosta, anche per peggior incisione della leggenda, ma questa differenza può essere interpretata come naturale scadimento di finale di produzione.

Questo è il gruppo in cui vi è la migliore resa dei conii, che producono una catena fitta di collegamenti, dove alcuni di essi condividono anche 6 conii (D379) (*fig. 87 e 88*). Seppur secondo la statistica manchino alcuni conii da conoscere (*tab. 17*), il quadro generale è completo, facilmente intellegibile e difficilmente nuovi conii altererebbero la composizione del gruppo.

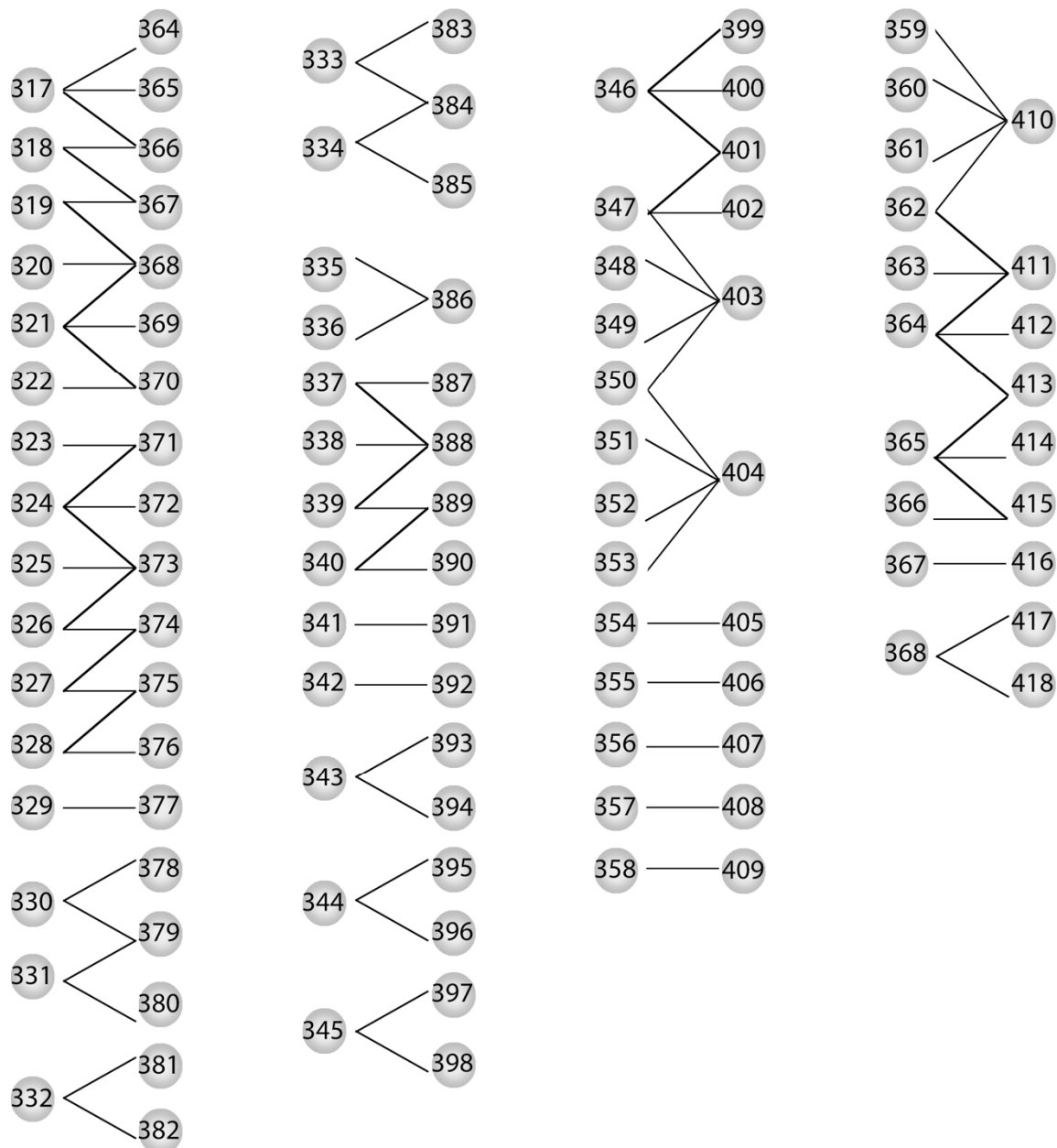


Fig. 87. Catena di produzione del gruppo 12 (segue).

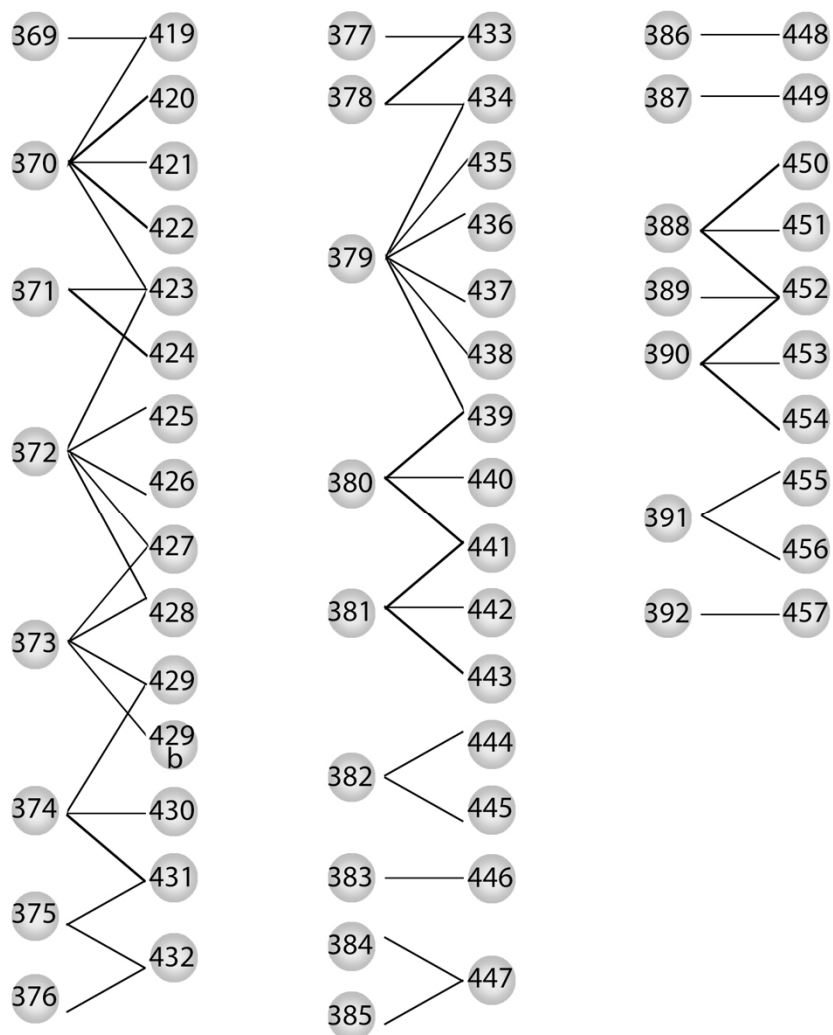


Fig. 88. Catena di produzione del gruppo 12.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
456 – 594	Denario	505	D 75	79,47 ± 1,41	79,57	76,98
			R 93	101,78 ± 2,04	101,31	97,97

Tab. 17. Stima dei coni del gruppo 12.

Una riflessione che permette di fare questo gruppo è quella inerente alla stretta somiglianza, quasi uguaglianza, che c'è tra i coni di uno stesso sottogruppo. La domanda principale che sorge è come abbiano potuto gli artisti, seppur dotati di un livello tecnico d'incisione elevato - considerata anche l'estrazione probabilmente celtibera di essi, tradizione consolidata per

quanto riguarda la metallurgia e la metallotecnica - realizzare a mano coni con disegni praticamente identici ma che si differenziano per dettagli minimi, a volte neanche percettibili ad una prima visione di essi. La produzione seriale è un tema che è stato affrontato dallo studio della numismatica antica e si sono susseguite varie teorie che hanno cercato di spiegare se effettivamente essa potesse essere appannaggio delle officine monetali e in quali modalità e con che strumentazione venisse praticata: per aprire coni in serie si è ipotizzato, come matrice, l'uso del punzone con il disegno in rilievo o l'uso di stampo in argilla attraverso cui ottenere coni prodotti con la tecnica della fusione (su queste ipotesi Gozalbes – Ripollès 2003: 16 – 17). Un'altra proposta accettata che parrebbe di facile applicazione prevede nel processo di fabbricazione l'utilizzo di una moneta che faccia da matrice per l'apertura di diversi coni a caldo in cui in seguito sono aggiunti i dettagli (Gozalbes 2009: 113; Gozalbes – Ripollès 2003: 16 – 17; García – Bellido – Blázquez 2001: 106). Qualunque sia la tecnica utilizzata, in effetti in alcune serie sui dritti di *Baskunes* si nota l'uguaglianza della sagoma del volto tra conio e conio, salvo i dettagli come la barba (minimi cambiamenti nella disposizione dei puntini realizzati con il trapano), l'orientazione dei segni della leggenda, elementi che risultano essere fondamentali per distinguere un conio dall'altro. Nei rovesci la coda o la criniera del cavallo (numero di puntini di trapano e disposizione di essi) servono a differenziare i vari coni, ma ci sono casi di difficile lettura ed interpretazione: tra quelli più eclatanti nella produzione di *Baskunes* si portano come esempio i rovesci R403 e R404 (*fig. 89*) identici a prima vista: se la sagoma del cavallo e del cavaliere appaiono pressoché identici nei due rovesci, ad un esame attento si notano però delle piccole differenze visto che R404 ha la criniera disposta leggermente in modo diverso, il segno I più piccolo, il tratto superiore di ↙, la differenze di posizione del puntino di bulino sul garretto della prima zampa posteriore del cavallo...





Fig. 89. Due denari del conio D348 R403 (cat n° 513/m) e D350 R404 (cat. n° 516/a). Da notare la quasi uguaglianza tra i due rovesci, differenti solo per dettagli quasi impercettibili.

L'uso di matrici, se effettivamente avvenuto, non è stata la norma nelle fasi di produzione di *Baskunes* perché questa quasi uguaglianza tra coni è prerogativa solo in questo gruppo 12 e nella prima fase 7A, sia per i rovesci che per i dritti. È possibile che ogni officina di artigiani avesse il proprio *modus operandi* e la creazione di un prodotto quanto più omogeneo dipendesse dalla abilità tecnica del gruppo di lavoro. Questi gruppi sopraccitati sono anche quelli che esteticamente raggiungono i migliori risultati e palesano una maggior cura per la resa dei dettagli e per la simmetria tra le parti.

Per quanto riguarda l'aspetto epigrafico, anche se s'ipotizza l'uso di tavolette con lettere come griglia per tracciare la leggenda (Arévalo 2011: 39 – 40; 2004: 61; García – Bellido – Blázquez 2001: 107), in *Baskunes* sembra che siano state fatte sempre tutte a mano, giacché i



segni estremi **I** e **⚡** tendono a “curvarsi” per esigenze di spazio nel campo e questo dà anche l’idea che venissero aggiunte nella fase successiva al disegno del cavaliere.<sup>70</sup>

### GRUPPO 13



Fig. 90. Cat. n° 597/c. Da asta Vico 8/3/2007 n° 20.

L’emissione finale e di bronzo è un modesto gruppo di 2 coni per dritto e rovescio (fig. 91 e tab. 18) ma la cosa che risalta è l’assenza della leggenda **⚡M⚡** per lasciare posto ad un aratro (fig. 90). Iconograficamente riprende le forme del gruppo 8, ed il fatto che ci siano riscontri e similitudini, come visto nel capitolo sullo stile artistico, testimonia che il lavoro degli artisti fu molto richiesto dalle comunità locali.

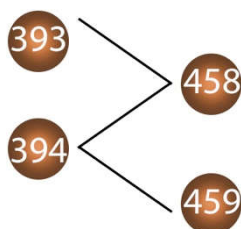


Fig. 91. Catena di produzione del gruppo 13.

N. Cat.	Valore	N° Monete	N. Coni	Carter	Esty	Good
595 – 597	Unità	31	D 2	1,97 ± 0,09	2,03	2
			R 2	1,97 ± 0,09	2,03	1,99

Tab. 18. Stima dei coni del gruppo 13.

<sup>70</sup> Soltanto i primi coni del gruppo 7A (cat. n° R99 – 112) presentano la leggenda tracciata in un modo molto accurato da far pensare all’utilizzo di griglie o altre tecniche (v. Arevalo 2011: 39; 2004: 59 – 67).

***SUBERATI ED IBRIDI***

Un tema dibattuto è quello dei suberati, ossia moneta con il cuore di metallo vile - spesso rame ma vi sono casi anche in cui si usa il ferro - rivestito da una pellicola d'argento, applicata a pressione su tondello e successivamente fusa o tramite bagno, immergendolo nell'argento fuso (Savio 2002: 121) (Feliu *et alii* 1995: 29 – 32), creata con lo scopo d'inganno e frode, al fine di farla “passare” per denari ufficiali. Il tema centrale è se queste false monete siano state sempre prodotte dall'iniziativa di privati, o se in qualche caso lo Stato possa essere stato implicato nella fabbricazione e quindi accettazione degli stessi. Molta produzione suberata è facilmente distinguibile dall'omologa ufficiale, visto che tali monete presentano palesi errori di imperizia nell'epigrafe, hanno uno stile iconografico differente, quasi sempre peggiore. Ma ci sono casi in cui la somiglianza tra suberato ed ufficiale è strettissima ed altri casi in cui sembra proprio che la moneta falsa sia stata prodotta dallo stesso conio ufficiale. Anche in quest'ultimo caso, per Crawford si tratterebbe comunque del risultato dell'iniziativa privata, visto che sarebbe stato difficile per lo Stato giustificare un illecito perpetrato da se stesso e invece condannarlo se fatto da un privato, viste le ferree leggi antifrode sulla coniazione, e suggerisce che fosse sufficiente ricavare una matrice dal conio ufficiale tramite stampo di cera per creare il conio “parallelo” (Crawford 1968: 56 – 57).

Se con l'editto di Gratidiano dell'85 a.C. si sollevava la vittima dalla responsabilità d'illecito, probabilmente quello di spendita di monete false, e, da offeso, gli si permetteva la rivalsa tramite processo privato (Santalucia 1982: 53), con la *lex Cornelia* dell'81 a.C. si rese delitto pubblico la produzione e lo spaccio di monetazione argentea adulterina (Santalucia 1982: 47 – 74), che non colpiva solo la produzione suberata, ma anche quella di moneta d'argento ufficiale ma di contenuto adulterato, illecito di cui erano autori molto probabilmente gli stessi *opifices*. Appare chiaro che, seppur siano provvedimenti di età tardo – repubblicana, ci fosse molta attenzione al tema da parte dello Stato e la produzione di moneta ufficiale fosse legislativamente protetta. Sarebbe difficile da comprendere come lo Stato diventasse correo accettando la circolazione di moneta suberata o addirittura produrla e allo stesso tempo punisse il privato cittadino per il medesimo illecito.

Nella penisola iberica del II a.C. la presenza di suberati indigeni nei tesori e il ritrovamento nei siti archeologici urbani mostra che essi circolavano normalmente, specialmente quegli esemplari la cui copia dell'originale era molto fedele (Campo 2010: 25 – 26). Che fossero sempre opera d'iniziativa privata di falsari, lo proverebbe il fatto che gli unici oggetti inerenti all'atto di coniare, un punzone per aprire coni di *Bolskan* trovato a Valdeherrera e un conio di

*Turiazu* ritrovato in Francia, siano stati trovati lontano dal luogo di origine di coniazione (Campo 2010: 27 – 28), probabilmente perché trafugati: poiché sono rarissimi i ritrovamenti di un conio, nessuno ad esempio è stato trovato a Roma, è possibile che venissero distrutti per sicurezza o che comunque il processo di coniazione si svolgesse in modo progressivo (Gozalbes – Ripollès 2003: 15).

Della zecca di *Baskunes* sono stati trovati alcuni suberati in giacimenti archeologici di contesto urbano lontano dalla zona navarra (uno a Clunia, uno a la Carencia ed uno ad Altikogaña, vedasi capitolo 5) e questo lascia credere che la moneta circolasse effettivamente in modo legale, almeno nei luoghi lontani dall'epicentro della zecca. Dei suberati catalogati, molte sono copie realizzate in modo molto grossolano, quasi naïf, alcune sono tentativi di copia mal riusciti ma comunque realizzati con perizia. Ci sono esempi però di suberati originati da coni ufficiali come il cat. n° /SUBERATI/a del gruppo 6, con il dritto D53 e quello cat. n° /SUBERATI/t che ha lo stesso conio di D373 R429 del gruppo 12 (*fig. 92*) (nello stesso conio c'è un altro esemplare catalogato come possibile suberato). Quest'ultimo si collega bene nella catena in entrambe le facce, per cui appare molto probabile che possa trattarsi di suberati conati da un prototipo ufficiale.



Fig. 92. Comparazione tra un denario ufficiale (sopra, cat. n° 556/h) e un suberato (sotto, cat. n° gruppo 1/SUBERATI/t) ottenuti dagli stessi coni.

Sono stati riscontrati altri esempi di suberati “ufficiali” prodotti dalle zecche indigene, nel caso di uno di *Arsaos* è stato ipotizzato che proprio dal suberato siano stati generati altri coni originali, aspetti che lasciano pensare ad una attività parallela clandestina svolta dal personale delle officine (Gozalbes – Torregrosa 2014: 301). Ci sono anche ritrovamenti da contesti militari, come un denario suberato di *Bolskan* (Romagosa 1972: 94) negli accampamenti numantini, testimonianza che si trattava di monete che circolavano in contesti ufficiali statali e non solo in locali tra privati.

Anche il tema della moneta ibrida è stato dibattuto, dato che ci si muove in una zona di confine tra l’ufficialità e la falsificazione, laddove soprattutto questi denari ibridi presentano una buon’arte. Spesso sono stati dichiarati frutto di errore di coniazione, data l’attività itinerante delle officine monetali che spesso si trovavano a fronteggiare una sovrapproduzione dovute alle varie commesse che ricevevano dalle zecche (García – Bellido 1982: 28 – 29).

Altre volte invece sono frutto di falsificazione a scopo fraudolento, visto che vengono prodotti in modo suberato (Villaronga 1986: 859 – 860) e l'ibridismo era dovuto forse alla poca conoscenza che i falsari avevano delle monetazioni di una determinata zecca. Per quanto riguarda il tema del lavoro svolto da un'officina per diverse zecche, nel corso dell'esame stilistico *Baskunes* sono stati individuate e messe in risalto analogie stilistiche della zecca dentro del suo contesto vascone ed anche extraterritoriale: infatti si è visto come alcuni conii, soprattutto di bronzo, condividano in qualche caso una somiglianza molto stretta con altri di altre zecche, frutto quindi della mano di uno stesso artista. Nel corso dello studio del materiale di *Baskunes* è stato trovato un esemplare ibrido che lascerebbe pensare che sia stato generato per errore, in un momento in cui tale officina si trovava a produrre argento per entrambe le zecche. Questo esemplare ibrido con il dritto di *Arsaos* e il rovescio di *Baskunes* è già stato pubblicato (Fernández Gómez 2009: 437 – 480) (*fig. 93*) e visibile anche su internet<sup>71</sup> nell'edizione online dello stesso articolo che ipotizza che possa trattarsi anche di un esemplare non ufficiale (Fernández Gómez 2009: 454). In effetti il rovescio di *Baskunes* non ha riscontri tra i conii identificati, anche se il cavallo ricorda in parte quelli prodotti nel gruppo 9 e 10, perché non ha una similitudine concreta con nessun conio, anzi è un tipo di disegno che è simile ad alcuni suberati catalogati. Anche se occorre tutta la prudenza del caso, visto che le stime affermano la possibile esistenza di altri conii di rovescio in tutti i gruppi del denario, appare verosimile identificare come falsa tale moneta.



*Fig. 93. L'esemplare ibrido di Arsaos/Baskunes. Il dritto può considerarsi "ufficiale" vista la realizzazione accurata. Tuttavia, il rovescio non parrebbe essere congruo a quelli prodotti da Baskunes.*

<sup>71</sup> <http://gurelur.blogspot.it/2013/04/010501-arsaos-reflexiones-en-torno-una.html>

## ***LA MASSA EMESSA***

In termini quantitativi, quanto possa rendere un conio è stato argomento di studio da parte dell'archeologia sperimentale nell'ambito greco e romano nei decenni passati ed è lungi dall'aver trovato una soluzione. La tecnica di coniazione, se praticata a freddo o a caldo, può influire sul ritmo di produzione e la stessa dimensione del tondello può determinare un risultato numerico minore. In aggiunta ci sono molte variabili, come la qualità e la vita dei coni, l'abilità degli incisori, la natura della lega... (Buttrey 1993: 338 – 345; 1994: 341 – 352), che concorrono a rendere poco sicuro l'utilizzo dei parametri: le stime vanno dalle minime di 5000 – 8000 pezzi (prodotte nella simulazione da Sellwood con tecnica a freddo che salgono a 10000 – 16000 se ottenute con tecnica a caldo) alle 23333 – 47250 secondo Kins, alla cifra media di Crawford di 30000 per un conio romano repubblicano (Gozalbes 2009: 163; Gozalbes – Ripollès 2003: 21, con relativa bibliografia sugli autori sopracitati). 20000 denari per conio viene accettato in ambito celtibero (Villaronga 1995a: 77; Abascal – Ripollès 2000: 31 nota 52), cifra alzata da Gozalbes che per *Turiazu* si appoggia ai calcoli di Crawford, adducendo come motivazione che i denari celtiberi sono molto simili a quelli romani e quindi questi ultimi molto probabilmente servirono da riferimento anche per quanto la modalità di produzione (Gozalbes 2009: 163). Secondo i calcoli effettuati (un conio produrrebbe 30.000 esemplari), *Baskunes* con 340 coni avrebbe prodotto ca. 10.200.000 denari, equivalente di 37.892 Kg d'argento (*tab. 19 e fig. 94*), cifre che la posizionerebbero, in una classifica virtuale di tutte le zecche del mondo indigeno del II – I a.C. della penisola, al terzo posto dietro *Bolskan* con 551 coni prodotti e a *Turiazu* con 360, davanti però a zecche di cui viene riconosciuta una certa importanza come *Arekorata* (267) e *Sesars* (145) (Gozalbes – Torregrosa 2014: 296) e *Sekobirikez* (269) (Villaronga 1995a: 42).

Confrontando questi dati con gli omologhi romani prodotti nella penisola iberica, l'importanza di *Baskunes* subisce un ridimensionamento perché una quantità superiore (450 coni) Roma riuscì a produrla nel lasso di tempo di qualche anno e incluso duplicarla, come ad esempio quella del periodo sertoriano tra l'82 a.C. e il 75 a.C, emessa per l'esigenza bellica nella penisola iberica (Crawford 1974: 702 – 704; Villaronga 1995b: 11).

Ciò che rende particolare la zecca di *Baskunes* è l'altrettanto abbondante produzione del bronzo con 48 coni (*fig. 95*), classificandola tra le prime posizioni in un panorama in cui *Arekorata* si attesta con 15 (Otero 2002: 147 – 155), *Turiazu* con 27 (Gozalbes 2009: 161),

*Sekaiza* 57 (Gomis 2001: 98), *Konterbia Karbika* 23 (Abascal – Ripollès 2000: 30).<sup>72</sup> La massa di moneta emessa in entrambi i metalli fa di *Baskunes* il centro preminente dell'intera area vascona e forse, esclusa *Bolskan*, dell'intera area sita nella riva sinistra dell'Ebro.

Emissione	N. Coni	N. denari prodotti	Kg	Talenti
6	30	9.000.000	3.348	102
7A	44	1.320.000	4.950	151
7B	31	930.000	3.469	106
9	84	2.520.000	9.475	290
10	76	2.280.000	8.550	261
12	75	2.250.000	8.100	248
	Tot	Tot.	Tot.	Tot.
	340	10.200.000	37892	1158

Tab. 19. Calcolo dei denari che avrebbe emesso *Baskunes* durante la sua attività.

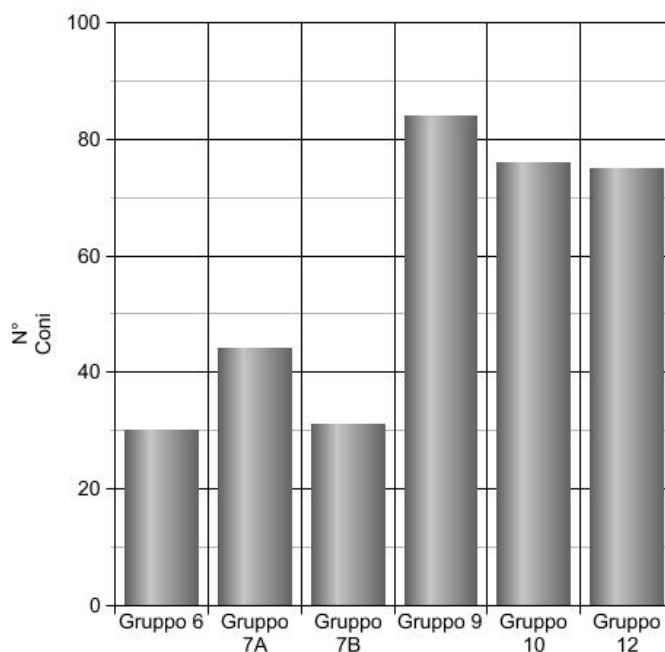
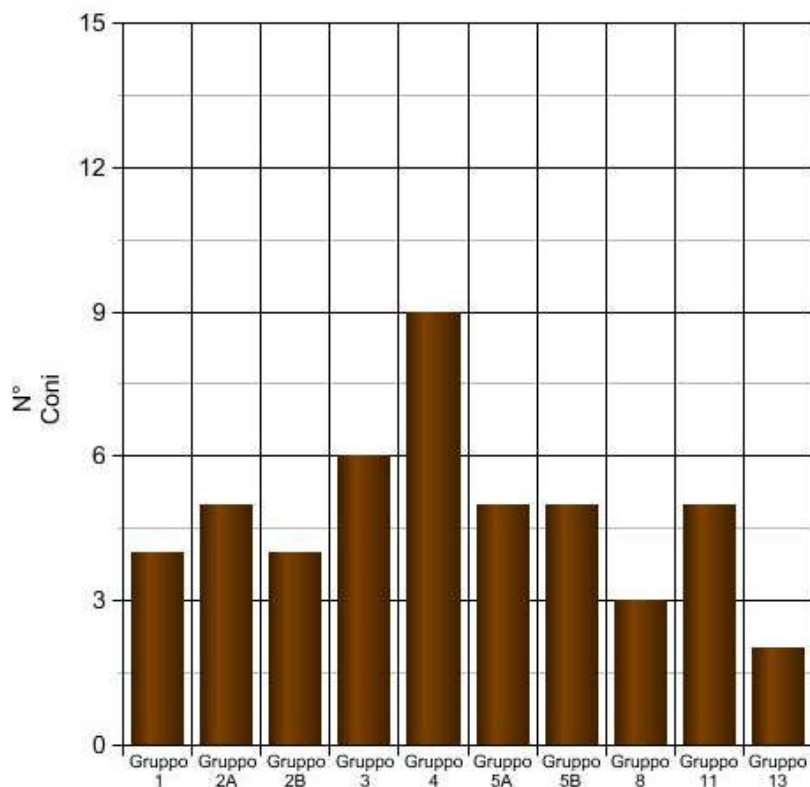


Fig. 94. I coni prodotti per ogni gruppo/emissione d'argento.

<sup>72</sup> Il confronto viene effettuato con le altre zecche della penisola interiore a scopo puramente indicativo visto che si fa riferimento solamente al nominale unità prodotto. Le zecche succitate hanno anche prodotto nominali inferiori ma si è scelto di escluderli dal calcolo perché l'unità rappresenta il valore base della monetazione bronzea. Potrebbe proporsi un confronto basato sulla quantità (Kg), ma le differenze metrologiche che ci sono tra le zecche e tra i nominali stessi, e le maggiori oscillazioni di peso, rendono complesso il computo finale. Qui si preferisce limitarsi al dato numerico, perché si vuole considerare l'unità come cardine dell'economia locale incentrata sul bronzo, differente dalla realtà macro-economica del denaro.



*Fig. 95. Coni prodotti di bronzo per ogni gruppo.*

## **CONCLUSIONI**

La zecca di *Baskunes* risalta per le grandi quantità di argento emesso e di bronzo che la rendono una delle principali dell'intero panorama peninsulare del periodo tardo repubblicano. Un gruppo di lavoro era responsabile della confezione delle emissioni. Variazioni stilistiche evidenziate all'interno di alcuni gruppi del denario testimoniano che ci fu un cambio di artista, ma si restava sempre nell'alveo dell'omogeneità iconografica. Alcune officine si distinguono per un prodotto di qualità ben eseguito in cui si può ipotizzare l'esistenza di modalità di produzione avanzate (uso di matrici) per ottimizzare il lavoro, visto che, apparentemente, alcuni conii sono uguali. La zecca si distingue anche perché le sue monete furono imitate (per fusione o per suberazione), alcune ottenute da conii ufficiali, che però vanno inquadrare come frutto di iniziativa privata fraudolenta.



## **8. ORGANIZZAZIONE DELLE EMISSIONI**



## 8. ORGANIZZAZIONE DELLE EMISSIONI

Per l'organizzazione delle emissioni dei denari di *Baskunes* ci si avvale di alcune indicazioni che forniscono i tesori peninsulari a contenuto misto (romano e indigeno) o solamente formati da moneta locale. I primi hanno fornito dei parametri cronologici attraverso cui inquadrare e serializzare le emissioni, i secondi, per essere "anonimi", ossia privi della indicazione del magistrato responsabile come avviene per gli omologhi romani, hanno offerto informazioni aggiuntive ed in un certo senso integrative, ma che devono essere sempre prese con cautela. Tuttavia, l'esiguo numero dei tesori a disposizione contenenti moneta di *Baskunes* ha impedito di avere più riscontri e più riferimenti che potessero delineare un quadro interpretabile con più facilità. Infatti, nel caso in questione, si è notato che ad una elevata massa di denari prodotta non corrisponde un'altrettanta elevata presenza di numerario nei tesori e molto spesso il numero di esemplari ivi contenuto è minoritario rispetto a quello delle altre zecche (come accade ad esempio nei tesori di Nájera, Roa I – II). L'altro limite, che in un certo senso è relazionato a quest'ultimo punto, è rappresentato dalla cattiva documentazione che si ha di alcuni tesori, sia perché qualcuno di essi è stato trovato in epoca remota o perché alcune loro parti sono state disperse o rubate con il risultato finale di una composizione alterata, sia perché alcuni sono stati documentati in modo incompleto, con la pubblicazione di una parte o di un campione rappresentativo e anche questo ha impedito di conoscere il reale contenuto a livello qualitativo.

Per l'argento sono da supporto anche le osservazioni fatte sulla metrologia del denario di *Baskunes* nel capitolo 6. Metrologia che però è poco di aiuto per quanto riguarda la seriazione delle emissioni di bronzo. Per questo metallo sono più proficue le valutazioni di carattere stilistico incentrate sull'esame comparativo con le altre zecche e l'aspetto epigrafico, perché ad esempio la leggenda  $\text{ϕ}^{\text{N}}\text{Ϟ}\text{X}$  permette di organizzare la produzione in due blocchi distinti. Infine, se i siti archeologici non permettono di affinare la datazione delle emissioni perché hanno margini di tempo di vita troppo dilatati per le esigenze di datazione numismatica, tuttavia offrono un *terminus ante quem* per l'inizio delle stesse.

### ***TESORI A CONTENUTO MISTO***

I tesori misti di cui si dispone sono quello di Carissa, Palenzuela, Marrubiales di Córdoba e Torres. L'ultimo denario romano di Carissa è del 115 – 114 a.C. e Villaronga (1985: 576 - 577) propone una data di occultamento tra il 100 e l'80 a.C., mentre di Palenzuela, in cui il denario più recente è del 74 a.C. viene accettata la sua datazione di epoca sertoriana, per cui la data di chiusura del tesoro ricade in quest'anno o in quelli immediatamente successivi. Palenzuela è stato determinante per lo studio delle emissioni della zecca perché le 362 monete di *Baskunes* contenute in esso (la zecca è terza per numero di esemplari, dietro infatti a *Turiazu* con 840 e *Sekobirikez* con 1076 monete) hanno permesso di individuare con altri nomi sconosciuti ed hanno fornito quegli indizi determinanti ai fini della serializzazione. Torres, nonostante si tratti di un tesoro suggestivo per essere stato trovato e documentato nel 1618, non apporta nulla perché, pur essendoci una cronologia disponibile in quanto l'ultimo denario romano è del 105 a.C., l'unico esemplare di *Baskunes* non può essere identificato. Inoltre vi è anche incertezza sull'esatto contenuto di esso. Il tesoro di Marrubiales di Córdoba invece è stato ben documentato e in esso l'ultimo denario romano si data al 109 – 108 a.C. e può ritenersi coevo a quello di Carissa.

### ***TESORI A CONTENUTO ESCLUSIVO DI MONETA INDIGENA***

Tra i tesori a contenuto esclusivo di moneta indigena quelli che hanno una relativa importanza sono solo quelli di Granada, Alagón e Borja.

Granada è un altro di quei tesori omologo a quello di Carissa e Marrubiales di fine II a.C., trovati nel sud della penisola, che hanno contenuto di moneta proveniente dalle zecche della *Citerior*. La loro genesi di contenuto misto è relazionata alla fiorente attività mineraria delle regioni meridionali che generarono probabilmente movimenti di persone e di moneta anche dal nord verso il sud (Chaves 1996: 514). L'unico esemplare appartenente a *Baskunes* però non è individuabile, dato che Jenkins (1958b: 135 – 146), autore della pubblicazione lo descrive come tipo Vives XLV, 2 per cui non è possibile, in assenza di riscontro fotografico, attribuirlo ad un gruppo specifico perché al tipo di Vives può corrispondere ai denari del gruppo 9, 10 e 12. Nella tradizione numismatica sono considerati anteriori a quelli trovati nel nord, nella Meseta e nella Valle dell'Ebro (Villaronga 2004: 86). Alagón invece è di grande

interesse perché è l'unico tesoro del nord peninsulare a moneta indigena, contenente i denari di *Baskunes*, di cui si conosce quasi completamente il contenuto, a differenza di Borja, di cui si dispone soltanto la pubblicazione di una parte di esso (15 esemplari noti di *Baskunes* tramite fotografie su 31), trattandosi di un tesoro che in origine doveva contenere dai 1700 – 1800 denari ma che alla fine ne sono noti soltanto 146.<sup>73</sup> Sono tesori che nella tradizione numismatica vengono datati al periodo sertoriano, periodo in cui la valle dell'Ebro fu teatro degli scontri bellici diventando quindi zona soggetta a insicurezza, motivi, appunto, che generarono l'occultamento di numerario (Villaronga 1995a: 49). Tuttavia, come ha ipotizzato Gozalbes attraverso lo studio monografico su *Turiazu*, alcuni di essi potrebbero essere retrodatati, infatti si può attribuir loro una cronologia di occultamento che può oscillare tra la fine del II ed inizio del I secolo a.C. Per concludere questa disamina sui tesori contenenti denari *Baskunes*, restano da commentare quelli di Roa I – II, Mogón II, Larrabezúa, Nájera, i quali però, per essere stati mal documentati, alla fine non danno nessuno apporto ad una miglior definizione delle serie dei denari di *Baskunes*. Il loro occultamento viene inquadrato nell'orizzonte cronologico del periodo sertoriano. A questa epoca o immediatamente a quella posteriore dovrebbe appartenere il tesoro di Barcus, tesoro di una certa rilevanza visto l'alto numero di monete di *Baskunes* (105) in esso contenuto. Per ragioni già indicate, si ha una sua conoscenza deficitaria di esso e del materiale sopravvissuto è stato dato a conoscere solo un campione rappresentativo di tutte le varianti stilistiche di *Baskunes*: per contenuto può ritenersi simile al tesoro di Palenzuela. Il tesoro di Usátegui è documentato nella sua interezza, ma la sua quantità esigua di numerario e i tipi di denari in esso contenuti possono solo dare qualche indicazione cronologica che permettono di datarlo al periodo sertoriano. Infine, Castet, Camino de los Royales (dubbi), Retortillo, Tricio e Tarazona - essendo tesori "teorici" nel senso che allo stato attuale sono completamente dispersi ma di essi è stato possibile ricostruire il contenuto - e quello di Toledo, tesoro di un collezionista moderno, non sono stati presi in considerazione per serializzare la massa d'argento di *Baskunes*.

## **ORDINAZIONE DELLE EMISSIONI**

Per l'inizio della monetazione ci si avvale di dati archeologici procedenti da Numanzia, perché da essi si ricava il *terminus ante quem* per le emissioni di bronzo: nell'accampamento di Peña Redonda di Scipione del 134 – 133 a.C. è stata trovata una unità del gruppo 1 (*fig. 97*) (cat. n°

---

<sup>73</sup> L'integrazione di Aguilera Aragón di 168 denari in più è soltanto un'informazione a carattere numerico.

1/d), segno che la zecca di *Baskunes* fosse già attiva. È difficile precisare quando iniziò a battere moneta, ma il fatto che nell' accampamento di Renieblas III, attribuito a Nobilior al 153 a.C., fase di esordio della guerra numantina, tra le monete indigene trovate ci siano prevalentemente monete di zecche site nell'area costiera (*Kese, Arse, Untikesken*), mentre in quelli degli anni di Scipione la maggior parte delle monete proviene dall'area vascona (*Arsaos, Baskunes*) e suessetana (*Bolskan, Sekia, Belikiom*), può significare che molte zecche, poste in quella che negli anni del secondo conflitto celtibero doveva essere una zona di frontiera tra i territori sotto il controllo romano (la parte della penisola abitata dagli iberi) e la parte celtibera attorno alla valle dell'Ebro e la Meseta, si attivarono in modo progressivo proprio in concomitanza della maggior presenza e pressione dei romani verso l'interno (La Suessetania d'altronde era già stata inglobata da Roma con le campagne di Catone del 195 – 194 a.C., la Vasconia rimase neutrale durante le guerre celtibere). Per queste ragioni non è azzardato proporre la metà del II a.C. come inizio delle emissioni di bronzo. Il gruppo 2 (*fig. 97*) è stato ordinato come successivo ma non vi sono elementi oggettivi ostativi che impediscono di considerarlo come prima emissione, vista l'arte di gusto marcatamente celtico e poco tradizionale che presenta: il motivo per cui è stato posposto è perché si è seguito il criterio epigrafico per ordinare la massa bronzea. Si è visto che il criterio metrologico per ordinare le emissioni è di poco aiuto, poiché i vari gruppi presentano una certa omogeneità, nonostante presentino le varie oscillazioni di peso, frequenti nelle monete di questo metallo anche nelle altre zecche. Seguendo così il criterio epigrafico si è partiti dal tipo presente a Numanzia (134 – 133 a.C. per cui si ha un *ante quem*) che ha la leggenda curva e si è ordinato il materiale a seconda della disposizione di essa (da curva a parallela sul piano) e dell'arcaicità di alcuni dei suoi segni. È stato notato infatti che le emissioni con leggende che presentano una forma e realizzazione simile a quella romana, possono essere ritenute più moderne.

Si è deciso quindi di porre come primo il gruppo 1 perché nel 2B si inizia ad incidere la leggenda posta orizzontale sul piano, sebbene stilisticamente abbia molte analogie con il 2A. Naturalmente sono stati considerati anche altri fattori per l'ordinazione delle emissioni di bronzo, come quello stilistico incentrato su iconografie che da celtiche si fanno più romane, probabilmente per influenza stessa della cultura dato che a partire dalla caduta di Numanzia la presenza romana si fece maggiore, essendosi spostato il limite nella Meseta e nelle regioni interne. Anche la presenza del segno  $\bowtie$  si è visto che ha larga diffusione nelle serie più antiche e la sua presenza può essere un criterio per determinare la modernità di un gruppo. Infine, anche il confronto stilistico con altre emissioni di zecche dell'area vascona e celtibera ha fornito elementi che hanno potuto confermare la proposta di organizzazione della massa.

L'altro fattore di cui si è tenuto conto per organizzare la massa monetaria in due blocchi è la presenza o meno della leggenda  $\text{Ϡ}^{\text{P}}\text{Ϛ}\text{X}$ : nel primo ricade la grande parte di bronzo che inizia con il gruppo 1, (metà del II a.C.) e finisce con il gruppo 5B dove avviene questa evoluzione della leggenda che arriva ad appoggiarsi sul piano, lo stile dei dritti si avvicina a quello dei romani e c'è l'uso prevalente della leggenda  $\text{I}\text{M}\text{O}\text{M}\text{B}\text{S}$ .

I gruppi 3 e 4 (*fig. 97*), seppur differenti nelle iconografie, hanno lo stesso tratto di leggenda, con l'uso di  $\text{Ϛ}$ , criteri che portano a definirli contigui. Chiude il blocco di produzione privo di  $\text{Ϡ}^{\text{P}}\text{Ϛ}\text{X}$ , come si è detto, il gruppo 5 (*fig. 97*) costituito da due produzioni, l'ultima delle quali ormai non presenta gli errori caratteristici dei gruppi precedenti. Si ritiene che questa emissione ricada attorno al 125 – 120 a. C, data a partire dal quale si colloca l'inizio del blocco  $\text{Ϡ}^{\text{P}}\text{Ϛ}\text{X}$ , costituito prevalentemente da denari.

Per collocare in questa data i gruppi 6 e 7A – B (inizio dell'argento) (*fig. 98*) ci si serve del tesoro di Marrubiales di Córdoba e Carissa, di cui è stato detto che l'ultimo denario romano è del 109 – 108 e 115 – 114 a.C. rispettivamente. In Marrubiales sono stati trovati i coni del gruppo 6 (cat. n° 103/b, 137/c) e del 7A (cat. n° 188/d), descritti dall'autore in buono stato di conservazione. In quello di Carissa un conio appartenente al 7B (cat. n° /ALTRI ESEMPLARI/a). Entrambi i tesori indicano che sul finire del II a.C. i primi due gruppi fossero già in circolazione e che avessero raggiunto il sud, probabilmente per iniziativa commerciale ben precisa.

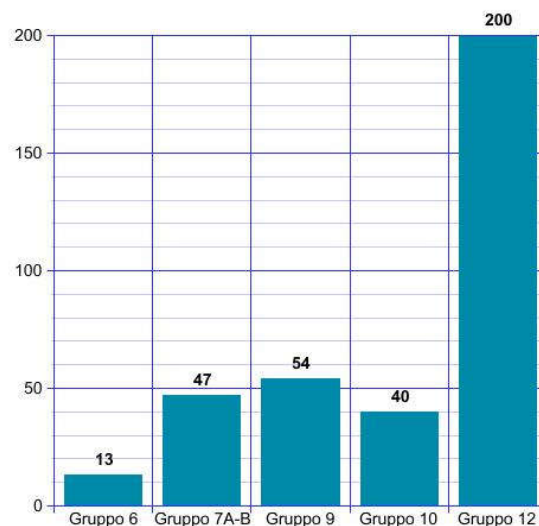
Inoltre, dall'analisi stilistica è emerso che alcuni coni del 7A (cat. n° 69 – 92) sono stati prodotti molto probabilmente dagli stessi artisti che hanno fabbricato alcuni nominali metà nella zecca di *Turiazu*.<sup>74</sup> queste monete appartengono al gruppo con il segno *Ka*, secondo l'ordinazione proposta da Gozalbes (Gozalbes 2009: 142 – 144;), ritenuto uno dei più antichi gruppi della zecca. La data 135 a.C. che fornisce è puramente indicativa ma conferma che il gruppo 6 può collocarsi alle ultime decadi del II a.C. Un altro indizio che permette di inquadrare il gruppo 7B arriva dalla somiglianza stilistica che c'è tra questi i denari e quelli di *Bolskan* II – III, secondo l'ordinazione proposta da Jenkins che colloca i tre gruppi della zecca suessetana sul finire del II a.C. Appurato che i primi coni del gruppo 7A (D70 – 83) ricalcano lo stile del gruppo 6 (sono però meglio eseguiti), facendo sì che si possa considerare i due gruppi contigui, si antepone il gruppo 6 per ragioni epigrafiche, in quanto questo gruppo presenta ancora l'uso di  $\text{Ϛ}$ , ritenuto indicatore di antichità. Inoltre si tratta di una emissione modesta di 30 coni al dritto, cosa che la fa ritenere una emissione di esordio della zecca, come

<sup>74</sup> Sono i coni n° 27/a e 27/d del catalogo di quest'opera (Gozalbes 2009: 246).

avviene per altre zecche di contesto iberico e celtibero (Gozalbes 2009: 104). Tenendo anche a mente la data degli ultimi denari romani di ambo i tesori (115 – 114 a.C. e 109 – 108 a. C.), non appare azzardato datare l'inizio dell'emissione d'argento (gruppo 6) attorno al 125 a.C. e porre a seguire il gruppo 7A che poi evolve nel gruppo 7B, di chiara influenza di *Bolskan*.

Una nuova emissione di bronzo (gruppo 8) (*fig. 98*) con il segno  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}$  va collocata in questi anni di esordio delle emissioni d'argento; si è visto essere simile (e prodotta) dagli stessi incisori di *Turiazu*<sup>75</sup> che hanno realizzato alcuni assi e denari che possono essere datati alla fine del II a.C.

La seconda parte dei restanti gruppi dei denari (gruppo 9 – 10 – 12) (*fig. 98 e 99*), da ritenere stilisticamente un unico gruppo che interpreta, ma portandolo a degenerazione, lo stile di *Bolskan*, va collocata cronologicamente tra il cambio di II – I a.C. Sono denari che si trovano nei tesori della valle dell' Ebro e della Meseta, che la tradizione riconduce al conflitto sertoriano. Per la seriazione tra questi tre gruppi ci si è avvalso del tesoro di Palenzuela, della cui datazione al conflitto sertoriano (74 a.C.) non possono esserci dubbi. Lo studio della sua composizione è stato determinante per ordinare la disposizione definitiva dei denari in quanto il gruppo 12 è presente con 200 su 354<sup>76</sup>, il 56% del totale. Il restante è suddiviso in 13 esemplari appartenente al gruppo 6 (3,6%), 47 (13,2%) al 7A – B, 54 (15,2%) al 9 e 40 (11,30%) al gruppo 10 (*fig. 96*).



*Fig. 96. Composizione in grafico dei gruppi dei denari di Baskunes presenti nel tesoro di Palenzuela.*

<sup>75</sup> I bronzi di *Turiazu* sono il n° 614 – 615, i denari 374 – 382 (Gozalbes 2009: 262, 273).

<sup>76</sup> 354 è il numero di monete identificate nelle varie emissioni e catalogate. Dal computo sono stati sottratti i suberati, le imitazioni e quelli catalogati come erroneamente appartenenti al tesoro e viceversa.



Dall'analisi della composizione si possono trarre conclusioni che riguardano l'inizio e la fine dell'argento prodotto da *Baskunes*: i soli 13 esemplari confermano l'antichità del gruppo 6 e testimoniano che ormai questo numerario non si trovava più in circolazione all'epoca del conflitto sertoriano. Poiché il contenuto è a maggioranza gruppo 12, con sicurezza si può stabilire che debba trattarsi del gruppo finale (per il principio secondo cui nei tesori tende a concentrarsi numerario delle ultime emissioni). L'analisi stilistica e le considerazioni sulla produzione supportano l'ipotesi di anteporre al 12 i gruppi 9 e 10, frutto di un processo di seriazione svolto a ritroso: all'ultimo gruppo 12 si è anteposto il 10, più grossolano nella confezione, perché è contiguo avendo lo stile iconografico ed epigrafico simile. I primi coni di dritto del 10 (cat. n° 235 – 236) sono a loro volta molto simili ai finali del 9 (cat. n° 233 – 234) delineando così una sorta di grande gruppo, risultato di una intensiva produzione d'argento, le cui emissioni non devono collocarsi troppo distanti tra loro nel tempo. Nella parte finale questo grande blocco ha visto un miglioramento stilistico ed una maggiore attenzione verso l'incisione e la confezione dei denari (gruppo 12).

Degli altri tesori che si attribuiscono al conflitto sertoriano, si crede che Alagón possa essere leggermente più antico, ossia databile alla prima decade del I a.C. perché in esso sono presenti tutti i gruppi tranne i denari del gruppo 6 e gli ultimi due sottogruppi del 12 (III: cat. n° 356 – 375 e IV: 376 – 392), questi ultimi probabilmente non prodotti ancora o in fase di coniazione quando si verificò l'occultamento del tesoro: dovrebbe trattarsi di un tesoro occultato in un segmento temporale in cui i coni del gruppo 6 non si trovavano più in circolazione e in cui *Baskunes* non aveva ancora terminato la produzione della parte finale del gruppo 12 (la zecca non ha coniato in epoca sertoriana, lo si dirà in seguito). Queste considerazioni su Alagón sono da prendersi con cautela perché:

1) La composizione del tesoro non è completa, per ignote vicissitudini che ha subito il congiunto. Le monete mancanti potrebbero delineare un quadro finale differente, in cui le considerazioni sopra esposte sul tesoro sarebbero totalmente vane.

2) Rispetto al tesoro di Palenzuela, nel tesoro di Alagón le cifre sono molto minori, essendoci 32 i denari di *Baskunes* (+ 1 non identificabile) su 39 un totale di 105 denari e numericamente i due tesori non possono essere comparati. L'assenza dei denari del gruppo 6 e dei sottogruppi III e IV del gruppo finale 12 possono essere dovuti alla casualità. C'è però da dire che la

composizione è uniforme e così suddivisa: 9 esemplari del 7A – B, con 7 esemplari del gruppo 9, 8 esemplari del 10, 8 del gruppo 12.

Dal punto di vista metrologico se i denari del gruppo 9 e 10 sono vicini a quelli del 7A – B, il gruppo finale 12 ha una media ben al di sotto, risultato di un' ulteriore perdita di peso. Questa ulteriore riduzione è stata evidenziata per altre zecche (*Sekobirikez* e *Turiazu*) e inquadrata all'inizio I secolo a.C., per cui non è azzardato collocare questo gruppo in questi anni.

Il contenuto di Borja, di cui si ha una conoscenza deficitaria, è simile a quello di Alagón (2 denari del gruppo 6, 6 del 7A –B, 3 del 9, 2 del 10, 5 del 12) per cui una data prossima a quella di Alagón non è impensabile. Ma non ci sono neanche elementi ostativi che impedirebbero di assegnarlo al periodo sertoriano.

I denari del sottogruppo IV del gruppo 12 sono presenti nel tesoro di Usátegui per cui può essere accettata una datazione al periodo sertoriano del tesoro. Se nei tesori del sud si ha predominanza di presenza delle prime due emissioni di *Baskunes*, nei tesori della Meseta e della valle dell'Ebro tutti i gruppi sono ben documentati, con una leggera predominanza del gruppo finale 12 (*tab. 19*).

Tesori	Gruppi				
	6	7A – B	9	10	12
<b>Carissa</b>		1			
<b>Córdoba</b>	2	1			
<b>Granada</b>			1?		
<b>Alagón</b>		9	6	8	8
<b>Borja</b>	2	3	3	2	5
<b>Nájera</b>					1
<b>Palenzuela</b>	13	47	54	40	200
<b>Barcus</b>		2	1	1	4

*Tab. 20. Distribuzione delle monete per gruppi dei tesori presi in considerazione per la seriazione.*

La zecca non sembra aver coniato argento in epoca sertoriana perché alcuni denari del gruppo 12 nel tesoro di Palenzuela presentano un forte grado di deterioramento e danno l'idea che si tratti di un numerario già da anni in circolazione all'epoca dell'occultamento del tesoro. Nei pochi tesori di epoca sertoriana in cui è attestata la presenza *Baskunes* la presenza del numerario è minoritaria rispetto alle altre zecche (7,6% in Barcus, 13% in Palenzuela) -

considerando che in termini di numero di coni produsse quanto *Turiazu* (Gozalbes 2009: 134), ci si aspetterebbe una distribuzione di massa e di tesori simile ad essa – e negli anni dopo il conflitto è nulla, quando al contrario è attestata quella di *Turiazu*, *Sekobirikez*, *Bolskan* e *Arsaos*. Ciò induce a pensare che la circolazione fosse ormai scemata in quelle decadi.

L'ultima emissione di *Baskunes* con simbolo  $\text{✠}^{\text{M}}\text{✠}\text{✠}$ , gruppo 11 di bronzo (*fig. 99*), va interposta in queste tre ultime emissioni d'argento. Non ha riscontri stilistici né col bronzo né con le emissioni d'argento ma si ritiene che sia uno stile che voglia riprodurre quello precedente del gruppo 8 per cui se ne accetta la posteriorità.

L'emissione finale, gruppo 13 (*fig. 99*), sempre in bronzo, va posposta al blocco  $\text{✠}^{\text{M}}\text{✠}\text{✠}$  ma non vi sono indizi che ne possano precisare la datazione. La sua somiglianza stilistica accomuna questi bronzi con quelli di *Sekobirikez* ed *Arekorata* che tradizionalmente vengono datati tra la fine del II a.C. ed inizio I a. C. L'uso dell'aratro sui dritti li rende in un certo senso isolati dall'intero contesto del blocco  $\text{✠}^{\text{M}}\text{✠}\text{✠}$ .

In questa seriazione si è notato che quando *Baskunes* inizia a coniare argento, diminuisce la quantità del bronzo sia per numero di emissioni che di coni di dritto prodotti e ciò va relazionato alla presenza romana certamente maggiore sul finire del secolo che ha determinato il cambio del tipo di metallo da coniare.

Gruppo		N° cat. / nomin.	Osservazioni	Peso medio	N° coni D/R
ca. metà II a. C. 1	 cat. n° 1/a	1 - 9 Unità		10,55	D/4 R/8
2A	 cat. n° 18/q	10 - 19 Unità	R/Barskunes Baskunes	9,35	D/5 R/10
2B	 cat. n° 20/s	20 - 24 Unità		8,84	D/4 R/5
3	 cat. n° 27/a	25 - 35 Unità		11,04	D/6 R/9
4	 cat. n° 43/a	36 - 48 Unità		9,43	D/9 R/12
5A	 cat. n° 50/a	49 - 54 Unità		9,32	D/5 R/5
5B	 cat. n° 62/e	55 - 68 Unità	R/Barskunes Baskunes	9	D/5 R/11

Fig. 97. Ordinazione delle emissioni di Baskunes. I parte.

Gruppo		N° cat. / nomin.	Osservazioni	Peso medio	N° coni D/R
ca. 125 a. C.					
6	 cat. n° 99/f	69 - 118 Denario		3,72	D/30 R/37
7A	 cat. n° 123/a	119 - 185 Denario		3,75	D/44 R/53
7B	 cat. n° 219/c	186 - 229 Denario		3,73	D/31 R/34
ca. 110 a. C.					
8	 cat. n° 231/c	230 - 234 Unità	R/Barskunes Baskunes	9,93	D/3 R/5
9	 cat. n° 334/b	235 - 343 Denario		3,76	D/84 R/88
10	 cat. n° 394/b	344 - 449 Denario		3,75	D/76 R/77
11	 cat. n° 450/n	450 - 455 Unità		8,59	D/5 R/4

Fig. 98. Ordinazione delle emissioni di Baskunes. II parte.

Gruppo		N° cat. / nomin.	Osservazioni	Peso medio	N° coni D/R
ca. 95 a. C. 12		456 - 594 Denario		3,60	D/75 R/92
13		595 - 597 Unità		9,28	D/2 R/2

Fig. 99. Ordinazione delle emissioni di Baskunes. III parte.

### ***ALCUNE RIFLESSIONI***

Questa proposta di seriazione offre alcuni spunti così riassunti:

- 1) La produzione del bronzo è più dilatata nel tempo, rappresentando il punto di esordio e di conclusione della vita della zecca, che può stimarsi in una sessantina di anni (*fig. 100*).
- 2) La produzione dell'argento va inquadrata in un lasso di tempo di una trentina d'anni, tra la fine del II e l'inizio del I a.C. (*fig. 100*).
- 3) La comparazione metrologica con altre zecche permette di ritenere coerente la definizione dei limiti temporali dell'argento (*ca.* 125 – 90 a.C.). La zecca inizia a coniare in un peso (attorno ai 3,70 g) inferiore al teorico di 3,86 del denario romano, peso con cui iniziano ad emettere le zecche dell'interno intorno alla metà del II a.C. Pesi ancora più bassi di 3,60 g (intorno ai 3,50 – 3,30 g attestati in altre zecche), che è quello dell'ultimo gruppo d'argento di *Baskunes*, potrebbero essere ricondotti agli anni sertoriani.
- 4) Se il denario presente nel tesoro di Granada appartenesse ai gruppi 9 – 10 – 12, la presenza della produzione di *Baskunes* nei tesori del sud sarebbe pressoché quasi tutta rappresentata. La data di occultamento di questo tesoro attorno al 100 a.C. che propone Jenkins, non contrasta con la datazione degli ultimi tre gruppi d'argento, ossia negli anni tra il II e il I a.C. (Jenkins 1958b: 136 – 137).
- 5) Seppur si tratti di una vasta produzione e raggiunga un'ampia diffusione (valle dell'Ebro e Meseta) il numerario d'argento è in contrazione in epoca sertoriana, come indica la scarna

presenza nei tesori e nei contenuti di quell'epoca e la totale assenza in quelli di epoca successiva.

6) Non ci sono indizi che possano delimitare la fine delle coniazioni di bronzo. L'assenza di numerario nei tesori di Azaila (Beltrán Villagrasa 1945: 135 – 179; Romagosa 1971: 71 – 78) di epoca sertoriana o negli accampamenti di Cáceres el Viejo del 78 a.C. va interpretata in termini geografici, visto che il bronzo di *Baskunes* non oltrepassa il Sistema Centrale né si dirige verso le zone costiere.

7) L'assenza di mano comune per quanto riguarda la produzione di bronzo ed argento del blocco  $\text{X}^{\text{M}}\text{X}^{\text{X}}$ , induce a pensare che i due metalli viaggiassero su binari differenti e la prevalenza dell'argento fa ritenere che *Baskunes* ne avesse esigenza o per particolari eventi storico – politici o perché a partire dal II secolo a.C. cambiò la sua economia incentrata su una spesa più a vasta scala rispetto a quella locale che offriva il bronzo.

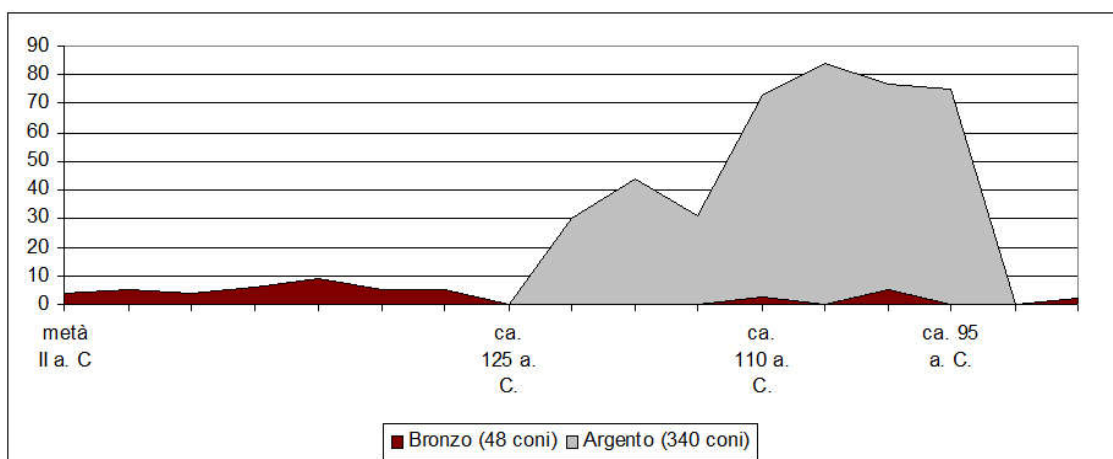


Fig. 100. Grafico diacronico sulla produzione di *Baskunes*.

Per quanto riguarda la fine delle emissioni, è stato proposto che *Bentian* possa aver proseguito l'attività prendendo il posto della stessa *Baskunes* durante o dopo la guerra sertoriana (García – Bellido – Blázquez 2001: 55 – 56), ipotesi rafforzata dal fatto che *Bentian* presenta valori medi del peso del bronzo bassi (8,2 – 6,6 g). Tuttavia, la somiglianza di alcuni coni d'argento con quelli di *Baskunes* suggerisce che, almeno per l'argento, dovette anche lei emettere in un periodo anteriore a quello del I. a.C. La cessazione dell'attività della zecca, anche per motivi storici che non videro mai i Vasconi avversi a Roma, non si può vincolare alla fine del conflitto sertoriano, ma si può archiviare come naturale cessazione di coniazione cui andarono incontro molte zecche dell'interno prima della stagione sertoriana. La fine del conflitto, che comunque occasionò un riassetto nell'organizzazione delle emissioni nella penisola, non

precluse ad alcune zecche, come le bilingue e quelle situate sulla costa, il prosieguo dell'esercizio delle proprie funzioni (Ripollès 2000: 341 – 342).

## **CONCLUSIONI**

La presenza di bronzo di *Baskunes* nell'accampamento scipionico testimonia l'attivazione della zecca in occasione della presenza romana a ridosso della seconda guerra celtibera. Nei primi decenni la zecca coniò varie serie di bronzo per la cui ordinazione sono stati usati criteri stilistici ed epigrafici. Grazie all'ausilio dei pochi tesori intellegibili, si può stabilire che sul finire del II a.C. si iniziò quella massiccia produzione di denari, i più antichi dei quali viaggiarono verso il sud.

Ad inizio I a.C. la produzione dell'argento terminò e il numerario in circolazione cominciò a decrescere, come testimonia la sua presenza minoritaria nei tesori di epoca sertoriana. Concomitante alla produzione di argento fu la diminuzione del bronzo che registrò un dimezzamento delle emissioni, da 6 nel primo *ca.* 150 – 125 a.C. a 3 tra il 125 – 90 a.C., periodo nel quale dovette necessariamente verificarsi un cambio nell'economia della città/zecca.



## **9. LA FUNZIONE DELLE EMISSIONI DI BASKUNES**



## 9. LA FUNZIONE DELLE EMISSIONI DI BASKUNES

La quantità di massa monetaria emessa da *Baskunes* fa della zecca una delle più importanti del panorama celtibero e del mondo interiore. La sua attivazione nella metà del II a.C. può relazionarsi alla penetrazione romana verso l'interno, durante il processo di conquista *in fieri* in quel periodo. Anche l'inizio delle emissioni del denario, avvenuto in data più recente rispetto a quella delle zone costiere e catalane, è occasionato dall'intensificarsi della presenza di Roma in quei territori. La domanda che subito viene in mente è se queste zecche furono eterodirette, ossia se Roma ne organizzò le emissioni, o se agissero in piena autonomia. Anche se gli indizi a disposizione non rispondono a pieno ad entrambe le domande - il denario iberico ricalca quello romano, le emissioni di bronzo nella zona costiera si adattano a quelle romane da una parte, l'autonomia nella scelta dei simboli e delle iconografie, il peso del bronzo del mondo interiore non allineabile a quello romano dall'altra - è probabile che la gestione delle coniazioni fosse appannaggio dei locali ma sotto il controllo perpetuo dell'autorità governativa nella penisola (Ripollès 2014: 31 – 34).<sup>77</sup> La loro attivazione rispose ad esigenze anche dei locali ed i benefici delle emissioni ricaddero sulle loro comunità. Già Knapp parlava di una moneta di frontiera, la cui produzione si intensificò man mano che Roma divenne sempre più presente, nata per svariate esigenze che andavano dalla funzione fiscale a quella puramente militare (Knapp 1979: 471).

Lo zenit delle emissioni del mondo interiore può collocarsi a partire dalla seconda metà del II a.C. quando si attivarono alcune zecche, seppur alcune delle quali non identificate né localizzate, che sono le autrici della quasi totalità della massa coniata indigena di questa parte della penisola (*Bolskan, Sekobirikez, Baskunes, Arekorata, Arsaos, Turiazu*) (Ripollès 2014: 57). Dall'analisi dei tesori si deduce che nelle zone interiori circolò basicamente questa moneta, mentre la moneta romana giunse nella penisola per esigenze private solo sul finire del II a.C. ma circolò solo nella zona costiera intorno ad *Emporion* e nel sud attorno al Guadalquivir (Crawford 1985: 97 – 102). Si deduce che quando Roma intensificò la sua presenza, ne conseguirono nell'interno sia la coniazione e movimenti di denaro, sia lo sviluppo di un'economia incentrata soprattutto sull'argento. La Celtiberia di fatto non aveva coniato moneta durante la seconda guerra punica e la successiva tappa di transizione pretoriale, fino all'organizzazione gracchiana. L'assenza di moneta autoprodotta fu controbilanciata dall'uso di argento non coniato, come già avvenne per la seconda guerra punica (Gozalbes – Torregrosa 2014: 281 – 286), e da numerario già circolante (su tutti

---

<sup>77</sup> L'autore si mostra possibilista riguardo alle emissioni, in particolare d'argento, nate sotto la supervisione del governatore della provincia, in accordo con quanto ipotizza Burnett (1977).

*l'argentum oscense*), presente in una quantità tale da divenire ambita preda e bottino di guerra da usare nei trionfi in patria da parte dei pretoriani romani alla fine dei loro mandati (Ferrer 1999: 248). I territori vasconi, di cui *Baskunes* è la zecca di riferimento, che ruolo ebbero nella monetizzazione della penisola interiore? Nella metà del II a.C., esordio della seconda guerra celtibera quando si verificò la protesta romana nei confronti di *Segeda* per aver disatteso alle proibizioni frutto di accordi presi tra la città e Tiberio Gracco nel 179 a.C., le zecche vascone si stavano attivando. Dai ritrovamenti di Numanzia (accampamento di Scipione del 134 – 133 a.C.) si evince che il bronzo vascone già circolava nei territori extraregionali in contesti militari e probabilmente negli agglomerati la cui economia gravitava attorno agli stanziamenti di truppe, sul modello delle *canabae*. Il ritrovamento di un denario suberato di *Bolskan* (Romagosa 1972: 94; Jiménez 2014: 376) negli accampamenti scipionici – quantità di argento esigua rispetto a quella del bronzo - indica che il denario nell'interiore già si emetteva e già circolava, idea rafforzata dal fatto che alcune monete di bronzo ivi rinvenute appartengono ad emissioni che inglobarono anche i denari (Ripollès 2014: 54). *Baskunes* utilizzò numerario di bronzo per questo conflitto e le sue emissioni abbondanti mostrano che questo metallo sosteneva sufficientemente l'impianto economico della comunità. A tal proposito, come è stato ribadito, la differente presenza di zecche tra i due accampamenti della seconda guerra celtibera (catalane nel campo di Nobilior del 154, interne in quello scipionico del 134 – 133 a.C.) conferma che Roma ebbe l'esigenza che si attivassero quelle più interne man mano che penetrava. Appurata questa progressiva introduzione, da parte dei Vasconi, di moneta nei territori in questione e la crescente produzione di massa monetaria messa in moto a ridosso della seconda guerra celtibera, rimane da stabilire se il proposito delle coniazioni in bronzo ed argento fosse lo stesso. Secondo Crawford il sistema bimetallico peninsulare di fatto fu creato per il sostentamento militare delle truppe nella penisola e anche il bronzo locale espletò le funzioni dell'omologo romano, poiché gli ultimi arrivi nella penisola si datano alla generazione precedente (Crawford 1985: 95 – 96).

Se il bronzo inizialmente nacque per gli stimoli economici che derivavano dalle guerre che imperversavano in questa parte della penisola, in cui la voce spesa militare e para militare (indotto) generavano movimento ed uso di moneta in un processo dialettico tra esercito e comunità, in cui romani e locali ne furono i fruitori, finendo alla fine col vincolarsi allo sviluppo urbano dovuto ad una crescita degli scambi, a tutta l'attività di organizzazione territoriale, all'iniziativa commerciale, allo sfruttamento agricolo e minerario (Ripollès 2005b: 195), come avvenne per il sud ispanico (Arévalo 2000: 37 – 56) l'argento invece, per il suo naturale maggiore valore intrinseco, potette avere scopi più ampi, la definizione dei quali è

stata oggetto di dibattito accademico, ancora in essere: tali finalità hanno potuto essere di natura fiscale (spesa tributaria), o militare, per il mantenimento dell'esercito (spesa militare). Il tema fiscale ha riconosciuto nel denario una diretta conseguenza della creazione e imposizione di un nuovo sistema fiscale da parte di Roma, dopo il trionfo della seconda guerra punica. L'argomento dell'introduzione scaglionata del denario iberico è stato visto come un fattore determinante in direzione di tale ipotesi, ossia che man mano che la presenza romana si faceva più pressante nell'interno e a partire dalle imposizioni fiscali di Gracco tra il 180 e il 178 a.C., si generava esigenza di moneta per il pagamento di tributi e questo spiegherebbe perché il denario sia stato creato prima nelle terre iberiche costiere che avevano visto ben prima la presenza romana (García – Bellido 1993: 108 – 112). Ma che tipo di tassazione dovette applicare alle città del mondo interno che, intorno alla metà del II a.C., Roma era sul punto di conquistare?

Alle città conquistate Roma applicava l'imposizione del tributo monetario dello *stipendium*,<sup>78</sup> una sorta di indennizzo di guerra che la comunità era obbligata a pagare in moneta al vincitore oppure, specialmente in quelle realtà a dedizione agricola, applicava un'imposta convertita in beni naturali detta *decuma*, una percentuale (10%) della produzione di beni di consumo (cereali), similmente a quanto avvenne in altre realtà del Mediterraneo, come la Sicilia, Asia e Africa (Ñaco 2005: 41 – 46). A volte lo Stato romano poteva richiedere un'integrazione detta *vicesima* (5%). Per prima cosa c'è da chiarire che questo sistema di tributi, deducibile dalle fonti, fu esistente o comunque *in nuce* nel periodo post seconda guerra punica (Blázquez 1982: 71 – 76), ma per il periodo in questione (post 133 a.C.) in cui ricadono le emissioni di argento di *Baskunes*, si può solo ipotizzare che fosse perpetuato (Muñiz 1982: 82 – 83). La seconda constatazione è che più che di un regime fiscale regolare applicato ai vincitori, si trattò di richieste precise che Roma faceva alle varie comunità ed avevano un carattere temporale diretto all'estinzione ed una contestualizzazione ben definiti. Il *tributum* che si esigeva, parte del quale poteva senz'altro essere usato per il mantenimento dell'esercito, era per lo più un pagamento dei danni da guerra che gravava sulla comunità per negoziati saltuari e precisi

---

<sup>78</sup> In sostanza era il mantenimento dell'esercito. Il costo giornaliero di un legionario dell'epoca polibiana era di 1/3 di denario (2 oboli), di un centurione il doppio (4 oboli), di un cavaliere il triplo (6 oboli = una dracma). Questa proporzione veniva rispettata anche nella distribuzione dei bottini. Vitto, armi e vestiario erano detratti dal soldo al legionario, agli alleati invece erano donati (Polyb. *Hist.* VI, 39, 15). Fino ad inizio I a.C. due legioni erano presenti sul suo iberico, una per provincia (Cadiou 2008: 98 – 116). A queste truppe va aggiunto il reclutamento degli ausiliari, mai di numero inferiore alla legione (ca. 5000 uomini), che finivano per ingrossare l'esercito. Intorno alla metà del II a.C. una legione sarebbe costata sui 600.000 denari/anno. Costo che dovette più che raddoppiare un secolo dopo (Crawford 1974: 696, Lo Cascio 1982: 75 – 97; 1989: 101 – 120). Secondo questi calcoli e quelli relativi al volume della produzione di *Baskunes*, la zecca avrebbe potuto mantenere da sola una legione per 17 anni. Sono calcoli puramente teorici, ma danno l'idea del rapporto mole prodotta e spesa militare.

(Beltrán 2006: 109), piuttosto che l'introduzione del vero regime fiscale romano (Aguilar – Ñaco 1997: 71 – 86). Era un'economia di guerra attraverso cui Roma otteneva l'autosostentamento per le sue azioni militari e di gestione dei territori della penisola che progressivamente venivano inglobati (Ñaco 2006: 95 – 104). L'imposizione di un modello di riscossione fiscale richiedeva periodi di pace prolungati e la sua introduzione poteva essere facilitata solo in quelle realtà che avevano conosciuto sistemi fiscali preesistenti prima della conquista romana. Ma questo non era il caso della penisola iberica perché né esistettero regimi fiscali durante la presenza cartaginese nella penisola, né si ebbero periodi prolungati di pace nel corso del II a.C. che ne consentissero l'imposizione e lo sviluppo. Nonostante sia accertato che esistessero tassazioni (*vectigalia*) sui beni statali (miniere, terreni) già dalla fine del mandato di Catone, non è certo che richiedessero in maniera imprescindibile l'esistenza di moneta o un'economia monetale ben sviluppata, in quanto potevano essere legate alle risorse indigene (Ripollès 2000: 340; 2014: 67). Secondo Ñaco – Prieto, soltanto dopo la caduta di Numanzia con la commissione dei *decemviri* sul suolo iberico è possibile ipotizzare che si avviasse quel processo di fiscalizzazione territoriale, seguito da alcune iniziative di carattere di sviluppo urbano e logistico da inserire la penisola iberica nel quadro di una provincia tributaria a tutti gli effetti (Ñaco – Prieto 1999: 220 – 224; Ñaco 2003: 188 – 193). Se si accettasse che la fiscalità sia nata a partire da Numanzia, data in cui coincide pressappoco l'inizio delle emissioni di denario di *Baskunes*, si potrebbe affermare che il denario della zecca abbia avuto finalità fiscali, considerato che i Vasconi si mantennero estranei al conflitto celtibero, quindi di fatto estranei al pagamento di indennizzi di guerra. Ma se si accettasse questo binomio denario e fiscalità, bisognerebbe allora ammettere che il denario di *Baskunes* ebbe una funzione diversa rispetto a quella delle zecche celtibere e iberiche dell'interno, nato in un contesto prevalentemente bellico e pertanto bisognerebbe sottintendere un conseguente sviluppo urbano della zecca e dell'area vascona legato al tema fiscale e alla riscossione delle imposte che avrebbe implicato maggiormente l'attività e presenza romana (*publicani*), cosa di cui non si ha riscontro in questa parte della penisola iberica alla fine del II a.C., nemmeno dei riflessi nei rinvenimenti monetali.

L'altro aspetto su cui ci si è centrati è quello appunto dell'ambito militare, in cui il denario sarebbe stato creato per il pagamento dei soldati presenti nel suolo iberico. Certamente lo *stipendium* (*tributum*) frutto della *deditio* a Roma fu destinato a questa voce di spesa, ma non vi è dubbio che questa non fosse l'unica forma di sostentamento delle truppe. Ammettendo l'introduzione dell'uso di valuta d'argento per il pagamento delle truppe attorno al II a.C.

(Crawford 1985: 97), c'è da specificare però che dalla paga al soldato venivano trattenute le spese per vitto e armamentario e soltanto una parte era data in anticipo *in situ*, il resto (credito), veniva elargito una volta dismessa la campagna e il soldato fosse tornato nei luoghi di origine (Aguilar – Ñaco 2002: 277) (questo spiegherebbe perché non sono stati trovati denari iberici in Italia, a meno che non venissero fusi immediatamente per ottenere valuta equivalente romana). Inoltre i soldati gestivano anche valuta bronzea per le quotidiane necessità che la vita militare comportava, in stretta correlazione con le comunità attigue ai loro luoghi di residenza (Campo 1999: 67; García Riaza 1999: 51). Un ruolo importante lo aveva il bottino, attraverso cui si distribuiva moneta extra, che in alcuni casi divenne vero incentivo alle iniziative militari, come nella seconda guerra punica quando ci fu la rivolta di soldati irrequieti acquarterati presso il Sucro nel 206 a.C. a causa dei ritardi dello *stipendium* (paga), ma soprattutto per lo stato di inattività che non garantiva loro l'accesso a nuovi bottini (Ñaco – Prieto: 1999: 215). La *praeda* poteva essere un elemento di sostentamento, poteva essere rappresentato da metallo prezioso (non necessariamente coniato) ma anche da beni secondari (schiavi, riserve alimentari, armamentari) che a loro volta generavano circolazione monetaria con il loro cambio in *manubiae*. Ricchezza che veniva distribuita tra i soldati attraverso i donativi. Un'altra forma di sostentamento, che ricadeva sulle comunità locali, era *l'hospitium militare*, ossia l'obbligo di dimorare soldati (stranieri) durante il periodo di svernamento (Ñaco – Prieto 1999: 215 – 216), cosa che da una parte poteva generare malessere, dall'altra però generava movimenti e flussi di denaro.

Fatte queste considerazioni di carattere fiscale ed economico – militare, non si può quindi aprioristicamente vincolare la creazione del denario (celtibero e vascone) ad un'unica finalità, viste le diverse sfaccettature che aveva sia la spesa fiscale che quella militare, ma non si può neanche negare che la monetizzazione del mondo interiore, di bronzo e d'argento, non sia dovuta alla presenza militare romana che generò esigenze di spesa sia da parte indigena che romana stessa. In questa spesa il bronzo e l'argento giocarono ruoli differenti. La spesa militare, che per il periodo di fine II e inizio I a.C. è una spesa meglio quantificabile rispetto a quella fiscale, dato che non si può dimostrare una precisa organizzazione tributaria per il periodo in cui ricadono le emissioni di *Baskunes*, sembra avere rappresentato il grosso della spesa generale ed appare probabile che la produzione di denari fosse destinata ad essa, visto che era ammissibile un pagamento delle truppe in valuta straniera nel mondo romano, come probabilmente avvenne nelle provincie orientali dato che la Macedonia fino al 120 a.C. e la Grecia ed isole fino alla metà del I sec. a.C. furono prive di denari romani, quindi i soldati

probabilmente furono pagati in valuta differente da quella romana, ossia in quella nativa (Lo Cascio 1982: 87 – 88 con note bibliografiche; Beltrán 1998: 102).

Quando *Baskunes* iniziò ad emettere bronzi, Roma si avviava ad entrare massicciamente nei territori celtiberi prospicienti la Vasconia e quando iniziò la fase d'argento, aveva già inglobato quei territori. Per Gozalbes, in generale, le emissioni corte e sporadiche di argento andrebbero relazionate a pagamenti generici, mentre quelle grandi al mantenimento dell'esercito (Gozalbes 2009: 92). L'analisi della produzione di *Baskunes* ha mostrato che la massa monetaria d'argento fu coniata in un lasso di tempo di circa 30 anni senza soluzione di continuità, e tale periodo poté corrispondere ad un momento in cui la zecca dovette rispondere a precise richieste che le venivano fatte da Roma, per poi passare il testimone alle altre zecche dell'area. Il suo ruolo primario nella comunità vascona è indubbio, l'altra zecca di rilievo ad emettere argento è *Arsaos* (163 con di dritto) (Villaronga 1987: 14).<sup>79</sup> La poca quantità di denaro emessa dalle altre omologhe vascone può essere stata prodotta per altre finalità, magari relazionate allo sviluppo urbano, potendo far conto su quello prodotto da *Baskunes*, se è vero che le comunità prive di zecche potevano acquisire moneta emessa per soddisfare i loro bisogni dal loro centro principale produttore (Beltrán 1998: 115). La progressiva attivazione delle zecche, anche nel mondo celtibero e interiore, può riflettere questo stato in cui varie comunità, a turno, avevano il compito di “garantire” certe quantità di moneta per coprire le spese militari. La standardizzazione dei tipi la rendeva una moneta accettata da tutte le comunità dell'interiore ed il fatto che difficilmente uscì da questi territori e allo stesso tempo quella romana non entrò dalla costa, indica che fu un prodotto gestito da loro e, con la supervisione di Roma, doveva rispondere a funzioni che la presenza romana aveva stabilito.

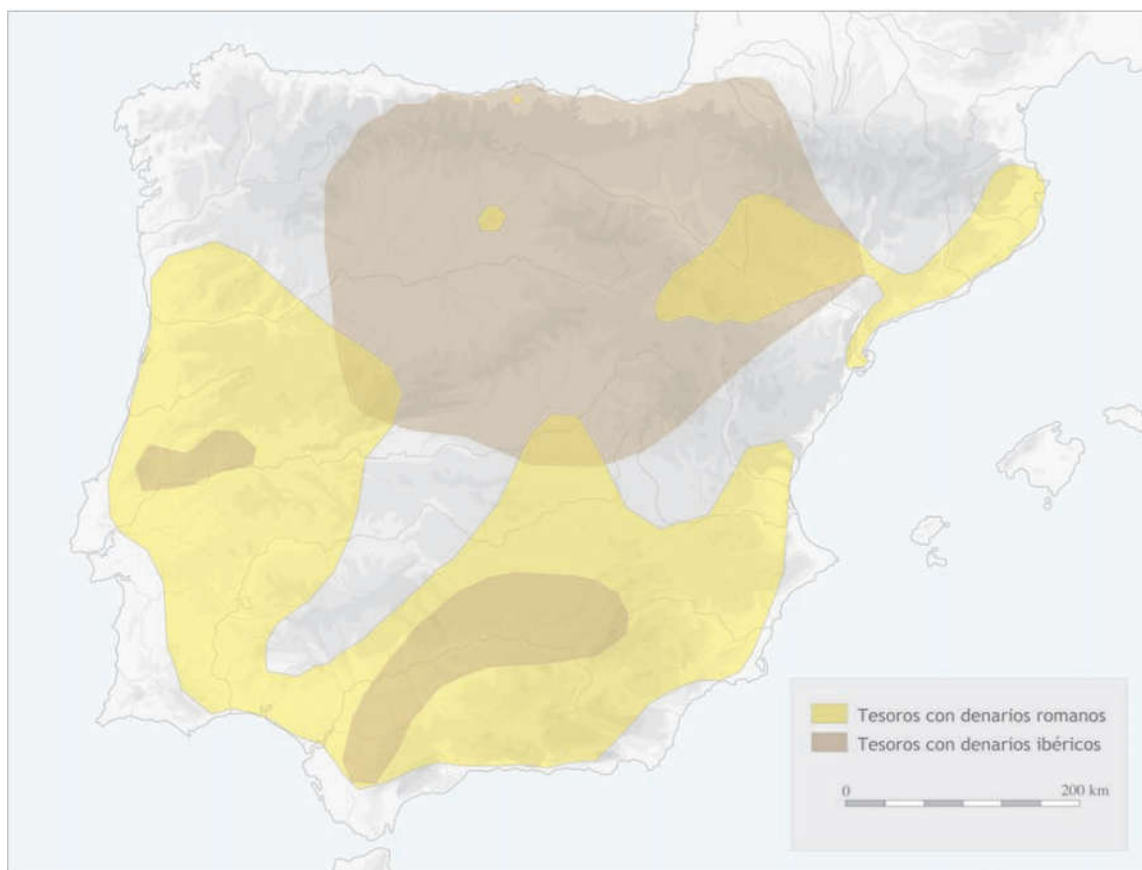
Lo studio monografico su queste zecche dell'interiore sta mostrando sia che la produzione di argento si intensifica a partire dalla seconda metà del II secolo a.C. sia che, nella storia di ciascuna zecca, tale produzione può concentrarsi in un determinato periodo costituito da alcune decadi: *Baskunes* produce quasi interamente alla fine del II a.C., lo stesso può dirsi per *Arekorata* (Otero 2002: 162), *Turiazu* concentra la sua produzione a cavallo dei due secoli, sfumando verso la fase sertoriana (Gozalbes 2009: 141 – 148), *Sekobirikez* conia soltanto a partire dal I a.C. (Villaronga 1987: 16 – 19; Gozalbes 2009: 87), mentre *Bolskan*, localizzata in territorio iberico, per la sua massa prodotta, è l'unica che può avere avuto un ruolo di prim'ordine per un cinquantennio. Un dato significativo sempre sottolineato è che

---

<sup>79</sup> La produzione di *Baskunes* è sottostimata da parte di Villaronga, essendo computati 229 con di dritto, a fronte dei 340 di questo lavoro. È probabile che anche la produzione di *Arsaos* sia stata maggiore rispetto a quella stimata. Ciò nonostante, anche i dati di Villaronga certificano che il grosso della produzione all'interno del gruppo vascone fu sostenuto da *Baskunes*.



nell'interno i denari romani non arrivarono (*fig. 101*), rimanendo confinati nelle regioni costiere (Ripollès 1984) e nei tesori a contenuto misto, la cui cronologia è ben definita, la moneta romana fu molto esigua, come nel caso del tesoro di Palenzuela (Gozalbes 2009b: 98).



*Fig. 101. Mappa di circolazione dei due tipi di denari secondo la distribuzione dei tesori del periodo metà del II a. C – epoca cesariana. Immagine tratta da opera pubblicata (Gozalbes 2009: 158).*

Questa dicotomia avrebbe una spiegazione ancor più semplice se si sostituisse il destinatario dei denari prodotti, secondo proposte recenti: vale a dire che i fruitori non sarebbero state primariamente le legioni romane, bensì gli alleati ausiliari. A partire dal 133 a.C. la penisola sarebbe stata di fatto una terra pacificata e le turbolenze maggiori vennero dall'esterno, con i movimenti dei Cimbri di fine I a.C., che rappresentarono un pericolo che determinò lo spostamento e l'utilizzo di risorse militari verso altre parti dell'impero romano (Gallia su tutte) e non nella penisola iberica pacificata. Contro questi invasori, ma più in generale a partire dalla pacificazione di Numanzia, la gestione militare e la difesa dei territori sarebbe stato onere degli alleati romani (Celtiberi ed Iberi), in pieno accordo di collaborazione con lo stato romano, e la creazione di un denario romano dall'aspetto locale servì ad adempiere al pagamento di queste truppe, in quanto gli ausiliari non erano pagati con valuta romana (López 2007: 287 – 310). Il fatto che molte delle zecche che coniarono argento sorsero in un'area che

storicamente servì da bacino per la leva di truppe ausiliari, può essere un indizio in tal senso (Cadiou 2008: 540 – 541)

L'estraneità dei Vasconi al conflitto celtibero che viene intesa come politica filo - romana (López 2007: 291) da cui derivò un processo di collaborazione con l'autorità romana, come attesterebbe una parte di onomastica vascona della turma salluitiana (Pina 2003: 202), potrebbe essere la chiave per comprendere i motivi che portarono alle emissioni di argento di *Baskunes*. In un clima proficuo per entrambi i popoli, la zecca si sarebbe fatta carico della gestione militare in senso lato: la moneta sarebbe servita per il funzionamento di una serie di servizi per il sostentamento dell'esercito, tra cui quelle della paga dei soldati. Questo modello potrebbe essere applicato anche alle altre comunità in cui si nota emergere un centro propulsore che conia grandi quantità di denari per un determinato periodo per poter garantire la copertura finanziaria di questi bisogni. Ciò spiegherebbe lo scaglionamento del volume di produzione tra le varie zecche dell'interno, difficilmente spiegabile se lo si rapportasse al tema della riscossione fiscale, per soddisfare la quale si aveva bisogno di una produzione di argento più uniforme e costante tra e nelle zecche.

Questo scaglionamento della produzione rompe quel legame di sostegno teorizzato che le zecche dell'interno, almeno buona parte di esse, avrebbero offerto a Sertorio. Nella tradizione degli studi infatti queste emissioni si vincolavano, in termini cronologici e causativi, al conflitto Sertoriano, sotto il quale si sarebbe verificato il grosso delle emissioni locali per finanziare la rivolta locale contro l'autorità romana.

Se il bando senatoriale fece ricorso a moneta denariale (*RRC 366, RRC 374, RRC 393*, forse emessa sul suolo iberico (Marcos 1999: 87 – 91), anche nella la tappa pompeiana (*RRC 394 – 397* del 74 a. C.) (Marcos 1999: 92), il bando rivoltoso di Sertorio, se effettivamente coniò moneta *ad hoc*, dovette farlo nei contesti indigeni. Ma sotto Sertorio si coniò e in che quantità? La difficoltà di identificare quei coni delle zecche prodotti in epoca sertoriana, per l'assenza di denari romani (Gozalbes – Torregrosa 2014: 298), impedisce di confermare l'ipotesi secondo cui Sertorio organizzò ed incentivò la produzione di numerario in queste zecche. Lo studio monografico delle zecche sta dimostrando che non ci fu relazione diretta tra aumento della produzione e conflitto sertoriano, a livello generale nel mondo interno. Nella stessa zecca di *Turiazu* infatti, una delle maggiori indiziate per il suo volume prodotto di aver sostenuto la rivolta locale a fianco di Sertorio, soltanto una minima quantità di produzione si può relazionare al conflitto sertoriano, alla data dell' 80 – 72 a.C. (Gozalbes 2009: 172 – 173). Come sottolinea Ripollès, stando a Plutarco, Sertorio usò sì moneta locale (Ripollès 2014: 59; *Plut. Sert.* 22, 4), ma è possibile che si servì maggiormente di quella già in circolazione, visto

che in quei territori circolava solo moneta indigena, di fatto il sistema era chiuso e il denaro era una moneta “inflazionata”.

L’atteggiamento dei Vasconi nella guerra sertoriana sembra essere stato sostanzialmente neutrale, o per lo meno non ostativo sia nei confronti di Sertorio nel 76 a.C. che di Pompeo, con la supposta fondazione castrense di *Pompaelo* nel 75 – 74 a.C. da parte di quest’ultimo (Pina 2009: 195 – 205) che fa pendere l’ago della bilancia verso un sostegno all’autorità ufficiale romana, per cui è difficile spiegare una possibile produzione monetale di cui si potesse servire Sertorio. Gli unici riferimenti a fatti concreti nelle fonti parlano dell’episodio di approvvigionamento di grano da parte di Pompeo nell’inverno del 75 – 74 a.C. Considerando questa sostanziale marginalità dei Vasconi al conflitto bellico, il fatto che la produzione di *Baskunes* ricada quasi interamente nel II a.C. e che in epoca sertoriana la massa della zecca andava sfumando, come si evince dalla sua poca presenza nei tesori di epoca sertoriana, esclude che la zecca conì denari in questo tempo di guerra.

## ***CONCLUSIONI***

L’attivazione della zecca di *Baskunes* si deve alla conquista romana dei territori dell’interno con la seconda guerra celtibera. La presenza dell’esercito attivò quell’economia in cui il bronzo giocava un ruolo determinante per gli scambi intercomunitari e inter – societari. Dopo che Roma pacificò questi territori, la necessità di sostentamento dei soldati impose l’emissione di valuta d’argento per affrontare questo tipo di spesa, che si dimostrò sufficiente per tali finalità, dal momento che quella romana fu di fatto assente in questa parte della penisola nel periodo a cavallo del II e I secolo a.C. Tale compito veniva ripartito tra le varie comunità, come lo scaglionamento della produzione delle zecche lascerebbe intendere. Il fatto stesso che *Baskunes* conì molto argento ma lo fece per un determinato periodo, lascia intendere che la produzione fosse destinata ad esigenze militari precise e di breve durata. Questo comportamento sarebbe difficile da spiegare se le esigenze fossero state fiscali, perché la riscossione tributaria avrebbe richiesto una produzione continua di numerario.



## **10. LE IMITAZIONI DEI DENARI DI BASKUNES: MONETE CON LEGGENDA BENTATA, IMONIN**



## 10. LE IMITAZIONI DEI DENARI DI BASKUNES: MONETE CON LEGGENDA BENTATA, IMONIN

𐌲𐌹𐌶𐌶 (*Bentata*) e IMOMIN (*Baskunban*) sono leggende che appaiono su alcune monete (cat. n° IMITAZIONI GALLICHE IN Æ/a – b) che sono state identificate come imitazioni galliche di I sec. a.C. (Ibañez Artica 1993: 9 – 38; Ripollès 2005a: 182). Le monete con queste varianti furono la versione di transizione delle imitazioni ambiane del tipo “IMONIO/IMONO” in terra gallica. L’arte è ancora simile a quella sulle monete iberiche, lontana da quell’astrazione propria dell’arte celtica che caratterizza le loro monetazioni. I motivi che hanno portato all’imitazione dei modelli di *Baskunes* sono da ricercare nei contatti avvenuti nel I sec. a.C. tra i Galli belgi e le popolazioni locali dell’area vascona probabilmente per motivi militari, dato che è attestata la loro presenza sul suolo iberico nel I secolo a.C. e anche la presenza di *Hispani* in terra germanica e zone limitrofe a partire dall’epoca augustea (Ibañez 1993: 22 – 23). Gli Ambiani sarebbero venuti a contatto con la moneta di *Baskunes* (fase iniziale) dando vita al processo di imitazione (fase intermedia) in cui avviene la copia della leggenda in maniera “inconscia”, con l’aggiunta di alcuni simboli propri del mondo celtico, come il serpente e il segno ☉ sulla faccia del dritto, per poi dar vita alla smaterializzazione della figura del volto creando forme fatte di volute poco decifrabili (fase finale) (*fig. 102*). Al rovescio permane la figura del cavaliere e la leggenda si latinizza in IMONIO. I denari che hanno servito da modello all’imitazione (fase intermedia) sono quelli del gruppo finale e le leggende *Bentata* e *Baskunban* hanno origine da una lettura errata delle leggende originali: ad esempio l’introduzione di *ta* al terzo segno è dovuta al fatto che *ko* in questo gruppo è lasciato aperto, senza i tratti corti, o più semplicemente al fatto che fosse un modello usurato e che avrebbe tratto in inganno.



*Fig. 102. Genesi delle monete ambiane "IMONIO" attraverso i tre stadi, dal vascone al gallico. A (cat. n° 585/a); B (cat. IMITAZIONI GALLICHE IN Æ/a<sub>4</sub>); C dalla Collezione Cores n° 28.*



# **CONCLUSIONES**



## CONCLUSIONES

La ceca de *Baskunes* estuvo activa durante la segunda mitad del siglo II y los inicios del I siglo a.C. y se caracterizó por una prolongada emisión de series de bronce y por una conspicua producción de denarios. Perteneció al pueblo de los Vascones que las fuentes antiguas citan nunca adversos a los Romanos y establecidos en un territorio localizado entre el primer tramo del río Ebro y los Sub – Pirineos occidentales, tal vez más extenso de lo que en realidad fue. Su reducción, objeto de debate desde mediados del siglo XIX, sigue siendo incierta al día de hoy. Según algunas propuestas, estaría ubicada en la ciudad de Pamplona o en el sitio arqueológico de La Custodia, cerca de Viana. Los criterios para esta localización se han centrado casi exclusivamente en las evidencias numismáticas, porque en esos lugares fue hallada una gran cantidad de numerario de *Baskunes*. En efecto, ni los datos arqueológicos ni los lingüísticos resultan determinantes para asociar a esta ceca cualquiera de los dos emplazamientos mencionados, porque no son muchas las evidencias relacionadas con una cultura prerromana en Pamplona y porque el yacimiento arqueológico de La Custodia parece que fue el lugar de la ceca de *Uarakos*. Con estos datos disponibles, solo es posible confirmar que la ceca surgió en un territorio que correspondió aproximadamente a la Navarra hodierna.

Si bien relacionada con el mundo vascón, su topónimo deriva de un tema celta *\*braskō* = elevado, en que se verifica la vacilación del grupo líquida con nasal, o sea la /r/ es pospuesta, siendo este un fenómeno lingüístico análogo al de algunos nombres del mundo celtibero peninsular. Según otra teoría más antigua, del nombre de esta derivó el que las fuentes clásicas mencionan como *Vascones*. La vacilación de la /r/ del nombre es apreciable también en el rótulo monetal, presente en la primera parte de la producción cuando, a partir de las series argéneas, se produjo la caída definitiva, imponiéndose la forma *Baskunes*. Las motivaciones de esta caída se relacionan con un proceso de simplificación fonética en el que la consonante líquida era con mucha probabilidad superflua en la pronunciación. Esta sustitución fue paulatina porque en algunas emisiones, incluso una reciente, la del grupo 8, está presente la doble versión de la leyenda. Con el inicio de las series del denario, finalmente se impuso la versión breve, más sencilla para grabar en los cospeles de menor tamaño.

Otra leyenda peculiar es *Benkota* que apareció en los anversos de las series finales del bronce y en todas las de plata: este nombre indicaría un magistrado local o expresaría otro topónimo, en relación con el de la leyenda del reverso. El hecho de que fue grabada a partir de un

determinado momento de la historia de la ceca, hace suponer que fue usada debido a algún acontecimiento histórico o algún cambio socio – político que ocurrió en el área navarra, dado que *Baskunes* comparte esta leyenda con *Bentian*, otra ceca atribuida a los Vascones.

La producción de *Baskunes* ha sido organizada en 13 grupos, casi siempre coincidentes con emisiones, emitidos en un arco temporal de *ca.* 60 – 70 años. Cada grupo está definido por elementos iconográficos y artísticos, algunos de los cuales son exclusivos de esta ceca. En cambio, otros pueden corresponder a manos de artistas grabadores que estuvieron activos en otras cecas, algunas bastante lejos de la zona navarra. La presencia o no de la leyenda *Benkota* es un elemento que permite dividir toda la producción en dos grandes bloques, donde en el primero está solo la forma *Barskunes* y están agrupados casi todos los grupos éneos; el segundo, en que se detectan *Benkota* y *Baskunes*, reúne toda la masa de plata y dos grupos de bronce. Queda aparte la serie final 13, considerada la más moderna y que tiene anversos anepigráficos.

Al principio, la ceca acuñó emisiones de bronce durante unas décadas antes de emprender la masiva producción de denarios que ha caracterizado su historia. Los tipos utilizados fueron los típicos de las amonedaciones del mundo interior, cabeza masculina barbada en anverso, y jinete al galope armado en reverso. El origen de estos modelos ha generado un intenso debate a lo largo de los siglos, en particular del jinete, para el que se ha propuesto una derivación de ambientes italiota y macedonio o un origen autóctono. Sea cual fuere su origen, los tipos representan ideales comunes a las poblaciones prerromanas peninsulares, incardinados en el mundo de la nobleza ecuestre, representado por el jinete - alrededor del cual giraba la vida militar y la organización civil de los *oppida* - y por la cabeza masculina, imagen de un dios o un jefe. A diferencia de otras cecas que se valieron de otros tipos derivados también de la simbología y iconografía romana, la ceca nunca varió estos dos modelos, salvo algunas excepciones no exclusivas relativas al uso del delfín asociado a la cabeza en los anversos de los bronce, o a la representación de un arado en su última emisión. El simbolismo de estos elementos puede relacionarse con el de la figura que acompañan, aunque no puede excluirse que puedan tratarse de modelos iconográficos reproducidos mecánicamente de otras cecas. En los reversos el tema iconográfico empleado fue siempre un jinete que blande la espada, si bien en el área vascona también se detectan representaciones de armas de asta o arrojadizas.

El grupo 1 presenta un arte compartido con los cuños de otras cecas, que es característico del área vascona y de la Celtiberia septentrional, cuyos rasgos son el tipo del cabello y la nariz

marcada. El hallazgo de una unidad en el campamento numantino de Escipión del *ca.* 134 – 133 a.C. da un *terminus ante quem* para situar la fecha de su emisión.

En el grupo 2 sigue siendo peculiar este estilo que puede definirse “céltico” por tener un arte de gusto local diferente de los diseños iconográficos helenístico – mediterráneos que caracterizaron las cecas del mundo costero, incluso algunas del mundo interior más en contacto con la cultura romana. La división en dos subgrupos se debe a la disposición de la leyenda, porque en la fase B se dispone definitivamente en modo horizontal, después de haber sido trazada en arco en el inicio de la producción.

Los grupos 3 y 4 tienen un estética mejorada en que los detalles se representan con mucho cuidado, sobre todo los del rostro. En cambio, el diseño del jinete continua representado esquemático y la figura, casi siempre trazada con líneas, carece de corporalidad. Por lo que concierne al análisis epigráfico, hay que poner en evidencia que el uso de algunos signos arcaicos, frecuentes en esta primera fase, tiende a desaparecer solo en el grupo siguiente del bronce y en el primero de los denarios.

El grupo 5 fue una emisión prolongada que se puede dividir en dos partes realizadas a lo largo de dos fases diferentes. Este grupo es el mejor desde el punto de vista artístico, ya que es el que muestra menos imprecisiones de manufactura.

Con los grupos 6 y 7 (*fig. 103*) comenzó la producción de la plata, en la que aparecieron en los anversos la leyenda *Benkota* y en los reversos *Baskunes*. El primero de ellos fue una emisión modesta, realizada por manos que trabajaron en la ceca de *Turiazu*, mientras que el 7 fue más consistente, por tener casi el doble de cuños de anverso detectados, compartiendo con *Bentian* el grabador de algunos cuños. Para este nuevo metal la ceca se valió de artesanos que no actuaron solo en ámbito local, a diferencia de lo que ocurrió en la primera fase del bronce; las motivaciones habría que buscarlas en la misma naturaleza del metal de plata que requería una habilidad y calidad suficiente para garantizar una homogeneidad de las monedas en los contextos extrarregionales. En la segunda parte del grupo 7 ocurrió un cambio significativo de arte, porque se produjeron cuños de estilo inspirado por Bolskan II - III, un modelo de referencia iconográfica para otras cecas celtiberas. Este arte mejora sensiblemente y contribuye a definir esta acuñación como la mejor ejecutada, tanto que la estandarización y el uniforme grabado de los detalles complica la detección de estos cuños.

Siempre en el contexto de esta producción con leyenda *Benkota*, están los grupos 8 y 11 de bronce, similares entre sí por diseño, pero diferentes por ejecución: en el 8 aflora otra vez el doble uso de la leyenda *Barskunes/Baskunes*, vacilación ya detectada en el grupo 2B. La semejanza que existe entre estos cuños y algunos de los utilizados para la emisión de bronce y

plata en *Turiazu* ha sido tenida en cuenta para enmarcar cronológicamente este grupo en el final del II siglo a.C.



Fig. 103. Un denario del grupo 6 (cat. n° 66/b). Del Museo Casa de Moneda y Timbre de Madrid.

Los grupos de denarios 9, 10 y 12 representan el núcleo de la producción argéntea de la ceca, tanto por la cantidad de cuños producidos (275 detectados para los tres), como por el estilo que presentan. Toda esta masa fue una reproducción local del estilo de *Bolskan* y, como cada grupo comparte rasgos de técnica de grabado y de tipo de figuras diseñadas, con mucha probabilidad fue producida en fases próximas entre sí: los cuños finales de cada grupo tienen elementos de conexión con el siguiente, con lo cual se puede suponer que hubo en la ceca una intensificación de producción llevada a cabo en el transcurso de unos 10 años (entre el final del II y principio del I a.C.). De los tres, el 12 (fig. 104) es el grupo de mejor calidad y en él, del mismo modo que sucedió con el 7A, pueden detectarse elementos que hacen pensar en que los grabadores recurrieron a un proceso de producción estandarizado, con el resultado que algunos cuños son casi idénticos entre sí. Tuvo, con mucha probabilidad, una mayor difusión y tiempo de circulación que los dos anteriores, tanto que sus cuños devinieron prototipo para algunas imitaciones en bronce de los Ambianos en *Gallia Belgica* a lo largo del I a.C., en los que se percibe también la corrupción de las leyendas monetales.

El grupo final de la ceca, el 13, fue una pequeña emisión de bronce que se diferencia de los demás por estar desprovisto de la leyenda *Benkota*, sustituida por un arado. Tiene un arte relativamente global, dado que también lo encontramos en otras cecas de áreas circunstantes (*Arekorata*, *Sekobirikez*).



Fig. 104. Un denario del grupo 12 (cat. n° 476/a). Del tesoro de Palenzuela, Museo de Palencia.

Toda la masa monetaria argéntea fue acuñada con un peso teórico de 3,86 g correspondiente al que tuvo el denario romano del siglo II a.C., pero reducido a 3,72 – 3,75 g. Este dato demuestra que la ceca se insertó en el circuito de las grandes emisiones de plata del mundo interior relativamente tarde, dado que algunas cecas acuñaron en fecha más antigua con un peso teórico más elevado. La última emisión de plata de *Baskunes* (grupo 12) vio una ulterior reducción de peso que llevó a producir denarios de *ca.* 3,6 g, debido posiblemente a la necesidad de disponer de un mayor número de monedas. En el bronce las unidades tienen una media ponderal atestada de 9 g, pero en este metal no se puede determinar con facilidad una coherente disminución de peso, porque las oscilaciones fueron mayores, alcanzando una diferencia de casi 2 g entre emisiones. No obstante, se puede trazar una breve historia del peso del bronce, según la cual se empezó a acuñar con un peso alto, alrededor de 11 g, bajando para mantenerse en los 9 g, excepto en la parte central y final, cuando se detecta una ulterior pérdida de *ca.* un gramo. Estos valores fueron conformes con los del área vascona y celtíbera y esta homologación ha generado muchos interrogantes sobre el origen de este sistema ponderal, que pueden ser resumidos en dos líneas básicas: 1) la unidad de estas cecas fue una adaptación, con valores de mitad, del as del sistema romano; 2) se trató de una unidad de peso referencia de un modelo autóctono que estas poblaciones usaron para sus necesidades locales y que era conforme para relacionarse también con los romanos. Una característica de la ceca de *Baskunes* fue que, si bien produjo una masa tan conspicua de numerario, nunca emitió fracciones, quizás debido a la ausencia de un mercado local, semejante al de la costa, que exigiera moneda fraccionada para los intercambios cotidianos.

Las monedas de *Baskunes* circularon básicamente en el mundo interior de la Península, en dirección oeste. La extensión de la difusión de los dos metales dependió del valor intrínseco de ellos: si bien ambas se delinearon alrededor de la zona vasco – navarra y del Sistema Ibérico y Central, sin embargo la plata logró salir de esas zonas para penetrar en la parte occidental de la Meseta, una zona donde no se activaron cecas y el numerario de *Baskunes* pudo desempeñar su función principal. Un factor común a las dispersiones de los dos metales fue la ausencia de moneda en territorios costeros que eran zonas de circulación, sobre todo, de moneda local romana y de cecas aragonesas y catalanas. Aunque económicamente relacionadas entre sí, parece que existió una barrera entre estas dos zonas de la Península, cuyo término hubiera podido ser el río Gallego.

El número de tesoros con moneda de *Baskunes* no es muy alto, menos de lo que cabría esperar, teniendo en cuenta el volumen de moneda producida; su distribución puede dividirse en dos grandes regiones, la meridional cerca de la cordillera Bética y la septentrional a lo largo del alto y medio Valle del Ebro y de la Meseta al norte del río Duero, en las cuales la moneda fue atesorada en diferentes tiempos históricos y por motivos distintos.

La conformación de los tesoros en el sur remonta al final de II a.C. y se relaciona con la explotación minera, gestionada y promovida por los romanos. Estas actividades generaron dentro de la Península una migración de trabajadores de las regiones del interior que transportaron moneda de cecas septentrionales, como *Baskunes*, hacia el sur. El ocultamiento de tesoros en el norte ha sido explicado con los eventos bélicos sertorianos, en que el mundo celtibero fue comprometido de modo irremediable, si bien algunos de ellos pueden fecharse a las décadas anteriores. Si el examen del contenido de los tesoros del sur han mostrado que la plata de *Baskunes* logró desplazarse, en mínima cantidad, hacia territorios muy distantes, por motivos puntuales, los del norte revelan que la cantidad del numerario, mayoritaria en los tesoros que se fechan con anterioridad al conflicto sertoriano, empezó a disminuir sensiblemente con el alejamiento del centro y a bajar en modo ulterior en época de la guerra de Sertorio, cuando ya circulaba moneda residual.

Mediante el análisis de los tesoros, de los hallazgos esporádicos, de la comparación estilística y epigráfica y de los elementos arqueológicos, es posible deducir que la ceca empezó a acuñar abundantes series de bronce hacia mediados del II a.C., para luego comenzar con las de plata en las últimas décadas de la misma centuria. Esta fase del denario que es la que se caracteriza por la presencia de *Benkota* y que incluye también casi toda la fase final del bronce, duró unos



treinta años hasta el inicio del I a.C. Hay bastante indicios para considerar que la ceca terminó de acuñar denarios antes de la guerra sertoriana y de cumplir sus funciones con este metal antes de este acontecimiento, en contraposición a la hipótesis según la cual esta masa de plata producida por algunas cecas del interior hubiera sido ocasionada por aquellas exigencias bélicas. La última emisión de bronce puede solo tentativamente ser pospuesta como la última de la vida de la ceca por presentar el símbolo arado en vez de la leyenda *Baskunes*. Lo cierto es que la ceca no continuó activa después del conflicto ni su numerario siguió circulando, porque está ausente en los tesoros de mediados del I a.C.



Fig. 105. Una unidad del grupo 5B (cat. n° 67/d). Del Museo de Navarra, Pamplona.

Han sido detectados un total de 340 cuños de anverso para los denarios, una cifra que permite considerar a *Baskunes* como una de las cecas que más importancia tuvo en la historia monetar prerromana de las comarcas interiores. Su amplia difusión en época antigua generó también una conspicua actividad de imitación y producción de forrados. Si bien algunos de ellos fueron creados con cuños oficiales, hay que atribuirlos todos a operaciones fraudulentas de falsarios, cuya habilidad técnica les permitía reproducir monedas de una matriz oficial. Es muy probable que en el ámbito de la falsificación de numerario de *Baskunes* se produjeran también denarios híbridos, que presentan en las dos caras tipos de diferentes cecas, consecuencia de un deficiente conocimiento del inventario tipológico de las mismas.

La emisión de bronce fue también abundante, con 48 cuños identificados, un número importante en el mundo celtibero y vascón. Un dato a tener en cuenta es que ninguna de las series de bronce fue producida por los mismos talleres / artesanos que fabricaron las de plata, a

diferencia de otras cecas donde los cuños de los dos metales muchas veces se vinculan estilísticamente entre sí.

Toda la masa monetaria debe relacionarse a la presencia romana en la Península, aún más marcada a partir de la mitad del II a.C. Si en principio *Baskunes* consiguió satisfacer las necesidades locales por medio de emisiones de bronce, desde la caída de Numancia Roma generó un cambio en la economía de esta ceca que determinó el inicio de la producción de denarios y al mismo tiempo la disminución del volumen del bronce. Es difícil proponer una causa puntual para esta cantidad de plata, pero con mucha probabilidad sus motivos pueden relacionarse a la presencia militar romana en el solar ibérico. Con independencia de que estuviese destinado al pago directo de las tropas, hipótesis concreta, dado que era plausible que Roma pagase a sus propios soldados con moneda extranjera en territorios provinciales, o de que hubiese nacido como consecuencia de un desarrollo económico inducido por las actividades que rodeaban el contexto militar, es innegable que el denario fue una moneda destinada al consumo en estos territorios porque circuló solo en ellos. Al mismo tiempo la ausencia de denarios romanos que se detecta en el mundo interior confirma que todas las funciones que cumplió el denario romano en la costa, aquí lo hizo el ibérico. El escalonamiento de la activación del denario ibérico en la cecas podría explicarse con la hipótesis según la cual Roma, conforme iba tomando el control efectivos de estos territorios, puso en marcha algunas cecas en varias comunidades para emitir denarios según las exigencias ya señaladas. Atribuir a este metal una función fiscal está en disonancia con la situación socio – política de la Vasconia de los últimos dos siglos a.C. porque este territorio no tenía un tejido urbano capilar que pudiera sustentar la fiscalización impuesta por Roma y justificar un uso masivo de plata para pagar impuestos. Las fuentes antiguas son escasas sobre el tema fiscal de Hispania y las pocas disponibles del periodo en cuestión se refieren solo la recaudación puntual en el ámbito de las indemnizaciones de guerra.

# **APPENDICE**



## APPENDICE

Per permettere lo svolgimento dei calcoli metrologici e lo studio della catena di produzione dei vari gruppi, il catalogo è stato chiuso un paio di mesi prima del deposito della tesi dottorale. Tuttavia, il proseguimento della ricerca anche sui siti di aste online, ha portato all'individuazione di quattro conii inediti (2 per dritto e 2 per rovescio) grazie ai quali si arricchisce ancor di più la conoscenza della produzione della zecca di *Baskunes*.

### ***DENARIO INEDITO DEL GRUPPO 12***

Nell'asta Vico del 9 Marzo 2017 (Mail) è stato messo in vendita un esemplare con il n° 3007 che risulta essere di un conio del gruppo 12 (*fig. 106*) non presente in questo catalogo. Non sono stati trovati collegamenti di conio, ma il dritto è molto simile al D348 – 349, in particolare al primo di questi ultimi per lo stesso tipo di “taglio” del naso e per i due globuli a mo' di basetta. Il rovescio è stato inciso dallo stesso artista di R403 – 406, motivo per il quale si può senza dubbio inserire questo conio in questa fase di produzione.



*Fig. 106. Due nuovi conii del gruppo 12. Da asta Vico del 9 Marzo 2017.*

### UNA NUOVA UNITÀ “IBRIDA”

Dall’ asta Herrero del 31 Maggio 2017 n° 15 proviene un nuovo conio appartenente alla prima fase della produzione di bronzo. È una sorta di conio “ibrido” (fig. 107), nel senso che per alcuni particolari potrebbe essere attribuito al gruppo 1, per altri al 2. La capigliatura e l’orecchio sono simili al conio D4 (gruppo 1), il cavallo invece somiglia ad R6 (gruppo 2) e la leggenda a R17 e R18 (gruppo 2), per l’uso romboidale di  $\diamond$ . Anche nel *torque* sembra esserci questa commistione perché è disegnato in modo puntiforme come in D5 – 8, ma vi è anche l’uncino (a destra) tipica del gruppo 1 e parte del 2. Il gruppo 2A presenta più variazioni nell’arte e nel tipo (orientamento delfino e della testa) rispetto all’ 1, in sostanza molto omogeneo e questo complica l’esatta definizione di parametri per inglobare questo conio nel gruppo 2: è importante però sottolineare che quest’ibridismo caratteristico del conio, se da un lato impedisce l’esatta attribuzione ad uno dei due gruppi, dall’altro conferma la prossimità cronologica di essi, datati all’inizio dell’attività *Baskunes*, quando non aveva ancora un’uniformità di produzione.



Fig. 107. Unità del gruppo 1 o 2. 8,32 g.

# CATALOGO





Il catalogo si compone di 1868 monete organizzate in 13 gruppi che, salvo qualche eccezione, corrispondono ad emissioni. Per ogni gruppo vengono forniti i dati riguardanti la tipologia ed il tipo di metallo di cui sono fatte le monete. A seguire, i dati sulle dimensioni, peso medio e il numero di esemplari con cui è stato calcolato il peso medio.

Consta di 597 tipi con corrispettive immagini poste al finale e sono numerati in ordine progressivo con a lato la indicazione dei coni, in grassetto quando sono nuovi nella fase di produzione. Per ogni tipo si riportano gli esemplari conosciuti con la loro origine (museo, collezione privata o pubblica, asta, opera e sito internet) ed i loro dati metrologici (peso e posizione di conio), quando disponibili. La lettera in grassetto indica quale moneta di un tipo viene illustrata nel catalogo. Di alcune collezioni viene fornita inoltre una indicazione bibliografica complementare, posta tra parentesi.

Alla fine di ogni gruppo vengono ugualmente catalogati gli esemplari il cui conio non è stato possibile identificare con esattezza ma di cui si può assicurare l'appartenenza, così come i denari suberati e le imitazioni.

## INDICE DELLE ABBREVIAZIONI

A. = Asta

Coll. = Collezione

v. = Visto

Musei, collezioni, aste ed opere

ANM = Asociación Numismática Madrileña, Madrid

ANS = American Numismatic Society, New York

BnF = Bibliothèque Nationale de France, Paris

CNG = Classical Numismatic Group

FM = Fitzwilliam Museum, Cambridge

GNC = Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona

HSA = Hispanic Society of America, New York

IVDJ = Instituto Valencia de don Juan, Madrid

MAMA = Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, Alcoi

MAN = Museo Arqueológico Nacional, Madrid

MCM = Museo Casa de la Moneda, Madrid

MN = Museo de Navarra, Pamplona

MNR = Museo Nazionale Romano

MP = Museo de Palencia, Palencia

MPV = Museu de Prehistòria de València

MZ = Museo de Zaragoza, Zaragoza

RAH = Real Academia de la Historia, Madrid

SNG = Sylloge Nummorum Graecorum

## GRUPPO 1

Unità. Æ. 24 – 25 mm. 10,55 g (58 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{ϜϞϞϞϞϞ}$  curva. Contorno lineare.

Vives XLV, 7, 10; CNH 249, 1, 2, 3; ACIP 1620, 1621, 1622.



Cat. n° 7/a

- |  |   |
|--|---|
| <p>1 <b>D1</b><br/><b>R1</b><br/>a. A. Vico 10/11/2011 n° 28. 11,2 g.<br/>b. Identificacion-numismatica.com (v. 7/2012). 10 g.<br/>c. Tesorillo.com (v. 11/2012).<br/>d. Haeblerlin 1929 n° 190. 15,9 g.<br/>e. New York, ANS 84032. 11,21 g.<br/>f. Madrid, MAN 2073 (Navascués n° 856). 11,05 g; 6 h.<br/>g. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6817. 10,6 g; 6 h.</p> <p>2 <b>D1</b><br/><b>R2</b><br/>a. A. Vico 5/9/2015 n° 51. 12 g.<br/>b. A. Vico 14/11/2012 n° 77. Ex HSA 23358. 8,5 g.<br/>c. SNG BM Spain n° 897. 12,4 g; 5 h.<br/>d. Pamplona, MN foto 77.<br/>e. A. ANE 13-14/10/1988 n° 16.<br/>f. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 547. 7,61 g; 7 h.<br/>g. Barcelona, GNC 157. 7,83 g; 2 h.<br/>h. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6765.</p> | <p>9,24 g; 6h.</p> <p>3 <b>D1</b><br/><b>R3</b> <math>\text{ϜϞϞϞϞϞ}</math> sotto linea di esergo.<br/>a. A. Vico 5/11/2015 n° 52. 9,1 g.<br/>b. SNG Hungary n° 11.<br/>c. A. Vico 15/11/2007 n° 6. 12,4 g.<br/>d. A. Vico 2/4/2009 n° 37. 12,8 g.<br/>e. Rgonzalez.blogspot.es (v. 12/2011).<br/>f. A. Vico 9/10/2012 n° 96. Ex HSA 11419. 10,55 g.<br/>g. A. Hervera-Soler 7/5/2013 n° 2069. 11,14 g.<br/>h. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 546. 13,54 g; 5 h.<br/>i. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 540. 12,57 g; 12 h.<br/>l. A. Numismatica Ars Classica 29-30/3/1989 n° 270. 13,1 g.<br/>m. A. Aureo 18/9/2002 n° 201. 12,19 g.<br/>n. A. Aureo 7-8/3/1994 n° 2038. 12,19 g.<br/>o. Madrid, MCM 6360. 11 g; g 6 h.<br/>p. Madrid, MAN 2106. Casaux 195 (Navascués n° 889). 11,19 g; 5 h.<br/>q. Madrid, MCM 70902. 10,2 g; 12 h.</p> |
|--|---|

- 4 **D1 ♀**  
**R4 ⤵**  
a. Pamplona, MN foto 97.  
b. A. Herrero 12/12/2007 n° 74. 9,86 g.  
c. Coll. Cores 41.  
d. A. Tarkis 22/10/2013 n° 3036. 10,79 g.  
e. Wikimoneda.com n° 4841. 11,3 g.  
f. Madrid, MAN 2074  
(Navascués n° 857). 10,56 g; 9 h.
- 5 **D2**  
**R4 ⤵**  
a. Madrid, MAN 2071  
(Navascués n° 854). 13,56 g; 1 h.  
b. Cambridge, FM 522-1910. 9,97 g.
- 6 **D2**  
**R5 ⤵**  
a. Todocoleccion.com (v. 12/2012).  
b. *SNG BM Spain* n° 894. 12,93 g; 6 h.  
c. Cepeda 2009 n° 2. 11,47 g; 9 h.  
d. Cepeda 2009 n° 3. 9,44 g; 3 h.  
e. Oviedo, Museo Arqueológico de Asturias. Coll. Hurlé.  
Escortell 1971 n° 32. 9,95 g.
- 7 **D2**  
**R6**  
a. Madrid, MCM 32077. 14 g; 3 h.  
b. Madrid, MAN 2092.  
(Navascués n° 875). 11,44 g; 4 h.  
c. Coll. Cores 44.
- 8 **D3**  
**R7 ⤵**  
a. A. Vico 9/10/2012 n° 95. Ex HSA  
11709. 8,96 g.  
b. Madrid, MAN 2075  
(Navascués n° 858). 9,51 g; 5 h.  
c. Barcelona, GNC 158. 7,15 g; 12 h.
- 9 **D4**  
**R8 ⤵**  
a. Madrid, MAN 2101  
(Navascués n° 884). 9,3 g; 11 h.  
b. Madrid, MAN 2102  
(Navascués n° 885). 9,1 g; 12 h.  
c. Madrid, MAN 2103. Casaux 197  
(Navascués n° 886). 8,58 g; 12 h.  
d. Madrid, MCM 6364. 10,7 g; 11 h.  
e. Madrid, MCM 62347. 9,5 g; 12 h.
- f. Madrid, MCM 67959. 9,8 g; 11 h.  
g. Barcelona. GNC 99. 13,98 g; 12 h.  
h. Barcelona, GNG 33897. 9,48 g; 12 h.  
i. Pamplona, MN foto 84.  
l. Pamplona, MN foto 103.  
**m.** Coll. Cores 56.  
**n.** Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 545.  
10,08 g; 11 h.  
o. *SNG BM Spain* n° 895. 7,67 g; 12 h.  
p. *SNG BM Spain* n° 896. 7,64 g; 1 h.  
**q.** New York, ANS 84032. 11,21 g.  
r. Ex HSA 11478. 13,54 g; 12 h.  
s. Ex HSA 20899. 8,16 g; 1 h.  
t. A. Herrero 7/5/2015 n° 23. 9,31 g.  
u. A. Tarkis 30/1/1990 n° 2. 10,18 g.  
v. Labeaga 1988 n° 31. 7,2 g; 6 h.  
z. Mezquiriz 1958 n° XXVI, 3.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Labeaga 1988 n° 37. 10,15 g; 8 h.  
b. Ex HSA 12221. 6,79 g; 9.

## GRUPPO 2A

Unità. Æ. 22 – 23 mm. 9,35 g (26 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra o sinistra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IMΘMϙΣ}$  curva . Contorno lineare.

Vives XLV, 8, 13, 14; CNH 250 – 251 , 6, 19;  
ACIP 1625, 1628, 1640.



Cat. n° 18/q

- |  |  |
|--|--|
| <p>10 <b>D5</b> <i>Il delfino (?) è posto dietro.</i><br/><b>R9</b><br/>a. Madrid, MAN 2111<br/>(Navascués n° 894). 7,88 g; 10 h.<br/>b. A. Herrera 18/12/2014 n° 2140.<br/>8,61 g.<br/>c. A. ANE 13-15/6/1988 n° 8.</p> | <p>14 <b>D8</b><br/><b>R13</b><br/>a. Barcelona, GNC 103, 8,74 g; 6 h.<br/>b. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero 552.<br/>9,43 g; 7 h.<br/>c. A. Vico 10/11/2015 n° 1031. 11,6 g.<br/>d. Labeaga 1988 n° 32. 8,25 g; 12 h.</p> |
| <p>11 <b>D5</b> <i>Il delfino (?) è posto dietro.</i><br/><b>R10</b><br/>a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6815.<br/>10,44 g; 12 h.<br/>b. Coll. Cores 36.</p>  | <p>15 <b>D8</b><br/><b>R14</b> <math>\text{IMΘMϙΣ}</math><br/>b. A. Cngcoins.com 145 n° 6 (v. 6/2016).<br/>10,2 g.</p>   |
| <p>12 <b>D6</b> <i>La testa è rivolta a sinistra.</i><br/><b>R11</b><br/>a. Madrid, MCM 6368. 8,9 g; 2 h.<br/>b. Villaronga 2011 n° 1628.</p>  | <p>16 <b>D8</b><br/><b>R15</b> <math>\text{IMΘMϙΣ}</math><br/>a. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 125. 8,79 g.<br/>b. Villaronga 2011 n° 1640.<br/>c. Madrid, MCM 6369. 8,4 g; 2 h.</p>                                       |
| <p>13 <b>D7</b> <i>La testa è rivolta a sinistra.</i><br/><b>R12</b><br/>a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 556.<br/>11,34 g; 12 h.<br/>b. Vives 1924-1926 n° XLV,12.</p>  | <p>17 <b>D8</b><br/><b>R16</b> <math>\text{IMΘMϙΣ}</math><br/>a. Coll. Cores 33.</p>   |
|  | <p>18 <b>D9</b><br/><b>R17</b> <math>\diamond</math><br/>a. Madrid, MAN 2093</p>   |

- (Navascués n° 876). 10,27 g; 4 h.
- b. Barcelona, GNC 155. 11,47 g; 2 h.
- c. Barcelona, GNC 104. 7,58 g; 3 h.
- d. Madrid, MAN 2110  
(Navascués n° 893). 6,51 g; 4 h.
- e. Madrid, MAN 2095  
(Navascués n° 878). 5,66 g; 1 h.
- f. Madrid, MCM 26163. 10 g; 10 h.
- g. Madrid, MCM 32080. 9,8 g; 9 h.
- h. Pamplona, MN foto 79.
- i. Pamplona, MN foto 85
- l. Pamplona, MN foto 93.
- m. New York, ANS 84030. 9,73 g.
- n. New York, ANS 84031. 9,67 g.
- o. A. Vico 14/11/2012 n° 76. Ex  
HSA 11727. 10,99 g.
- p. Ex HSA 94892.
- q. A. Vico 9/6/2011 n° 3026. 8,8 g.
- r. Tesorillo.com (v. 11/2012).
- s. A. ANE 6/7/1956 n° 173.
- t. A. ANE 2/7/1998 n° 342. 11,91 g.
- u. A. ANE 9-10/10/1990 n° 70.

19 D9

**R18 ♀**

- a. Madrid, MAN 2072  
(Navascués n° 855). 11,47 g; 5 h.

#### ALTRI ESEMPLARI

- a. Zaragoza, MZ 12215. 6,8 g; 9 h.

## GRUPPO 2B

Unità. Æ. 23 – 24 mm. 8,84 g (47 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{ϠMΘNΕΣ}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 12; CNH 250, 6; ACIP 1626.



Cat. n° 22/a

20 **D10****R19**

- a. Madrid, MCN 26164. 8,7 g; 7 h.
- b. Madrid, MCN 32081. 9,2 g; 1 h.
- c. Barcelona, GNC 76. 11,63 g; 3 h.
- d. Barcelona, GNC 105706. 9,5 g; 3 h.
- e. Barcelona, GNC 30590. 8,86 g; 12 h.
- f. Barcelona, GNC 33896. 8,73 g; 12 h.
- g. Barcelona, GNC 37010. 7,87 g; 9 h.
- h. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6764.
- i. Madrid, MAN 2090  
(Navascués n° 873). 7,37 g; 4 h.
- l. Madrid, MAN 2107  
(Navascués n° 890). 9,83 g; 5 h.
- m. Madrid, MCN 32048. 7 g; 8 h.
- n. Pamplona, MN foto 100.
- o. Pamplona, MN foto 94.
- p. Pamplona, MN foto 104.
- q. New York, ANS 84031. 9,67 g.  
11,66 g; 12 h.
- r. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 549.  
9,62 g; 3 h.
- s. A. Vico 14/11/2012 n° 79.  
Ex HSA 11396. 9,9 g; 9 h.
- t. A. Vico 19/10/2012 n° 98.  
Ex HSA 23334. 11,58 g; 3 h.

u. Ex HSA 20894.

v. Ex HSA 20895. 9,17 g; 9 h.

w. Ex HSA 20901. 9,23 g; 6 h.

x. Paris, BnF FG 2004.413. 7,84 g.

y. Madrid, RAH.

Ripollès – Abascal 2000 n° 1328.  
6,48 g; 6 h.

z. A. Hervera-Soler 27/2/2014 n° 3047.  
8,8 g.

aa. A. Herrero 11/12/2014 n° 16. 10,07 g.

ab. A. Vico 6/3/2008 n° 8. 9,8 g.

ac. A. Aureo&Calicó 26/10/2010 n° 3100.  
9,78 g.

ad. A. Herrero 16/2/1989 n° 17. 9,48 g.

ae. Madrid, MAN 2108

(Navascués n° 891). 9,68 g; 9.

af. Labeaga 1988 n° 30. 8,2 g; 8 h.

ag. Cambridge, Harvard Art Museums  
1982.99.61. 7,93 g; 4 h.

21 **D11****R20**

a. A. Herrero 5/11/2006. 6,2 g.

b. SNG Copenhagen n° 337. 7,34 g; 1 h.

c. Labeaga 1988 n° 33. 5,2 g; 12 h.

22 **D12****R21**

- a. Madrid, MAN 2094  
(Navascués n° 877). 6,51 g; 2 h.
- b. Madrid, MAN 2109.  
(Navascués n° 892). 7,32 g; 10 h.
- c. Madrid, MCM 6366. 8 g; 1 h.
- d. Madrid, MCM 32083. 8,9 g; 2 h.
- e. Barcelona, GNC 156. 7,56 g; 4 h.
- f. Paris, BnF. Seymour de Ricci.  
(Ripollès 2005 n° 1083). 9,8 g; 12 h.
- g. Pamplona, MN foto 80.
- h. Ex HSA 20888. 8,27 g; 1 h.
- i. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1321. 10,18 g; 9 h.
- l. *SNG BM Spain* 899. 9,18 g; 1 h.
- m. A. Hervera 5/7/2011 n° 44. 7,8.
- n. A. Aureo 1/2/2006 n° 151. 7,22 g.
- o. A. ANE 6-7/1956 n° 177.

23 **D12****R22**

- a. Madrid, MCM 32079. 9,1 g; 5 h.
- b. Madrid, MAN. Coll. Sastre  
6816. 10,14 g; 8 h.
- c. Ex HSA 24891.
- d. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 548.  
9,46 g; 7 h.
- e. Pamplona, MN foto 82.
- f. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 130. 7,7 g.
- g. A. Aureo 22-9-1999 n° 164. 11,15 g.

24 **D13****R23**

- a. Madrid, MAN 2100.  
(Navascués n° 883). 11,58 g; 7 h.

## GRUPPO 3

Unità. Æ. 24 – 25 mm. 11,04 g (29 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IOMONVS}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives CLXXII; *ACIP* 1624.



Cat. n° 29/a

- |  |  |
|--|--|
| <p>25 <b>D14</b><br/><b>R24</b><br/>a. Ex HSA 20897. 12,89 g; 11 h.<br/>b. Coll. Cores 37.<br/>c. A. Vico 23/3/2016 n° 18. 14 g.<br/><b>d.</b> A. Aureo&amp;Calicó 26/10/2010 n° 1119.<br/>12,07 g.<br/>e. A. Herrero 19/5/1994 n° 20. 12,81 g.<br/>f. A. Burgan 6/11/1992 n° 3. 12,02 g.<br/>g. Imperio-numismatico.com<br/>(v. 28/12/2013).<br/>h. Medrano 1989-1990 n° 14.<br/>9,75 g; 10 h.<br/><b>i.</b> A. Vico 5/11/2015 n° 53. 11,6 g.<br/>l. Ex HSA 24893.<br/>m. Labeaga 1988 n° 23. 12,8 g; 12 h.<br/>n. Labeaga 1988 n° 24. 11,35 g; 12 h.</p> | <p>27 <b>D14</b><br/><b>R26</b> ↗<br/>a. A. Vico 9/10/2012 n° 99.<br/>Ex HSA 11721. 10,48 g; 12 h.</p>   |
| <p>26 <b>D14</b><br/><b>R25</b><br/>a. Madrid, MAN 2088<br/>(Navascués n° 871). 10,61 g; 12 h.<br/><b>b.</b> Paris, BnF Seymour de Ricci.<br/>(Ripollès 2005 n° 1082). 11,08 g; 1 h.<br/>c. A. Hervera 15/10/2015 n° 3204.<br/>8,72 g.</p>   | <p>28 <b>D14</b><br/><b>R27</b> ↗<br/>a. Madrid, MAN 2089<br/>(Navascués n° 872). 10,09 g; 10h.<br/><b>b.</b> A. Cayón 11/4/2002 n° 31. 10 g.</p> <p>29 <b>D14</b><br/><b>R28</b> ↗<br/><b>a.</b> Madrid, MCM 32076. 11,2 g; 11 h.<br/><b>b.</b> Barcelona, GNC 100. 11,78 g; 10 h.<br/><b>c.</b> Barcelona, GNC 97. 11,11 g; 12 h.<br/><b>d.</b> Madrid, IVDJ. Ruiz Traperero n° 543.<br/>11,66 g; 10 h.<br/><b>e.</b> Labeaga 1988 n° 26. 11,27 g; 11 h.</p> |
| <p>30 <b>D14</b><br/><b>R29</b> ↗<br/><b>a.</b> A. Vico 14/11/2012 n° 80.<br/>Ex HSA 23385. 9,05 g.<br/><b>b.</b> Denarios.org (v. 6/2012).<br/><b>c.</b> A. Tarkis 10/10/1996 n° 5. 9,75 g.</p>   |  |



- 31 **D15**  
R29 ↗  
a. Ex HSA 23354. 9,47 g; 12 h.
- 32 **D16**  
R30 ↗  
a. Ex HSA 12187. 11 h.
- 33 **D17**  
R30 ↗  
a. A. Aureo 16/9/2009 n° 240. 10,73 g.
- 34 **D18**  
R31  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 555.  
7,92 g; 11 h.  
b. *SNG Munchen* n° 15.
- 35 **D19**  
R32 ↗  
a. Madrid, MCM 6361. 12 g; 1 h.  
b. Barcelona, GNC 159. 9,1 g; 12 h.  
c. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6760.  
15,02 g; 11 h.  
d. Pamplona, MN foto 95.  
e. Coll. Cores 38.  
f. Coll. Cores 39.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Labeaga 1988 n° 25. 9,87 g; 11 h.

## GRUPPO 4

Unità. Æ. 23 – 24 mm. 9,43 g (45 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto, **ΙΜΟΝΕΣ** sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 11; *CNH* 250, 7; *ACIP* 1627.



Cat. n° 41/b

- |   |  |
|---|--|
| <p>36 <b>D20</b><br/><b>R33</b> ♀, ♂?<br/>a. A. Vico 8/3/1990 n° 12. 8,05 g</p>   | <p>38 <b>D21</b><br/><b>R35</b> ♂<br/>a. Madrid, MAM 2099.<br/>(Navascués n° 882) 8,11 g; 10 h.<br/>b. <i>SNG BM Spain</i> n° 902. 8,8 g; 12 h.<br/>c. Madrid, MCM 6367. 8,4 g; 11 h.</p>  |
| <p>37 <b>D21</b><br/><b>R34</b> ♀ ♂<br/>a. Madrid, MCM 63444. 8,9 g; 11 h.<br/>b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6813.<br/>11,09 g; 11 h.<br/>c. Barcelona, GNC 30583.<br/>8,63 g; 12 h.<br/>d. New York, ANS 84028. 10,14 g.<br/>e. <i>SNG BM Spain</i> n° 901. 9,1 g; 12 h.<br/>f. Ex HSA 20892. 1 h<br/>g. Ex HSA 20896. 12 h.<br/>h. A. Herrero 10/10/2002 n° 23.<br/>10,26 g.<br/>i. A. Aureo 28/4/2004 n° 2233.<br/>10,93 g.<br/>l. A. Herrero 14/12/2004 n° 64. 9,2 g.<br/>m. A. Aureo 21/6/2007 n° 62. 9,02 g.<br/>n. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000<br/>n° 1322. 6,09 g; 12 h.<br/>o. A. Hervera 31/3/2009 n° 2046. 9,3 g.<br/>p. Labeaga 1988 n° 27. 9,65 g; 12 h.<br/>q. Labeaga 1988 n° 28. 8,4 g; 12 h.</p> | <p>39 <b>D22</b><br/><b>R36</b> ♂<br/>a. A. Aureo 14/16/1994 n° 2090. 10,4 g.</p> <p>40 <b>D22</b><br/><b>R36</b><br/>a. A. Herrero 16/10/2003 n° 22. 9,39 g.</p> <p>41 <b>D23</b><br/><b>R37</b> ♂<br/>a. Paris, BnF FG 456.<br/>(Ripollès 2005 n° 1084).<br/>8,89 g; 12 h.<br/>b. Madrid, MCM 32087. 11,3 g; 10 h.<br/>c. Madrid MAN 2096<br/>(Navascués n° 879). 11,41 g; 11 h.<br/>d. Madrid MAN 2097<br/>(Navascués n° 880). 10,05 g; 2 h.<br/>e. Madrid MAN 2098<br/>(Navascués n° 881). 9,27 g; 11 h.</p> |

- f. Ex HSA 94898.
- g. Coll. Cores 35.
- h. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 554.  
10,68 g; 11 h.
- i. Pamplona, MN foto 78.
- l. A. Aureo 1/3/2000 n° 3127. 8,25 g.
- m. A. Aureo&Calicó 5/2/2014 n° 0430.  
11,08 g.
- n. A. Ibercoins 31/3/2016 n° 27. 10,89 g.
- o. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 127. 9,5 g.
- p. A. Hervera-Soler 14/5/2009 n° 2102.  
10 g.

42 D23

**R38** >

- a. *SNG BM Spain* n° 900. 9,22 g; 1 h.
- b. A. Aureo 30/1/2008 n° 120. 8,71 g.

43 D24

**R39** >

- a. Pamplona, MN foto 98.
- b. Denarios.org (v. 6/2012).

44 D24

**R40** >

- a. A. Aureo&Calicó 31/1/2012  
n° 2239. 11,29 g.

45 D25

**R41** >

- a. A. Hervera 28/6/2005 n° 51. 13,6 g.

46 D26

**R42** >

- a. Madrid, MAN 2105  
(Navascués n° 888). 8,32 g; 10 h.
- b. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 550.  
9,8 g; 12 h.
- c. Labeaga 1988 n° 29. 9,75 g; 12 h.

47 D27

**R43** >

- a. A. Cayón 14/11/2013 n° 2157.  
8,8 g.

48 D28

**R44** >

- a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6763.  
7,68 g; 11 h.
- b. Madrid, MCM 32082. 8,9 g; 11 h.
- c. Ex HSA 20900.

- 9,27 g; 12 h.
- d. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 553.  
9,27 g; 12 h.
- e. A. ANE 6/7/1956 n° 176.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1323.  
7,13 g; 12 h.
- b. Soria, Museo Numantino 1906.  
Bardán-De la Casa 1985 n° 37.
- c. Labeaga 1988 n° 35. 8,01 g; 10 h.

## GRUPPO 5A

Unità. Æ. 24 mm. 9,32 g (24 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{ϜϜϞϞϞϞϞϞ}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.



Cat. n° 51/d

- 49 **D29**  
**R45**  
a. Barcelona, GNC 30587. 10,8 g; 12 h.  
b. Paris, BnF Luynes 457. (Ripollès 2005 n° 1086). 7,6 g; 12 h.  
c. A. Hervera-Soler 7/5/2013 n° 2068. 12 g.  
d. Biassono. Museo Civico C. Verri 4. 11,71 g.  
e. A. Hervera-Soler 20/12/2011 n° 47. 9,23 g.  
f. A. Nomisma 12/2/2014 n° 29. 8,8 g.
- 50 **D30**  
**R45**  
a. Barcelona, GNC 58839. 9,03 g; 12 h.
- 51 **D31**  
**R46**  
a. Madrid, MAN 2087. (Navascués n° 870). 8,77 g; 10 h.  
b. Paris, BnF FG 10753. 8,73 g; 12 h.  
c. Barcelona, GNC 163. 8,73 g; 12 h.  
d. Pamplona, MN foto 88.  
e. A. Hervera-Soler 18/12/2012 n° 2063. 10,5 g.
- f. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 539. 8,35 g; 2 h.  
g. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 842. 7,91 g; 12 h.  
h. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1318. 10,85 g; 12 h.  
i. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1319. 7,55 g; 1 h.  
l. A. Herrero 15/11/2006 n° 18. 7,11 g.  
m. Campo 1978 n° 10. 10,42 g; 5 h.  
n. Labeaga 1988 n° 17. 9,65 g; 12 h.
- 52 **D32**  
**R47**  
a. A. Herrero 12/12/2007 n° 76. 10,89 g.
- 53 **D32**  
**R48**  
a. Ex HSA 23355. 9,11 g; 12 h.  
b. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 68. 8,34 g.
- 54 **D33**  
**R49**  
a. *SNG Hungary* n° 12.  
b. A. Herrero 21/11/1999 n° 38. 9,3 g.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Madrid, MAN 2091  
(Navascués n° 874). 9,48 g; 10 h.

## GRUPPO 5B

Unità. Æ. 23 mm. 9 g (68 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IMOMES}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 9; *CNH* 250, 4, 5; *ACIP* 1623.



Cat. n° 60/a

- |  |   |
|--|---|
| <p>55 <b>D34</b><br/><b>R50</b> ↗<br/>a. Madrid, MCM 6363. 7 g; 9 h.<br/>b. Madrid, MCM 161162. 10,4 g; 11 h.<br/>c. Barcelona, GNC 44605. 9,35 g; 12 h.<br/>d. A. Vico 13/11/2008 n° 47. 9,5 g.</p>                   | <p>7,59 g.<br/>f. A. Arriols (T. Verde) 1981 n° 668.<br/>8,55 g.</p>  |
| <p>56 <b>D35</b><br/><b>R50</b> ↗<br/>a. A. Vico 14/11/2012 n° 82. Ex HSA 20891. 7,45 g; 11 h.<br/>b. Ex HSA 20898. 9 h.<br/>c. Coll. Cores 40.<br/>d. Pamplona, MN foto 86.<br/>e. A. Hervera 16/10/2004 n° 3106.</p> | <p>57 <b>D35</b><br/><b>R51</b> <math>\text{IMOMES}</math><br/>a. A. Hervera 15/11/2015 n° 2086.<br/>7,8 g.</p>   |
|  | <p>58 <b>D35</b><br/><b>R52</b><br/>a. Madrid, MCM 32086. 10,2 g; 9 h.<br/>b. Madrid, MAN 2084<br/>(Navascués n° 867). 7,81 g; 6 h.<br/>c. Madrid, MAN 2085</p> |

- (Navascués n° 868). 7,13 g; 8 h.  
 d. Madrid, MAN 2086  
 (Navascués n° 869). 8,84 g; 9 h.  
 e. Barcelona, GNC 25661. 7,47 g; 10 h.  
 f. Barcelona, GNC 162. 7,16 g; 9 h.  
 g. A. Cayón 16/9/2011 n° 3371.  
 h. Cambridge, FM LS.1-R. 8,77 g; 9 h.  
 i. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs  
 n° 843. 8,6 g; 9 h.  
 l. A. Aureo 21/5/1998 n° 321. 9,77 g.  
 m. Coll. Cores 42.  
 n. A. Hervera 10/7/2014 n° 17.  
 9,54 g; 9 h.  
 o. A. Aureo 21/10/1987 n° 506. 10,8 g.  
 p. Labeaga 1988 n° 19. 7,1 g; 9 h.
- 59 D35  
**R53**  
 a. Madrid, MCM 32078. 9,9 g; 9 h.  
 b. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 128.  
 10,4 g.  
 c. A. Hervera 21/12/2010 n° 3044.  
 12,7 g.  
 d. A. Vico 9/6/2011 n° 3025. 9,9 g.  
 e. Ex HSA 20893.  
 f. Ex HSA 24896  
 g. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 544.  
 10,35 g; 1 h.  
 h. Labeaga 1988 n° 18. 13,5 g; 11 h.  
 i. A. Aureo&Calicó 19/10/2016  
 n° 3102. 8,23 g.
- 60 **D36**  
**R53**  
 a. New York, ANS 84026. 10,23 g.  
 b. Barcelona, GNC 102. 10,44 g; 11 h.  
 c. A. Aureo 16/9/2009 n° 0240. 10,73 g.  
 d. *SNG Copenhagen* n° 338.  
 10,83 g; 11 h.  
 e. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 129. 8,45  
 f. Leningrad 4.  
*Forata*.  
 g. A. Herrero 29/11/2016 n° 21.  
 10,76 g.
- 61 D36  
**R54**  
 a. A. Vico 10/11/2005 n° 1032. 9,5 g.
- 62 D36  
**R55**  
 a. Madrid, MCM 6362. 8,4 g; 9 h.  
 b. Madrid, MAN 2079  
 (Navascués n° 862). 11,79 g; 7 h.  
 c. Barcelona GNC 30583. 6,98 g; 9 h.  
 d. Pamplona, MN foto 89.  
 e. Pamplona, MN foto 91.  
 f. A. Vico 10/11/2011 n° 3012. 10,06 g.  
 g. A. Hervera 16/10/2004 n° 3107.  
 10,94 g.  
 h. Madrid, RAH.  
 Ripollès – Abascal 2000 n° 1317.  
 8,79 g; 9 h.  
 i. A. Vico 10/11/2005 n° 1030. 7,7 g.  
 l. Ebay.com (v. 9/3/2016). 9,2 g.  
 m. Labeaga 1988 n° 20. 9 g; 9 h.
- 63 D36  
**R56** ♡  
 a. Madrid, MAN 2081. Casaux 196.  
 (Navascués n° 864). 6,58 g; 10 h.  
 b. Barcelona GNC 23503. 8,17 g; 11 h.  
 c. Pamplona, MN foto 96.  
 d. Città del Vaticano, Vat. Ap. 75.  
 Ripollès 1982b n° 100. 10,5 g; 11h.  
 e. Medrano 1989-1990 n° 15.  
 9,74 g; 11 h.  
 f. Labeaga 1988 n° 22. 9,2 g; 11 h.
- 64 D36  
**R57** ♡  
 a. Madrid, MCM 32085. 7,8 g; 1 h.  
 b. Madrid, MAN 2080  
 (Navascués n° 863). 9,62 g; 12 h.  
 c. Barcelona, GNC 44604.  
 10,16 g; 12 h.  
 d. Pamplona, MN foto 87.  
 e. Medrano 1989-1990 n° 15.  
 f. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 541.  
 10,36 g; 1 h.
- 65 **D37**  
**R57** ♡  
 a. Zaragoza, MZ 12219. 6,8 g; 9 h.  
 b. A. Hervera 2/7/2015 n° 85.  
 c. A. Vico 8/6/2006 n° 23. 7,4 g.  
 d. Imperio-numismatico.com  
 (v. 12/2023).  
 e. Armendáriz 2010 p. 99.

- 66 D37  
**R58** ♠  
 a. Madrid, MCM 57753 R/140816.  
 7,1 g; 10 h.  
 b. Valencia, MPV 41365. 9,3 g 11 h.  
 c. *SNG BM Spain* n° 898. 9,62 g; 9 h.  
 d. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 126.  
 7,55 g.
- 67 D37  
**R59** ♠  
 a. Madrid, MAN 2082  
 (Navascués n° 865). 11,18 g; 12 h.  
 b. Madrid, MAN 2083  
 (Navascués n° 866). 8,51 g; 10 h.  
 c. Madrid, MCM 32075. 6,8 g; 10 h.  
 d. Barcelona GNC 160. 9,85 g; 11 h.  
 e. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6814.  
 7,83 g; 11 h.  
 f. Pamplona, MN foto 102.  
 g. Elche, Museo Arqueológico  
 Provincial EÑ 64. 7,28 g; 11 h.  
 h. A. Vico 9/10/2012 n° 78. Ex HSA  
 23333. 7,81 g; 11 h  
 i. A. ANE 7-9/3/1989 n° 53.  
 l. A. K. Davis Numismatics  
 26/10/2013 n° 22. 7,22 g.
- 68 **D38**  
**R60** ♠  
 a. Barcelona, GNC 101.  
 8,17 g; 12 h.  
 b. A. Cayón 16/9/2011 n° 33. 7,1 g  
 c. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 542.  
 8,63 g; 12 h.

## GRUPPO 6

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,72 g (70 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro, **ΩΝΣΧ**. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo alla destra. Sotto, **IMOMVS** sopra linea di esergo. Contorno lineare.


*CNH* 250, 11; 251, 13, 14; *ACIP* 1631, 1633, 1634.



Cat. n° 91/a

- |  |  |
|--|--|
| <p>69 <b>D39</b><br/><b>R61</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro de Palenzuela 2369.</p>  | <p>73 <b>D42</b><br/><b>R65</b><br/>a. A. Euro-Shekel 6/1986. 3,67 g.<br/>b. Denarios.org (v. 19/1/2017). 4,02 g.<br/>c. Castiella 1989 n° 3. 4,063 g; h 7.</p>  |
| <p>70 <b>D39</b><br/><b>R62</b><br/>a. Zaragoza, MZ 21759. 3,9 g; 12 h.<br/>b. Pamplona, MN foto 76.</p>                       | <p>74 <b>D42</b><br/><b>R66</b><br/>a. A. Hervera 3/5/2011 n° 2119. 3,4 g.</p>   |
| <p>71 <b>D40</b><br/><b>R63.</b> ↗<br/>a. Pamplona, MN foto 72.<br/>b. Imperio-numismatico.com (v. 18/12/2014).</p>            | <p>75 <b>D43</b><br/><b>R67</b> ↗<br/>a. A. ANE 6-7/1956 n° 165.</p>   |
| <p>72 <b>D41</b><br/><b>R64</b><br/>a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 527. 4,10 g; 11 h.<br/>b. Tesorillo.com (v. 11/2012).</p> | <p>76 <b>D44</b><br/><b>R68</b><br/>a. Palencia, MP, Tesoro de Palenzuela 2441.<br/>b. Madrid, MCM 31662. 3,7 g; 10 h.<br/>c. A. CNG 26/9/2012 n° 1. 3,16 g.<br/>d. A. Aureo 21/10/1997 n° 510. 3,81 g.<br/>e. A. Aureo&amp;Calicó 26/4/2012 n° 119. 3,8 g.<br/>f. A. ANE 6 – 7/1956 n° 166.</p> |



- 77 **D44**  
**R69**  
a. A. Aureo 5/4/1995 n° 2235. 3,74 g.
- 78 **D45**  
**R69**  
a. Palencia, MP. Tesoro de Palenzuela 2337.
- 79 **D46**  
**R69**  
a. Zaragoza, MZ 21752. 3,8 g; 9 h.
- 80 **D47**  
**R69**  
a. New York, ANS 4795. 3,65 g.  
b. A. Vico 7/11/2013 n° 68. 2,1 g.  
*Spezzato. Contromarca*   
c. A. Aureo&Calicó 27/2/2010 n° 14. 3,7 g.
- 81 **D47**  
**R70**  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 530. 3,94 g; 11 h.  
b. Pamplona, MN foto 60.  
c. Roma, MNR 79823. Coll. Kirch. Ripollès 1986 n° 64. 3,9 g; 12 h.  
d. A. Herrero 11/1/1996 n° 44. 4,12 g.
- 82 **D47**  
**R71**  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1341. 3,84 g; 12 h.
- 83 **D48**  
**R72**  
a. Madrid, MCM 31661. 4 g; 1 h.  
b. Zaragoza, MZ 21746. 4,1 g; 12 h.  
c. A. Hervera 20/4/2015 n° 2156. 3,91 g.
- 84 **D49**  
**R72**  
a. A. Aureo&Calicó 27/1/2010 n° 142. 3,7 g.
- 85 **D50**  
**R73**  
a. Ex HSA 23387. 3,92 g; 2 h.
- 86 **D50**  
**R74**  
a. A. Vico 7/11/2013 n° 66. 4,2 g.
- 87 **D50**  
**R75**  
a. Madrid, MAN 2046 (Navascués n° 834). 3,91 g; 1 h.
- 88 **D50**  
**R76**  
a. Pamplona, MN foto 59.
- 89 **D50**  
**R77**  
a. Todocoleccion.net (v. 9/3/2016).
- 90 **D51**  
**R77**  
a. Palencia, MP. Tesoro de Palenzuela 2349.  
b. A. Vico 7/11/2013 n° 64. 3,8 g.  
c. A. Herrero 8/5/2013 n° 26. 3,74 g.
- 91 **D52**  
**R78**  
a. Barcelona, GNC 39477. 3,96 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro de Palenzuela 2270).  
c. A. Herrero 12/12/2013 n° 27. 3,65 g.  
d. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 92 **D53**  
**R79**  
a. Rgonzalez.blogspot.es (v. 12/2011).  
b. A. Vico 25/11/1996 n° 759. 3,3 g.
- 93 **D54**  
**R80**  
a. Monedasantiguas.org (v. 25/9/2016).
- 94 **D54**  
**R81**  
a. A. Vico 4/3/2015 n° 17. 3,3 g.  
b. A. Aureo 15-16/12/2004. 3,7 g.  
c. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 66. 4 g.  
d. A. Calicó 25/10/2989 n° 82.  
e. Filateliasantos.com (v. 9/3/2016). 3,6 g.

- 95 **D54**  
**R82**  
a. Madrid, MCM 31667. 2,7 g; 11 h.  
b. A. Vico 9/10/2012 n° 105.  
Ex HSA 23380. 3,85 g.
- 96 **D54**  
**R83** ↗  
a. A. Kunker 19 – 21/11/2013 n° 4511.  
3,56 g.  
b. A. Vico 7/11/2013 n° 67. 3,85 g.
- 97 **D55**  
**R83** ↗  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela.  
2279.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1344.  
3,85 g.  
c. A. Vico 14/11/1991 n° 21. 3,9 g.
- 98 **D55**  
**R84**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2446.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1373.  
2,98 g.
- 99 **D56**  
**R85**  
a. Palencia, MP M-1219. Tesoro  
di Palenzuela. 3,68 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2239.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2387.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2419.  
e. Zaragoza, MZ 21761. 4 g; 10 h.  
f. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1342.  
3,2 g.  
g. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1343.  
4,03 g.  
h. Coll. Cores 7.  
i. Wikimoneda.com (v. 10/3/2016). 4 g.  
l. Paris, BnF AA. GR. 10746. 3,52 g.
- 100 **D56**  
**R86**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Panzuela  
R99f1-2.  
b. Pamplona, MN foto 61.  
c. A. Calicó 18 – 19/671979. 4,17 g.  
d. Denarios.org (v. 8/7/2012).
- 101 **D56**  
**R85?**  
a. *SNG Munchen* n° 13.
- 102 **D57**  
**R87**  
a. A. Aureo 26/4/2004 n° 183. 3,16 g.  
b. Città del Vaticano, Vat. 57.  
Ripollès 1982b n° 98. 3,35; 12h.
- 103 **D58**  
**R88**  
a. Paris, BnF FG 449. (Ripollès 2005  
n° 1093). 4,11 g. 11 h.  
b. *SNG BM Spain* n° 908.  
Tesoro di Córdoba. 3,41 g. 12 h.  
c. Denarios.org (v. 19/1/2017). 4,3 g.
- 104 **D59**  
**R89** ↗  
a. A. Hervera 7/7/1998 n° 9. 3,5 g.  
b. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 105 **D59**  
**R90**  
a. A. Aureo 7-8/3/1994 n° 250. 3,47 g.
- 106 **D60**  
**R90**  
a. Barcelona, GNC 21246. 3,47 g; 2 h.  
b. Zaragoza, MZ 29039. 3,54 g; 12 h.
- 107 **D60**  
**R91**  
a. Millán 1953 n° 51. Tesoro di Borja.
- 108 **D61**  
**R91**  
a. A. Vico 5/11/2015 n° 56. 3,9 g.

- 109 **D62**  
**R92**  
a. Denarios.org (v. 07/2012). 3 g.
- ALTRI ESEMPLARI  
a. Labeaga 1988 n° 11. 3,075 g; 11 h.
- 110 **D63**  
**R93**  
a. Barcelona, GNC 21249. 3,89 g; 2 h.  
b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4594.  
3,9 g; 11 h.
- SUBERATI  
a. Coll. Cores 22.  
*Ha D53.*
- 111 **D63**  
**R94**  
a. A. Moreda 30/4/1993 n° 62. 3,5 g.
- 112 **D64**  
**R94**  
a. Madrid, MAN 2047.  
(Navascués n° 835). 3,55 g; 12 h.  
b. Millán 1953 n° 4. Tesoro di Borja.  
c. A. Elsen 7 – 8/1997 n° 3. 3,57 g.  
d. A. Aureo 26/4/1994 n° 184. 3,89 g.
- 113 **D65**  
**R94**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2189 e 2531.
- 114 **D65**  
**R95**  
a. Tesorillo.com (v. 11/2012).
- 115 **D66**  
**R95**  
a. A. Hervera 20/11/1997 n° 11. 3,9 g.  
b. Coll. Cores 3.  
c. Identificacion-numismatica.com.  
(v.1/12/2014). 3,6 g.
- 116 **D67**  
**R96**  
a. A. Aledón 26/6/1981 n° 16.  
b. Denarios.org (v. 19/1/2017). 3,81 g.
- 117 **D68**  
**R97**  
a. Rgonzalez.blogspot.com (v. 10/2012).
- 118 **D69**  
**R98**  
a. A. Calicó 18-19/6/1989 n° 122. 4,12 g.

## GRUPPO 7A

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,75 g (106 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro, **ANXX**. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto, **IMOMES** sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 1; *CNH* 251, 12; *ACIP* 1632.



Cat. n° 128/a

- |  |  |
|--|--|
| <p>119 <b>D70</b><br/><b>R99</b><br/>a. A. Aureo 16-17/12/2003 n° 3160.<br/>3,52 g.<br/>b. Denarios.org (v. 20/1/2017). 3,8 g.</p>                   | <p>124 <b>D73</b><br/><b>R102</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela<br/>2472.<br/>b. Barcelona, GNC 21243. 3,92 g; 6 h.</p>  |
| <p>120 <b>D70</b><br/><b>R100</b><br/>a. Madrid, MAN 2060<br/>(Navascués n° 848). 3,42 g; 12 h.<br/>b. A. Cgb 17/10/2012 n° 510<br/>3,82 g; 1 h.</p> | <p>125 <b>D74</b><br/><b>R103</b><br/>a. A. Vico 9/6/2011 n° 49. 4,1 g.<br/>b. A. Aureo 2/7/1996 n° 89 3,41 g.<br/>c. A. Aureo 3/3/2004 n° 1128.<br/>3,59 g.</p>                                   |
| <p>121 <b>D70</b><br/><b>R101</b><br/>a. A. Hervera 3/5/2005 n° 2120. 3,8 g.</p>   | <p>126 <b>D74</b><br/><b>R104</b><br/>a. Madrid, MCM 40699. 3,4 g; 12 h.<br/>b. A. Vico 10/11/2005 n° 1028. 3,7 g.<br/>c. Denarios.org (v. 20/1/2017).<br/>d. A. Moreda 3/4/1993 n° 60. 3,5 g.</p> |
| <p>122 <b>D71</b><br/><b>R101</b><br/>a. Coll. Cores 11.</p>   | <p>127 <b>D75</b><br/><b>R104</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela<br/>2487.</p>  |
| <p>123 <b>D72</b><br/><b>R102</b><br/>a. Madrid, MCM 31663. 4 g; 1 h.</p>  |  |

- 128 **D76**  
R104  
a. Zaragoza, MZ 21743. 4,3 g; 6 h.  
b. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 61. 3,4 g.
- 129 D76  
**R105**  
a. Numag.es (v. 2/3/2001) n° 188.
- 130 D76  
**R106**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2493.  
b. A. Vico 13/11/2003 n° 17. 3,1 g.  
c. A. Nfa Journal 38/1990 n° 1. 4,08 g.  
d. A. Herrero 13/12/2012 n° 24. 3,7 g.
- 131 **D77**  
R106  
a. Palencia, MP M-1187.  
Tesoro di Palenzuela 2500. 3,79 g;  
12 h.  
b. *SNG BM Spain* n° 907. 4,04 g; 1 h.  
c. A. Calicó 18-19/6/1979. 3,85 g.  
d. García Bellido – García de Figueroa 1986. Coll. Sánchez de la Coterá n° 1555.  
e. A. Vico 10/11/2011 n° 26. 3,4 g.  
f. New York, ANS 84024. 3,33 g.
- 132 D77  
R105  
a. Zaragoza, MZ 21756. 3,7 g; 11 h.  
b. A. Aureo 26/1/2000 n° 186. 3,96 g.
- 133 **D78**  
**R107**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2466.
- 134 **D79**  
**R108**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2533.
- 135 **D80**  
**R109**  
a. Madrid, MAN 2070. 3,84 g; 12 h.  
b. A. Vico 14/11/2012 n° 85. Ex HSA 23384. 2,82 g.
- 136 **D81**  
**R110**  
a. A. Vico 13/6/2002 n° 10. 3,4 g.
- 137 **D82**  
**R111**  
a. Città del Vaticano, Vat. 58.  
Ripollès 1982b n° 96. 3,75 g; 12h.  
b. *SNG BM Spain* n° 910.  
Tesoro di Córdoba. 4,29 g; 1 h.
- 138 **D83**  
**R112**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2506  
b. Madrid, MCM 40702. 3,2 g; 5 h.
- 139 D83  
R112  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2483.  
*Il numero di catalogazione copre i dettagli.*
- 140 **D84**  
**R113**  
a. Zaragoza MZ 21730. 3,8 g; 7 h.
- 141 D84  
**R114**  
a. A. Dussen 6-7/4/1995 n° 2. 4,6 g.
- 142 **D85**  
R114  
a. *SNG BM Spain* n° 909. 3,78 g; 12 h.  
b. A. Aureo 24/1/2001 n° 254. 3,45 g.
- 143 D85  
**R115**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2499.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 367). 3,76 g; 1 h.  
c. Barcelona, GNC 21248. 4,3 g; 12 h.
- 144 D84  
**R116**  
a. A. Hervera 27/5/2003 n° 32. 3,2 g.  
b. A. Vico 9/10/2012 n° 102. Ex HSA 23379. 4,15 g.

- 145 **D86**  
R116  
a. A. Aureo 7/3/2001 n° 51. 3,52 g.  
b. A. Vico 9/6/2005 n° 12. 3,8 g.
- 146 D86  
**R117**  
a. Madrid. MAN. Coll. Sastre 4608.  
3,56 g; 7 h.
- 147 D86  
**R118**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1364.  
3,76 g; 12 h.
- 148 D86  
**R119**  
a. Wildwinds.com (v. 20/1/2017).  
3,43 g.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1363.  
3,18 g; 12 h.
- 149 **D87**  
R119  
a. *SNG BM Spain* n° 915. 3,37 g; 8 h.  
*Forato.*
- 150 **D88**  
**R120**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2465.
- 151 **D89**  
**R121**  
a. Labeaga 1988 n° 1. 3,8 g; 12 h.  
*R/ simile a R/147. Stesso conio?*
- 152 **D90**  
**R122**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2519.  
b. A. Aureo 19/12/1995 n° 165.  
4,03 g.  
c. A. Aureo 21/10/1997 n° 509.  
4,22 g.  
d. A. Hervera-Soler 22/2/2011 n° 21.  
3,7 g.
- 153 D90  
**R123**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2462.  
b. Barcelona, GNC 21239. 4,38 g;  
1 h.  
c. A. Aureo 16/9/2009 n° 238.  
4,52 g.
- 154 D90  
**R124**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2459.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2502.
- 155 **D91**  
**R125**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2339.  
b. Pamplona, MN foto 56.  
c. Coll. Cores 5.
- 156 **D92**  
**R126**  
a. Madrid, MAN 2057  
(Navascués n° 845). 3,78 g; 10 h.
- 157 **D93**  
R126  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1369. 3,53 g; 8 h.
- 158 **D94**  
**R127**  
a. Coll. Cores 6.
- 159 **D95**  
**R128**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2463.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2469.  
c. New York, ex HSA 23382. 3,58 g;  
12 h.
- 160 **D96**  
**R129**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2534.  
b. Zaragoza, MZ 12221. 3,5 g; 12 h.

- c. Pamplona, MN foto 64.  
d. A. Aureo 17/10/2001 n° 3146.  
3,82 g.
- 161 **D97**  
**R130**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 359). 3,68 g; 12 h.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 348). 4,08 g; 1 h.  
c. Madrid, MCM 31659. 3,6 g; 12 h.
- 162 **D97**  
**R131**  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1368. 3,51 g; 12 h.  
b. New York, ANS 84023. 3,99 g.
- 163 **D97**  
**R132**  
a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4600. 3,96 g; 12 h.
- 164 **D98**  
**R133**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2494.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2461.  
c. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 165 **D99**  
**R134**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2188.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2495.  
c. *SNG BM Spain* n° 913. 4,06 g; 8 h.  
d. New York, ANS 84021. 3,58 g.
- 166 **D100**  
**R135**  
a. A. CNG 3/5/2011 n° 12. 4,0 g; 8 h.
- 167 **D100**  
**R136**  
a. A. Vico 9/10/2012 n° 104. Ex HSA 23391. 3,33 g.
- 168 **D101**  
**R137**  
a. Zaragoza, MZ 21734. 3,9 g; 12 h.  
b. Zaragoza, MZ 21758. 3,8 g; 1 h.  
c. A. Aureo 19/12/1995 n°167. 3,54 g.  
d. A. Hervera 24/2/1994 n° 10. 3,9 g.  
e. A. Aureo 1/7/2004 n° 114.
- 169 **D102**  
**R138**  
a. Zaragoza, MZ 21741. 4,1 g; 1 h.  
b. Zaragoza, MZ 21753. 4 g; 12 h.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1367. 2,9 g, 12 h.  
d. A. Vico 13/11/2008 n° 3017. 3,6 g.
- 170 **D103**  
**R139**  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1370. 4,05 g, 12 h.  
b. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 859. 3,39 g; 1 h.  
c. A. Aureo 19-20/10/1999 n° 1205 3,99 g.  
d. A. Aureo 30/6/1993 n° 123 4,11 g.  
e. A. ANE 9-10/10/1990 n° 69.
- 171 **D104**  
**R140**  
a. A. Herrero 21/11/1999 n° 36. 3,8 g.
- 172 **D105**  
**R141**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2474.  
b. Zaragoza, MZ 21751. 3,8 g; 12 h.
- 173 **D106**  
**R142**  
a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 31665. 4,1 g; 1 h.  
b. A. Aureo 7/3/2001 n° 50. 3,58 g.  
c. A. Aureo 19/12/2001 n° 3178. 4 g.  
d. *SNG Copenhagen* n° 341. 3,58 g; 2 h.
- 174 **D106**  
**R142**  
a. Madrid, MCM 59255. 3,9 g; 11 h.  
*Suberato?*

- 175 **D107**  
**R143**  
a. A. Hervera 1/3/2005 n° 31. 4,1 g.  
b. A. Numag 2/3/2001 n° 189.
- 176 **D107**  
**R144**  
a. Palencia, MP M-1177.  
Tesoro di Palenzuela 2545. 4,43 g; 12 h.
- 177 **D108**  
**R145**  
a. Madrid, MAN 2041  
(Navascués n° 829). 3,95 g; 11 h.  
b. Barcelona, GNC 26672. 3,56 g;  
12 h.  
c. Paris, BnF FG 450.  
(Ripollès 2005 n° 1097). 3,17 g. 12 h.  
d. A. Herrero 5/5/2011 n° 2004. 3,77 g.
- 178 **D109**  
**R146**  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 536.  
3,67 g; 10 h.
- 179 **D110**  
**R147**  
a. A. Busso Peus 1-4/11/1988 n° 654.  
3,5 g.  
*R/ simile a R/121. Stesso conio?*
- 180 **D111**  
**R148**  
a. Cambridge, FM G134-R. 4,24 g.
- 181 **D111**  
**R149**  
a. A. ArtcoinsRoma 14/5/2012 n° 4.  
3,05 g.  
b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1362. 3,99 g, 6 h.  
c. A. Ranch 12-14/2/1990 n° 10. 3,5 g.  
d. A. Vico 11/11/2010 n° 87. 4,1 g.  
e. Numisjoya.com (v. 18/1/2012).  
3,75 g.
- 182 **D112**  
**R150**  
a. Paris, BnF Luynes 454.  
Ripollès 2005 n° 1096. 4,31 g; 12 h.
- 183 **D113**  
**R151**  
a. Millán 1953 n° 2. Tesoro di Borja.  
b. A. Aureo 16-17/12/1997 n° 1208.  
c. A. ANE 7-9/5/1991 n° 83.
- 184 **D113**  
**R151**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2532.
- 185 **D114**  
**R152**  
a. A. Aureo 18/19/1994 n° 17. 3,63 g.  
b. A. Aureo 22/9/2003 n° 151.  
3,91 g.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Villaronga 1985 n° 66. 4,32 g.  
Tesoro di Carissa.  
b. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 123.  
3,29 g. ~~RNXX~~ anche davanti.  
c. Labeaga 1988 n° 3. 2,95 g; 1 h.  
d. Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 3.  
Tesoro di Alagón.  
e. Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 8.  
Tesoro di Alagón.  
f. Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 17.  
Tesoro di Alagón.

## SUBERATI

- a. Madrid, MAN 2043.  
(Navascués n° 831). 2,8 g; 11 h.  
b. Madrid, MAN 2044.  
(Navascués 832). 2,22 g; 2 h.  
c. Madrid, MAN 2069. 3,14 g; 10 h.  
d. Madrid, MCM 51786. 2,5 g; 11 h.  
e. Madrid, MCM 46715. 3,6 g; 11 h.  
f. A. Vico 7/11/2013 n° 2,1 g.  
g. Madrid, MCM 40698. 3,1 g; 12 h.  
h. Coll. Cores 20.  
i<sub>1</sub>. A. Herrero 11/12/2014 n° 2004.  
3,47 g.  
i<sub>2</sub>. Coll. Cores 23.  
l. Zaragoza, MZ 21729. 3,7 g; 10 h.



- m. Denarios.org (v. 20/1/2017). 3,2 g.  
*D=D di q.*
- n<sub>1</sub>. A. Vico 7/11/2013 n° 69. 2,8 g.  
*D=D di i.*
- n<sub>2</sub>. Pamplona, MN foto 73. *Forato.*  
*D=D di i.*
- n<sub>3</sub>. Cambridge, FM 519-1910. 2,75 g.  
*D=D di i.*
- o. *SNG Stockholm.* Coll. Lorichs  
n° 862. 2,22 g; 1 h
- p. Coll. Cores 24.
- q. Coll. Cores 26.
- r. Castiella 1989 n° 2. 3,228 g; 7 h.
- s. Pamplona, MN foto 63.
- t. Madrid, MACM 50064. 2,4 g;  
11 h.

## IMITAZIONI

- a. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 62. 3,3 g.
- b. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 533.  
2,44 g; 4 h.

## GRUPPO 7B

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,74 g (88 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro, **ANXX**. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto, **IMOM** sopra linea di esergo. Contorno lineare.



Cat. n° 229/b

- |   |  |
|---|--|
| <p>186 <b>D115</b><br/><b>R153</b><br/>a. Palencia, MP M-1232.<br/>Tesoro di Palenzuela 2262. 4,05 g; 2 h.<br/>b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2286.<br/>c. Pamplona, MN foto 57.<br/>d. Denarios.org (v. 20/1/2017). 3,5 g.<br/>e. A. Vico 8/6/2006 n° 22. 3,85 g.</p> | <p>d. <i>SNG BM Spain</i> n° 911. Tesoro di Córdoba. 3,69 g; 12 h.</p>   |
| <p>187 <b>D115</b><br/><b>R154</b><br/>a. Madrid, MAN 2049.<br/>(Navascués n° 837). 3,92 g; 12 h.<br/>b. A. Aureo 27/10/2005 n° 2051.<br/>3,92 g.<br/>c. A. Vico 13/11/2008 n° 3015.<br/>3,6 g.</p>   | <p>189 <b>D117</b><br/><b>R155</b><br/>a. A. Aureo 29/10/2008 n° 27.<br/>2,96 g.</p> <p>190 <b>D117</b><br/><b>R156</b><br/>a. Zaragoza, MZ 12223. 3,3 g; 1h.</p>  |
| <p>188 <b>D116</b><br/><b>R154</b><br/>a. Madrid, MAN 2059.<br/>(Navascués n° 847). 3,43 g; 12 h.<br/>b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4596.<br/>3,98 g; 12 h.<br/>c. A. Hervera 25/2/2006 n° 2112.<br/>3,81 g.</p>   | <p>191 <b>D118</b><br/><b>R157</b><br/>a. A. Herrero 12/12/2013 n° 3,73 g.</p> <p>192 <b>D118</b><br/><b>R158</b><br/>a. Palencia, MP M-1208.<br/>Tesoro di Palenzuela 2195. 4,05 g;<br/>11 h.<br/>b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2233. 4,18 g.<br/>c. Zaragoza, MZ 21760. 3,7 g; 12 h.<br/>d. A. Aureo 2/6/2004 n° 46. 3,62 g.</p> |

- 193 **D119** n° 2071.  
**R159** h. A. Hervera 17/12/2015 n° 2167.  
a. Napoli, Mus.Arc.Naz. S7. i. A. Aureo 27/10/2005 n° 57.  
Ripollès 1986 n° 55. 4,06 g; 12 h. 3,73 g.  
l. *SNG Copenhagen* n° 340.  
3,76 g; 2 h.
- 194 **D120**  
**R160**  
a. Madrid, MAN 2036.  
(Navascués 823?). 3,40 g; 1 h.  
b. A. Aureo 27/9/2005 n° 128. 3,57 g.
- 195 **D121**  
**R160**  
a. Palencia, MP M-1233.  
Tesoro di Palenzuela 2510. 3,84 g; 12 h.  
b. A. Vico 5/3/2015 n° 3004. 3,5 g.  
c. A. Hervera 26/2/2015 n° 2102. 4,25 g.
- 196 **D121**  
**R161**  
a. Palencia, MP M-1224.  
Tesoro di Palenzuela 2205. 3,66 g; 12 h.  
b. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 858. 3,44 g; 1 h.  
c. Ebay.com (v. 20/9/2016). 3,6 g.
- 197 **D122**  
**R161**  
a. Numis Neron (*sic*) (v. 27/12/2011).
- 198 **D122**  
**R162**  
a. Madrid, MCM 704. 3 g; 2 h.
- 199 **D123**  
**R162**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2388.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón. Beltrán 1992 n° 352. 3,69 g; 1 h.  
c. Barcelona, GNC 21252. 3,68 g; 2 h.  
d. Madrid, MAN 2056. (Navascués n° 844). 3,78 g; 12 h.  
e. A. Hervera-Soler 27/2/2014 n° 57. 3,92 g.  
f. A. Vico 11/6/2015 n° 8. 3,9 g.  
g. A. Aureo&Calicó 22/4/2015
- 200 **D124**  
**R162**  
a. A. Hervera 3/5/2011 n° 47. 3,8 g.
- 201 **D124**  
**R163**  
a. A. Elsen 18/6/2005 n° 1. 4,01 g.
- 202 **D124**  
**R164**  
a. Babelon 1957 III, 1. Tesoro di Barcus.
- 203 **D125**  
**R165**  
a. Coll. Cores 14.  
b. Denarios.org (v. 20/1/2017). 4 g.  
c. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4602. 3,96 g; 2 h.
- 204 **D126**  
**R166**  
a. Palencia, MP M-1207.  
Tesoro di Palenzuela 2212. 3,66 g; 12 h.  
b. A. Vico 7/11/2013 n° 63. 4,5 g.  
c. Cgbfr.es (v. 10/2/1016). 3,94 g; 12 h.  
d. A. Aureo&Calicó n° 2072. 4,02 g.  
e. Denarios.org (v. 20/1/2017). 4 g.
- 205 **D126**  
**R167**  
a. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 856. 3,07 g; 1 h.
- 206 **D127**  
**R168**  
a. A. Emporium-Hamburg II 18-19/12/1987 n° 3.
- 207 **D128**  
**R169**  
a. Palencia, MP M-1201. Tesoro di Palenzuela 2241. 3,75 g; 12 h.

- 208 **D129** 2515.  
**R170**  
 a. Madrid, MAN 2051.  
 Navascués n° 839. 3,8 g; 11 h.  
 b. A. Hervera 29/10/2013 n° 2088.  
 3,39 g.
- 209 **D130**  
**R171**  
 a. Paris, BnF FG 448. (Ripollès 2005  
 n° 1095). 3,98 g. 1 h.
- 210 **D131**  
**R172**  
 a. Madrid, MAN 2058.  
 (Navascués n° 846). 3,6 g; 12 h.  
*Dorado.*
- 211 **D132**  
**R173**  
 a. A. Aureo 24-25/10/2000 n° 188.  
 2,79 g.
- 212 **D133**  
**R174**  
 a. A. Hervera-Soler 31/3/2009  
 n° 69. 4,01 g.
- 213 **D134**  
**R175**  
 a. Zaragoza, MZ 21725. 4,2 g. 1 h.  
 b. A. Anm 27-29/5/1968 n° 133.
- 214 **D135**  
**R176**  
 a. Palencia, MP M-1255. 3,34 g; 12 h.  
 b. Napoli, Mus. Arc. Naz. 8.  
 Ripollès 1986 n° 54. 3,54 g; 12 h.  
 c. A. Vico 5/11/2015 n° 57. 4,2 g.  
 d. Denarios.org (v. 20/1/2017). 4,1 g.  
 e. A. Vico 6/3/2008 n° 73. 4,08 g.  
*Forse R ritoccatto.*
- 215 **D136**  
**R176**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2474 bis.
- 216 **D137**  
**R176**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela
- 217 **D137**  
**R177**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2478.
- 218 **D137**  
**R177**  
 a. A. CNG 26/9/2012 n° 9. 3,68 g;  
 12 h.  
 b. A. Herrero 24/5/2012 n° 25.  
 3,72 g.  
 c. Numisjoya.com (v. 18/1/2012).
- 219 **D138**  
**R178**  
 a. Madrid, MAN 2054.  
 (Navascués n° 842). 3,5 g; 2 h.  
 b. Madrid, RAH.  
 Ripollès – Abascal 2000 n° 1372.  
 3,42 g; 12 h.  
 c. Paris, BnF Delepierre 6.  
 (Ripollès 2005 n° 1094). 3,59 g. 12 h.  
 d. Pamplona, MN foto 67.  
 e. Denarios.org (v. 20/1/2017). 3,7 g.  
 f. A. Arriols 4-5/4/1990 n° 56.
- 220 **D139**  
**R179**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2252.  
 b. Madrid, MAN 2050.  
 (Navascués n° 838). 3,86 g; 12 h.  
 c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2467. 3,48 g.  
 d. Madrid, RAH.  
 Ripollès – Abascal 2000 n° 1365.  
 3,89 g; 12 h.  
 e. A. Moreda n° 30/4/1993 n° 58. 3,8 g.  
 f. A. Aureo 15/12/2005 n° 4157. 4,33 g.  
 g. A. Hervera-Soler 7/7/2016 n° 33.  
 4,32 g.
- 221 **D140**  
**R180**  
 a. New York, ANS 4794. 3,68 g.  
 b. A. Aureo 25/10/2006 n° 57. 3,7 g.

- 222 **D140**  
**R181**  
a. Millán 1953 n° 5. Tesoro di Borja.
- 223 **D141**  
**R182**  
a. A. Ibercoin 31/3/2016.
- 224 **D141**  
**R183**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2348.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2409  
c. A. Tarkis 8/10/1986 n° 3. 3,43 g.  
d. A. ANE 7-9/3/1989 n° 52.
- 225 **D142**  
**R183**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón. (Beltrán 1992 n° 368). 3,68 g; 11 h.
- 226 **D143**  
**R184**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2328.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2529.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1371. 3,42 g; 12 h.  
d. A. Aureo 26-27/1/2004 n° 99. 3,86 g.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2274.  
f. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4598. 4 g; 13 h.  
g. Madrid, MCM 31664. 3,6 g; 12 h.
- 227 **D144**  
**R185**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 357). 3,7 g; 12 h.  
b. Madrid, MAN 2052. Coll. Casaux (Navascués n° 840). 3,68 g; 1 h.  
c. Cambridge, FM G135-R. 3,95 g.  
d. A. Herrero 18/5/ 1995 n° 1004. 3,84 g.  
e. A. Vico 4/11/2004 n° 11. 4 g.
- 228 **D145**  
**R186**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2191.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2455.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1366. 3,56 g; 12 h.  
d. A. Seaby 5/1982 n° B61.
- 229 **D146**  
**R187**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2360.  
b. Barcelona, GNC 30578. 4,26 g; 1 h.  
c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 857. 3,91 g; 1 h.  
d. Coll. Cores 15.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. A. Brandt – Sonntag-Liste 2 n° 3. 3,28 g.  
b. Numisjoya.com (v. 10/3/2016). Ex HSA 23378. 3,39 g.  
c. Millán 1953 n° 3. Tesoro di Borja.  
d. Saint-Germain-en-Laye, Mus. Arc. Nat. Ripollès – Gozalbes 1997 n° 5.

## SUBERATI

- a. A. Hervera 17/12/2015 n° 21. 3,18 g.  
b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1340. 2,4 g; 3 h.  
c. Palencia, MP M-1256. 3,36 g; 1 h.  
d<sub>1</sub>. A. Vico 10/11/2011 n° 3011. 3.1 g.  
d<sub>2</sub>. Identificacion-numismatica.com (v. 7/2012).

## IMITAZIONI

- a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela

2255.

b. Rgonzalez.blogspot.es (v. 10/2012).

## GRUPPO 8

Unità. Æ. 25 – 26mm. 9,93g (33 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro,  $\text{Ϝ} \text{M} \text{Ϝ} \text{X}$ . Davanti, delfino. Contorno perlinato.**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{I} \text{Ϝ} \text{M} \text{Ϝ} \text{M} \text{B} \text{S}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV 5, 6; CNH 250, 9; 251, 17; ACIP 1629, 1637.



Cat. n° 230/b

230 **D147****R188**

a. Madrid, MCM 26161. 10,1 g; 11 h

b. Madrid, MAN 2077

(Navascués n° 860). 11,41 g; 10 h.

c. Ex HSA 23360.

d. Coll. Cores 34.

e. A. Vico 14/11/2012 n° 83. EX HSA 23352. 8,83 g; 12 h.

f. A. Vico 11/11/1993 n° 31. 11,2 g.

g. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 124. 9,15 g.

h. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 557. 8,58 g; 12 h.

i. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 558.

10,28 g; 12 h.

l. SNG Stockholm. Coll. Lorichs n° 837.

9,68 g; 11 h.

m. A. Tarkis 26/1/1989 n° 3. 10,29 g.

n. SNG Copenhagen n° 339. 11,04 g; 11 h.

231 **D147****R189**  $\diamond$ 

a. Madrid, MAN 2076

(Navascués n° 859). 12,5 g; 10 h.

b. Madrid, MAN 2078. Casaux 193.

(Navascués n° 861). 10,53 g; 11 h.

c. Barcelona, GNC 153. 10,33 g; 9 h.

d. Barcelona, GNC 44603. 9,35 g; 11 h.

e. A. Aureo&amp;Calicó 16/12/2015 n° 192. 10,29 g.

f. Cambridge, FM 521.1910. 9,54 g.

g. Ex HSA 11706. 9,39 g; 10 h.

- h. A. Vico 17/6/1993 n° 28. 11 g.
- i. A. Vico 8/7/1999 n° 27. 10,94 g.
- l. Ebay.com (v. 29/2/2016). 8,2 g.

232 D147

**R190**

- a. Barcelona, GNC 154. 9,51 g; 12 h.

233 D148

**R191 IMONTS**

- a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6761.  
10,85 g; 11 h.
- b. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 562.  
9,92 g; 12 h.
- c. García Bellido – García de Figueroa  
1986. Coll. Sánchez de la Cotera n°  
1559.
- d. A. Vico 9/10/2012 n° 106. Ex HSA  
10,6 g; 2 h.
- e. Roma, MNR 79822. Kirch.  
Ripollès 1986 n° 65. 8,7 g; 19 h.
- f. Villaronga 2011 p. 310 n° 1637

234 D149

**R192 IMONTS**

- a. Madrid, MCM 64795. 9,3 g; 9 h.
- b. Zaragoza, MZ 12217. 9,5 g; 9 h.
- c. Pamplona, MN foto 83.
- d. Coll. Cores 31.
- e. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 838.  
8,81 g; 11 h.
- f. A. Vico 1/3/2012 n° 19. 11,4 g.
- g. A. Aureo&Calicó 3/7/2014 n° 1275.  
8,53.
- h. Calaceite, Museo Juan Cabré 0099.  
7,75.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Mezquiriz 1958 n° XXVI, 4.
- b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1324. 9,27 g; 11 h.

## GRUPPO 9

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,76 g (131 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro,  $\text{Ϡ} \text{M} \text{Ϟ} \text{X}$ . Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IM} \text{O} \text{M} \text{b} \text{s}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.



Cat. n° 259/a

- |     |   |     |  |
|-----|---|-----|--|
| 235 | <b>D150</b><br><b>R193</b><br>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2517.<br>b. A. Aureo 27/9/2012 n° 230. 3,87 g.  | 239 | D152<br><b>R196</b><br>a. Palencia, MP M-1198.<br>Tesoro di Palenzuela 2204. 3,53 g;<br>12 h.<br>b. A. Aureo & Calicó 3/2/2016<br>n° 1205. 3,38 g.<br>c. Denarios.org (v. 6/2012). 3,75 g.     |
| 236 | <b>D151</b><br><b>R194</b><br>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2267.<br>b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4603.<br>4,05 g; 11 h.<br>c. A. Vico 5/11/2015 n° 55. 4,07 g. | 240 | <b>D153</b><br><b>R196</b><br>a. Palencia, MP M-1227.<br>Tesoro di Palenzuela 2190. 3,9 g;<br>12 h.<br>b. Madrid, MCM 6358. 3,3 g; 12 h.<br>c. A. Hervera-Soler 20/12/2016<br>n° 2125. 3,99 g. |
| 237 | D151<br><b>R195</b><br>a. Palencia, MP M-1189.<br>Tesoro di Palenzuela 2427. 3,58 g;<br>2 h.  | 241 | <b>D154</b><br><b>R197</b><br>a. Palencia, MP.<br>Tesoro di Palenzuela 2280.   |
| 238 | <b>D152</b><br><b>R195</b><br>a. A. Hervera-Soler 20/4/2009 n° 19.<br>b. A. Bourgey 7-8/11/1993 n° 174.   | 242 | <b>D155</b><br><b>R198</b><br>a. A. Vico 5/6/2008 n° 3005.<br>b. Pamplona, MN foto 58.   |



- 243 **D155**  
**R199**  
a. Palencia. MP M-1212. 3,54 g; 1h.  
b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4593.  
4,4 g; 5 h.  
c. A. Aureo 18/10/1994 n° 16.  
4,26 g.  
d. A. Vico 17/6/2010 n° 3004. 3,4 g.  
e. A. Hervera-Soler 14/4/2009  
n° 2101. 4 g.
- 244 **D156**  
**R200**  
a. Palencia, MP M-1202.  
Tesoro di Palenzuela 2216. 3,98 g;  
12 h.  
b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1353. 3,94 g; 12 h.
- 245 **D157**  
**R201**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2422.
- 246 **D158**  
**R202**  
a. A. Cayón 16/9/2011 n° 3373.  
b. Alcoi, MAMA 2537.  
Garrigós – Mellado n° 6. 3.26 g; 12 h.  
c. A. Aureo 7-8/3/1994 n° 2247. 3,59 g.
- 247 **D159**  
**R202**  
a. Palencia, MP M-1235.  
Tesoro di Palenzuela 2426. 4098 g;  
1 h.
- 248 **D160**  
**R203**  
a. A. Aureo 19/12/1995 n° 168. 3,83 g.
- 249 **D161**  
**R204**  
a. A. Cayón 14/11/2013 n° 2156.
- 250 **D162**  
**R205**  
a. Barcelona GNC 21247. 3,89 g; 12 h.  
b. A. Aureo&Calicó 3/12/2013.  
3,84 g.  
c. A. Nfa 13/8/1992 n° 1. 4,13 g.
- 251 **D162**  
**R206**  
a. Zaragoza, MZ 21727. 3,5 g; 12 h.
- 252 **D163**  
**R207**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2248.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2439.  
c. Labeaga 1988 n° 4. 3,9 g; 1 h.
- 253 **D164**  
**R208**  
a. Palencia, MP M-1223.  
Tesoro di Palenzuela 2447. 3,93 g;  
12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2238.  
c. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1357.  
3,62 g; 12 h.  
d. A. Aureo&Calicó 10/3/2016  
n° 2067. 3,97 g.
- 254 **D164**  
**R209**  
a. A. Auctiones SA 29-30/9/1981  
n° 1. 3,85 g.
- 255 **D165**  
**R210**  
a. A. Ibercoin-Tarkis 29/3/2012  
n° 103. 3,98 g.
- 256 **D165**  
**R211**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2301.  
b. A. Burgey 10-12/3/1976 n° 3.  
3,73 g.
- 257 **D166**  
**R212**  
a. A. Burgey 16-17/5/1973 n° 201.  
3,42 g.
- 258 **D167**  
**R212**  
a. Fundacionbancosantander.com  
(v. 21/1/2017) n° 192. 3,73 g; 11 h.

- 259 **D168**  
**R213**  
a. Barcelona, GNC 100154. 3,7 g; 12 h.  
b. A. Aureo&Calicó n° 30/9/2015 n° 0389. 3,8 g.
- 260 **A169**  
**R214**  
a. Barcelona, GNC 21244. 3,28 g; 1 h. *Spezzato*.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2434.
- 261 **D170**  
**R214**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2311.
- 262 **D171**  
**R215**  
a. Yriarte 1953 n° 32.
- 263 **D172**  
**R216**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2219.
- 264 **D173**  
**R217**  
a. Palencia, MP M-1204. Tesoro di Palenzuela 2215. 3,26 g; 12 h.
- 265 **D174**  
**R218**  
a. Palencia, MP M-1195. Tesoro di Palenzuela 2214. 3,79 g; 1 h.  
b. Palencia, MP M-1197. Tesoro di Palenzuela 2433. 4,3 g; 12 h.
- 266 **D175**  
**R219**  
a. A. Hervera 26/2/2015 n° 72. 4 g.  
b. A. Vico 9/6/2011 n° 3023. 3,9 g.
- 267 **D176**  
**R219**  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1351. 3,8 g; 12 h.
- 268 **D176**  
**R220**  
a. Millán 1953 n° 52. Tesoro di Borja.
- 269 **D177**  
**R220**  
a. Città del Vaticano, Vat. 56. Ripollès 1982b n° 99. 3,5 g; 1h.
- 270 **D178**  
**R220**  
a. Madrid, MAN 2061 (Navascués n° 849). 3,59 g; 11 h.  
b. A. Hervera 29/10/2012 n° 27; 3,3 g.
- 271 **D179**  
**R221**  
a. A. Hervera 5/10/2015 n° 3203. 3,54 g.
- 272 **D180**  
**R222**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2366.  
b. A. Aureo&Calicó 12/3/2009. n° 1015. 4,2 g.  
c. A. Vico 10/11/2015 n° 1029. 4,2 g.  
d. Denarios.org (v. 21/1/2017).
- 273 **D181**  
**R223**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2315.  
b. Paris, BnF Delepierre 5. (Ripollès 2005 n° 1091). 3,48 g; 1 h.
- 274 **D182**  
**R223**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2321.  
b. Madrid, MCM 31666. 4,6 g; 2 h.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1348. 3,6 g; 1 h.
- 275 **D183**  
**R223**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2273.

- 276 **D184**  
**R224**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2384.  
b. A. Hervera 25/2/2016 n° 31. 3,49 g.  
c. A. Sch. Kreditanstalt 2/1984 n° 1.
- 277 **D185**  
**R225**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2471.  
b. A. Herrero 10/12/2015 n° 16. 3,9 g. n° 1372. 3,42 g; 12 h.
- 278 **D186**  
**R226**  
a. A. Hervera-Soler 28/2/2012 n° 3082. 4,1 g.
- 279 **D187**  
**R227**  
a. Babelon 1957 III, 2. Tesoro di Barcus.
- 280 **D188**  
**R228**  
a. A. Vico 11/6/2015 n° 3001. 3,2 g.  
b. Milano. Ripollès 1986 n° 104. 3,39 g; 12 h.
- 281 **D189**  
**R229**  
a. A. CNG 24/3/1993 n° 1. 3,84 g.
- 282 **D190**  
**R230**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2362.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2431.
- 283 **D191**  
**R231**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2307.
- 284 **D192**  
**R232**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2197.
- 285 **D193**  
**R233**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2390.
- 286 **D194**  
**R234**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1350. 3,52 g, 12 h.
- 287 **D195**  
**R235**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2302.
- 288 D195  
R235  
a. Denarios.org (v. 21/1/2017). 4 g.  
*Mancano elementi nella barba.*  
*Conio usurato?*
- 289 **D196**  
**R236**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2536.
- 290 **D197**  
**R237**  
a. Millán 1953 n° 53. Tesoro di Borja.
- 291 **A198**  
**R238**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2314.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2361.  
c. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1338. 3,9 g, 12 h.
- 292 **D199**  
R238  
a. A. Aureo&Calicó 28/10/2015 n° 2183. 3,38 g.
- 293 D199  
**R239**  
a. A. Cayón 16/9/2011 n° 2279.

- 294 **D199**  
**R240**  
a. A. Vico 6/3/2014 n° 30. 4,3 g.  
b. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 1).
- 295 **D200**  
**R240**  
a. Bologna, MCA. Coll. Palagi.  
Ripollès 1986 n° 69. 4,05 g; 11 h.
- 296 **D200**  
**R241**  
a. A. Münz Zentrum 18-20/3/1987  
n° 4. 3,82 g.
- 297 **D200**  
**R242**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2400.
- 298 **D201**  
**R243**  
a. Madrid, MAN 2040  
(Navascués n° 828). 3,49 g; 11 h.  
b. A. Hervera-Soler 17/12/2013  
n° 2034. 4,1 g.  
c. A. Aureo&Calicó 10/2/2016  
n° 1106. 3,78 g.  
d. A. Hervera 3/5/2011 n° 46. 3,9 g.
- 299 **D201**  
**R244**  
a. A. Aureo&Calicó 22/9/2011 n° 249.  
4,33 g.  
b. A. Tarkis 9/6/2004 n° 8. 3,9 g.
- 300 **D202**  
**R245**  
a. A. Aureo 29/9/2004 n° 192.  
3,44 g.
- 301 **D202**  
**R246**  
a. A. Aureo 14-15/1/1992 n° 756.  
4,15 g.  
b. A. Hervera-Soler 7/7/2016 n° 2060.  
3,8 g.
- 302 **D202**  
**R247**  
a. A. Afinsa 2/1999 n° 1167.
- 303 **D203**  
**R248**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2448.  
b. Milano. Ripollès 1986 n° 105. 3,80 g;  
12 h.
- 304 **D204**  
**R248**  
a. Palencia, MZ M-1238.  
Tesoro di Palenzuela 2444. 3,82 g;  
9 h.  
b. A. Herrero 12/12/2007 n° 74. 4,08 g.
- 305 **D205**  
**R249**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2340.  
b. A. Hervera-Soler 18/11/2008  
n° 1075. 3,2 g.
- 306 **D205**  
**R250**  
a. A. Hervera 16/10/2014 n° 22. 4,1 g.
- 307 **D205**  
**R251**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2394.  
b. A. Aureo&Calicó 22/4/2015 n° 4232.  
3,74 g.
- 308 **D206**  
**R252**  
a. A. Bergolo 27/11/1990 n° 247.
- 309 **D207**  
**R253**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2430.  
b. A. Aureo 18/12/2007 n° 53. 3,5 g.
- 310 **D208**  
**R254**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2401.  
b. Palencia, MP M-1200.

- Tesoro di Palenzuela 2464. 3,67 g;  
1 h.  
c. Valencia, MPV 28383. 4,15 g; 1 h.
- 311 **D209**  
**R255**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2294.
- 312 **D210**  
**R256**  
a. A. Vico 9/10/2012 n° 103. Ex HSA 23338. 3,56 g.  
b. A. Hervera 20/12/2011 n° 45. 3.3 g.  
c. Labeaga 1988 n° 5. 3,3 g; 1 h.
- 313 **D211**  
**R257**  
a. A. Aureo 25/5/2005 n° 80. 3,75 g.
- 314 **D212**  
**R258**  
a. A. Aureo&Calicó 16/12/2015 n° 2206. 3,87 g.
- 315 **D213**  
**R259**  
a. Zaragoza, MZ 21738. 4,4 g; 2 h.
- 316 **D214**  
**R260**  
a. Madrid, MAN 2045.  
(Navascués n° 833). 3,91 g; 12 h.  
b. Paris, BnF 10750. 3,17 g.  
c. A. Vico 15/3/2001 n° 1360.  
3,5 g.  
d. A. Kurpfälzische Münzhandlung 11-12/12/1988 n° 6, 4 g.
- 317 **D214**  
**R261**  
a. New York, ANS Anderson 4801.  
3,97 g.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1355.  
3,73 g; 12 h.  
c. *SNG Stockholm*. Col Lorichs 860.  
3,34 g; 2 h.  
d. A. Aureo&Calicó 4/12/2013 n° 3163. 3,36 g.  
e. A. ANE 19-21/12/1989 n° 24.
- 318 **D215**  
**R262**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1347.  
3,91 g; 12 h.
- 319 **D216**  
**R263**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1356.  
3,3 g; 12 h.  
b. A. Cayón 16/9/2011 n° 3378.
- 320 **D217**  
**R264**  
a. Barcelona, GNC 33895. 4,41 g; 1 h.  
b. A. Aureo&Calicó 28-29/5/2013 n° 101. 3,37 g.  
c. Coll. Cores 10.
- 321 **D218**  
R264  
a. Barcelona, GNC 21250. 3,48 g; 2 h.
- 322 **D219**  
**R265**  
a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4603.  
4,05 g; 11 h.
- 323 **D220**  
R265  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 351). 3,46 g; 1 h.  
b. Zaragoza, MZ 21745. 3,3 g; 1 h.  
c. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1349.  
3,52 g; 12 h.
- 324 **D220**  
**R266**  
a. Cgbfr.es (v. 10/3/2016). 3,32 g; 12 h.
- 325 **D221**  
**R267**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 370). 3,15 g; 11 h.
- 326 **D222**  
**R268**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 353). 3,48 g; 11 h.

- b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1358. 3,75 g; 12 h.
- 327 **D223**  
**R269**  
a. Palencia, MP M-1225.  
Tesoro di Palenzuela 2257. 3,64 g;  
2 h.
- 328 **D223**  
**R270**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1992 n° 354). 4,22 g; 2 h.  
b. A. Aureo 4/7/2009 n° 83.  
c. A. Hervera-Soler 14/5/2009 n° 2100.  
4,2 g.
- 329 **D224**  
**R271**  
a. Palencia, MP M-1203.  
Tesoro di Palenzuela 2429. 3,92 g;  
2 h.  
b. García Bellido – García de Figueroa  
1986. Coll. Sánchez de la Cotera n°  
1557.
- 330 **D224**  
**R272**  
a. A. Aureo 16-17/12/2003 n° 193.  
4,01.
- 331 **D224**  
**R273**  
a. Denarios.org (v. 21/1/2017).
- 332 **A225**  
**R274**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2292.  
b. A. Hervera 5/5/2016 n° 20. 3,67 g.
- 333 **D226**  
**R275**  
a. Palencia, MP M-1199.  
Tesoro di Palenzuela 2435. 3,71 g; 1 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2367.
- 334 **D227**  
**R276**  
a. Madrid, MAN 2038  
(Navascués n° 826). 4,08 g; 12 h.  
b. Madrid, MCM 31660. 3,7 g; 11 h.  
c. A. Vico 8/6/2006 n° 21. 3,5 g.
- 335 **D227**  
**R276**  
a. Palencia, MP M-1230.  
Tesoro di Palenzuela 2199.  
3,63 g; 1 h.
- 336 **D228**  
**R276**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2234.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1361.  
3,66 g; 12 h.  
c. A. Aureo 29/10/2008 n° 26. 3,43 g.  
d. Ebay.com (v. 29/2/2016).
- 337 **D229**  
**R277**  
a. Palencia, MP M-1209.  
Tesoro di Palenzuela 2217. 4,03 g;  
2 h.
- 338 **D229**  
**R278**  
a. Madrid, MAN 2068. 3,75 g; 2 h.  
b. Zaragoza, MZ 21739. 3,5 g; 12 h.
- 339 **D230**  
**R279**  
a. A. Nfa Journal 3/8/1990 n° 2.  
3,74 g.
- 340 **D231**  
**R279**  
a. A. ANE 16-18/6/1992 n° 35.  
b. A. Numismatique 22-23/5/1995  
n° 3,98 g.
- 341 **D232**  
**R280**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1992 n° 369). 3,63 g; 1 h.
- 342 **D233**  
**R281**  
a. Zaragoza, MZ 21750. 3,8 g; 1 h.  
b. London, BM.

Ex Naville 18/6/1923 n° 10.

343 **D234**

R281

- a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
R99f5-6.

#### ALTRI ESEMPLARI

- a. Millán 1953 n° 59. Tesoro di Borja.  
b. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 24).  
*Spezzato.*

#### SUBERATI

- a. Valencia, MPV 31055. 2,79 g; 2 h.  
(Ripollès – Collado – Delegido  
2013 n° 472).

#### FALSI

- a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero 535.  
3, 0,27 g; 12 h.  
*Impronta di Al. R incuso.*

## GRUPPO 10

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,75 g (139 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro,  $\text{Ϝ} \text{M} \text{Ϟ} \text{X}$ . Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IMOM} \text{Ϟ} \text{Ϟ}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 2.



Cat. n° 424/a

- |   |   |
|---|---|
| <p>344 <b>D235</b><br/><b>R282</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f11-12.<br/>b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2418.<br/>c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2525.<br/>d. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012)</p> | <p>348 <b>D239</b><br/><b>R285</b><br/>a. Denarios.org (v. 22/1/2018) 3,8 g.</p>  |
| <p>345 <b>D236</b><br/><b>R283</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2244.</p>  | <p>349 <b>D240</b><br/><b>R286</b><br/>a. A. Buthon 1/1963 n° 812.</p>  |
| <p>346 <b>D237</b><br/><b>R284</b><br/>a. Paris, BnF FG 10725. 3,91 g.<br/>b. New York, ANS 4797. 4,04 g.<br/>c. A. Aureo 21/7/2007 n° 60. 4,04 g.</p>  | <p>350 <b>D241</b><br/><b>R287</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2376.</p>  |
| <p>347 <b>D238</b><br/><b>R284</b><br/>a. A. Hervera 26/2/2015 n° 2101. 3,97 g.</p>   | <p>351 <b>D242</b><br/><b>R288</b><br/>a. A. Aureo&amp;Calicó 10/3/2016 n° 2066. 4,37 g.<br/>b. A. Cayón 16/9/2011 n° 3377.</p> |
|   | <p>352 <b>D243</b><br/><b>R289</b><br/>a. A. Aureo&amp;Calicó 16/12/209 n° 65. 3,86 g.</p>                                      |




- 353 **D244**  
**R290**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2284.  
b. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4606. 3,92 g; 6 h.
- 354 **D245**  
**R291**  
a. Palencia, MP M-1222. Tesoro di Palenzuela 2254.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2295.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2344.  
d. A. Aureo&Calicó 5/2/2015 n° 2380. 4,24 g.  
e. A. ANM 26-28/5/1966 n° 150.
- 355 **D246**  
**R291**  
a. Valencia, MPV 41366. 3,48 g; 12 h.  
b. Denarios.org (v. 21/1/2017). 3,7 g.  
c. A. Hervera-Soler 7/7/2016 n° 2061. 3,61 g.
- 356 **D246**  
**R292**  
a. A. Aureo&Calicó 15/12/2015. n° 2379. 3,81 g.
- 357 **D247**  
**R293**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2484.
- 358 **D248**  
**R294**  
a. A. Hervera-Soler 7/5/2013 n° 19. 3,8 g.  
b. Cambridge, FM 520-1910. 3,97 g.
- 359 **D249**  
**R295**  
a. A. Hervera 2/7/2015 n° 84. 3,19 g.  
b. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 360 **A250**  
**R296**  
a. Palencia, MP M-1190. Tesoro di Palenzuela 2453. 3,6 g; 12 h.
- 361 **D250**  
**R297**  
a. Madrid, MAN 2035 (Navascués n° 824?). 3,58 g; 6 h.
- 362 **D250**  
**R298**  
a. Palencia, MP M-1196. Tesoro di Palenzuela 2272. 3,73 g; 2 h.  
b. A. Aureo 1/2/2006 n° 150. 3,68 g.
- 363 **D251**  
**R298**  
a. Barcelona, GNC 21246. 3,47 g; 3 h.  
b. Zaragoza, MZ 21731. 4,1 g; 3 h.  
c. A. Hervera 2/7/2015 n° 83. 3,98 g.
- 364 **D252**  
**R299**  
a. Paris, BnF Luynes 453. (Ripollès 2005 n° 1090). 3,59 g; 12 h.  
b. A. Aureo 26/4/2006 n° 2128. 3,63 g.  
c. A. Vecchi 15/6/1999 n° 1553. 3,96 g.
- 365 **D253**  
**R299**  
a. A. Vico 5/15/1015 n° 3007. 4 g.  
b. *SNG Hungary* n° 10. 3,89 g; 12 h.
- 366 **D254**  
**R300**  
a. Pamplona, MN foto 70.  
b. A. Aureo 21/10/1997 n° 507. 3,72 g.  
c. Denarios.org (v. 6/2012).  
d. Denarios.org (v. 21/1/2017).
- 367 **D255**  
**R300**  
a. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 851. 3,67 g; 12 h.

- 368 **D256**  
**R301**  
a. Zaragoza, MZ 21744. 3,8 g; 11 h.
- 369 **D256**  
**R302**  
a. Barcelona, GNC 44602 4,11 g; 12 h.
- 370 **D257**  
**R303**  
a. A. Moreda 30/4/1993 n° 56.  
4,2 g.
- 371 **D258**  
**R304**  
a. A. Aureo 26/5/2010 n° 214. 3,57 g.
- 372 **D259**  
**R304**  
a. Città del Vaticano, Vat. 59.  
Ripollès 1982b n° 97. 3,8 g; 12 h.
- 373 **D259**  
**R305**  
a. A. ANE 10/12/1996 n° 1006.
- 374 **D260**  
**R306**  
a. Paris, BnF FG 451a.  
(Ripollès 2005 n° 1089). 3,7 g; 12 h.  
b. Valencia, MPV 42107. 3,8 g; 12 h.
- 375 **D261**  
**R307**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2268.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2370.
- 376 **D261**  
**R308**  
a. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 63. 3,56 g.
- 377 **D262**  
**R308**  
a. A. Aureo 18/10/1994 n° 15. 3,56 g.
- 378 **D263**  
**R308**  
a. A. Herrero 11/1/1996 n° 1232.  
3,51 g.
- 379 **A264**  
**R309**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2278.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
R99f17-18.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1346. 4,34 g; 1 h.
- 380 **D264**  
**R310**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2313.
- 381 **D265**  
**R311**  
a. A. Peus 16-18/3/1982 n° 1. 3,54 g.  
b. A. ANE 13-15/6/1988 n° 6.
- 382 **D265**  
**R312**  
a. Pamplona, MN foto 65  
b. A. Aureo 29/9/1998 n° 424. 3,69 g.  
c. A. Aureo 1/7/2004 n° 2096.
- 383 **D266**  
**R313**  
a. Madrid, MCM 50063. 3,8 g; 4 h.
- 384 **D267**  
**R314**  
a. A. Vico 5/6/2008 n° 33. 3,89 g.  
b. A. Herrero 12/12/2013.
- 385 **D268**  
**R315**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2227.
- 386 **D269**  
**R315**  
a. Barcelona, GNC 109173. 3,47 g; 9 h.
- 387 **D270**  
**R316**  
a. Zaragoza, MZ 21723. 3,8 g; 12 h.
- 388 **D271**  
**R317**  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 528.  
3,34 g; 8 h.

- 389 **D272**  
**R318**  
a. Paris, BnF FG 452.  
(Ripollès 2005 n° 1088). 3,7 g; 12 h.
- 390 **D273**  
**R319**  
a. Palencia, MP M-1221.  
Tesoro di Palenzuela R90f23-24.  
4,21 g; 12 h.  
b. A. Aureo 21-22/4/1998 n° 106. 4,8 g.  
c. Millán 1953 n° 55. Tesoro di Borja.
- 391 **D273**  
**R320**  
a. Barcelona, GNC 21251. 3,61 g; 12 h.
- 392 **D273**  
**R321**  
a. Napoli, Mus. Arc. Naz. S.  
Ripollès 1986 n° 58. 3,77 g; 12 h.
- 393 **D274**  
**R322**  
a. Napoli, Mus. Arc. Naz. S9.  
Ripollès 1986 n° 57. 3,88 g; 12 h.
- 394 **D275**  
**R323**  
a. Zaragoza, MZ 21740.  
b. Pamplona, MN foto 69.  
c. A. Hervera 26/2/2015 n° 71. 4,16 g.  
d. A. Cayón 27/1/2016 n° 105. 3,48 g.  
e. A. Aureo 29/9/2004 n° 190. 3,3 g.  
f. A. Busso Peus 1-4/11/1988 n° 654.  
3,84 g.  
g. A. Vico/Pli 20/11/2002 n° 34. 4,07 g.  
h. A. ANE 10/6/1993 n° 13.
- 395 **D276**  
**R324**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2264.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
R99f19-20.
- 396 **D277**  
**R324**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2293.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1992 n° 350). 3,31 g; 2 h.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1337. 3,95 g; 2 h.  
d. A. Hervera 2/7/2015 n° 2218. 3,67 g.  
e. Saint-Germain-en-Laye Mus. Arc. Nat.  
91389. Le Dantec 2014. 3,68 g.  
Tesoro di Barcus.
- 397 **D277**  
**R325**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2442.  
b. Milano. Ripollès 1986 n° 106. 3,12 g;  
12 h.
- 398 **D278**  
**R326**  
a. Madrid, MAN 2039  
(Navascués n° 827). 4,07 g; 1 h.  
b. Labeaga 1988 n° 8. 3,3 g; 1 h.
- 399 **D279**  
**R327**  
a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4607.  
3,76 g; 11 h.  
b. A. Hervera-Soler 18/10/2016  
n° 3107. 4,02 g.
- 400 **D280**  
**R328**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2202.  
b. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs  
n° 847. 3,32 g; 1 h.
- 401 **D281**  
**R329**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2338.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1992 n° 356). 3,78 g; 12 h.  
c. A. Hervera 30/4/2015 n° 33. 4,26 g.  
d. A. Ibercoin 31/3/2016 n° 35. 3,77 g.  
e. A. Aureo 19/12/2006 n° 59. 3,94 g.  
f. A. Hervera-Soler 5/11/2009 n° 2085.  
3,7 g.
- 402 **D281**  
**R330**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1329.

- 3,78 g; 1 h.  
b. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 403 **D282**  
**R330**  
a. A. Arriols 1983 n° 265. 3,87 g.  
b. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).  
c. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 6).
- 404 **D283**  
**R331**  
a. Zaragoza, MZ 21721. 3,8 g.; 1 h.
- 405 **D284**  
**R332**  
a. *SNG München* n° 12.
- 406 D284  
**R333**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1328.  
3,46 g; 1 h.  
b. Imperio-numismatico.com.
- 407 D284  
**R334**  
a. A. ANE 11/6/1991 n° 3.
- 408 D284  
**R335**  
a. Cambridge, FM 2702-1912. 3,5 g.
- 409 D284  
**R336**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón  
(Beltrán 1992 n° 366). 3,74 g; 11 h.  
b. Paris, BnF AA. GR. 10749. 3,41 g.  
c. A. Hervera 5/7/2011 n° 2076. 3.3 g.
- 410 **D285**  
**R336**  
a. Palencia, MP M-1211. 3,85 g; 11 h.  
b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1334.  
3,74 g; 12 h.
- 411 **D286**  
**R336**  
a. Palencia, MP M-1206.  
Tesoro di Palenzuela 2206. 3,93 g; 12 h.
- b. A. Hervera-Soler 28/2/2012 n° 504.  
3,8 g.
- 412 D286  
**R337**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2402.  
b. A. Herrero 7/2/2015 n° 2031. 3,54 g.  
c. Jaén, Museo de Jaén Ce-Un 01495.  
3,3 g.  
*Ciondolo.*
- 413 **D287**  
**R337**  
a. Zaragoza, MZ 21749. 4,2 g; 1 h.  
b. Valencia, MPV 29562. 3,68 g; 12 h.  
c. A. Ibercoin-Tarkis 30/3/2011 n° 157.  
3,74 g.
- 414 **D288**  
**R337**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1331.  
3,34 g; 12 h.
- 415 **D289**  
**R337**  
a. A. ANE 16-18/6/1992 n° 34.
- 416 D289  
**R338**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2309.
- 417 **D290**  
**R338**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2281.
- 418 **D291**  
**R339**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2375.
- 419 **D292**  
**R340**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2316.

- 420 **D293**  
**R341**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1345.  
2,95 g; 9 h.
- 421 **D394**  
**R342**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2200.
- 422 **D295**  
R342  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2414.
- 423 **D295**  
**R343**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2330.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2341.  
c. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1336.  
3,31 g; 12 h.  
*Spezzato.*
- 424 **D296**  
R343  
a. Barcelona, GNC 30577. 3,7 g. 12 h.
- 425 **D296**  
**R344**  
a. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1354.  
4,02 g; 12 h.
- 426 **D296**  
**R345**  
a. Madrid, MCM 40696. 3,9 g; 1 h.  
b. Roma, MNR 79825 Coll. Kirch.  
Ripollès 1986 n° 62. 3,36 g; 1 h.  
c. A. Herrero 5/5/2011 n° 24. 3,73 g.  
d. A. Hervera-Soler 8/5/2012 n° 26.  
3,91 g.
- 427 **D297**  
R345  
a. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).
- 428 **D298**  
R345  
a. Madrid, MCM 29257. 4,11 g; 11 h.
- 429 **D299**  
R345  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2290.
- 430 **D300**  
**R346**  
a. Palencia, MP M-1214.  
Tesoro di Palenzuela 2271. 3,48 g;  
11 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2398.  
c. A. Hervera 15/10/2015 n° 3202.  
4,18 g.  
d. A. Aureo 25/4/2007 n° 2147. 4,12 g.
- 431 **D301**  
**R347**  
a. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 848.  
4,06 g; 12 h.  
b. A. ANM 27-29/5/1968 n° 132.  
c. Esty.ancients.info (v. 10/3/2016). 3,87 g.  
d. A. ANE 13-15/6/1988 n° 7.
- 432 **D301**  
**R348**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2411.
- 433 **D302**  
R348  
a. A. Aureo 26/4/2006 n° 58. 3,83 g.
- 434 **D303**  
**R349**  
a. A. Hervera-Soler 5/11/2009 n° 2085.  
3,7 g.  
b. Ebay.com (v. 9/3/2016). 3,3 g.  
c. A. ANE 6/7/1956 n° 162.
- 435 **D304**  
**R350**  
a. A. Herrero 5/5/2011 n° 25. 3,51 g.
- 436 **D305**  
**R351**  
a. A. Hervera-Soler 18/11/2008 n° 1076.

- 3,4 g.
- 437 D305  
**R352**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2413.
- 438 **D306**  
R352  
a. A. Aureo 21/1/1997 n° 111. 3,58 g.
- 439 **D307**  
R352  
a. Madrid, MAN 2033 (Navascués n° 821). 3,36 g; 12 h.  
b. Ex HSA 24701. 4,12 g; 2 h.
- 440 **D308**  
R352  
a. Zaragoza, MZ 12220. 4,2 g; 12 h.
- 441 D308  
**R353**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2312.  
b. Madrid, MAN 2062. Depósito Banco de España (Navascués n° 850). 3,58 g. 11 h.
- 442 D308  
**R354**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f9-10.
- 443 **D309**  
R352  
a. A. Aureo&Calicó 5/2/2004 n° 429. 4,17 g.
- 444 D309  
**R355**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2377.  
b. Zaragoza, MZ 21733. 3,3 g; 12 h.
- 445 D309  
**R356**  
a. Madrid, MAN 2064 (Navascués n° 852). 3,21 g; 12 h.  
*Contromarca*  *sul cavallo*.  
b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1330. 3,9 g; 3 h.  
c. Ebay.com (v. 25/9/2016).  
d. Zaragoza, MZ 21742. 3,6 g; 12 h.
- 446 **D310**  
**R357**  
a. Madrid, MAN 2063 (Navascués n° 851). 3,53 g; 10 h.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 365). 3,74 g; 12 h.  
c. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1352. 3,58 g; 12 h.  
d. *SNG BM Spain* n° 912. 3,73 g; 12 h.  
e. A. Vico 14/11/2012 n° 86. Ex HSA 23390. 4,21 g.  
f. Denarios.org (v.20/1/2017). 4,1 g.  
g. Madrid, MC VH6019. 3,72 g; 1 h.
- 447 **D311**  
R357  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2245.
- 448 D311  
**R358**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2259.  
b. A. Aureo&Calicó 30/9/2015 n° 390. 3,66 g.  
c. Coll. Cores 13.
- 449 D311  
**R359**  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 364). 3,76 g; 11 h.  
b. Napoli, Mus.Arc.Naz. S1. Ripollès 1986 n° 56. 3,96 g; 12 h.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Babelon 1957 n° III, 6. Tesoro di Barcus.  
b. Millán 1953 n° 60. Tesoro di Borja.  
c. Pamplona, MN foto 92.  
d. A. Tarkis 20/6/1996 n° 4. 3,56 g.  
e. Coll. Cores 17.  
f. Tesoro di Alagón (Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 14).  
g. Tesoro di Alagón

(Beltrán 1973-1974 p. 209 n° 7).

## SUBERATI

- a. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 854.  
2,74 g; 12 h.
- b. Madrid, RAH.  
Ripollès – Abascal 2000 n° 1339.  
3,52 g; 12 h.
- c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 852.  
3,01 g; 3 h.
- d<sub>1</sub>. Valencia, MPV 42116. 3,22 g; 12 h.
- d<sub>2</sub>. Madrid, MAN 2037  
(Navascués n° 825). 2,89 g; 10 h.
- e. Ebay.com (v. 1/3/2016). 3,44 g.
- f. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 537.  
3,24 g; 10 h.
- g. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 538.  
3,38 g; 10 h.
- h<sub>1</sub>. Madrid, MCM 64040. 3,5 g; 12 h.
- h<sub>2</sub>. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/20112).
- i<sub>1</sub>. Madrid, MCM 70901. 3,5 g; 1 h.
- i<sub>2</sub>. García Bellido – García de  
Figuroa 1986. Coll. Sánchez de la  
Cotera n° 1556.

## GRUPPO 11

Unità. Æ. 22 – 23mm. 8,40g (24 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro, **ϠΝΞΧ**. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto, **ΙΜΘΜΒΞ** sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 3; CLXXII, 7; *CNH* 251, 16;  
*ACIP* 1638.



cat. n° 452/g

- |   |   |
|---|---|
| <p>450 <b>D312</b><br/><b>R360</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Madrid, MCM 6359. 9 g; 10 h.</li> <li>b. Madrid, MAN 2116<br/>(Navascués n° 899). 7,26 g; 2 h.</li> <li>c. Barcelona, GNC 21255. 8,65 g; 11 h.</li> <li>d. Barcelona, GNC 23502. 8,06 g; 1 h.</li> <li>e. Barcelona, GNC 96. 7,85 g; 24 h.</li> <li>f. Pamplona, MN foto 99.</li> <li>g. Coll. Cores 32.</li> <li>h. A. Aureo 15-16/12/1998 n° 1209.<br/>9,72 g.</li> <li>i. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 402.<br/>7,48 g; 12 h.</li> <li>l. A. ANE 6/7/1956 n° 167.</li> <li>m. A. Vico 6/3/2006 n° 7. 9,9 g.</li> <li>n. A. Vico 14/11/2012 n° 88.<br/>Ex HSA 23353. 7,45 g; 12 h.</li> <li>o. A. Herrero 7/5/2015 n° 22. 8,92 g.</li> <li>p. Bona-Hernández 1989 p. 90 n° 3.</li> <li>q. Zudaire 1979 p. 43 n° 11.</li> </ul> | <p>451 <b>D313</b><br/><b>R360</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. A. Hervera 3/5/2011 n° 2121. 8,3 g.</li> <li>b. Identificacion-numismatica.com<br/>(v. 7/2012). 7,96 g.</li> <li>c. A. Herrero 15/12/2006 n° 20. 8,9 g.</li> </ul> <p>452 <b>D313</b><br/><b>R361</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a. Madrid, MAN 2115<br/>(Navascués n° 898). 10,01 g; 10 h.</li> <li>b. Madrid, MAN 2117<br/>(Navascués n° 900). 6,67 g; 10 h.</li> <li>c. Madrid, MCM 6371. 8,6 g; 2 h.</li> <li>d. Barcelona, GNC 21254.<br/>10,02 g; 11 h.</li> <li>e. Zaragoza, MZ 12216. 9,9 g; 10 h.</li> <li>f. Pamplona, MN foto 101.</li> <li>g. <i>SNG BM Spain</i> n° 903. 9,46 g; 1 h.</li> <li>h. Madrid, IVDJ. Ruiz Traperero n° 561.<br/>9,78 g; 11 h.</li> <li>i. Ex HSA 20989.</li> <li>l. New York, ANS 4808. 7,95 g.</li> </ul> |
|---|---|



- 453 **D314**  
**R362**  
 a. Barcelona, GNC 21253. 4,59 g; 9 h.  
 b. Madrid, RAH.  
 Ripollès – Abascal 2000 n° 1374.  
 3,64 g; 9 h.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Labeaga 1988 n° 13. 9,65 g; 4 h.

## IMITAZIONI?

- 454 **D315**  
**R363**  $\text{IQM}\text{O}\text{M}\text{E}\text{X}$   
 a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 559.  
 8,78 g; 11 h.
- 455 **D316** *senza*  $\text{X}\text{M}\text{X}\text{X}$   
**R363**  $\text{IQM}\text{O}\text{M}\text{E}\text{X}$   
 a. Paris, BnF FG 455.  
 (Ripollès 2005 n° 1085). 8,17 g; 12 h.  
 b. Vico 14/11/2012 n° 81. Ex HSA 11515.  
 8,83 g; 12 h.

## GRUPPO 12

Denario. AR. 17 – 18 mm. 3,60 g (295 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro,  $\text{Ϡ} \text{M} \text{Ϟ} \text{X}$ . Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto,  $\text{IMOMN} \text{Ϟ} \text{Ϟ}$  sopra linea di esergo. Contorno lineare.

CNH 250, 10; ACIP 1630.



cat. n° 461/a

- |   |  |
|---|--|
| <p>456 <b>D317</b><br/><b>R364</b><br/>a. Zaragoza, MZ 21720. 3,6 g; 1 h.<br/>b. Pamplona, MN foto 62.</p>  | <p>2221.<br/>b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f3-4.<br/>c. A. Aureo&amp;Calicó 11/12/2014 n° 2482. 3,56 g.<br/>d. Roma, MNR 79824. Kirch. Ripollès 1986 n° 63. 3,49 g; 12 h.<br/>e. A. Vico 5/6/1997 n° 22. 3,6 g.</p> |
| <p>457 <b>D317</b><br/><b>R365</b><br/>a. Babelon 1957 III, 4. Tesoro di Barcus.</p>  | <p>460 <b>D318</b><br/><b>R367</b><br/>a. Palencia, MP M-1210. Tesoro di Palenzuela 2210. 4,16 g; 12 h.<br/>b. Paris, BnF 10747. 3,91 g.<br/>c. A. ANE 7-9/3/1989 n° 50.</p>   |
| <p>458 <b>D317</b><br/><b>R366</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2432.<br/>b. A. Aureo 20/4/2005 n° 50. 3,92 g.<br/>c. Numag.es (v. 2/3/2001) n° 187.<br/>d. A. Aureo 7-8/3/1994 n° 249. 4,03 g.<br/>e. A. Aureo 21/5/1998 n° 316. 4,21 g.<br/>f. A. Glending&amp;Co. 17-18/10/1978 n° 3.<br/>g. A. Aureo&amp;Calicó 25/1/2012 n° 1330. 3,53 g.</p> | <p>461 <b>D319</b><br/><b>R367</b><br/>a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 361). 3,87 g; 12 h.</p>  |
| <p>459 <b>D318</b><br/><b>R366</b><br/>a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela</p>  | <p>462 <b>D319</b><br/><b>R368</b><br/>a. Denarios.org (v. 21/1/2017).</p>   |

- 463 **D320**  
R368  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2287.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2396.  
c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 845. 3,29 g; 1 h.  
d. León, Museo de León. Coll. Comisión de Monumentos de León. Parrado 1999 n° 58. 3,33 g; 12 h.  
e. Pamplona, MN foto 75.  
f. A. Burger 6/11/1992 n° 2. 3,72 g.  
g. A. Vico 2/6/2016 n° 3003. 3,72 g.  
h. A. Vico 9/6/2011 n° 146. 3,08 g.
- 464 **D321**  
R368  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2365.
- 465 **D321**  
**R369**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2329.  
b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1327. 3,77 g; 12 h.
- 466 **D321**  
**R370**  
a. A. Aureo 16/5/1995 n° 75. 4,5 g.
- 467 **D322**  
R370  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2240.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2332.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2363.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2538.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2546.  
f. *SNG BM Spain* n° 904. 3,43 g; 1 h.  
g. Milano. Ripollès 1986 n° 103. 3,43 g; 2 h.  
h. A. Schulten&Co. 2-4/6/ 1982 n° 1. 3,45 g.  
i. A. Herrero 5/5/2011 n° 21. 3,49 g.  
l. Cuadrado 1991 p. 253 n° 1.
- m. Labeaga 1988 n° 7. 3,24 g; 1 h.  
n. Cambridge, Harvard Art Museums 1965.10. 3,62 g; 12 h.
- 468 **D323**  
**R371**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2247.
- 469 **D324**  
R371  
a. Madrid, MAN 2025 (Navascués n° 813). 4,24 g; 11 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2209.  
c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 850. 3,83 g; 1 h.  
d. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 59. 3,35 g.  
e. A. Aureo 2/7/1996 n° 2081. 3,41 g.
- 470 **A324**  
**R372**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2346.  
b. A. Hervera 20/4/2015 n° 2155. 3,77 g;
- 471 **D324**  
**R373**  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 531. 3,68 g; 11 h.
- 472 **D325**  
R373  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2225.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 362). 3,64 g; 10 h.  
c. Numisjoya.com (v.11/3/2006). 3,79 g.
- 473 **D326**  
R373  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f7-8.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2381.  
c. Pamplona, MN foto 55.
- 474 **D326**  
**R374**  
a. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4604. 3,71 g; 11 h.

- b. A. Vico 3/3/2016 n° 17. 3,5 g.  
c. Imperio-numismatico.com  
(v. 7/6/2011).
- 475 **D327**  
**R374**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2228.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f15-16.  
c. Zaragoza, MZ 21748. 4,2 g; 12 h.  
d. A. Hervera 30/4/2015 n° 2157. 2,95 g. *Suberato?*  
e. A. Aureo 15/6/1995 n° 126. 3,75 g.
- 476 **D327**  
**R375**  
a. Palencia, MP M-1218.  
Tesoro di Palenzuela 2207.  
3,89 g; 1 h.  
b. *SNG BM Spain* n° 905. 3,21 g; 1 h.  
c. A. Hervera 30/5/2011 n° 2115. 4 g.  
d. Denarios.org (v. 21/1/2017).
- 477 **D328**  
**R375**  
a. A. Roma Numismatics Limited  
27/6/2015 n° 1. 4,14 g.
- 478 **D328**  
**R376**  
a. Zaragoza, MZ 21757. 4,1 g; 11 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2320.
- 479 **D329**  
**R377**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2333.  
b. Denarios.org (v. 21/1/2017).  
c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 849.  
3,49 g; 11 h.
- 480 **D330**  
**R378**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R97f13-14.  
b. Cgbfr.es (v. 10/3/2016). 3,39 g.  
c. A. Cayón 21/1/2016 n° 106. 3,39 g.  
d. A. Ibercoin-Tarkis 29/11/2011 n° 122.  
3,54 g.
- 481 **D330**  
**R379**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2342.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f25-26.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2477.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2520.  
e. Barcelona, GNC 21240. 2,92 g; 12 h.  
f. Denarios.org (v. 21/1/2017). 3,1 g.  
g. A. Vico 12/11/1998 n° 12. 4 g.
- 482 **D331**  
**R379**  
a. Zaragoza, MZ 21732. 3,4 g; 12 h.
- 483 **D331**  
**R380**  
a. A. Hd Rauch 19-21/9/2011 n° 59.  
3,77 g.
- 484 **D332**  
**R381**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2276.  
b. Palencia, MP M-1216.  
Tesoro di Palenzuela 2250.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2319.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2330.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2403.  
f. Barcelona, GNC 109155. 3,36 g; 11 h.  
g. *SNG BM Spain* n° 906. 3,46 g; 11 h.  
h. Rgonzalez.blogspot.es (v. 10/2012).  
i. Ex HSA 23381. 3,64 g.
- 485 **D332**  
**R382**  
a. Palencia, MP M-1226.  
Tesoro di Palenzuela 2491. 2,88 g; 11 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2482.
- 486 **D333**  
**R383**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela

2372.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2485.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2492.  
d. Barcelona, GNC 30580. 3,4 g; 12 h.  
e. A. Siso 3/10/1986 n° 4.  
f. Madrid, MAN 2048 (Navascués n° 836). 3,55 g; 11 h.
- 487 **D333**  
**R384**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2283.  
b. A. Hervera 3/5/2011 n° 45. 4 g.
- 488 **D334**  
R384  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2299.
- 489 **D334**  
**R385**  
a. Barcelona, GNC 23088. 3,72 g; 12 h. *Forato*.
- 490 **D335**  
**R386**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2285.  
b. Madrid, MAN 2031 (Navascués n° 819). 3,62 g; 10 h.  
c. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4595. 3,83 g; 12 h.  
d. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1333. 3,56 g; 12 h.  
e. A. Hervera 17/12/2015 n° 41. 3,5 g.
- 491 **D336**  
R386  
a. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 360). 4,65 g; 1 h.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 363). 3,36 g; 1 h.
- 492 **D337**  
**R387**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2291.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2412.
- c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2468.  
d. A. Münzen und Medaillen 19-21/6/1995 n° 1066. 3,53 g.  
e. A. Hervera 17/12/2015 n° 2166. 3,9 g.  
f. A. Hervera 25/2/2016 n° 32. 3,5 g.
- 493 **D337**  
**R388**  
a. Valencia, MPV 41326. 4,01 g; 12 h.  
b. A. Catalogo Donazione Vernin Reynaud 1981 n° 640 . 3,5 g.
- 494 **D338**  
R388  
a. A. Vico 3/3/2016 n° 3001. 4 g.
- 495 **D339**  
R388  
a. Palencia, MP M-1194. Tesoro di Palenzuela R90f11-12. 4,2 g; 12 h.  
b. Madrid, MAN 2026 (Navascués n° 814). 3,93 g; 11 h.
- 496 **D339**  
**R389**  
a. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 529. 3,8 g; 11 h.  
b. A. Aureo&Calicó 8/3/2012 n° 2180. 4,32 g.  
c. Rgonzalez.blogspot.es (v. 12/2011).
- 497 **D340**  
R389  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2371.  
b. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 358). 3,57 g; 1 h.  
c. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 844. 3,54 g; 12 h.  
d. Coll. Cores 9.  
e. A. Aureo 27-28/6/1990 n° 123. 3,96 g.  
f. Labeaga 1988 n° 6. 3,1 g; 5 h.  
g. A. Aureo&Calicó 6/7/2016 n° 2140. 3,59.
- 498 **D340**  
**R390**  
a. Palencia, MP M-1205. Tesoro di Palenzuela

2193. 3,54 g; 1 h.  
 b. Cambridge, FM 85-1936.  
 3,66 g.  
 c. Denarios.org (v. 21/1/2017).
- 499 **D341**  
**R391**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2460.
- 500 **D342**  
**R392**  
 a. A. Hervera 5/7/2011 n° 2073. 3,8 g.  
 b. A. Aureo 15/12/2005 n° 2082. 3,7 g.
- 501 **D343**  
**R393**  
 a. Madrid, MAN 2055  
 (Navascués n° 843?). 3,39 g; 1 h.
- 502 D343  
**R394**  
 a. Palencia, MP M-1253. 3,52 g; 12 h.  
 b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
 n° 1326. 3,96 g; 12 h.
- 503 **D344**  
**R395**  
 a. A. Moreda 30/4/1993 n° 57. 3,6 g.
- 504 D344  
**R396**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2318.  
 b. A. Aureo&Calicó 20/3/2014 n° 1264.  
 3,4 g.
- 505 **D345**  
**R397**  
 a. Madrid, MCM 31668. 3,6 g; 12 h.
- 506 D345  
**R398**  
 a. Zaragoza, MZ 21755. 3,7 g; 12 h.  
 b. A. Aureo&Calicó 11/3/2010 n° 1023.  
 3,71 g.
- 507 **D346**  
**R399**  
 a. Palencia, MP M-1187bis.  
 Tesoro di Palenzuela
2020. 3,48 g; 12 h.  
 b. *SNG Lockett Collection* III.5.  
 3,78 g; 12 h.  
 c. A. Hervera 28/6/2005 n° 50. 3,4 g.  
 d. A. Münz Zafrum 3-5/6/1991 n° 1.  
 3,44 g.  
 e. A. Herrero 9/6/2004 n° 31. 4,03 g.  
 f. A. Brewi 8/1987 n° 2.
- 508 D346  
**R400**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2275.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2336.  
 c. Leningrad 2.  
 d. A. Hervera 29/10/2013 n° 2610.  
 4,05 g.
- 509 D346  
**R401**  
 a. Paris, BnF 10751. 3,63 g.  
 b. A. CNG 15/9/1999 n° 51. 3,49 g.  
 c. A. Vico 15/3/2001 n° 1361. 3,7 g.
- 510 **D347**  
**R401**  
 a. Palencia, MP M-1188.  
 Tesoro di Palenzuela 2425.  
 3,9 g; 12 h.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2470.  
 c. Zaragoza, MZ 21736. 3,7 g; 12 h.
- 511 D347  
**R402**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2223.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2297.  
 c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2543.  
 d. Madrid, MAN 2030  
 (Navascués n° 818). 3,68 g; 2 h.  
 e. Madrid, MAN 2054  
 (Navascués n° 842). 3,42 g; 12 h.  
 f. Numag.es (v. 2/3/2001) n° 185.  
 g. A. Aureo 26/1/2005 n° 132. 3,8 g.  
 h. A. Vico 2/6/2016 n° 15. 3,86 g.  
 i. A. Kunker 21/11/2013 n° 4512.  
 3,46 g.

- l. Coll. Cores 16.  
 m. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2489.  
 n. San Sebastián, Museo San Telmo. Barandiarán 1971 p. 289 n° 3. 3,2 g; 12 h. Tesoro di Usategui.
- 512 **D347**  
**R403**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2304.  
 b. A. Herrero/C.N. 21/11/1999 n° 37. 4,3 g.  
*Naso sembra ritocatto.*
- 513 **D348**  
**R403**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2226.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2234.  
 c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2263.  
 d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2428.  
 e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2454.  
 f. Barcelona, GNC 30581. 3,99 g; 11 h.  
 g. Barcelona, GNC 21241. 3,17 g; 12 h.  
 h. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4597. 4,02 g; 11 h.  
 i. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4605. 3,73 g; 11 h.  
 l. Madrid, MCM 6357. 4,11 g; 11 h.  
 m. Madrid, MCM 40697. 3,5 g; 1 h.  
 n. Valencia, MPV 41063. 3,87 g; 12 h.  
 o. Zaragoza, MZ 21762. 3,9 g; 11 h.  
 p. Zaragoza, MZ 21763. 3,6 g; 11 h.  
 q. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1325. 3,89 g; 12 h.  
 r. A. Aureo 21-22/10/2003 n° 107. 3,78 g.  
 s. A. ANE 7-9/3/1989 n° 51.  
 t. A. Busso Peus 2-4/5/2007 n° 4244. 3,99 g.
- 514 **D349**  
**R403**  
 a. Palencia, MP M-1213. 3,71 g; 11 h.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2303.
- c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R97f11-12.  
 d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2416.  
 e. A. Superior Galleries 9-10/1989 n° 2326. 3,85 g.  
 f. A. Aureo 29/10/1992 n° 57. 3,98 g.  
 g. San Sebastián, Museo San Telmo. Barandiarán 1971 p. 289 n° 4. 3,2 g; 12 h. Tesoro di Usategui.
- 515 **D350**  
**R403**  
 a. Imperio-numismatico.com (v. 8/2012). 3,9 g.
- 516 **D350**  
**R404**  
 a. Valencia, MPV 42123. 4,09 g. 12 h.  
 b. New York, ANS 84025. 3.31 g.  
 c. A. Hervera 30/4/2015 n° 32. 3,81 g.  
 d. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2011).
- 517 **D351**  
**R404**  
 a. A. Vico 15/11/1990 n° 5. 3,9 g.
- 518 **D352**  
**R404**  
 a. Palencia, MP M-1192. Tesoro di Palenzuela 2449. 3,16 g; 12 h.  
 b. Zaragoza, MZ 21724. 3,5 g; 12 h.  
 c. Zaragoza, MZ 21727. 3,6 g; 12 h.  
 d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2317.  
 e. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 355). 3,43 g; 12 h.  
 f. Zaragoza, MZ. Tesoro di Alagón (Beltrán 1992 n° 349). 3,71 g; 11 h.  
 g. Paris, BnF FG 451. (Ripollès 2005 n° 1087). 3,79 g; 12 h.  
 h. A. Ira&Larry Goldberg Auct. 29-1/5-6/2011 n° 2400. 4,26 g; 11 h.  
 i. A. Aureo&Calicó 16/12/2015 n° 109. 3,59 g.  
 l. Wildwinds.com (v. 9/3/2016).  
 m. A. Vico 2/6/2016 n° 3002. 3,4 g.  
 n. A. ANE 9-10/10/1990 n° 68  
 o. A. Vico 4/6/2009 n° 28. 4,01 g.  
 p. Rgonzalez.blogspot.es (v. 12/2011).

- 519 **D353**  
R404  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2224.  
b. A. Calicó 18-19/6/1979 n° 121. 3,7 g.
- 520 **D354**  
**R405**  
a. A. CNG 24/9/1997. 3,9 g.  
b. A. Aureo&Calicó 10/11/2011 n° 1154. 3,82 g.  
c. A. Hervera-Soler 25/10/2011 n° 57. 3,5 g.  
d. Numisjoya.com (v. 18/1/2012). 3,75 g.
- 521 **D355**  
**R406**  
a. A. Hervera 29/6/1995 n° 14. 3,4 g.  
b. A. Aureo 2/7/1998 n° 339. 3,66 g.
- 522 **D356**  
**R407**  
a. Palencia, MP M-1217. Tesoro di Palenzuela 2235 e 2488. 3,3 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2222.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2260.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2334.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2368.  
f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2373.  
g. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2410.  
h. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2415.  
i. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2443.  
l. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2490.  
m. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2528.  
n. Madrid, MAN 2029 (Navascués n° 817). Deposito Banco de España. 3,77 g; 11 h.  
o. Zaragoza, MZ 21754. 3,8 g; 12 h.  
p. León, Museo de León. Coll.
- Comisión de Monumentos de León.  
Parrado 1999 n° 57. 3,65 g; 2 h.  
q. Millán 1953 n° 1. Tesoro di Borja.  
r. Millán 1953 n° 56. Tesoro di Borja.  
s. A. Afinsa 9/10/2003 n° 290. 3,7 g.  
t. A. Cayón 16-18/5/2012 n° 17. 4,26 g.  
u. A. Aureo 27-28/6/1991 n° 132. 3,67 g.
- 523 **D357**  
**R408**  
a. Palencia, MP M-1215. Tesoro di Palenzuela 2512. 3,56 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2242.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R97f15-16.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2379.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2475.  
f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2513.  
g. A. Calicó 3/12/2013 n° 1267. 4,27 g.  
h. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 846. 3,41 g; 1 h.  
i. Cambridge, FM YG1471-R2. 3,3 g.  
l. Embarrados.com (v. 10/3/2016). 3,7 g.  
m. A. Hervera 18/12/2014 n° 24. 4,23 g.  
n. A. Elsen 9/12/2006 n° 1. 3,76 g.  
o. A. Aureo 21/2/2004 n° 220. 3,97 g.  
p. A. Cayón 16/9/2011 n° 3374.  
q. A. Aureo&Calicó 30/11/2011 n° 3199. 3,31 g.  
r. A. Herrero 5/5/2011 n° 23. 3,68 g.  
s. A. Herrero 13/12/2012 n° 23. 3,92 g.  
t. A. Aureo 18-19/12/2001 n° 273. 3,81 g.  
u. Denarios.org (v.21/1/2017).  
v. A. R. Martínez 5/12/1998 n° 12. 3,2 g.
- 524 **D358**  
**R409**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2496.
- 525 **D359**  
**R410**  
a. Pamplona, MN foto 54.



- 526 **D360**  
R410  
a. Zaragoza, MZ 21728. 3,7 g; 11 h.  
b. Zaragoza, MZ 21737. 4,1 g; 10 h.  
c. A. H. D. Rauch 19-21/9/2001 n° 59. 3,77 g.  
d. A. Aureo 26/4/2004 n° 181. 3,85 g.
- 527 **D361**  
R410  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2198.
- 528 **D362**  
R410  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2473.  
b. A. Aureo 28/5/2002 n° 94. 3,9 g.  
c. Denarios.org (v. 21/1/2017).  
d. Ebay.com (v. 29/2/2016). 3,3 g.
- 529 D362  
**R411**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2480.  
b. Millán 1953 n° 58. Tesoro di Borja.  
c. A. Aureo&Calicó 10/3/2016 n° 2065. 3,35 g.  
d. A. Aureo&Calicó 16/12/2009 n° 2311. 2,58 g.
- 530 **D363**  
R411  
a. A. Hervera 21/10/2004 n° 59. 4,4 g.
- 531 **D364**  
R411  
a. Tesorillo.com (v. 11/2012).
- 532 D364  
**R412**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2397.  
b. A. Giessener 11/10/1999 n° 1. 3,3 g.
- 533 D364  
**R413**  
a. Palencia, MP M-1184. Tesoro di Palenzuela R50f15-16. 3,8 g; 12 h.  
b. Palencia, MP M-1185.
- Tesoro di Palenzuela 2269. 3,69 g; 12 h.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2296.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2535.  
e. A. Lavin 1/3/2014 n° 54. 3,42 g.  
f. A. Aureo 15-16/12/2004 n° 3176. 3,71 g.  
g. A. Vico 17/6/2010 n° 6. 3,6 g.
- 534 **D365**  
R413  
a. Madrid, MAN 2066. 4,21 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2310.
- 535 D365  
**R414**  
a. Madrid, MAN 2027. (Navascués n° 815). 3,87 g; 11 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2305.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2306.  
d. A. Hervera-Soler 27/2/2014 n° 3044. 3,21 g.  
e. A. Aureo&Calicó 12/3/2015 n° 2127. 3,49 g.  
f. A. Aureo 7/3/2001 n° 49.
- 536 D365  
**R415**  
a. Zaragoza, MZ 21735. 3,9 g; 12 h.  
b. A. Calicó 8-9/11/1979 n° 58. 2,9 g.
- 537 **D366**  
R415  
a. A. Heritage Auctions 20/8/2015 n° 63002. 4,21 g.  
b. Millán 1953 n° 57. Tesoro di Borja.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2440.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2537.  
e. Madrid, MAN. Coll. Sastre 4601. 3,71 g; 11 h.  
f. A. Aureo&Calicó 22/4/ 2015 n° 2070. 3,65 g.  
g. A. Aureo 16/3/2006 n° 1. 4,22 g.  
h. A. Aureo 1/2/1995 n° 2065. 3,46 g.

- i. A. Aureo&Calicó 25/5/2016 n° 1085.  
3,49 g.
- 538 **D367**  
**R416**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2308.
- 539 **D368**  
**R417**  
a. A. Aureo 6/11/2007 n° 60. 3,53 g.
- 540 **D368**  
**R418**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2246.  
b. Madrid, MAN 2067. 3,11 g; 12 h.
- 541 **D369**  
**R419**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2382.  
b. A. ANE 23/11/1978 n° 2.  
c. Numisjoya.com (v. 21/1/2017).  
3,52 g.  
d. Martín Valls – Delibes 1977 n° 1.
- 542 **D370**  
**R419**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2194.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2211.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2218.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2237.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2288.  
f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2322.  
g. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2389.
- 543 **D370**  
**R420**  
a. A. Calicó 8-9/11/1978 n° 64. 3,34 g.
- 544 **D370**  
**R421**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2364.
- b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2385.  
c. Barcelona, GNC 30582. 3,75 g; 6 h.
- 545 **D370**  
**R422**  
a. Palencia, MP M-1237.  
Tesoro di Palenzuela 2438. 4,15 g;  
10 h.  
b. A. Hervera-Soler 3/7/2012 n° 2053.  
4,1 g.
- 546 **D370**  
**R423**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2208.  
b. A. Pegasi 15/5/2012 n° 1. 4,13 g.
- 547 **D371**  
**R423**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2404.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2518.
- 548 **D371**  
**R424**  
a. A. Herrero 15/12/2011 n° 27. 4,3 g.
- 549 **D372**  
**R423**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2331.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2347.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2393.  
d. A. Herrero 5/5/2011 n° 23. 3,68 g.
- 550 **D372**  
**R425**  
a. Barcelona, GNC 37001. 3,15 g; 10 h.
- 551 **D372**  
**R426**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2421.

- 552 D372  
**R427**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2196.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2201.
- 553 D372  
**R428**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2408.  
 b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1335. 2,81 g; 12 h.
- 554 **D373**  
**R428**  
 a. Palencia, MP M-1193.  
 Tesoro di Palenzuela 2203. 3,9 g; 2 h.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R90f9-10.  
 c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2249.  
 d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2253.  
 e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2265.  
 f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2324.  
 g. Madrid, MAN 2031  
 (Navascués n° 819). 3,55 g; 1 h.  
 h. Pamplona, MN foto 71.  
 i. A. Aureo 16-17/9/2001 n° 402.  
 3,69 g.  
 l. A. Aureo 15/4/1997 n° 60.  
 2,63 g.  
 m. Ebay.com (v. 9/4/2016). 3,7 g.  
 n. Denarios.org (v. 6/2012).  
 o. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2420.  
 p. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2436.  
 q. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2445.  
 r. A. Sisó 12/12/1986 n° 6.  
 s. A. Tarkis 21/11/1997 n° 2. 3,31 g.
- 555 D373  
**R427**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2282.
- 556 D373  
**R429**  
 a. Palencia, MP M-1178.  
 Tesoro di Palenzuela 2498. 3,46 g;  
 10 h.  
 b. Palencia, MP M-1179. 3,47 g; 11 h.  
 c. Palencia, MP M-1183.  
 Tesoro di Palenzuela 2486. 3,83 g;  
 11 h.  
 d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2476.  
 e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2479.  
 f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2544.  
*Suberato?*  
 g. Madrid, MAN 2034  
 (Navascués n° 822). 3,48 g; 10 h.  
 h. Pamplona, MN foto 68.  
 i. Madrid, RAH.  
 Ripollès – Abascal 2000  
 n° 1360. 2,62 g; 12 h.
- 556B D373  
**R429B. Errore di conio. Si ritoccano corpo e criniera del cavallo.**  
 a. Coll. Cores 8.
- 557 **D374**  
**R429**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2511.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2541.  
 c. Denarios.org (v. 6/2012). 3,91 g.
- 558 D374  
**R430**  
 a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2406.  
 b. Ebay.com (v. 29/2/2016). 3.2 g.
- 559 D374  
**R431**  
 a. Palencia, MP M-1186.  
 Tesoro di Palenzuela 2547. 3,7 g;  
 10 h.  
 b. Madrid, MCM 59256. 3,9 g; 11 h.  
 c. A. Hervera 29/10/2013 n° 2087.  
 3,6 g.

- 560 **D375**  
R431  
a. Palencia, MP M-1182.  
Tesoro di Palenzuela 2522. 4,12 g;  
10 h.  
b. Palencia, MP M-1234.  
Tesoro di Palenzuela 2540. 4,01 g;  
10 h.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2497.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2405.  
e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2503.  
f. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2504.  
g. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2516.  
h. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2524.  
i. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2527.  
l. Madrid, MCM 67123. 3,1 g; 1 h.  
m. A. Vinchon 25-27/5/1998 n° 277.  
3,2 g.  
n. A. Kölner Münzkabinett  
12-13/11/1990 n° 1. 3,78 g.  
o. Cgbfr.es (v. 10/3/2016). 3,33 g.  
p. A. CNG. 18/5/2016 n° 2. 4,06 g.
- 561 D375  
**R432**  
a. A. Hervera 3/5/2001 n° 3,5 g.
- 562 **D376**  
R432  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2509.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2539.  
c. Pamplona, MN foto 74.  
d. A. Tarkis 22/10/2013 n° 3036. 3,92 g.  
e. A. Hervera 4/7/1997 n° 18. 3,68 g.  
f. A. Aureo 2/7/2003 n° 75. 3,94 g.  
g. A. Herrero 10/12/2008 n° 23. 3,7 g.  
h. A. Aureo 2/7/2003 n° 75.  
i. A. Cayón 16/9/2011 n° 3372.
- 563 **D377**  
**R433**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2298.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2437.
- 564 D377  
**R434**  
a. Palencia, MP M-1254.  
Tesoro di Palenzuela 2289. 4,3 g;  
12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2192.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2378.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2395.  
e. Numisjoya.com (v.18/1/2012).
- 565 **D378**  
R434  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2407.
- 566 **D379**  
R434  
a. A. Aureo&Calicó 3/6/2015 n° 1073.  
3,36 g.  
b. San Sebastián, Museo San Telmo.  
Barandiarán 1971 p. 289 n° 1.  
3,8g; 12 h. Tesoro de Usategui.
- 567 D379  
**R435**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2213.
- 568 D379  
**R436**  
a. Ebay.com (v. 9/3/2016). 2,7 g.
- 569 D379  
**R437**  
a. Palencia, MP M-1191.  
Tesoro di Palenzuela 2481 e 2502.  
3,51 g; 12 h.  
b. Palencia, MP M-1236.  
Tesoro di Palenzuela 2423. 3,16 g;  
1 h.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2526.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
2530.

- e. A. Hervera 5/7/2011 n° 43. 3,8 g.
- 570 **D379**  
**R438**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2256.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2235.  
c. A. Giessener 3/3/1997 n° 2. 3,46 g.
- 571 **D379**  
**R439**  
a. Barcelona, GNC 30579. 2,78 g; 12 h.  
b. A. Cayón 16/9/2011 n° 3380.
- 572 **D380**  
**R439**  
a. A. Vico 7/11/2013 n° 1.
- 573 **D380**  
**R440**  
a. A. ANE 25-26/2/1992 n° 7.
- 574 **D380**  
**R441**  
a. Palencia, MP M-1220. Tesoro di Palenzuela 2258. 3,99 g; 3 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2277.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2391.  
d. A. Aureo&Calicó 3/7/2014 n° 61. 2,78 g.  
e. A. Hervera 10/4/2004 n° 233. 2,78 g.  
f. A. Hervera 3/5/2011 n° 43. 3,6 g.  
g. Coll. Cores 12.  
h. San Sebastián, Museo San Telmo. Barandiarán 1971 p. 289 n° 2. 3,5 g; 12 h. Tesoro di Usategui.
- 575 **D381**  
**R441**  
a. Palencia, MP M-1228. Tesoro di Palenzuela 2261. 3,89 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2251.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2343.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela R99f27-28.
- e. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2383.  
f. A. Aureo 19/6/2001 n° 239. 3,62 g.  
g. A. Hervera 5/7/2011 n° 2074. 3,4 g.  
h. Denarios.org (v. 6/2012).
- 576 **D381**  
**R442**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2456.  
b. A. Aureo&Calicó 7/7/2015 n° 2275. 3,01 g.  
c. A. Vico 10/11/2011 n° 27. 3,3 g.
- 577 **D381**  
**R443**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2268.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2345.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2514.  
d. Ogn-numismatique.com (v. 11/3/2016) n° 10610. 3,28 g; 12 h.  
e. A. Aureo 19/12/2006 n° 2073. 3,38 g.  
f. A. Hervera 3/5/2011 n° 46. 3,9 g.  
g. A. Cayón 16/9/2011 n° 3376.  
h. Cambridge, Harvard Art Museums 1965.11. 2,86 g; 12 h.
- 578 **D382**  
**R444**  
a. Palencia, MP M-1229. Tesoro di Palenzuela 2452. 2,99 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2417.  
c. A. CNG 18/5/2011 n° 11. 3,33 g; 12 h.
- 579 **D382**  
**R445**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2457.  
b. A. Hervera-Soler 15/10/2015 n° 70. 3,34 g.
- 580 **D383**  
**R446**  
a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1332. 3,24 g; 12 h.

- b. A. Sisó 15/10/1988 n° 4.  
c. A. Cayón 16/9/2011 n° 3375.
- 581 **D384**  
**R447**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2386.  
b. A. Gorny&Mosch 7/3/2016 n° 1. 3,54 g.  
c. A. Vico 9/10/2012 n° 101. Ex HSA 23389. 3,66 g.
- 582 **D385**  
**R447**  
a. Palencia, MP M-1231. Tesoro di Palenzuela 2424. 3,7 g; 12 h.  
b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2399.  
c. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2450.  
d. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2458.  
e. A. Hervera-Soler 31/3/2009 n° 68. 3 g.  
f. Denarios.org (v. 21/1/2017).  
g. Denarios.org (v. 21/1/2017). 2,5 g.  
h. Imperio-numismatico.com. Coll. Gran Torino. 3,6 g.  
i. Imperio-numismatico.com. 3,6 g.  
l. Logroño, Museo de la Rioja. Martín Bueno 1973 n° 1. 3,5 g.
- 583 **D386**  
**R448**  
a. A. Hervera 3/5/2011 n° 2120 . 3,8 g.
- 584 **D387**  
**R449**  
a. A. CNG 13/9/2000. 3,63 g.
- 585 **D388**  
**R450**  
a. A. Hervera 25/2/2016 n° 2110. 3,33 g.
- 586 **D388**  
**R451**  
a. Ogn-numismatique.com (v. 11/3/2016) n° 6960. 3,25 g.
- 587 **D388**  
**R452**  
a. Denarios.org (v. 6/2011).
- 588 **D389**  
**R452**  
a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2392.  
b. A. Numis. Ars Classica 29-30/3/1989. n° 269. 3,51 g.  
c. A. Aureo 29/10/1992 n° 2088. 2,86 g.
- 589 **D390**  
**R452**  
a. Tesoro di Nájera. Ocharán 1995 n° 1.  
b. A. Vico 6-7/11/2013 n° 62. 3,2 g.  
c. A. Aureo 1/7/2010 n° 65. 2,95 g.  
d. A. Hervera-Soler 7/5/2013 n° 2067. 3,59 g.
- 590 **D390**  
**R453**  
a. A. Siso 4/6/1986 n° 4.
- 591 **D390**  
**R454**  
a. A. Vico 5/6/2008 n° 3005.
- 592 **D391**  
**R455**  
a. A. Hervera 5/7/2011 n° 42. 3,5 g.
- 593 **D391**  
**R456**  
a. Pamplona, MN foto 66.
- 594 **D392**  
**R457**  
a. Paris, BnF FG 10748. 3,48 g.

## ALTRI ESEMPLARI

- a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela 2374.  
b. Babelon 1957 III, 3. Tesoro di Barcus.  
c. Tesoro di Barcus. Babelon 1957 III, 5.  
d. Millán 1953 n° 54. Tesoro di Borja,  
e. *SNG München* n° 11.

- f. Barcelona, GNC 23382. 2,44 g; 1 h.  
 g. Barcelona, GNC 23384. 2,92 g; 12 h.  
 h. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 534.  
 3,13 g; 5 h.  
 i. Labeaga 1988 n° 2. 3,4 g; 12 h.  
 l. Tesoro di Alagón  
 (Beltrán 1973-1974 p. 209 n° 10).  
*Spezzato*.  
 m. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 R97f8.  
 n. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2508.  
 o. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2507.  
 p. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2380.  
*Ha R/452*.
- p. Bologna, Museo Civico Archeologico.  
 Coll. Palagi. Ripollès 1986 n° 67.  
 2,7 g; 12 h.  
 q. Zaragoza, MZ 12222. 3,1 g; 12 h.  
 r. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 863.  
 1,89 g; 1 h.  
 s. Madrid, MCM 67124. 3,5 g; 12 h.  
 t. Palencia, MP M-1180.  
 Tesoro di Palenzuela 2505. 4,02 g;  
 12 h.  
*D/373 R/429*.  
 u. Armendáriz 1990, p. 123 n° 1. 3 g.  
 v. Armendáriz 1990, p. 123 n° 2. 2 g.  
 z. Madrid, MAN 2028  
 (Navascués n° 816). 3,98 g; 12 h.

## IMITAZIONI

## SUBERATI

- a. Paris, BnF Seymour de Ricci.  
 (Ripollès 2005 n° 1092). 2,91 g; 12 h.  
 b. Madrid, MAN 2042  
 (Navascués n° 830). 3,18 g; 11 h.  
 c<sub>1</sub>. Wikimoneda.com (v. 10/3/2016).  
 3,1 g.  
 c<sub>2</sub>. Coll. Cores18.  
 c<sub>3</sub>. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 861.  
 3,5 g; 1 h.  
 d. Rgonzalez.blogspot.es (v. 11/2012).  
 e. Valencia, MPV 42110. 2,59 g; 10 h.  
*Forato*.  
 f. Coll. Cores 2.  
 g. Todocoleccion.com (v. 9/3/2016).  
 3,13 g; 5 h.  
 h. A. Vico 7/11/2013 n° 71. 2,5 g  
 i. Bologna, Museo Civico Archeologico.  
 Coll. Universitaria.  
 Ripollès 1986 n° 68. 3,3 g;  
 12 h.  
 l. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 853.  
 4,02 g; 12 h.  
 m. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 855.  
 3,22 g; 1 h.  
 n. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
 n° 1359. 2,45 g; 12 h. *Forato*.  
 o<sub>1</sub>. Argente Oliver et alii 1995.  
 o<sub>2</sub>. *SNG BM Spain* n° 914.  
 3,56 g; 1 h.

- a. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2521.  
 b. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2523.  
 c. Madrid, MAN 2065  
 (Navascués n° 853). 2,89 g; 12 h.  
 d. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 532.  
 2,96 g; 12 h.  
 e. A. Herrero 5/5/2011 n° 22. 3,88 g.  
 f. Denarios.org (v. 6/2012). 3,53 g.  
 g. A. Vico 14/11/2012 n° 87. 2,69 g.  
 h. A. Aureo&Calicó 7/3/2013 n° 2074.  
 2,9 g.  
 i. A. Ibercoins 21/3/2016 n° 36. 3,24 g.  
 l. Barcelona, GNC 21245. 2,51 g; 12 h.  
 m. A. Hervera 20/12/2002 n° 530. 3,2 g.  
 n. Coll. Cores 17.  
 o. Palencia, MP. Tesoro di Palenzuela  
 2451.

## FALSI

- a. Identificacion-numismatica.com  
 (v. 7/2012).  
*R/ Dritto incuso*.

## IMITAZIONI GALLICHE IN Æ

- a<sub>1</sub>. Paris, BnF 1987/376.  
(Ripollès 2005 n° 1099). 2,98 g; 3 h.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/IMOMIM*.
- a<sub>2</sub>. Paris, BnF 1985/169.  
(Ripollès 2005 n° 1100). 2,79 g; 9 h.  
3,10 g; 11 h.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/IMOMIM*.
- a<sub>3</sub>. Bologna, Museo Civico Archeologico.  
Coll. Palagi. Ripollès 1986 n° 68.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/IMOMIM*.
- a<sub>4</sub>. Vcoins.com (v. 2/8/2014).  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/IMOMIM*.
- a<sub>5</sub>. Coll. Cores 21.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/IMOMIM*.
- b<sub>1</sub>. Villaronga 2011 n° ACIP 1635.  
3,6 g.  
*D/* = a<sub>1-5</sub>.  
*R/* ☽ sopra il segno M. IMΘMεS?
- b<sub>2</sub>. Paris, BnF 1982/114.  
(Ripollès 2005 n° 1101). 2,79 g; 9 h.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/* ☽ sopra il segno M. IMΘMεS?
- b<sub>3</sub>. A. Aureo 2/7/2003 n° 76. 3,73 g.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/* ☽ sopra il segno M. IMΘMεS?
- b<sub>4</sub>. www.Cgb.fr (v. 2015). 3,3 g; 9 h.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/* ☽ sopra il segno M. IMΘMεS?
- b<sub>5</sub>. www.Cgb.fr (v. 2015). 3,49 g; 4 h.  
*D/ Serpente e segno* ☉. *Dietro*, ṚMXX.  
*R/* ☽ sopra il segno M. IMΘMεS?



## GRUPPO 13

Unità. Æ. 25 mm. 9,28 g (35 esemplari).

**D/** Testa maschile barbata con torque a destra. Dietro, aratro. Davanti, delfino. Contorno perlinato.

**R/** Cavaliere con spada al galoppo a destra. Sotto, **MONET** sopra linea di esergo. Contorno lineare.

Vives XLV, 4; *CNH* 251, 18; *ACIP* 1639.



cat. n° 597/c

595 **D393**

**R458**

- a. Madrid, MAN 2113.  
(Navascués n° 896). 9,13 g; 2 h.
- b. Paris, BnF Y20243. 10,06 g; 11 h.
- c. *SNG BM Spain* n° 916. 9,68 g; 10 h.
- d. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000  
n° 1376. 10,15 g; 4 h.
- e. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 560.  
8,43 g; 6 h.
- f. EX HSA 23332. 9,94 g; 1 h.
- g. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 839.  
10,69 g; 4 h.
- h. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 840.  
7,97 g; 1 h.
- i. *SNG Stockholm*. Coll. Lorichs n° 841.  
9,82 g; 4 h.
- l. A. Hervera 20/12/2011 n° 46. 9,9 g.
- m. A. Hervera-Soler 27/2/2014.  
n° 3045. 10,47 g.
- n. Barcelona, GNC 23501.  
8,68 g; 11 h.
- o. Ex HSA 23356. 7,63 g; 6 h.

p. Madrid, MAN 2114

(Navascués n° 897). 8,22 g; 2 h.

q. Madrid, MAN 2112

(Navascués n° 895). 10,42 g; 2 h.

r. Madrid, MAN. Coll. Sastre 6759.  
8,03 g. 12 h.

s. Praha, Národní Muzeum.  
Historické Muzeum H5 201420.  
11,96 g.

t. A. Aureo&Calicó 16/12/2015  
n° 2207.

*Manca il delfino. D/ diferente?*

596 **D394**

**R458**

- a. Barcelona, GNC 21256. 10,67 g;  
5 h.
- b. Barcelona, GNC 26671. 8,68 g; 11 h.
- c. Madrid, MCM 6370. 8,3 g; 3 h.
- d. Pamplona, MN foto 81.
- e. Coll. Cores 30.
- f. A. Moreda 30/4/1993 n° 64. 10,7 g.
- g. A. Herrero 10/12/2015 n° 2005.  
10,6 g.

h. Labeaga 1988 n° 14. 9,2 g; 6 h.

597 D394

**R459**

- a. Barcelona, GNC 30584. 8,99 g; 6 h.
- b. Zaragoza, MZ 12218. 10 g; 11 h.
- c. A. Vico 8/3/2007 n° 20. 9,5 g.
- d. New York, ANS 84027. 8,04 g.
- e. Milano. Ripollès 1986 n° 107. 8,83 g; 3 h.
- f. A. Aureo 2/7/1998 n° 340. 8,09 g.

ALTRI ESEMPLARI

- a. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1377. 9,59 g; 12 h.
- b. Madrid, RAH. Ripollès – Abascal 2000 n° 1375. 10,91 g; 12 h.
- c. Labeaga 1988 n° 15. 9 g; 9 h.
- d. Labeaga 1988 n° 16. 6 g; 6 h.
- e. García Bellido – García de Figureoa 1986. Coll. Sánchez de la Cotera n° 1560.
- f. Madrid, IVDJ. Ruiz Trapero n° 563. 7,81 g; 2 h.
- g. *SNG München* n° 409.

MONETE NON IDENTIFICABILI

- a. Ar. Labeaga 1988 n° 9. 3,35 g; 1 h.
- b. Ar. Labeaga 1988 n° 10. 2,8 g; 5 h.
- c. Ar. Beltrán 1973-1974 p. 210 n° 6. Tesoro di Alagón.
- d. Æ. Labeaga 1988 n° 21. 8 g; 6 h.
- e. Æ. Labeaga 1988 n° 36. 11 g; 5 h.
- f. Æ. Labeaga 1988 n° 38. 10,15 g; 8 h.



# **BIBLIOGRAFIA**



## BIBLIOGRAFIA

- Abarquero Moras, F. J.; Pérez Rodríguez, F. J. (2010): La ciudad de Paredes de Nava y el problema de la identificación de la *Intercatia Vaccea*, *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*, (F. Romero Carnicero; C. Sanz Mínguez eds.), Valladolid, 163 – 192.
- Abascal, J. M. (2002): Téseras y monedas. Iconografía zoomorfa y formas jurídicas de la Celtibera, *Paleohispánica* 2, 9 – 35.
- Abascal, J. M. (2007): *Monedas antiguas de los museos de Elche*, Madrid.
- Abascal, J. N.; Ripollès, P. P. (2000): Las monedas de Konterbia Karbika, *Scripta in Honorem E. A. Llobregat Conesa*, Alicante, 13 – 75.
- Abásolo, J. A.; González, M. L., Mora Serrano, B. (2008): Recientes investigaciones en el campamento de Cáceres el Viejo, *Arqueología urbana en Cáceres* (P. J. Sanabria Marcos coord.), Cáceres, 115 – 143.
- Abásolo, J. A.; Parrado, S. (1999): Las monedas ibero – romanas de la colección numismática del monasterio de Santa María de la Vid (Burgos), *Anejos de AEspA XX, rutas ciudades y moneda en Hispania*, Madrid, 201 – 214.
- ACIP = Villaronga, L.; Benages, J. (2004): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Barcelona.
- Aguilar Guillén, M. A.; Ñaco del Hoyo, T. (1997): Fiscalidad romana y la aparición de la moneda ibérica. Apuntes para una discusión. II. 195 – 171 a.C. Algunos textos polémicos, *Habis* 28, 71 – 86.
- Aguilar Guillén, M. A.; Ñaco del Hoyo, T. (2002): Moneda y stipendium en la Hispania anterior al 133 a.C.: ¿Una ecuación bien despejada? *Scripta Antiqua in honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez Martínez* (S. Crespo Ortiz de Zarate coord. ed ed.), Valladolid, 273 – 289.
- Aguilera Aragón, I. (1995): El doblamiento celtibérico en el área del Moncayo, *III Simposio sobre los Celtiberos (Daroca 1991)*, (F. Burillo, coord.), Zaragoza, 213 – 233.
- Agustín, A. (ediz. 1744): *Dialogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades*, Madrid.

- Akerman, J. (1846): *Ancient coins of cities and princes, geographically arranged and described*, London.
- Alfaro Asins, C. (1986): Monedas con indicación de procedencia recientemente integradas en la sección del MAN, II, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional (Madrid)* IV, Madrid, 169–185.
- Almagro – Gorbea, M. (1995): La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿Tradición indígena o creación romana?, *Zephyrys* XLVIII, 235 – 266.
- Almagro – Gorbea, M. (2003): *Epigrafía Prerromana. Real Academia de la Historia, Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid.
- Almagro Gorbea, M. – Alberola, M. (eds.) (1999): *Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de Historia, Castilla – La Mancha*, Madrid.
- Andreu Pintado, J.; Jordán Lorenzo, A. A. (2007): Nuevas reflexiones en torno a las fuentes literarias sobre los Vascones en la antigüedad, *Lucentum* XXXVI, 233 – 252.
- Andreu Pintado, J.; Pérex Agorreta, M. J. (2009): Los vascones de las fuentes clásicas en época romana: crónica historiográfica (2004 – 2008), *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular* (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 147 – 168.
- Apraíz Buesa, R. de (1953): Museo Celtibérico (Soria), *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 1950 – 1951 (extractos)* XI – XII, Madrid, 75 – 78.
- Arévalo González, A. (1993): *Las monedas de Obulco*, Madrid.
- Arévalo González, A. (1996): La circulación monetaria en las minas de Sierra Morena: el distrito de Córdoba, *Numisma* 237, 51 – 82.
- Arévalo González, A. (1999): *La ciudad de Obulco*, Sigüenza.
- Arévalo González, A. (2000): La moneda hispánica en relación con la explotación minera y agrícola, *Moneda i administració del territori. IV Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 37 – 56.
- Arévalo González, A. (2002 – 2003): Las imágenes monetales Hispánicas como emblemas de Estado, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Universidad Autónoma de Madrid* 28 – 29, 241 – 258.
- Arévalo González, A. (2003): La moneda hispánica del jinete ibérico. Estado de la cuestión, *El caballo en la antigua Iberia* (F. Quesada; M. Zamora eds.), Madrid, 63 – 72.

- Arévalo González, A. (2004): Variaciones e incorrecciones en las leyendas de las monedas de Carisa, *Moneta qua scripta. La moneda como soporte de escritura* (F. Chaves Tristán; F. J. García Fernández eds.), *Anejos de Archivo Español de Arqueología* XXXIII, 59 – 68.
- Arévalo González, A. (2005): *Sylloge Nummorum Graecorum. España 2: Hispania: ciudades del área meridional. Acuñaciones con escritura indígena*, Madrid.
- Arévalo González, A. (2009): Les emissions amb inscripció ibèrica de la Ulterior, *Els Ibers, cultura i moneda*, *Catalogo Mostra* (AA. VV.), 50 – 55.
- Arévalo González, A. (2011): Algunas evidencias sobre la fabricación de moneda en Carisa, *Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido. II Estudios Histórico de Andalucía*, Cádiz, 31 – 47.
- Arévalo González, A. (2014): Artesanos y talleres monetales en *Hispania* romana, *Artífices Idoneos. Artesanos, talleres y manufactura en Hispania* (M. Bustamante Álvarez; D. Bernal Casola eds.), *Anejos de Archivo Español de Arqueología* LXXI, 191 – 210.
- Argente Oliver, J. L. (coord.) (1995): *Tiermes. Excavaciones arqueológicas. Campaña de 1995*, Soria.
- Armendáriz Martija, A. (1990): Los niveles postpaleolíticos de la cueva de Amalda. Estudio de las industrias, *La cueva de Amalda (Zestoa, País Vasco). Ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas* (J. Altuna; A. Baldeon; K. Mariezkurrena coords.), Zestoa, 117 – 124.
- Armendáriz Martija, J. (1997 – 1998): El yacimiento arqueológico de La Custodia (Viana): triste trayectoria de una ciudad berona excepcional, *Trabajos Arqueología Navarra* 13, 7 – 32.
- Armendáriz Martija, J. (2010): El contexto histórico del castro de la Peña Bardagorría y el oppidum de Altikogaña (Eraul, Yerri), *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra* 18, 93 – 114.
- Artica Rubio, E. (2009): Algunos apuntes sobre los Vascones en la guerra sertoriana, *Los Vascones de las Fuentes Antiguas: En Torno a una Etnia de la Antigüedad Peninsular*, (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 169 – 190.
- Babelon, J. (1957): Le trésor de Barcus, *Numario Hispánico* VI, 157 – 162.
- Balil Illana, A. (1982): Varia de Arqueología, Moneda hispánica fuera de España (I), *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 43, 185 – 187.
- Barandarián, I. (1972): Notas sobre Numismática Antigua de Guipúzcoa, *Estudios de Deusto* XX, nº 45, 287 – 303.



- Barriante López, C.; Paniagua Berrocal, S. (1987): Monedas del jinete ibérico en el Museo arqueológico provincial de Cáceres, *Gaceta Numismática* III – IV 86 – 87, 107 – 119.
- Beltrán Fortes, J. (2003): El estamento eclesiástico en la historia de la Arqueología española del Antiguo Régimen (siglos XVI – XVIII), *El clero y la Arqueología española (II Reunión Andaluza de Historiografía Arqueología)* (M. B. Deamos; J. Beltrán Fortes coords.), Sevilla, 11 – 32.
- Beltrán Lloris, F. (1998): De nuevo sobre el origen y función del “denario ibérico”, *La moneta en la societat ibèrica. II Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, 101 – 118.
- Beltrán Lloris, F. (2006): Origen y función de la moneda ibérica, *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153)* (F. Burillo ed.), Zaragoza, 105 – 155.
- Beltrán Lloris, F.; Velaza, J. (2009): De etnias y monedas: las “cecas vasconas”, una revisión crítica, *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular* (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 99 – 126.
- Beltrán Lloris, M. (1973 – 1974): Problemas de la arqueología cacereña: el campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres). Estudio numismático, *Numisma* 120 – 131, 255 – 310.
- Beltrán Lloris, M. (ed.) (1988): *Arcóbriga. Marqués de Cerralbo*.
- Beltrán Martínez, A. (1973 – 1974): El tesoro de denarios ibéricos de Alagón (Zaragoza), *Numisma* 120 – 131, 201 – 214.
- Beltrán Martínez, A. (1992): Tesoro monetario. Tesoro de denarios ibéricos de Alagón, *Arqueología* 92, 157 – 163.
- Beltrán Villagrasa, P. (1945): La cronología del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azaila), según las monedas allí aparecidas, *Boletín arqueológico del sudeste español* 2, 135 – 179.
- Beltrán Villagrasa, P. (1953): Las cecas pirenaicas, *Pirineos* 27, 17 – 51.
- Blanco García, J. F. (1987): *Moneda y circulación monetaria en Coca (Siglos II a.C. – V d.C.)*, Segovia.
- Blázquez Cerrato, C. (1998): Aproximación a la circulación monetaria en torno al iter ab Emerita asturicam, *Zephyrus* 51, 195 – 218.
- Blázquez Cerrato, C. (2002): *Circulación monetaria en el área occidental de la península Ibérica*, Montagnac.

- Blázquez Cerrato, C. (2009): Las denominadas “cecas vasconas”: una revisión, *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular* (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 71 – 98.
- Blázquez, J. M. (1982): El sistema impositivo de la Hispania romana, *Historia de la Hacienda española (épocas antiguas y medieval). Homenaje al profesor García de Valdeavellano* (I. Alonso; L. García coords.), Madrid, 67 – 125.
- Blázquez, J. M. (2007 – 2008 ): Los Vascones en las fuentes literarias de la Antigüedad y en la historiografía actual, *Trabajos de Arqueología Navarra* 20, 103 – 150.
- Bona López, I. J.; Hernández Vera, J. A. (1989): *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica* (VV. AA.), Tarazona, 65 – 91.
- Bordenave – D’abère, M. de (1880): *Étude sur les monnaies celtibériennes découvertes a Barcus en 1879*, Pau.
- Boudard, P. A. (1852): *Études sur l’alphabet ibérien et sur quelques monnaies autonomes d’Espagne*, Paris.
- Boudard, P. A. (1859): *Essai sur la numismatique iberienne precede de recherches sur l’alphabet et la langue de ibères*, Paris.
- Burillo, F. (1998): *Los Celtiberos. Etnias y estados*, Barcelona.
- Burnett, A. (2004): *Coinage in the Roman World*, London.
- Buttrey, T. V. (1993): Calculating ancient coin production: Facts and fantasies, *Numismatic Chronicle* 153, 335 – 351.
- Buttrey, T. V. (1994): Calculating ancient coin production: II: Why it cannot be done, *Numismatic Chronicle* 154, 341 – 352.
- Caciotti, B.; Mora, G. (1995): La moneda ibérica den las colecciones y tratados de numismática españoles de los siglos XVI a XIX, *La Moneda Hispánica. Ciudad y territorio*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, 351 – 359.
- Cadiou, F. (2008): *Hibera in terra miles. Les armées romaines et la conquête de l’Hispanie sous la République* (218 – 45 av. J-C), Madrid.
- Campo, M. (1978): Material numismático del poblado de San Miguel de Vinebre, *Boletín Arqueológico de la Real Societat Arqueològica Tarraconense* IV 141 - 144, 49 – 54.
- Campo, M. (1999): Els exèrcits i la monetització d’Hispania (218 – 45 aC), *Moneda i Excèrcits. III Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, 59 – 82

- Campo, M. (2010): Producció i circulació de moneda falsa a la Península Ibèrica (s. IV a.C. – I d.C.), *Falsificació i manipulació de la monda. XIV Curs d'història monetària d'Hispania*, Barcelona, 23 – 39.
- Cantón Serrano, E. (2005): Sobre la expansión vasca en las fuentes literarias, *Veleia* 22, 129 – 143.
- Carbonell i Manils, J. (1991): *Epigrafia i Numismàtica a l'Epistolari d'Antonio Agustín (1551 – 1563)*, tesi doctoral, Barcellona.
- Castiella Rodríguez, A. (1989): Monedas prerromanas en Navarra, *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 675 – 679.
- Castiella Rodríguez, A. (1999): Poblamiento y territorialidad en la Cuenca de Pamplona. Una visión arqueológica. Memoria de Investigación 1994 – 1998, *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra* 7, II, 1 – 309.
- Castiella Rodríguez, A. (2004): Peculiaridad del poblamiento prerromano en territorio vascón: Navarra, *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra* 12, 177 – 233.
- Cazabán, A. (1917): Un estudio de mister Sandars acerca del tesoro de Mogón, *Don Lope Sosa: crónica mensual de la Provincia de Jaén* 59, 331 – 336.
- Cepeda Ocampo, J. J. (1990): *Moneda y circulación monetaria en el País Vasco durante la Antigüedad (siglos II a. C. – V d. C.)*, Bilbao.
- Cepeda Ocampo, J. J. (1997): La circulación monetaria romana en el País Vasco, *Isturitz* 8, 259 – 302.
- Cepeda Ocampo, J. J. (2009): Andelo. Los hallazgos monetarios, *Trabajos de arqueología Navarra* 21, 273 – 285.
- Cerdá, M. (1858): *Catálogo general de las antiguas monedas autónomas de España*, Madrid.
- Chaves Tristán F.; Otero Morán, P. Gómez Tubío, B. M. (2005): Los hallazgos monetales del poblado minero de La Loba (Fuenteobejuna, Córdoba): Análisis metalográficos, *XIII Congreso Internacional de Numismática* vol. 1, Madrid, 487 – 496.
- Chaves Tristán, F. (1996): *Los tesoros en el sur de Hispania. Conjuntos de denarios y objetos de plata durante los siglos II y I a. C.*, Sevilla.
- Chaves Tristán, F.; Otero Morán, P. (2002): Los hallazgos monetales, *La Loba (Fuenteobejuna, province de Cordove, Espagne: La mine et le village minier antiques* (J. M. Blázquez; C. Domergue; P. Sillières eds.), Bordeaux, 161 – 230.
- CNH = Villaronga, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.

- Collantes Pèrez – Ardá, E. (1979): Una muestra de la circulación monetaria en la provincia de Huesca, *Symposium numismático de Barcelona*, Barcelona, 117 – 124.
- Crawford, M. H. (1968): Plated Coins – False coins, *Numismatic Chronicle* VIII, 55 – 59.
- Crawford, M. H. (1969a): *Roman Republican Coin Hoards*, London.
- Crawford, M. H. (1969b): The Financial Organization of Republican Spain, *Numismatic Chronicle* IX (7th Serie), 79 – 93.
- Crawford, M. H. (1974): *Roman Republican Coinage* 2 vols., Cambridge.
- Crawford, M. H. (1985): *Coinage and money under the Roman Republic*, London.
- Cuadrado, E. (1991): El Castro de la Dehesa de la Oliva, *Arqueología, Paleontología y Etnografía* 2, Madrid, 190 – 266.
- Curchin, L. A. (2001): Circulación monetaria en la Carpetania, *Hispania Antigua* 25, 183 – 197.
- Curchin, L. A. (2002): La metrología de los Celtíberos y su romanización, *Zephyrus* 55, 247 – 255.
- Daranantz, J. B. (1907): Importantes découvertes de monnaies romaines au Pays Basque, *Revue Internationale de Études basques* I, 262 – 283.
- Datzira i Soler, S. (1980): La moneda ibèrica i Hispano – romana del Museu Comarcal de Manresa, *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 183 – 197.
- Delgado, A. (1871 – 1873 – 1876): *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, 3 vols., Sevilla.
- Domínguez, A. (1978): Marcas y contramarcas en moneda ibérica, *Numisma* 150 – 155, 135 – 140.
- Domínguez, A. (1979): *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Zaragoza.
- Domínguez, A.; Escudero, F. A.; Lasa Gracia, C. (1996): *El patrimonio numismático del Ayuntamiento de Huesca*, Huesca.
- Domínguez, A.; Galindo, P. (1984): Hallazgos numismáticos en el término de Calatayud, *Gaceta Numismática* 74 – 75, 63 – 103.
- Duncan – Jones, R. P. (1995): Change in the Late Republican denarius, *The Numismatic Chronicles* 155, 109 – 177.
- Elorza, J. C. (1974): Numismática antigua en la provincia de Álava, *Estudios de arqueología alavesa* 6, 183 – 218.
- Erro, J. B. (1808): *Alfabeto de la lengua primitiva de España*, Madrid.
- Escortell Ponsoda, M. (1971): Acuñaciones autónomas de España romana en el museo arqueológico provincial, *Archivum* 21, 14 – 45.

- Espinosa, U. (1990): *Vareia, enclave romano en el Valle del Ebro* (ed. digitale 2004 www.cervantesvirtual.com), Logroño, 1 – 24.
- Estarán, M. J. (2013): Epigrafía monetar paleohispánica. Las leyendas secundarias *Palaeohispanica* 13, 65 – 83.
- Esteban Delgado, M. (1990): *El País Vasco Atlántico en Época Romana*, San Sebastián.
- Fatás, G. (1986 – 1987): Notas sobre el territorio vascón en edad antigua, *Veleia* 2 – 3, 383 – 397.
- Felguera Herrera, I. (2011): Moneda partida circulada en la comarca de Campilla (Málaga), *Gaceta Numismática* 182, 13 – 26.
- Feliu Ortega, M. J.; López de la Orden, D.; Martín Calleja, J.; Rovira Lloréns, S. (1995): Técnicas de fabricación de denarios forrados: estudio analítico y metalográfico, *La moneda hispánica: ciudad y territorio* (M. P. García – Bellido; R. M. Sobral Centeno eds.), Anejos de Archivo Español de Arqueología XIV, 29 – 32.
- Fernández Gómez, J. (2009): *Arsaos*. Reflexiones históricas, geográficas y tipológicas en torno a una ceca indígena en territorio vascón, *Los Vascones de las Fuentes Antiguas: En Torno a una Etnia de la Antigüedad Peninsular*, (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 339 – 370.
- Fernández Noguera, M. L. (1945): Museo Arqueológico de Palencia, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* VI, 90 – 93.
- Ferrer, J. (1999): El botín de Hispania, 205 – 169 a.C., *Homenaje al profesor Montenegro. Estudio de historia antigua* (M. A. Alonso Ávila; S. Crespo Ortiz de Zárate; T. Garabito Gómez; M. E. Solovera San Juan coords.), Valladolid, 243 – 255.
- Ferrer, J.; Giral, F. (2007): A propósito de un semis de Ildifda con leyenda ERDER. Marcas de valor léxicas sobre monedas ibéricas, *Palaeohispanica* 7, 83 – 99.
- Flórez, E. (1757): *Medallas de las Colonias, Municipios y Pueblos antiguos de España*, Madrid.
- García – Bellido, M. P. (1982): Problemas técnicos de la fabricación de la moneda en la Antigüedad, *Numisma* 174 – 176, 9 – 50.
- García – Bellido, M. P. (1993): Origen y función del denario ibérico, *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums* Jürgen Unterman, Innsbruck, 97 – 123.
- García – Bellido, M. P. (1997): Notas numismáticas sobre los Berones y su territorio, *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana* (F. Villar; F. Beltrán eds.), Salamanca, 203 – 220.

- García – Bellido, M. P. (2000 – 2001): Roma y los sistemas monetarios provinciales. Monedas romanas acuñadas en Hispania en la segunda guerra púnica, *Zephyrus* 53 – 54, 551 – 577.
- García – Bellido, M. P.; Blázquez, C. (2001): *Diccionario de Cecas y Pueblos Hispánicos*, 2 vols., Madrid.
- García – Bellido, M. P.; García de Figueroa, M. G. (1986): *Album de la antigua colección Sánches de la Cotería de moneda ibero – romana*, Madrid.
- García – Gelabert Pérez, M. P. (1989): Estudio del armamento prerromano en la península ibérica a través de los textos clásicos, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, vol. II, 69 – 80.
- García Garrido M.; Villaronga, L. (1987): Las monedas de la Celtiberia, *Gaceta Numismática* 86 – 87, 35 – 63.
- García Merino, C. (1969): Monedas inéditas procedentes de Uxama, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XXXIV – XXXV, 323 – 328.
- García Riaza, E. (1999): La financiación de los ejércitos en época romano – republicana, *Moneda i Excèrcits. III Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, 39 – 58.
- Garrigós i Albert, I.; Mellado Rivera; J. A. (2008 – 2009): La col·lecció numismàtica del Museu d’Alcoi. *Antiguitat, Recerques del Museu d’Alcoi* 17 – 18, Alcoy, 183 – 214.
- Gil Farrés, O. (1966): *La moneda hispánica en la edad antigua*, Madrid.
- Gómez – Moreno (1925b): *Catálogo monumental de León*, Madrid.
- Gómez – Moreno (1943): La escritura ibérica, *Boletín de la Real Academia de Historia* 112, 251 – 278.
- Gómez – Moreno, M. (1922): De epigrafía ibérica: el plomo de Alcoi, *Revista de Filología Española* 9, 341 – 366.
- Gómez – Moreno, M. (1925a): Sobre los Iberos y su lengua, *Homenaje a R. Menéndez Pidal* vol. 3, Madrid, 475 – 499.
- Gómez – Moreno, M. (1949): Notas sobre numismática hispana, *Misceláneas (Historia – Arte – Arqueología). Primera serie: la Antigüedad*, Madrid.
- Gomis, M. (2001): *Las acuñaciones de la Ciudad Celtibérica de Segeda/Sekaiza*, Teruel – Mara – Zaragoza.
- Gozalbes, M. (2006): Jinetes sin escudo. Las representaciones ecuestres de la Citerior, *Numisma* 250, 295 – 318.
- Gozalbes, M. (2009): *La ceca de Turiazu. Monedas celtibéricas en la Hispania republicana*, Valencia.

- Gozalbes, M.; Ripollès Alegre, P. P. (2003): La fabricación de moneda en la Antigüedad, *XI Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza, 9 – 33.
- Gozalbes, M.; Torregrosa, J. M. (2014): De Iberia a Hispania. Plata, dracmas y denarios entre los siglos VI y I. a.C., *Archivo de Prehistoria Levantina XXX*, 275 – 316.
- Gruel, K.; Morin, E. (1999): *Les monnaies celtes du Musée de Bretagne*, Rennes – Paris.
- Guadán, A. M. de (1960): Tipología de las contramarcas en la numismática ibero – romana, *Numario Hisánico IX*, 7 – 121.
- Guadán, A. M. de (1969): *Numismática ibérica e Ibero – romana*, Madrid.
- Guadán, A. M. de (1979): *Las armas en la moneda ibérica*, Madrid.
- Gurt, J. M. (1985): *Excavaciones arqueológicas en España. Clunia III*, Madrid.
- Haeblerlin, E. J. (1929): Die Münzen aus des Stadt Numantia, den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas, *Numantia, IV. Die Lager bei Renieblas* (A. Schulten). München. 235 – 283.
- Heiss, A. (1870): *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*, Paris.
- Hildburgh, W. L. (1921 – 1922): A find of Ibero – Roman silver at Cordoba, *Archaeologia* 71, 161 – 184.
- Hildebrandt, H. J. (1984): Die Münzen aus Cáceres el Viejo, *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanish – Extremadura* (G. Ulbert ed.): Mainz am Rhein, 257 – 297.
- Hildebrandt, H. J. (1991 – 1993 ): Vergleichende Metrologie spanischer und römischer Münzen der römischen Republik aufgrund einer neuen Theorie, Homenatge al Dr. Leandre Villaronga, *Acta Numismática* 21 – 22 – 23, 199 – 212.
- Hill, G. F. (1931): *Notes on Ancient coinage of Hispania Citerior*, New York.
- Hübner, E. (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlin.
- Ibañez Artica, M. (1993): El jinete con espada en las acuñaciones de la Galia Belga. Imitación de la moneda de la ceca de Bascunes: ¿Último vestigio de las relaciones entre los celtas del norte de la Galia y la Celtiberia?, *Numisma* 233, 9 – 38.
- Jenkins, G. K. (1958a): Notes on Iberian Denarii from the Cordova Hoard, *American Numismatic Society Museum Notes VIII*, 57 – 80.
- Jenkins, G. K. (1958b): A Celtiberian hoard from Granada, *Numario Hisánico VII*, 135 – 146.
- Jiménez, A. (2014): Ejército y moneda en Numancia. El campamento III de Renieblas. *La guerre et ses traces: Conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine* (F. Cadiou; M. Navarro Caballero coords.), Bordeaux, 369 – 393.

- Jordán Lorenzo, A. A. (2006): La expansión vascónica en época republicana. Reflexiones en torno a los límites geográficos de los Vascones, *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización* (J. Andreu Pintado ed.), Pamplona, 81-110.
- Jordán Lorenzo, A. A. (2011): Reflexiones sobre la adscripción étnica de *Calagurri* a la luz de las últimas investigaciones, *Kalakorikos* 16, 161 – 184.
- Knapp, R. C. (1987): Celtiberian conflict with Rome: policy and coinage, *II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 465 – 472.
- Labayru y Goicoechea, E. J. (1895): *Historia general del Señorío de Bizcaya* 6 vols., Madrid.
- Labe Valenzuela, L. F. (1987): Catálogo del monetario ibérico del Museo de Navarra, *Trabajos de Arqueología Navarra* 6, Pamplona, 107 – 239.
- Labeaga Mendiola, J. C. (1981): Las monedas del poblado de la Custodia (Viana), Navarra, *Numisma* 168 – 173, 23 – 32.
- Labeaga Mendiola, J. C. (1984): Las monedas del poblado prerromano de la Custodia (Viana), Navarra, *Kobie (serie Paleoantropología y Ciencias Naturales)* XIV, 171 – 174.
- Labeaga Mendiola, J. C. (1988): Las monedas de Ba(r)skunes en el poblado de la Custodia de Viana (Navarra), *Congreso de Historia de Euskal Herria* I vol. (1987), Bilbao, 269 – 296.
- Labeaga Mendiola, J. C. (1999 – 2000): La Custodia, Viana, Vareia de los Berones, *Trabajos de Arqueología Navarra* 14, 5 – 236.
- Larrauri, S. (2008 – 2008): Monte Cantabria: arqueología e historia del yacimiento logroñés, *Iberia* 11 – 12, 9 – 200.
- Lastanosa, V. J. (1645): *Museo de las Medallas Desconocidas Españolas*, Huesca.
- Le Dantec, J. P.; Olivier, L. (2014): Une nouvelle monnaie du trésor de Barcus (Pyrénées Atlantiques) dans la collection de numismatique celtique du Musée d'Archéologie nationale, *Antiquités Nationales* 45, 13 – 15.
- Lenormant, M. (1840): Extrait d'un mémoire sur l'origine de l'alphabet celtibérien, et sur la valeur de quelques – uns des caracteres qui le composent, *Revue Numismatique* 1840, 1 – 15.
- Llanos Ortiz de Landaluze, A. (1995): El poblamiento celtibérico, en el alto valle del Ebro, *Poblamiento celtibérico. III Simposio sobre los celtiberos*, (F. Burillo coord.), Zaragoza, 289 – 328.



- Llorens, M. (1998): La imatge monetària dels pobles ibers de la *Citerior*, *La moneda en la Societat ibèrica. II Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 49 – 65.
- Llorens, M.; Ripollès Alegre, P. P. (1998): *Les encunyacions ibèriques de Lauro*, Granollers.
- Lo Cascio, E. (1982): Spesa militare, spesa dello stato e volume delle emissioni nella tarda Repubblica, *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica* 29, 75 – 97.
- Lo Cascio, E. (1989): Ancora sullo stipendium militare dall'età polibiana a Domiziano, *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica* 36, 101 – 120.
- Loperráez, J. (1788): *Descripción histórica del Obispado de Osma* 3 vols., Madrid.
- López Sánchez, F. (2007): Los auxiliares de Roma en el valle del Ebro y su paga en denarios ibéricos (133 – 90 a. C.), *Athenaeum* 95/1, 287 – 320.
- Lorichs, G. D. de (1852): *Recherches numismatiques, concernant principalement les médailles celtibériennes*, Paris.
- Lorrio, A. J. (1994): La evolución de la panoplia celtibérica, *Madrider Mitteilungen* 35, 212 – 257.
- Lorrio, A. J. (1995): El armamento de los Celtíberos a través de la iconografía monetar, *La moneda hispánica, ciudad y territorio*, Anejos de Archivo Español de Arqueología XIV (M. P. García - Bellido, M. P.; R. M. Sobral Centeno eds.), 75 – 80.
- Mahudel, N. (1725): *Dissertation historique sur les monnoyes antiques d'Espagne*, Paris.
- Mangas, J.; Francisco, J.; Pedegral, A. (1984): Circulación monetaria y medios de cambio durante la antigüedad en el área astur (provincias de Asturias y León), *Numisma* 186 – 191, 81 – 157.
- Marcos Alonso, C. (1999): La moneda en tiempos de guerra: el conflicto de Sertorio, *Moneda y exèrcits. III Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 83 – 106.
- Marques de Faria, A. (2002): Crónica de honomástica paleo – hispánica (3), *Revista portuguesa de Arqueologia* V,1, 121 – 146.
- Martín Bueno, M. A. (1974): Numismática antigua en el Museo Provincial de Logroño, *Acta Numismática* 4, 65 – 85.
- Martín Valls, R. (1967): *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid.
- Martín Valls, R.; Delibes de Castro, G. (1977): Varia, Hallazgos arqueológicos en la Provincia de Zamora (IV), *Boletín de Estudios de Arte y Arqueología* 43, 291 – 319.
- Martínez Velasco, A. (2009): ¿Vascones en las filas romanas durante el *Bellum Cantabricum*? La moneda – colgante del campo de las cercas (Cantabria), *Zephyrus* LXIV, 133 – 139.

- Martínez Velasco, A. (2009b): El puesto militar romano de Allide (Ibiricu, Navarra).  
 Prospección 2008, *Kobie (Serie Paleoantropología)* XXVIII, 233 – 246.
- Mateu y Llopis, F. (1944): Hallazgos monetarios III, *Ampurias* VI, 215 – 237.
- Mateu y Llopis, F. (1945 – 46): Hallazgos monetarios IV, *Ampurias* VII – VIII, 233 – 276.
- Mateu y Llopis, F. (1947 – 48): Hallazgos monetarios V, *Ampurias* XI – X, 55 – 95.
- Mateu y Llopis, F. (1947): Identificación de cecas ibéricas pirenaicas. Ensayo de localización de topónimos monetarios altoaragoneses, *Pirineos* 3, 39 – 80.
- Mateu y Llopis, F. (1951): Hallazgos monetarios VI, *Ampurias* XIII, 203 – 255.
- Mateu y Llopis, F. (1952): Hallazgos monetarios VII, *Numario Hispánico* I, 255 – 264.
- Mateu y Llopis, F. (1954): Hallazgos monetarios XI, *Numario Hispánico* III, 249 – 258.
- Mateu y Llopis, F. (1955): Hallazgos monetarios XIII, *Numario Hispánico* IV, 315 – 328.
- Mateu y Llopis, F. (1967): Hallazgos monetarios XX, *Numario Hispánico* XI, 45 – 74.
- Mateu y Llopis, F. (1972): Hallazgos monetarios XXII, *Numisma* 114 – 119, 127 – 154.
- Mattingly, H (1925): Some Roman hoards, *Numismatic Chronicles and Journal of the Royal Numismatic Society* 5, 391 – 401.
- Medrano Marqués, M. M.; Díaz Sanz, M. A.; Astiz Gamba, L.; Lizabe Sangrós, J. J. (1985): Las monedas ibéricas y romanas de Arcóbriga y Luzaga, *Caesaragusta* 65, 65 – 104.
- Mena Muñoz, P.; Velasco Steigrad, F.; Gras Treviño, R. (1988): La ciudad de Fosos de Bayona (Huete – Cuenca): Datos de las dos últimas campañas de excavación, *Romanos y Visigodos: Hegemonía cultural y cambios sociales, I Congreso de Historia de Castilla – La Mancha*, vol. 4, Toledo, 183 – 187.
- Mezquíriz, M. A. (1958): *La excavación estratigráfica de Pompaelo, I campaña de 1956*, Pamplona.
- Mezquíriz, M. A. (1978): *Pompaelo II*, Pamplona.
- Mezquíriz, M. A. (1990): La Arqueología histórica en época romana en Navarra, *Munibe* 42, 319 – 326.
- Millán, C. (1957): Tesorillo de denarios celtibéricos hallado en Borja, *Congrès International de Numismatique, Paris 6 – 11 juillet 1953*, Paris, 433 – 442.
- MLH 1 = Untermann, J. (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* I, Wiesbaden.
- Molinos Sauras, M. I. (1977): Noticia sobre unos hallazgos en la localidad de Ejea de los Caballeros (Cinco Villas, Zaragoza), *XIV Congreso Nacional de Arqueología* (1975), Vitoria, 1071 – 1082.

- Mommsen, T. (1863): Sopra alcuni ripostigli di denari romani scoperti nella Spagna, *Annali dell'Istituto di corrispondenza archeologica* 35, 5 – 80.
- Moneo, T. (2003): *Religio ibérica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII – I a.C.)*, Madrid.
- Monteverde, J. L. (1949): El tesorillo ibérico de Roa, *Archivo Español de Arqueología* XXII, 377 – 381.
- Mora Serrano, B. (1994): La colección Gómez – Moreno de los fondos monetarios del Museo de Málaga, *VIII Congreso Nacional de Numismática, Avilés 1994*, Madrid, 425 – 448.
- Mora Serrano, B. (2006): Las relaciones entre España e Italia en el campo de la numismática del XIX, *Arqueología, Coleccionismo y Antigüedad. España e Italia en el siglo XIX* (J. Beltrán Fortes; B. Cacciotti; B. P. Venetucci eds.), Sevilla, 459 – 478.
- Mora Serrano, B. (2006): Metrología y sistemas monetarios en la península Ibérica (siglos V – I a.C.), *XII Congreso Nacional de Numismática, Madrid 2004*, Madrid, 23 – 62.
- Mora, G. (2003): Villacevallos y la Anticuaria Ilustrada, *El museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos: coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII* (J. Beltrán Fortes; J. R. López Rodríguez coords.), Malaga, 47 – 58.
- Morales, A. de (1575): *Las Antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares.
- Morán Turina, J. M.; Checa Cremades, F. (1985): *El Coleccionismo en España. De la cámara de las maravillas a la galería de pinturas*, Madrid.
- Muñiz, J. (1982): *El sistema fiscal en la España romana*, Huelva.
- Navascués (1955): El jinete lancero. Ensayo sobre el dinero de la guerra sertoriana (82 – 72 a. C.), *Numario Hispánico* IV, 237 – 264.
- Navascués: (1969): *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional*, 2 vols., Barcelona.
- Nieto Gallo, G. (1958): *El oppidum de Iruña (Alava)*, Alava.
- Ñaco del Hoyo, T. (2003): *Vectigal incertum. Economía de guerra y fiscalidad republicana en el occidente romano: su impacto histórico en el territorio*, BAR Int. Series 1158, Oxford.
- Ñaco del Hoyo, T. (2005): Finances públiques i fiscalitat provincial durant la baixa república, *La moneda al final de la República: entre la tradició i la innovació. IX Curs d'Història monetària d'Hispania*, Barcelona, 35 – 50.

- Ñaco del Hoyo, T. (2006): *Bellum se ipsum alet: la guerra como dinámica fiscal autosostenible en la República, Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153)* (F. Burillo ed.), Zaragoza, 95 – 104.
- Ñaco del Hoyo, T.; Prieto Arciniega, A. (1999): Moneda e historia monetaria en la Hispania republicana: ¿Economía, Política, Fiscalidad? Estudio de economía antigua en la península Ibérica. Nuevas aportaciones, *Studia Historica. Historia Antigua* 17, 193 – 241.
- Ocaña Rodríguez, E. (1996): Tesoro monetario hallado en el casco histórico de Toledo, *Numisma* 238, 353 – 401.
- Ocharán Larrondo, J. A. (1995): El tesorillo de Nájera y los denarios de Sekobirikes, *La moneda hispánica. Ciudad y territorio. Anejos de Archivo Español de Arqueología* XIV, 215 – 218.
- Oloz Yanguas, S.; Medrano Marqués, M. M. (2009): De nuevo sobre el Itinerario de Sertorio por el Valle del Ebro y por el “Ager Vasconum”, *Los Vascones de las Fuentes Antiguas: En Torno a una Etnia de la Antigüedad Peninsular*, (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 191-194.
- Otero Morán, P. (1993): Consideraciones sobre la presencia de acuñaciones celtibéricas en zonas mineras de la Hispania Ulterior, *XIe Congrès International de Numismatique*, Louvain – la – Neuve, 49 – 58.
- Otero Morán, P. (2001): *La moneda en Navarra: Museo de Navarra, Pamplona* (VV. AA.), Pamplona, 32 – 48.
- Otero Morán, P. (2002): Arekorata. La moneda como base para el conocimiento de una ciudad, *Funció i producció de les seques indígenes. VI Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, 147 – 169
- Parrado Cuesta, M. J. (1999): *Catálogo de monedas del Museo de León, Volumen I, Edad Antigua*, León.
- Parrado Cuesta, M. S. (1997): La Colección numismática de la Comisión de Monumentos de León, *Numisma* 239, 129 – 174.
- Paz Peralta, J. A.; Ortis Palomar, E. (2007): El jinete en la moneda ibérica y celtibérica. Su imagen e interpretación: un arte provincial romano, *Numisma* 251, 87 – 136.
- Pérex Agorreta, M. J. (1989): Los Vascones según las fuentes escritas, *Gerión Extra* 2, 317 – 326.

- Pérez Almoguera, A. (2008): Las monedas con nombres de étnicos del II s. a.C. en el nordeste peninsular. ¿Reflejos de posibles circunscripciones?, ¿*Civitates* con doble nombre? *Archivo Español de Arqueología* 81, 49 – 73.
- Pérez de Sarrió, I. (1800): *Disertación sobre las medallas desconocidas españolas*, Valencia.
- Pina Polo, F. (2003): ¿Por qué fue reclutada la turma salluitana en Salduie? *Gerión* 21, 1, 197 – 204.
- Pina Polo, F. (2009): Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los Vascones con Roma, *Los Vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular* (J. Andreu Pintado ed.), Barcelona, 195 – 215.
- Pujol i Camps, C. (1883): Monedas inéditas de tipo ibérico, *Boletín de la Real Academia de la Historia* III, 2, 67 – 77.
- Pujol i Camps, C. (1884): Monedas inéditas de tipo ibérico, *Boletín de la Real Academia de la Historia* IV, 3, 159 – 166; 5, 320 – 329.
- Pujol i Camps, C. (1885): Monedas inéditas de tipo ibérico, *Boletín de la Real Academia de la Historia* V, 1, 22 – 31.
- Pujol i Camps, C. (1886): Monedas inéditas de tipo ibérico, *Boletín de la Real Academia de la Historia* VI, 5, 336 – 340.
- Pujol i Camps, C. (1890): La epigrafía numismática ibérica, *Boletín de la Real Academia de la Historia* XVI, 4, 321 – 361.
- Py, M. (2006): Les monnaies préaugustéennes de Lattes et la circulation monétaire protohistorique en Gaule méridionale, *Lattara* 19, 2 vols., Lattes.
- Quesada Sanz, F. (1991): En torno al origen y procedencia de la falcata ibérica, *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica* (J. Remesal; O. Muso eds.), Barcelona, 475 – 541.
- Quesada Sanz, F. (1997a): *El armamento ibérico: Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la cultura ibérica (siglo VI – I a.C.)* 2 vols., Montagnac.
- Quesada Sanz, F. (1997b): Montefortino – type and related helmets in the Iberian Peninsula: a study in archaeological context, *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 151 – 166.
- Quesada Sanz, F. (2009): Símbolos y falcatas y el mito de las armas de parada, *Stilus* 9, 24 – 29.

- Rámirez Sabada, J. L. (2006): Las ciudades vasconas según las fuentes literarias y su evolución en la tardoantigüedad, *Las ciudades vasconas según las fuentes literarias y su evolución en la tardoantigüedad, Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía* 23. (M. E. Conde Guerri, R. González Fernández, A. Egea Vivancos coords.), Murcia, 185 – 199.
- Rico, C. (1997): *Pyrénées romaines. Essai sur un Pays de frontière*, Madrid.
- Ripollès Alegre, P. P. (1982a): *La circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea*, Valencia.
- Ripollès Alegre, P. P. (1982b): Corpus Nummorum Hispanorum. Medagliere Vaticano, Italia. *Cuadernos de trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma* 16, 87 – 118.
- Ripollès Alegre, P. P. (1986): *Le monete ispaniche nelle Collezioni italiane, Bollettino di Numismatica, Serie Speciale*, Roma.
- Ripollès Alegre, P. P. (1988): *La ceca de Valentia*, Valencia.
- Ripollès Alegre, P. P. (2000a): La monetización del mundo ibérico, *III Reunió sobre Economia en el Mon Ibèric, Saguntum – Plav Extra* 3, 239 – 344.
- Ripollès Alegre, P. P. (2003): *Sylloge Nummorum Graecorum, Sweden II. The Collection of the Royal Coin Cabinet. National Museum of Economy. Stockholm. Part 6. The G. D. Lorichs Collection*, Stockholm.
- Ripollès Alegre, P. P. (2005a): *Monedas Hispánicas de la Bibliothèque nationale de France, Bibliotheca Numismatica Hispana I, Real Academia de la Historia*, Madrid.
- Ripollès Alegre, P. P. (2005b): Las acuñaciones antiguas de la península Ibérica: dependencias e innovaciones, *XIII Congreso Internacional de numismática*, Madrid 187-208.
- Ripollès Alegre, P. P. (2010): *Las acuñaciones provinciales romanas de Hispania*, Madrid.
- Ripollès Alegre, P. P. (2014): La política monetaria de los romanos durante la época republicana en la península Ibérica y las emisiones locales, *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica* 60, 19 – 83.
- Ripollès Alegre, P. P.; Abascal J. M. (2000): *Monedas Hispánicas, Real Academia de Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid.
- Ripollès Alegre, P. P.; Collado, E.; Delegido Morant, C. (2013): Los hallazgos monetales y la plata en bruto de la Carència, *L'oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*, (R. Albiach Delscales (coord.), Valencia, 153 – 230.

- Ripollès Alegre, P. P.; Gozalbes, M. (1997): Nouvelle pièces ibériques provenant du trésor de Barcus (Pyrénées Atlantiques), *Antiquités nationales* 29, 93 – 98.
- Ripollès Alegre, P. P.; Llorens, M. M. (2002): *Arse – Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Valencia.
- Rivero, C. M. (1945): Don Antonio Agustín, príncipe de los numismáticos españoles, *Archivo Español de Arqueología* 18, 87 – 123.
- Rodríguez Casanova, I. (2006): Noticia de un tesoro de denarios celtibérico descubierto en Tarazona de Aragón (Zaragoza) en 1828, *Numisma* 250, 279 – 294.
- Rodríguez Casanova, I. (2008): Nuevos datos sobre la circulación monetaria antigua en Uxama (Burgo de Osma, Soria), *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* LXXIV, 225 – 262.
- Rodríguez Casanova, I. (2009): Nuevos datos sobre el tesoro celtibérico de Monte Lejarza – Larrabezúa (Vizcaya), *Zephyrus* LXIII, 135 – 154.
- Rodríguez Casanova, I. (2012): La numismática en la España de la Ilustración, *Pompeya al nuevo mundo. La corona española y la arqueología en el siglo XVIII* (M. Almagro – Gorbea; J. Maier coords.) Madrid, 157 – 173.
- Rodríguez Ramos, J. (1997): Primeras observaciones para una datación paleográfica de la escritura ibérica, *Archivo Español de Arqueología* 70, 13 – 30.
- Romagosa, J. (1971): Azaila, dos tesoros, dos mensajes, *Acta Numismàtica* 1, 71 – 78.
- Romagosa, J. (1972): Las monedas de los campamentos numantinos, *Acta Numismàtica* II, 87 – 96.
- Romero, F; Martín, M. A. (1989): Hallazgos monetarios ibéricos e hispanorromanos en Numancia, *Actas del II symposium de arqueología Soriana*, Soria, 673 – 681.
- RRC = Crawford, M. H. (1969a): *Roman Republican Coin Hoards*, London.
- Ruiz López, I. D. (2013): Tesorillo con presencia de moneda romano – republicana descubiertos en la provincia de Jaén, *Trastámara, Revista de Ciencias Auxiliares de la Historia* Extra 11, 99 – 128.
- Ruiz Trapero, M. (2000): *Las monedas hispánicas del Instituto de Valencia de Don Juan*, 2 vols., Madrid.
- Sacristán de Lama, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el Valle Medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*, Valladolid.
- San Vicente, J. I. (1987): Las monedas con leyenda ibérica en el Museo Provincial de Bellas Artes de Alava, *Gaceta Numismática* III – IV, 86 – 87, 103 – 106.

- Sánchez, E. (1997): Reja de arado de Izana (Soria). La agricultura celtibérica, *Museo Arqueológico Nacional, Pieza del Mes, Mayo 1997*, 1 – 8.
- Santalucia, B. (1982): La legislazione sillana in materia di falso nummario, *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica* 29, 47 – 74.
- Saulcy, F. de (1840): *Essai de classification des monnaies autonomes de l'Espagne*, Metz.
- Savio, A. (1993): Delle traduzioni italiane dei Dialogos di Don Antonio Agustin, *Acta Numismatica* 21 – 22 – 23, 77 – 78.
- Savio, A. (2002): *Monete Romane*, Milano.
- Sayas Abengoechea, J. J. (1999): De Vascones a romanos para volver a ser vascones, *Revista internacional de estudios vascos* 44, 147 – 184.
- Sayas Abengoechea, J. J. (2004 – 2005): El proceso de urbanización del sector meridional del territorio vascón y la comarca de Tudela (II), *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua* 17 – 18, 335 – 360.
- Sestini, D. (1818): *Descrizione delle medaglie ispane appartenente alla Betica, e alla Tarraconense che si conservano nel Museo Hedervariano*, Firenze.
- Silgo Gauche, L. (2013): *Estudio de toponimia ibérica*, Madrid.
- Smith, A. (1933): Ibero – Roman silver from Cordova, *British Museum Quarterly* VII, 3, 84 – 85.
- SNG BM Spain = Bagwell Purefoy, P.; Meadows, A. (2002): *Sylloge Nummorum Graecorum, vol. IX, The British Museum, Part 2: Spain*, London.
- SNG Copenhagen = Jenkins, G. K. (1979): *Sylloge Nummorum Graecorum, The Royal collection of coins and medals. Danish National Museum, vol. 1*, Copenhagen.
- SNG Hungary = Torbágyi, M. (1992): *Sylloge Nummorum Graecorum, Hungary, Magyar Nemzeti Múzeum, vol. 1*, Budapest.
- SNG Llockett = *Sylloge Nummorum Graecorum, Vol. 3, III The Llockett collection*, London, 1938.
- SNG München = *Sylloge Nummorum Graecorum. Staatliche Münzsammlung. Münche. I Heft. Hispania – Gallia Narbonensis*, Berlin, 1968.
- SNG Stockhom = Ripollès Alegre, P. P. (2003): *Sylloge Nummorum Graecorum, Sweden II. The Collection of the Royal Coin Cabinet. National Museum of Economy. Stockholm. Part 6. The G. D. Lorichs Collection*, Stockholm.
- Solana Sainz, J. M. (1981): *Los Cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Santander.



- Soutou, A. (1963): Les relations transpyrénéennes aux deux premiers siècles avant Jésus – Christ d’après les documents numismatiques, *Ogam Tradition celtique* 88 – 89 4/5 XV, 323 – 300.
- Tallebois, E. (1880): Le trésor de Barscus. Découverte de 1750 deniers celtibériens en argent, *Bulletin de la Société de Borda* V, 243 – 267.
- Tovar, A. (1946): Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtíberos, *Boletín de la Real Academia Española* 25, 7-42.
- Tovar, A. (1979): Notas lingüísticas sobre monedas ibéricas, *II Coloquio sobre Lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*. Tübingen (A. Tovar; M. Faust; F. Fischer; M. Koch eds.) Salamanca, 473-489.
- Trapote, M. C.; Martín Valls, R. (1964): Hallazgos monetarios en Clunia de 1958 a 1964, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XXX, 129 – 174.
- Ugartechea y Salinas, J. M. (1965 – 1966): Materiales “ibéricos” en Vizcaya, *Anuario de Eusko – Folklore* XXI, 183 – 188.
- Untermann, J. (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum* I, Wiesbaden.
- Vega de la Torre, J. R. (1986 – 1988): Hallazgos numismáticos de la época romana en Palencia, Burgos y Cantabria, *Sautuola* 5, 257 – 280.
- Vega de la Torre, J. R. (1990): Nueva aportación al conocimiento de la circulación de época romana en Cantabria, *Memoria del VII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, 395 – 412.
- Velaza, J. (1998): La epigrafía monetaria paleohispánica: breve estado de la cuestión, *La moneda en la sociedad ibérica. II Curs d’Història monetària d’Hispania*, Barcelona, 67 – 84.
- Velázquez, L. J. (1752): *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas, que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España*, Madrid.
- Velázquez, L. J., (1815): Sur les Alphabets des Caractères inconnus qui se trouvent sur les Medailles et les Monuments les plus anciens de l’Espagne, traduito in *Mémoires de l’Académie celtique* vol. XIII, Paris, 412 – 428.
- Vidal Bardán, J. M. (1981): Aportación a la circulación monetaria en Arcóbriga, Aguilar de Anguita y Luzaga, *Acta Numismática* 11, 67 – 76.
- Vidal Bardán, J. M.; De la Casa Martínez, C. (1985): Catálogo de moneda antigua del Museo Numantino de Soria, *Acta numismática* 15, 77 – 96.

- Villar, F. (1995): Nueva interpretación de las leyendas monetales celtibéricas: *La moneda hispánica. Ciudad y territorio*, Anejos de Archivo Español de Arqueología XIV (M. P. García – Bellido; R. Sobrial Centeno eds.), 337 – 345.
- Villar, F. (2002): El topónimo de la ceca Bentian y la lengua de los Vascones, *Scripta Antiqua in honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez Martínez* (A. Alonso Ávila; S. Crespo Ortiz de Zárate coords.), Valladolid, 183 – 194.
- Villar F.; Prósper, B. M. (2005): *Vascos, Celtas e Indoeuropeos. Genes y lenguas*, Salamanca.
- Villaronga, L. (1958): La evolución epigráfica en las leyendas monetales ibéricas, *Numisma* 30, 9 – 49.
- Villaronga, L. (1979): *Numismática antigua de España*, Barcelona.
- Villaronga, L. (1985): El tesorillo de Carisia, *Actas do III Congresso Nacional de Numismática*, Lisboa, 569 – 583.
- Villaronga, L. (1986): Denario forrado híbrido, testimonio para el origen del denario ibérico de Sesars, *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán*, Zaragoza, 859-861.
- Villaronga, L. (1987): Ordenación y cronología de los denarios de la Celtiberia, *Gaceta Numismática* 86 – 87, 9 – 22.
- Villaronga, L. (1993a): Las emisiones monetarias con el tipo de la cabeza vascona, *Studia Paleohispanica et Indogermanica ab amicis hispanicis oblata*, *Aurea Saecula* 10, 297 – 316.
- Villaronga, L. (1993b): *Tresors monetaris de la Península Ibèrica anteriors a August: repertorio i anàlisi*, Barcelona.
- Villaronga, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.
- Villaronga, L. (1995a): *Denarios y quinarios ibéricos. Estudio y catalogación*, Barcelona – Madrid.
- Villaronga, L. (1995b): La masa monetaria acuñada en la península Ibérica antes de Augusto, *La moneda hispánica. Ciudad y territorio*, Anejos de Archivo Español de Arqueología XIV, 7 – 14.
- Villaronga, L. (1998): Metrología de les monedes antigues de la península Ibèrica, *Acta Numismàtica* 28, 54 – 74.
- Villaronga, L. (2004): *Numismàtica antiga de la Península Ibèrica*, Barcelona.
- Villaronga, L.; Benages, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula*, Barcelona.
- Violant, R. (1953): un arado y otros aperos ibéricos hallados en Valencia y su supervivencia en la cultura popular española, *Zephyrus* IV, 119 – 130.

- Vives y Escudero, A. (1924 – 1926): *La moneda hispánica* 3 vols., Madrid
- Von Goorle, A. (1608): *Theraurus numismatum romanorum, sive Numi Aurei, Argentei, Aerei, ad familias romanas spectantes usque ad obitum Augusti*, Amsterdam.
- Von Spanheim, E. (ediz. 1706): *Dissertationes de praestantia et usu numismatum antiquorum*, Londra.
- Worm, O. (ediz. 1651): *Runir seu Danica literatura antiquissima*, Copenhagen.  
[www.sylloge-nummorum-graecorum.org](http://www.sylloge-nummorum-graecorum.org)
- Yriarte, J- de (1953): Aportaciones a la moneda hispánica, *Numario Hispánico* II, 5 – 17.
- Zobel de Zangóniz (1878 – 1880): Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el imperio romano, *Memorial Numismático Español* IV – V, Madrid.
- Zudaire Huarte, E. (1979): Monetario del Collegio de Lecároz, *Principe de Viana* 40 154 – 155, 41 – 50.

# TAVOLE



GRUPPO 1



1a



1c



2a



2b



3a



3f



4b



4c



5a



6b



7a



8a





9m



9n



9q



GRUPPO 2A



10a



11b



12a



13b



14b



15a



16a



16c







17a



18a



18g



18q



GRUPPO 2B



19a



20i



20q



20s



21a



22c



22m







23g



24a



GRUPPO 3



25d



25i



26b



27a



28b



29a



29b



30a





31a



32a



33a



34a



GRUPPO 4



35e



36a



37a



37d



38a



39a



40a





41b



41d



41p



42a



43a



44a



45a



46a



47a



48a





GRUPPO 5A



GRUPPO 5B





57a



58a



58f



58g



59a



59d



59i



60a



60b



60c



61a



62a





62e



63b



64a



64e



65b



65d



66a



66b



67h



67i



68a



68c





GRUPPO 6









GRUPPO 7A















SUBERATI



GRUPPO 7B



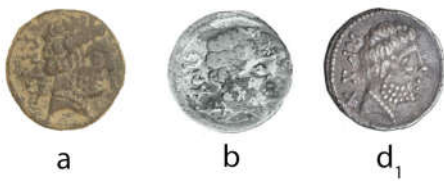








SUBERATI



IMITAZIONI





GRUPPO 8



230a



230b



230d



231c



231e



231l



232a



233b



233d



234e



234f



234g



GRUPPO 9



235b



236c



237a



238a



239a



239b



240a



240c



241a



242a



242b



243a



243c



243d



244a



245a



246a



246c



247a



248a



249a



250a



250b



251a



















GRUPPO 10





















SUBERATI



GRUPPO 11



450g



450n



450o



451a



452c



452e



452g



453a



454a



455a



455b





GRUPPO 12





























IMITAZIONI



IMITAZIONI GALLICHE IN Æ



GRUPPO 13



595a



595c



595l



595t



596a



596e



596g



597c



597d



597f





